

El lugar donde vivimos

La Región San Martín

Soritor

Shapaja

San Antonio de Cumbaza

Pongo del Caynarachi

PROYECTO SAN MARTÍN ITDG-PERÚ Y CEPACO

El lugar donde vivimos: la Región San Martín. Soritor, Shapaja, San Antonio de Cumbaza, Pongo del Caynarachi / Soledad Hamann, ed.–Lima: ITDG, 2000.

200 p., ilus., maps.

EDUCACIÓN AMBIENTAL / DESARROLLO PARTICIPATIVO / HISTORIA LOCAL /
TRADICIÓN ORAL / DOCENTES Y GESTIÓN AMBIENTAL / DESARROLLO SOSTENIBLE /
DESARROLLO RURAL / BOSQUES TROPICALES / CONSERVACIÓN DE LA NATURALEZA /

170 / H19

Esta publicación se realiza en el marco del Proyecto San Martín, en convenio con ITDG y CEPCO, con financiamiento de DFID.

Depósito legal: 2000-2699

ISBN del presente título: 9972 47 066 0

© 2000, Intermediate Technology Development Group
Av. Jorge Chávez 275, Lima 18, Perú. Casilla postal 18-0620
Telefax: 446-6621 Teléfonos: 444-7055, 446-7324, 447-5127
E-mail: postmaster@itdg.org.pe <http://www.itdg.org.pe>

Autoría y edición general: Soledad Hamann

Asistencia de edición: Diana Cornejo

Coordinación local y revisión general: Francisco Rengifo

Coautoría del capítulo 2: Lourdes Chocano

Revisión y corrección técnica del capítulo 3: Jorge Elliot

Coordinación y asistencia local: Lenith Herrera

Procesamiento gráfico y producción: Víctor Mendivil y Pilar Coloma

Ilustraciones: Los docentes

Especial agradecimiento a Reninger Hidalgo García

Fotografías: Gonzalo Tapia, el equipo, los docentes
y otros miembros de las comunidades

Impresión: Tarea, Asociación Gráfica Educativa

El texto está basado en originales escritos en los talleres del programa de educación ambiental del Proyecto San Martín: *Conocemos y apreciamos el lugar donde vivimos*. Participaron en dichos talleres los docentes de los centros educativos de Soritor, San Antonio de Cumbaza, San Pedro de Cumbaza, La Banda de Cumbaza, Shapaja, Pongo del Caynarachi, La Perla, Yumbatos y Shapajilla, entre 1997 y el 2000. Otras fuentes son los miembros de las comunidades, así como documentos y publicaciones nacionales, locales y regionales que aparecen en las referencias bibliográficas.

El programa estuvo a cargo de Soledad Hamann (coordinadora 1996-2000), con la participación de Lourdes Elías (1997-1998), Francisco Rengifo (1997-2000), Lenith Herrera (1997-1998) y Lourdes Chocano (1999-2000).

Dedicatoria

Este libro es
para ti y tu familia,
para ti y tu escuela,
para ti y tu comunidad.

Está escrito por personas como tú,
que viven, trabajan, estudian, pasean,
conocen, aman y cuidan tu comunidad,
tu distrito y tu región: la Región San Martín.

Es un libro sin edad, para que los niños
y las niñas aprendan a conocer, querer
y cuidar el lugar donde vivimos.

Para que los jóvenes no olviden su comunidad,
y se comprometan con su desarrollo
y con el cuidado de sus recursos.

Para que las mujeres y los hombres adultos
mantengan vivos sus sueños de un futuro mejor
y un lugar hospitalario para sus familias.

Para que juntos sigamos escribiendo una historia
regional donde todos y todas participemos
y hagamos del lugar donde vivimos,
un lugar posible y para siempre.

Introducción

Cada uno de nosotros y nosotras hemos pensado más de una vez en algunas de estas cosas:

- ¿Cómo es y quiero que sea el lugar donde vivimos?
- ¿Qué existe y sucede en mi comunidad?
- ¿Cómo era antes? ¿Cómo es ahora?
- ¿Qué quiero ser y hacer cuando sea grande?
- ¿Qué pasaba antes que no pasa ahora? ¿Por qué?
- ¿Qué hay ahora que antes no había?
- ¿Cuántos somos? ¿Cómo conseguimos nuestros alimentos y los productos que necesitamos?
- ¿Qué recursos humanos, naturales, sociales, económicos e institucionales tenemos?
- ¿Cómo son nuestros bosques?
- ¿Cuáles son las causas y las consecuencias de la deforestación?
- ¿Qué podemos hacer para cuidar nuestros recursos?
- ¿Cómo nos organizamos para realizar nuestras actividades?
- ¿Cómo será mañana? ¿Qué futuro queremos?

- ¿Quiénes y cómo planifican el futuro?
- ¿Cuáles son las normas que nos rigen?
- ¿Quiénes participan en las decisiones importantes que influyen en la comunidad?
- ¿Qué agentes externos e internos intervienen en las decisiones de la comunidad?
- ¿Qué instituciones existen, cómo funcionan y para qué nos sirven?
- ¿En qué creemos?

Bueno, hay muchísimas preguntas que nos hacemos a diario, y todas tienen que ver con cada decisión que tomamos para vivir y actuar en la casa, la chacra, la escuela, la municipalidad, la iglesia, el mercado, el bosque, el río, el monte, el camino...

Todas estas preguntas y muchas más han motivado cada una de estas páginas. Este libro es parte de un proceso de reflexión sobre diversos temas que son importantes para cada una de nuestras comunidades y también para nuestra región.

Sólo si conocemos y apreciamos el lugar donde vivimos, con todo lo que existe y sucede allí, seremos capaces de comprometernos con nuestra realidad y participar favorablemente en la construcción de nuestro futuro.

¿Cómo se originó este libro?

Conocemos y apreciamos el lugar donde vivimos fue un programa piloto de educación ambiental diseñado y desarrollado por un equipo de 167 profesores y profesoras (un equipo coordinador y 162 docentes que trabajan en centros educativos de los distritos de Soritor, Shapaja, San Antonio de Cumbaza y Pongo del Caynarachi, en la Región San Martín). El programa –desarrollado, validado y mejorado paso a paso durante casi cuatro años– consistió en la organización y realización de veinte talleres en los cuales se reflexionó sobre temas importantes de cada una de las comunidades donde trabajamos. La información que presentamos aquí es fruto de esta valiosa experiencia.



También se incluye información extraída, procesada y adaptada de diversos documentos y publicaciones sobre los distritos de Soritor, Shapaja, San Antonio de Cumbaza y Pongo del Caynarachi; sobre la Región San Martín y sobre la Amazonía.

Esta información forma parte de una reflexión integral inicial y no da cuenta exhaustiva de todas las características y detalles de cada realidad. Contiene aportes individuales, colectivos y académicos, para seguir promoviendo el conocimiento, la reflexión, el aprecio y el compromiso de todos los que integramos esta gran región. Es una primera sistematización de la información recogida durante el programa y debe tomarse así:

- como una ayuda memoria para quienes participamos y deseamos seguir desarrollando nuestro conocimiento y compromiso con la región y nuestras comunidades.
- como muestra de aquello que todos juntos conocemos y de cómo puede ordenarse, procesarse, difundirse y ser de gran valor para nosotros mismos y para los demás.

El tema central del libro es *el lugar donde vivimos*, y hace referencia a los distritos de Soritor, Shapaja, San Antonio de Cumbaza y Pongo del Caynarachi, al ecosistema amazónico y, de manera general, a la Región San Martín. Hemos ordenado la información seleccionada en cinco bloques: 1) Vivimos en algún lugar, 2) Tenemos y hacemos historia, 3) Somos parte del bosque, 4) Quiénes somos y qué hacemos y 5) Relatos contados por nosotros.

Creemos que este texto puede ser una fuente valiosa de motivación y conocimiento para los niños y jóvenes, una herramienta para los docentes en su trabajo escolar y un estímulo para la comunidad en general, para que siga participando en la promoción y generación del conocimiento local.

¿Quiénes lo hicimos?

El desarrollo de este programa se ha visto enriquecido constantemente por cada uno de sus miembros, los aportes individuales y los resultados de la reflexión colectiva. El equipo promotor –los del trabajo permanente– estuvo conformado por Soledad Hamann, Francisco Rengifo, Lourdes Elías y Lourdes Chocano, con el apoyo decisivo de Lenith Herrera.

Alfonso Carrasco y Teócrito Pinedo, directores de ITDG y CEPSCO respectivamente, han apoyado y estimulado el trabajo. Eduardo Neira –jefe del Proyecto San Martín– y Miguel Saravia –gerente del Área de Comunicaciones de ITDG–, han sido un motor y un apoyo incondicional.

El programa estaba planteado para seis meses, pero gracias a la gestión de Liz Ditchburn, Priscila Magrath, Hellen Appleton, Geoffry Gillman y Peter Twite, de DFID-LACAD, se extendió tres años más para que se complete y valide.

La Dirección Regional de Educación de San Martín y la Dirección Subregional de Educación de Tarapoto hicieron posible que el programa contase con la participación activa de todos los centros educativos de las comunidades en las que hemos trabajado.

Cada uno de los directores y docentes de los centros educativos 00499, 00500, 00533, 00937, Alfredo Tejada Gómez, 307, 0040, 0041, San Juan Bautista, 0083, 0081, Julio García Vega, 00406, 00588, 00140, 00117, 00568, 00589, 0087 y 00346, dieron forma y validez a cada una de las propuestas. En el desarrollo de cada uno de los proyectos y actividades que integran el programa, los maestros y maestras nos han enseñado el camino de la participación, el esfuerzo, el compromiso y el amor por el lugar donde vivimos.

En Soritor (marzo-diciembre 1997): Víctor Álvarez Pérez, Felipe Padilla Díaz, Rodulfo Carrasco Santos, Hilda Rodríguez Castro, Roberto Labajos Padilla, Lucía Huamán Ruiz, Petith Acosta López, Estela Pérez Rojas, Adela Chávez Rengifo, Julio Álvarez Bardales, Otilia Hernández Grández, Nelson Panduro Rojas, Nemesio Joplac Valqui, Nélida Fernández Montenegro, Teresa de Jesús Reátegui Guerra, Lita del Águila Lozano, Ledgard Antonio Villacrez Reyna, Darío Reátegui Guerra, Ana Ríos López, Adith Marín Bazán, Mery Rojas Rivera, Manuel Rodríguez Santillán, Olguith Rodríguez Padilla, Celfa Reátegui Herrera, Lourdes Roxana Alvarado Leyva, Edwin Santillana Padilla, Luisa Pérez Rojas, Dona Abdomila Valle Goñas, Rafael Pérez Rojas, Olimpia Alcarraz Urrutia, Loidith Montenegro Saldaña, Pedro Rengifo Huamán, Lorgia Zárate Guerra, Rosa Gallo Padilla, Marylin López Saavedra, Emerson Rojas Rivera, César del Águila Álvarez, Carlos Antonio Torres Rojas, Carlos Montoya Valera, Irlanda Padilla del Águila, Víctor Filósofo Serván Vargas, Jorge Panduro Mendoza, Carmela Rodríguez Pinedo, Ricardo Rodríguez Maldonado, Apsalón Gonzales Culqui, Eddy Rafael Campos Jara, Ulises Meléndez Dávila, Luis Padilla Abisrro, Aldo Pérez Valle, Marcial Saldaña López, Esther Figueroa Gómez, Eduardo Rodríguez Tantauatay, Izamar del Águila Lozano, Paulino Requejo Pérez, Marcial Basíledes Marín, Helmer Padilla Padilla, Milton Hidalgo Santillán, Victoria Hernández Grández, Robinson Bocanegra Guerra, Carlos Padilla Abisrro, Zadith Rodríguez Santillán, Domingo Marrufo Alcántara, Guido Santillán López, Inez Urquía Rojas, Yonita Borbor Lucana, Ermenegildo León Quispe, Fernando Pérez Quispe, Emperatriz Echave, Óscar Bernilla, Erik Padilla, Javier Tafur, Adela Fernández, María Tello Delgado, hermana Antonia, Martha Gárate Labajos, Emilio Córdova Padilla, Esther Paredes Puelles, Socorro Rodríguez Portocarrero, Ernestina Mori Trigozo, Lidia Gárate, Amir Encina Villa, Rister Lozano Lozano, William López, Pedro López Macedo.



En Shapaja (marzo-diciembre 1998): Julia Portocarrero, Faustino Reátegui Marín, Segundo Raúl del Castillo, Migdonio Tanata Diosa, Zadith Tello García, Elizabeth Cortez Ramírez, Octavio Pezo Panduro, Elsa Vásquez Flores, Lílana Valles Trujillo, Manuela Elena García Villacorta, Yoli Rodríguez Santillán, Waldir del Castillo Gonzales, Marcial López, Genner Pérez Rojas, Rosa Tenazoa Rodríguez, Saylor Iglesias Reátegui, Llon Amasifuentes Navas, Luis Felipe López Pezo, Augusto Navas Ruiz, Reninger Hidalgo García, Gómer Sánchez Ríos, Javier Llanos Bardales, Julio César Leiva Flores, Federico Engels Tasilla Llanos, Norith Huamán, Lupita María Panduro Pezo, Jesús Távora Sánchez.

En San Antonio y San Pedro de Cumbaza (marzo-diciembre 1998): Martha Vásquez Culqui, Joselito Luna Sánchez, Keily Fasanando Ugarte, Enith Flores Pérez, Segundo Upiachihua Pinchi, Andrés Paima Pinedo, Noelina Cortez Ramírez, Carmelith Pinedo Arévalo, Mónica Paredes Paima, Wilger Inapi Ríos, Wilger Pinedo García, Héctor Távora Romero, Marisol Navarro Ramírez, Teófilo Rímac Toledo, Sonia Vela Rioja, Álvaro Pinedo Paima, Rosveli Fasanando Arévalo, Georgina Torres Vela, Víctor Manuel Meléndez Vela, Rolando Pinedo Pinedo, Celso García González, Carolina Sandoval Serna, Omar Gaspar Arteaga, Alcides Zumaeta Monzante, Alberto Rengifo Viena, Edita Flor Aguilar Soriano, Segundo Romero Amasifuén, Daniel Cortez Ramírez, Julio García Vega, Wilda Paima Pashanase.

En Pongo del Caynarachi, La Perla, Yumbatos y Shapajilla (julio-diciembre 1999): Zelina Pezo Dávila, René Namay Ramírez, Maxwell Cahuaza Huansi, Neri Iñapi Huansi, Silvia Arirama Pinedo, Juan Flores Torres, Luz Violeta Aching Ceopa, Brito Cahuasa Huansi, Elia López Angulo, Tercero Panduro Rodríguez, Rogelio Villacorta Iñapi, Elider Huansi Iñapi, Lizardo Torrejón Sandoval, Lenny Teresa Guivin Pérez, Emilda Rafaela Correa Córdova, Mónica Tatiana Mogrojejo Cotrina, Juan Carlos Rodríguez Amasifuén, Jorge Arturo Laura Cussi, Darwin Reátegui Aguilar, Teodolinda García Pinedo,

Ángel Tang Ushiñahua, Dania Quevedo Reátegui, Aurora García Pinedo, María Janecí Díaz Pezo, Zulma Ramírez Ramírez, José Ernesto Tuesta Sánchez, Darvin Paredes Paredes, Galvín Pinchi Rengifo, Ludgith Huansi Rioja, Lidia Trigozo Paredes, Lesli Diomar Pinedo Díaz, José Vera Monsalve, Agustín Salcedo Valencia, Ligia Tello Tuesta, Jan Pierre Ramírez Rengifo, Eder Paredes Campos, Elvira Sánchez Macedo, Liceth Aydeé Cahuaza Huansi, Richard Bonilla Orihuela, Alfredo Valderrama Tello, Plácido Pezo Torres, Miriam Huansi Romero, Jassy Lloisi Ruiz Solsol, Joel Tapullina Yalta.

Mi fabuloso equipo editorial y entrañables amigos: Diana Cornejo ha leído y reescrito cada una de las páginas de este libro; Víctor Mendivil y Pilar Coloma se han encargado del procesamiento gráfico y la producción editorial.

Juan Fernando Bossio, Jorge Elliot, Rodrigo Arce y Teddi Peñaherrera han hecho aportes fundamentales. Gabriela Grau, Cristina Abaca, Hamish Aitchinson, Rose Wade y John Huckle me alentaron desde sus especialidades en esta experiencia y en su sistematización.

Sindy, Romina, Doris, Yeyo, Marina, Jorge, Tati, Pastor, Marilú, Tito, Alfonso, Fernando, Lucho, Orlando, Yolanda, Zoilita, y muchos de nuestros compañeros de trabajo en ITDG y CEPCO nos han apoyado desde sus funciones de múltiples maneras.

Lucho Carranza, consejero y amigo, y su maravilloso equipo de Tarea, Asociación Gráfica Educativa, se han comprometido a cabalidad con la calidad de este libro.

Eduardito, Arturo José, Eduardo, Laura, Eliseo, Ángel, Lucho y Sofía nos han brindado su amor y su comprensión por nuestras tantas y comprometidas ausencias.

Y finalmente, todos aquellos que no hemos mencionado aquí, que nos han escuchado y participado de diversas formas en nuestras reflexiones, angustias y aciertos, forman también parte de este proceso.

*Soledad Hamann
Coordinadora del Programa*



¿Qué contiene este libro?

Capítulo 1:

Vivimos en algún lugar

Soritor, Shapaja, San Antonio de Cumbaza y Pongo del Caynarachi en la Región San Martín

- 12) Los hermosos lugares donde vivimos
- 14) Mi casa, mi comunidad, mi región
- 16) Soritor, tierra amada
- 17) Soritor, capital del distrito
- 18) Soritor y sus caseríos
- 18) Recursos y peligros
- 20) Shapaja, pueblo hermoso
- 21) El centro poblado de Shapaja
- 22) La población de Shapaja
- 22) Para llegar a Shapaja
- 23) A orillas del Huallaga
- 24) San Antonio de Cumbaza
- 25) San Antonio, San Pedro y La Banda
- 26) Algunos paisajes de San Antonio de Cumbaza: los caminos; la naturaleza; las cataratas; el bosque; las fiestas
- 28) Pongo, donde nace el llano amazónico
- 28) Los bosques de Yumbatos
- 29) A un lado el Pongo, y al otro La Perla
- 30) El distrito
- 31) El centro poblado de Yumbatos
- 32) Vivimos en San Martín
- 33) La Región San Martín y sus subregiones
- 34) San Martín en el Perú

Capítulo 2:

Tenemos y hacemos historia

La historia personal, la historia familiar, la historia local, la historia regional

- 36) La historia personal
- 37) La historia familiar
- 40) La historia local
- 40) ¿En qué consiste la historia local?
- 44) La historia de Soritor
- 46) La historia de Shapaja
- 48) Historias del Cumbaza
- 50) Historias del Pongo
- 52) La historia regional
- 53) La población de San Martín
- 54) La época prehispánica
- 56) La colonización española
- 58) La República
- 62) Presente y futuro

Capítulo 3:

Somos parte del bosque

Bosque tropical, cuenca amazónica, bosques de San Martín, deforestación, cuidando el bosque

- 64) Vivimos en el bosque
- 66) Nuestra preocupación por los bosques del lugar donde vivimos
- 68) Comprendiendo el bosque
- 68) La importancia de los bosques

- 70) Ecología de los bosques
- 70) El bosque y el suelo
- 71) El bosque y el agua
- 72) El bosque y la biodiversidad
- 72) El bosque y el clima
- 72) El bosque: protección y vida
- 73) Los bosques tropicales
- 74) Los bosques tropicales de la Amazonía
- 74) La cuenca amazónica
- 76) La mayor biodiversidad del planeta
- 76) Pueblos indígenas y derechos ancestrales
- 77) Nuestra Amazonía
- 78) Los bosques de San Martín
- 80) Animales y plantas de nuestro bosque
- 84) La deforestación
- 86) Agentes y causas de la deforestación
- 89) Consecuencias de la deforestación
- 90) Vivir en el bosque y mantenerlo vivo
- 90) Ordenamiento territorial
- 92) Sistemas para el manejo sostenible de los recursos forestales
- 93) Reforestación
- 94) Prácticas apropiadas para el manejo de suelos
- 96) Iniciativas de desarrollo en nuestra región desde la perspectiva del bosque

Capítulo 4: Quiénes somos y qué hacemos

- 102) Conocemos y apreciamos el lugar donde vivimos
- 103) Jugamos a la atarraya
- 104) Definimos nuestra comunidad
- 105) Realizamos un diagnóstico de la comunidad
- 106) Algo de música y movimiento
- 108) Diseñamos proyectos escolares
- 110) Marchamos por la comunidad
- 112) La parcela escolar
- 115) Nuestro huerto escolar
- 116) Fortalecimiento de nuestra identidad cultural
- 118) Nuestras creaciones teatrales
- 120) Cuando la basura es un tesoro
- 122) Exponemos nuestros trabajos
- 125) Algunas costumbres
- 126) Nuestras fiestas de San Juan
- 131) Otras fiestas amazónicas
- 132) Nuestras comidas y bebidas

Capítulo 5: Relatos contados por nosotros

- 138) Contando historias
- 139) Descripciones y relatos de animales y plantas
- 140) Porototunchi
- 140) Chicua
- 141) Gallito de las rocas
- 141) El gallito saltarín
- 142) Páucar y avispa
- 143) El páucar
- 143) Perdiz
- 143) La perdiz y la avispa
- 144) Picaflor
- 144) Manacaraco
- 144) Carpintero de cabeza roja
- 145) Pinsha o tucán
- 146) Carachupa o armadillo
- 146) Majaz, picuro o paca
- 147) Don Toribio, el majaz y la shushupe
- 148) Huangana o pecarí
- 149) Las huanganas en Shapaja
- 150) Sachacuy
- 150) Sajino
- 150) Añuje
- 151) Huamburishi
- 151) Mi monito
- 152) Pico pico
- 152) Yo soy el pico pico
- 152) Walo
- 153) Sapo y repollo
- 153) Los sapitos del repollal

- 154) Shitari
- 155) El shitarito haragán
- 156) Boquichico
- 156) Hacha doncella
- 157) La toa y la doncella
- 158) Awiwa
- 158) Soledad y las awiwas
- 159) Suri
- 159) Isula
- 160) Tangarana
- 160) Curuhinca
- 161) Siquisapa
- 161) El día de la cashpada
- 162) Shushupe
- 162) Ucollucuy o lagartija
- 162) La shushupe mentirosa
- 163) Afananga
- 163) Loromachaco
- 164) El intuto y el gavilán viajan a la Luna
- 165) Ojé
- 166) Aguaje
- 166) El aguajal
- 167) El aguaje de mi escuela
- 168) Chonta
- 168) Shapaja
- 169) ¡Iremos a sacar chonta!
- 170) Pomarrosa
- 171) Cresta de gallo
- 171) Huayruro
- 172) Pan de árbol o pandisho
- 172) Taperibá o tapisio
- 172) Dulce de taperibá
- 173) Quillosisa
- 173) La quillosisa

- 174) Renaco
- 174) El anciano y el renaco
- 175) Chope
- 176) Almendro
- 176) Las ricas almendras
- 178) Cedro
- 178) Águano (caoba)
- 179) Copafba
- 180) Paja de bombonaje
- 180) Doña Jesús y el beneficio de la paja de bombonaje
- 181) Otros relatos
- 181) El chapanero
- 182) La sirena del Cumbaza
- 183) La aparición de la Virgen de la Natividad de Tabalosos
- 184) La robada del agua
- 185) La calle Yurimaguas, "La Marginal" del distrito
- 186) El cuento del pescador
- 187) El chullachaqui
- 188) La pérdida de un amigo
- 188) Luis Miguel el miedoso
- 189) Experiencias
- 189) Cuando mi hermanito Paco quería ser crespo
- 190) Mis paseos de primavera
- 191) Mi travesura de niña
- 192) El amor verdadero
- 193) Timidez de los adolescentes
- 194) Mis juegos infantiles
- 196) Los juegos de mi barrio
- 198) La celebración de cumpleaños en mi barrio
- 199) Teatro
- 199) ¡Alto a la extinción!

1



Vivimos en algún lugar

Soritor, Shapaja, San Antonio de Cumbaza y Pongo del Caynarachi en la Región San Martín

Los hermosos lugares donde vivimos

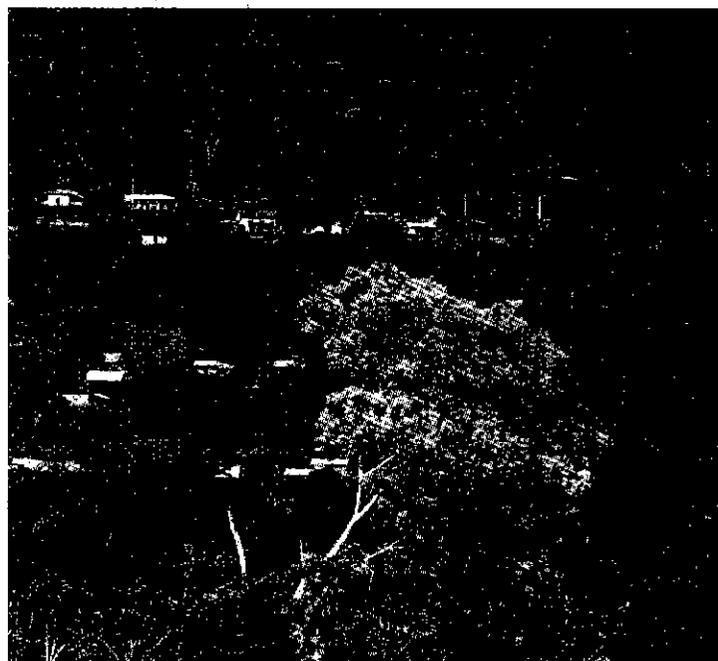
Éste es un libro escrito por muchas personas que vivimos, trabajamos, estudiamos, jugamos, paseamos y amamos esta región, la Región San Martín. La mayoría de los autores somos docentes que hemos participado en el programa piloto de educación ambiental *Conocemos y apreciamos el lugar donde vivimos*, desarrollado por ITDG y CEPSCO. Empezamos en Soritor en 1997, seguimos en Shapaja y San Antonio de Cumbaza en 1998 y continuamos en Pongo del Caynarachi en 1999. Ahora, en el 2000, lo hemos revisado entre todos y lo hemos publicado para ti.



PLAZA PRINCIPAL DE PONGO DEL CAYNARACHI



NIÑOS JUGANDO EN LA LOCALIDAD DE SHAPAJA



BARRIO LA BAJADA, SAN ANTONIO DE CUMBAZA



PASEO A LA PLAYA AZUL EN EL RÍO TÓNCHIMA EN SORITOR



CASA EN YUMBATOS

En estas imágenes te mostramos algunos lugares hermosos de nuestra región. Cada uno de ellos es único y especial. Probablemente tú vives en alguno de estos lugares, o conoces otros muy parecidos.

En las siguientes páginas te invitamos a recorrer nuestras comunidades y nuestra región. Te contaremos un poquito sobre cada lugar: cómo son nuestra historia, nuestro bosque, nuestras costumbres, relatos y mucho más. Tal vez tú conozcas muchas cosas que no están escritas aquí. Esperamos que este libro te ayude a reconocer y valorar el lugar donde vives y te motive a compartir lo que sabes.

Mi casa, mi comunidad, mi región

Seguramente tú vives en una casa hecha con materiales como caña, quincha, barro, tapial, esteras, madera, piedra, ladrillo, fierro, calamina o cemento. Y tu casa queda cerca de otras casas.

Tu casa, las casas que están cerca de tu casa, el colegio, la escuela, y todas las personas que viven allí, son parte de tu comunidad.

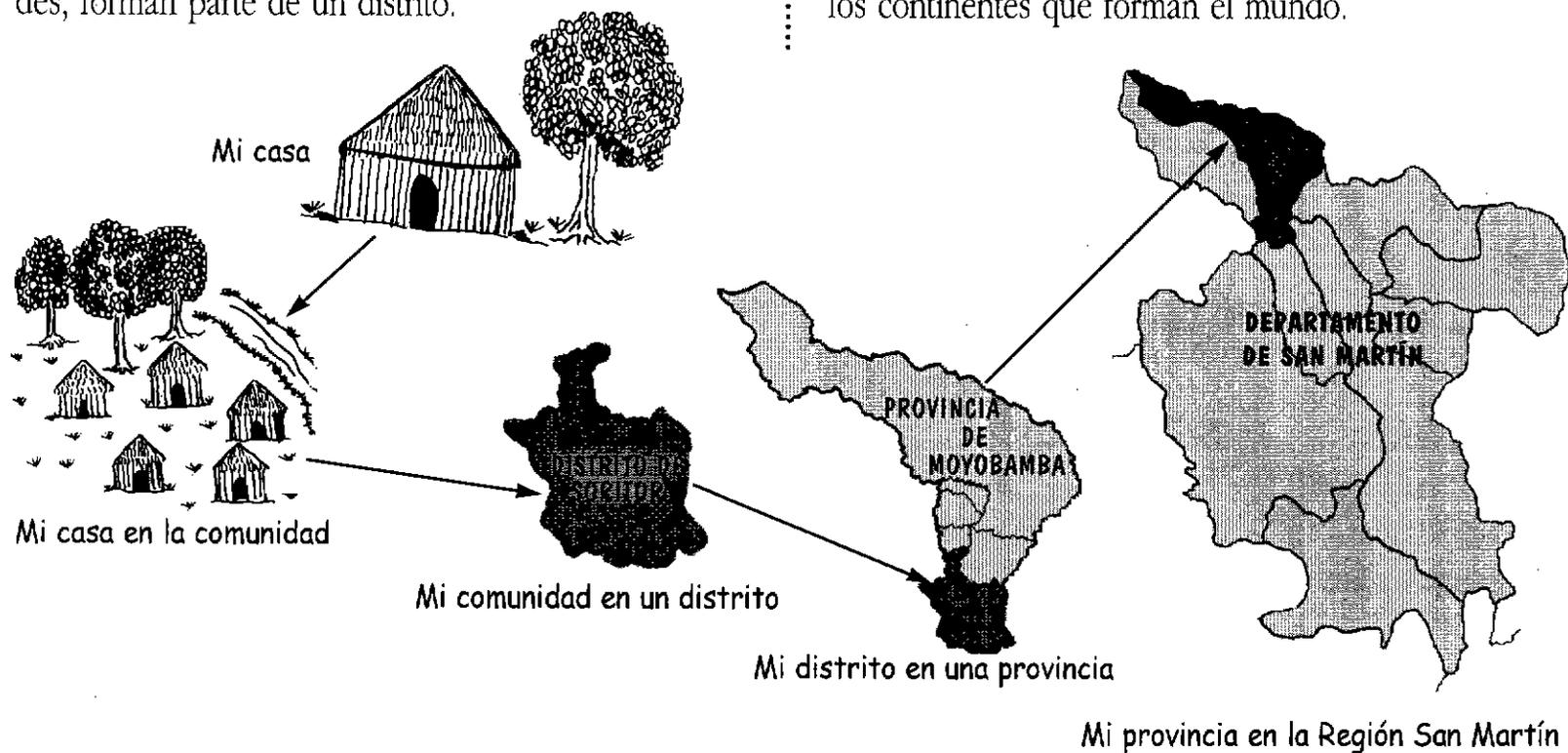
Además, tu comunidad, junto con otras comunidades, forman parte de un distrito.

Tu distrito, junto con otros distritos cercanos, forman una provincia.

Tu provincia, junto con otras provincias, forman un departamento. El departamento donde vivimos se llama San Martín, y desde 1991 se conoce como la **Región San Martín**.

Además, San Martín, junto con otros veintitrés departamentos, forman nuestro país, que es el Perú.

El Perú y otros países forman el continente americano. América, junto a Europa, Asia, África y Oceanía, son los continentes que forman el mundo.



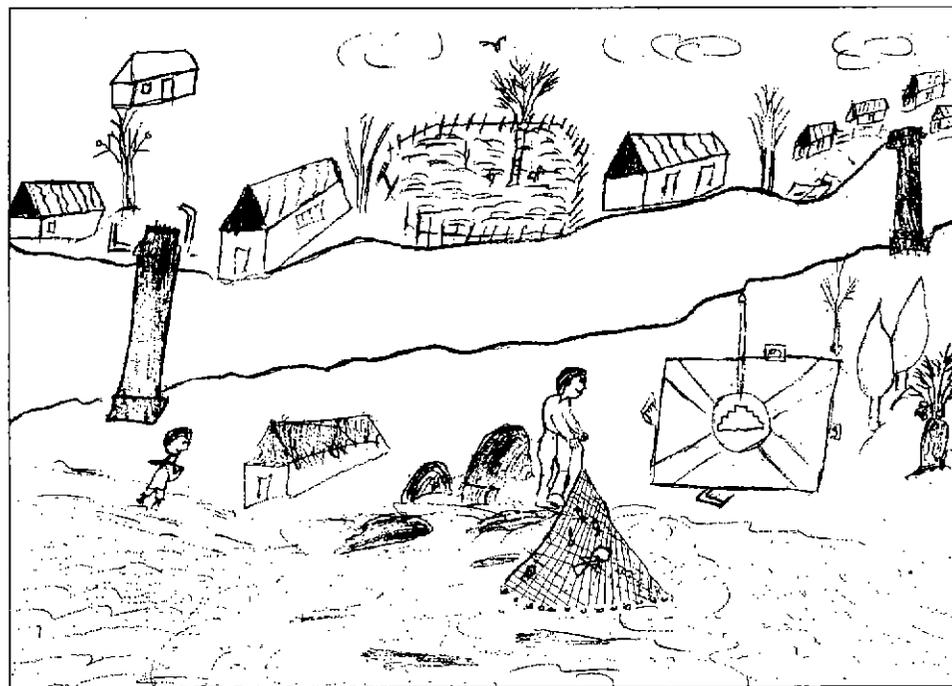
La comunidad

Quizá tú vivas en una de las comunidades que aparecen en este libro o en alguna muy parecida. La vida en nuestras comunidades está muy ligada al campo y a su ambiente natural. Si miras alrededor de tu casa o tu comunidad, verás que somos parte de ese gran ambiente natural que es el bosque tropical. En él hemos construido nuestras viviendas, nuestras chacras, nuestra vida y nuestra cultura.

Sólo recuerda dónde vas a jugar con tus amigos, cómo es y dónde queda la chacra en la que trabaja tu familia, de dónde salen tus alimentos y bebidas, sobre qué hablan los cuentos y leyendas de tu comunidad. Toda nuestra vida, nuestra historia y nuestra cultura están ligadas al bosque.

Por eso no debemos dañar nuestro ambiente. Recuerda que la depredación del bosque se opone al desarrollo de nuestras comunidades.

En el trabajo con maestros y maestras de San Martín, todos propusimos diversas definiciones de comunidad. Veamos algunos ejemplos:



“Es el medio geográfico donde habitan personas en relación con los componentes del medio, con sus normas, costumbres, cultura y esperanzas, todos unidos por un bien común”.

“Es el conjunto de elementos que se interrelacionan cumpliendo normas de convivencia de acuerdo al medio en que se encuentren”.

“Es el conjunto de seres vivos que se relacionan convenientemente con objetivos comunes dentro de su medio geográfico”.

¿Qué es para ti la comunidad?

Soritor, tierra amada

En un rinconcito de la selva,
entre ríos, bosques, quebradas,
ubicamos nuestro lindo pueblo,
pueblo Soritor, tierra amada.

Eres una parte de mi patria
donde vivimos muy alegres
todos te cantamos y bailamos
pueblo Soritor, tierra amada.

Éste es mi Soritor muy alegre y solidario.
Éste es mi Soritor, luchador y soñador.

Docentes de primaria de Soritor. Taller de composición, 1997



VALLE DEL INDOCHE, DISTRITO DE SORITOR

El distrito de Soritor se encuentra en la provincia de Moyobamba, en la parte alta de la cuenca del Mayo, en la subregión denominada Alto Mayo.

Los principales ríos del distrito son el Tónchima y el Indoche, ambos afluentes del Mayo. Ambos ríos y el río Ochque, afluente del Tónchima, han originado la formación de llanuras, bosques y quebradas, donde se ubican la capital y sus más de veintitrés caseríos.

Soritor, la capital del distrito, es una de las ciudades más antiguas de la región. Fue creada el 2 de enero de 1857.

Se llega a Soritor por una carretera de penetración de 12 km desde la Carretera Marginal, a la altura de Calzada, a medio camino entre Moyobamba y Rioja.

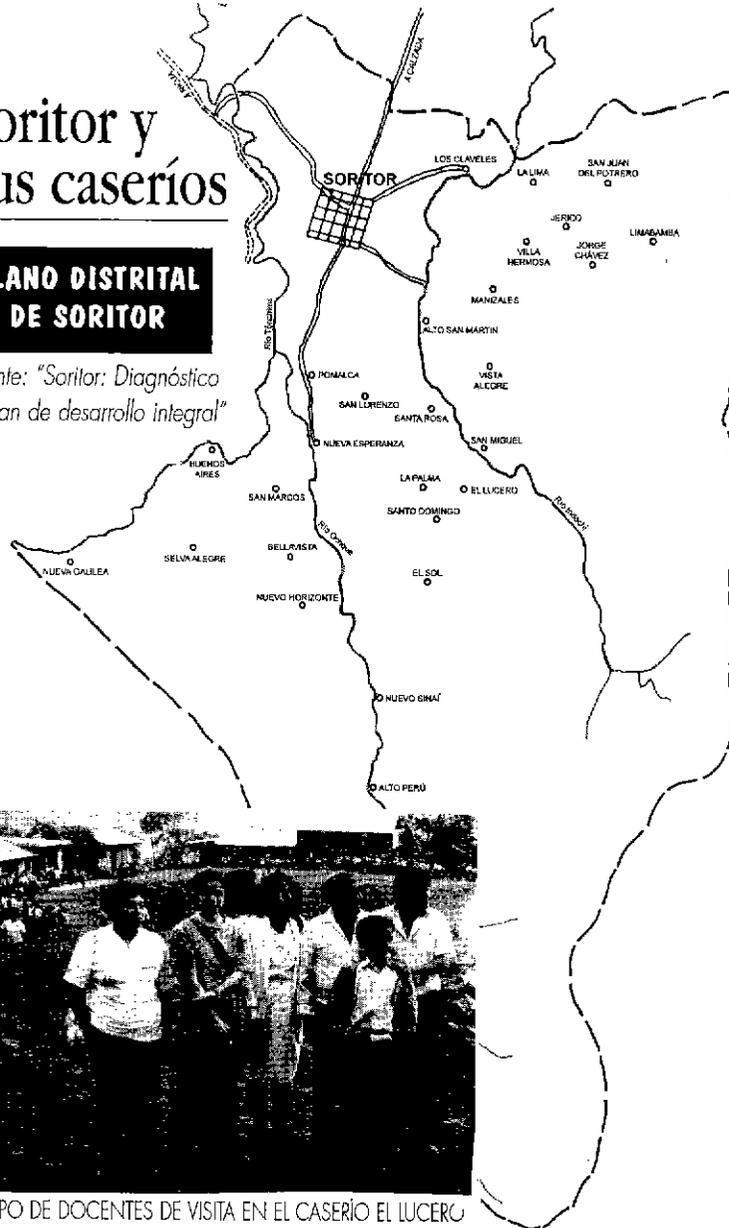
Las personas de nuestra comunidad somos amables, honestas, solidarias, fraternas, optimistas y muy decididas cuando tenemos que luchar por algo. Nos gusta su clima, sus tierras fértiles, su gente trabajadora y sus costumbres. Pero debemos resolver algunos problemas: no acumular basura en la vía pública; brindar servicios de agua, desagüe y energía eléctrica para todos; señalizar la vía pública y ubicar paraderos; construir parques para nuestros niños; crear microempresas para generar empleo.

Hilda (C.E. 937), Marilyn (C.E. 499), Carlos (C.E. 533), Inez (C.E. 500)

Soritor y sus caseríos

PLANO DISTRITAL DE SORITOR

Fuente: "Soritor: Diagnóstico y plan de desarrollo integral"



GRUPO DE DOCENTES DE VISITA EN EL CASERÍO EL LUCERO

Apsalón es director de la escuela del caserío de Limabamba. Casi siempre camina desde Soritor hacia la salida de Pongo, cruza el río Indoche y sigue caminando cuatro horas aproximadamente.

En 1994 los caseríos de Soritor eran 23 y en la actualidad llegan hasta 31. ¿Qué caseríos conoces?

Recursos y peligros

En las llanuras de los valles de Tónchima, Ochoche e Indoche están las tierras de cultivo. Los principales cultivos son el arroz, maíz, cacao, café, plátano, yuca, maní, frijol y otros. Gracias a su tradición en el cultivo y procesamiento de maní, Soritor también se conoce como la tierra del maní.

Soritor es rico en minerales como cal, sal y arcilla. La cal tiene múltiples usos: sirve para mejorar la acidez de los suelos y para fabricar fertilizantes y desinfectantes de tanques de agua, granjas avícolas, corrales. La sal proviene de los ojos de agua, que son manantiales salados ubicados en la quebrada de Cachiyacu, y se usa como alimento del ganado vacuno y para consumo doméstico. Con la arcilla se fabrican tejas y ladrillos para las casas.

De sus ríos y afluentes también se aprovechan las caídas de agua para generar energía eléctrica.

Soritor tiene muchos bosques que están siendo depredados, desde las cabeceras de los ríos hasta las llanuras. Ello nos expone a desastres como:

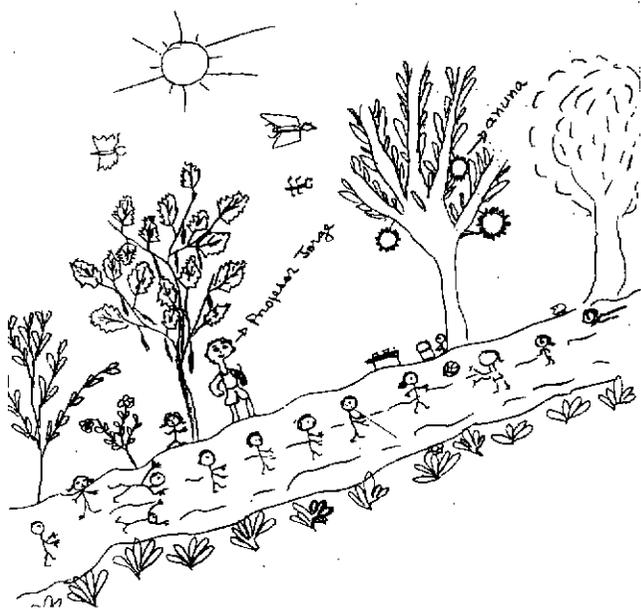
- huaycos, principalmente en las quebradas, sobre todo las que han sido deforestadas.
- vientos huracanados acompañados de fuertes lluvias.

Estos fenómenos son cada vez más frecuentes debido a la progresiva deforestación del Alto Mayo. Sus efectos más importantes son la voladura de techos y la caída de árboles.

Prevenir estas y otras consecuencias de la deforestación de nuestros bosques es una responsabilidad de las autoridades y, principalmente, de toda la comunidad.

Fuente: "Soritor: Diagnóstico y plan de desarrollo integral"

Mis paseos escolares al río Tónchima



Todos los jueves, mis amigos de la escuela y yo, Yoli, acostumbrábamos ir a pasear a algún lugar. Yo tenía nueve años y estaba en cuarto grado de primaria. Todos nos sentíamos felices de salir de paseo, en especial los niños de los grados superiores.

El lugar que más nos gustaba para bañarnos y jugar era el río Tónchima. Ningún niño dejaba de llevar su fiambre, que consistía en algún alimento envuelto en hojas de bijao. No importaba la comida que fuera, lo importante era que entre todos compartíamos el alimento que llevábamos y la alegría de comer juntos.

Nos gustaba buzar y jugar dentro del agua a la "quitadita". Formábamos dos grupos, uno de niños y otro de niñas, y jugábamos a quitarnos la pelota. Nos cuidábamos entre los compañeritos y nos divertíamos hasta cansarnos.

Yoli Rodríguez

DISTRITO: SORITOR

Población del distrito: 12 382 (1995)

Población urbana: 6 807

Creación: 2 de enero de 1857

Superficie: 387,76 kilómetros cuadrados

Altura: 887 metros sobre el nivel del mar

Coordenadas: 06°08'10" latitud sur y 77°05'30" longitud oeste

Límites: por el norte con los distritos de Jepelacio y Habana, por el sur con la provincia del Huallaga, por el este con las provincias de Lamas y El Dorado y por el oeste con la provincia de Rioja y con el departamento de Amazonas

Clima: templado-cálido y húmedo. Temperatura promedio: 22 °C (mínima: 10 °C; máxima: 34 °C)

Capital del distrito: Soritor

Caseríos: 23 (en la actualidad se reconoce hasta 31 caseríos)

Ríos importantes: Tónchima e Indoche, afluentes del Mayo; Ochque, afluente del Tónchima

Fuentes: INEI y "Soritor: Diagnóstico y plan de desarrollo integral"



Soritor es un distrito de la provincia de Moyobamba, en el departamento de San Martín.

Shapaja, pueblo hermoso

Pueblo de Shapaja, tu nombre nace de una planta,
planta nativa y hermosa, palmera shapaja.
Sus frutos nos alimentan, sus hojas sombra nos dan,
shapaja que en mi pueblo queremos contemplar.

Tus mujeres laboriosas y hombres forjadores,
tu juventud entusiasta,
tus ronderos aguerridos cuidan y vigilan,
todos unidos buscamos nuestra prosperidad.

Ay, qué ricas son tus aguas dulces, Mishquiyacu,
con flora y fauna diversa que son fuente de riqueza
hermosas playas bañadas por nuestro Huallaga
Estero y Chumía, belleza natural.

Rodeados de cerros verdes como la esperanza
te queremos siempre bella y reforestada
valorando tus costumbres y tus tradiciones.

Así te quiero, Shapaja, mi pueblo amado.

**Hospitalario mi pueblo,
por tradición luchador.**

*Docentes de los centros educativos de inicial, primaria y secundaria
de Shapaja. Taller de diagnóstico de la comunidad, 1998*



PLAZA DE SHAPAJA

El distrito de Shapaja forma parte de la provincia de San Martín. Es uno de los más antiguos de la provincia: fue creado el 14 de agosto de 1920.

El centro poblado de Shapaja, capital del distrito, está asentado sobre la margen izquierda del río Huallaga, a 23 km de distancia de la ciudad de Tarapoto. Sus barrios son Huaico y Hacienda.

Los pobladores son hospitalarios y solidarios, se apoyan cuando tienen problemas. La comunidad participa en las obras comunales practicando activamente el choba choba, trabajo que consiste en ayudarse unos a otros.

El centro poblado de Shapaja

Shapaja tiene dos barrios: Huaico y Hacienda.

CASA DE
MAÑUCO



Yo soy Mañuco. Mi casa queda en el barrio Huaico, sobre la calle Marañón, que es la calle principal. Por allí se llega a Shapaja desde Tarapoto y se continúa hasta Chazuta. ¿Puedes ubicar tu casa, el colegio y las escuelas?

En el pueblo hay cerca de cuatrocientas viviendas de tapial o quincha, con revestimiento de cemento y techo de calaminas. Casi todas tienen servicios de agua y luz entre las 7 y las 10 de la noche, pero carecen de servicio de desagüe. Por eso se construyen letrinas.

Las calles son de tierra afirmada con una capa de ripio, piedra menuda que se extrae de las playas en las épocas de vaciante del río.

En Shapaja se consume una de las mejores aguas, por su pureza y sabor. El agua brota del subsuelo en un lugar llamado Mishquiyacu –que quiere decir “agua rica”– y es conducida por tuberías hacia el tanque reservorio, donde recibe tratamiento para ser distribuida luego a las viviendas.

Augusto Navas Ruiz

PLANO URBANO DE SHAPAJA

Fuente: “Shapaja:
Diagnóstico y plan
de desarrollo
integral”

La población de Shapaja

Nuestros primeros pobladores fueron nativos procedentes de la localidad de Lamas. Inicialmente se ubicaron a orillas de los riachuelos y construyeron sus campamentos con las hojas de una palmera llamada *shapaja*, especie que abundaba en esta zona. A su vez, el fruto de la shapaja servía como alimento a los animales silvestres y al hombre. Es por ello que el distrito toma el nombre de Shapaja.

Cuando los nativos comprobaron que el lugar era rico en flora y fauna, regresaron a su pueblo para volver con sus mujeres, hijos y otros familiares. Todos ellos, provistos de coraje y empeño, construyeron sus primeras chacras y cosecharon sus productos en forma abundante. Con el correr del tiempo, comerciantes aventureros visitaron este lugar e intercambiaron baratijas por sus productos (animales domésticos, arroz, frijol, etcétera). Algunos de estos comerciantes se quedaron a vivir por largo tiempo y en muchos casos llegaron a ser autoridades. Así nació el barrio Hacienda, donde originalmente vivían colonos con apellidos mestizos, mientras que en el barrio Huaico vivía la población nativa.



Para llegar a Shapaja

Por el distrito pasan dos importantes vías de comunicación regional. La más utilizada es la carretera de penetración que parte de la Carretera Marginal, a 7 km del Puente Colombia, y llega hasta Chazuta pasando por Shapaja. La otra vía es el río Huallaga. Es una vía fluvial, que no requiere de mantenimiento y que, además, está integrada al sistema hidrográfico del Amazonas.

Hasta la década del 60 circulaban por sus aguas embarcaciones provenientes del Alto Huallaga y de la cuenca del río Mayo. Con la construcción de la Marginal esta vía quedó rezagada, porque los intercambios comerciales se orientaron a la costa norte.

Sin embargo, hoy en día el sistema fluvial es una alternativa al sistema carretero cuando los caminos de trocha están intransitables y, además, es posible reactivar el comercio con otras ciudades como Juanjuí, Yurimaguas y otros lugares alejados en el Amazonas.

Durante todo el año el clima es cálido, con una temperatura promedio de 29 °C. La época más cálida del año corresponde a los meses de noviembre a febrero.

El relieve terrestre está determinado por el valle del río Huallaga y la cordillera subandina llamada Cerro Escalera-Azul, que forman un valle angosto y profundo donde se desarrollan terrazas. En la intersección del Huallaga con la cordillera se forma el Pongo de Aguirre. Allí el río presenta mayor turbulencia y forma rápidos y remolinos llamados "malos pasos".

Fuente: "Shapaja: Diagnóstico y plan de desarrollo integral"

A orillas del Huallaga

A orillas de este generoso río se puede pescar en los meses de julio y agosto en la zona de los rápidos.

Con tarrafa y anzuelo, cada pescador captura unos 200 kilogramos de pescado, entre doncellas, boquichicos, maparates y zúngaros, que son trasladados a Shapaja para ser secados y salados para su conservación.

El Huallaga también proporciona una serie de atractivos turísticos, como los rápidos de El Estero y Chumía; las playas y puertos a orillas del río cerca del pueblo; el Cascajal, en la margen derecha del río, frente a la desembocadura del río Mayo, donde hay escamas de oro, y las cataratas de El Baño de la Reina, La Cueva del Amor y La Pusanga.



Reninger Hidalgo García

DISTRITO: SHAPAJA

Población: 2215 (1995)

Creación: 14 de agosto de 1920

Superficie: 270,44 kilómetros cuadrados

Altura: 207 metros sobre el nivel del mar

Coordenadas: 06°35'30" latitud sur y 76°17'15" longitud oeste

Límites: por el norte con La Banda de Shitcayo, por el sur con Cabo Loveau y Saucedo, por el este con Chazuta y por el oeste con Juan Guerra

Ríos importantes: Huallaga

Clima: templado cálido y húmedo. Temperatura promedio: 22 °C (mínima: 10 °C; máxima: 34 °C)

Capital del distrito: Shapaja

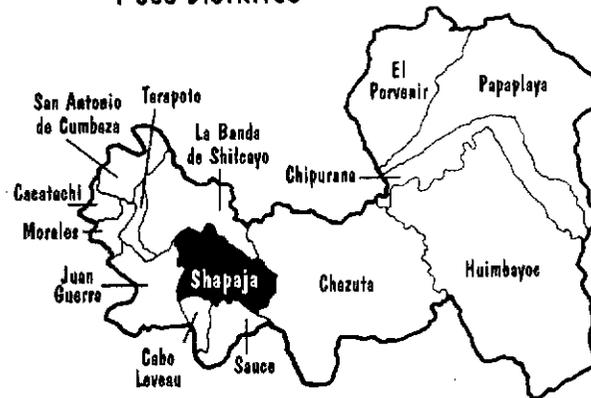
Anexos: Nuevo Lamas y La Unión

Ciudad próxima: Tarapoto, a 23 km

Lugares turísticos: Pintuyacu, Pucayaquillo y El Estero

Fuentes: INEI y "Shapaja: Diagnóstico y plan de desarrollo integral"

PROVINCIA DE SAN MARTÍN Y SUS DISTRITOS



Shapaja es un distrito de la provincia de San Martín, en el departamento de San Martín.

San Antonio de Cumbaza

Ay, San Antonio, San Antoñito
todos te conocen por tu lindo nombre
por tus aguas cristalinas del Cumbaza
por tu gente hospitalaria
por tu tierra productiva y por tu vino.

Que vivan los lamas y los aucas,
fundadores de mi San Antonio,
el 13 de junio juntos celebramos
la fiesta patronal.

Nuestro San Antonio tiene carretera,
tiene sus plazuelas
y también su colegio y sus escuelas.

Hermosos paisajes de mi pueblo
que todos debemos cuidar.

Carmelith Pinedo Arévalo



San Antonio de Cumbaza es un distrito de la provincia de San Martín. Fue creado el 31 de octubre de 1932.

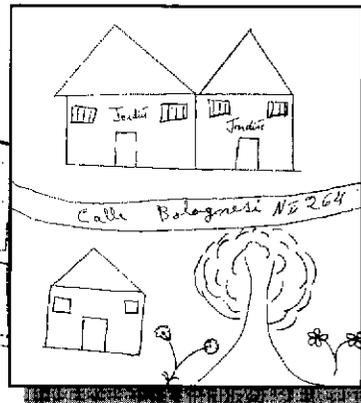
El ecosistema de la región es propio de la zona tropical húmeda (selva alta amazónica), con valles estrechos y colinas escarpadas recubiertas de bosque y vegetación tropical.

San Antonio está atravesado por el río Cumbaza, alimentado por numerosos riachuelos que descienden de las quebradas del Cerro Escalera. El Cumbaza es un importante tributario del río Mayo.

Niños y adultos disfrutan de sus riachuelos y cataratas, porque ofrecen la frescura de sus aguas y la belleza de sus paisajes.

Según algunos, el nombre de San Antonio se debe al santo patrón, y según otros, es en honor a Antonio Pinedo Panduro, primer agente municipal y, posteriormente, gobernador de la comunidad. Cumbaza es el nombre tradicional del río.

Fuente: "San Antonio de Cumbaza: Diagnóstico y plan de desarrollo integral"



DISTRITO DE
SAN ANTONIO

Ubica dónde se
encuentra mi
jardín de infancia
en el anexo La
Banda, en el plano
de San Antonio
de Cumbaza.

**PLANO URBANO
DE SAN ANTONIO
DE CUMBAZA**

Fuente: "San Antonio de
Cumbaza: Diagnóstico
y plan de desarrollo integral"

CASERÍO SAN PEDRO

A TARAPOTO

Mi jardín de infancia

Mi jardincito que yo tengo
es un encanto
y brilla como el sol.

Mis amiguitos que yo tengo
son un encanto
y juegan muy contentos.

Mi señorita que yo tengo,
nos enseña con amor.
Qué bonito es mi jardín.

Wilda Poima Pashanase

San Antonio, San Pedro y La Banda

San Antonio tiene una extensión de 387,76 kilómetros cuadrados. El distrito está formado por la localidad de San Antonio y los centros poblados de San Pedro y La Banda.

La capital del distrito es la localidad de San Antonio y tiene dos barrios: La Loma y La Bajada (o La Hoyada). San Antonio se encuentra a 16 km de la ciudad de Tarapoto.

Fuente: "San Antonio de Cumbaza: Diagnóstico y plan de desarrollo integral"

Algunos paisajes de San Antonio de Cumbaza

Los caminos de mi distrito

El camino que une la sierra de Cajamarca y de Amazonas con el Alto Mayo existe desde la época prehispánica, pero adquirió mayor importancia durante la Colonia y la República.

Así como éste, muchos caminos de San Antonio han ido cambiando a lo largo del tiempo. Por ejemplo, antiguamente había un camino que partía de San Antonio a Yurimaguas, pasando por Huayrurillo (donde se vendía masato, chicha de maíz y plataniza), El Caucho, Renaquillo, Maray, Huamantullo (lugar elegido por los ladrones para asaltar a los viajeros), Puma Huasi (zona peligrosa por la presencia de fieras salvajes), Shitariyacu, Yumbatos y Yurimaguas. Actualmente, ese camino es transitado únicamente por montaraces.

La construcción de la carretera Tarapoto-Yurimaguas y de la Marginal ocasionó que estos caminos con el tiempo fueran perdiendo vigencia (y, por tanto, los lugares que conectaban).

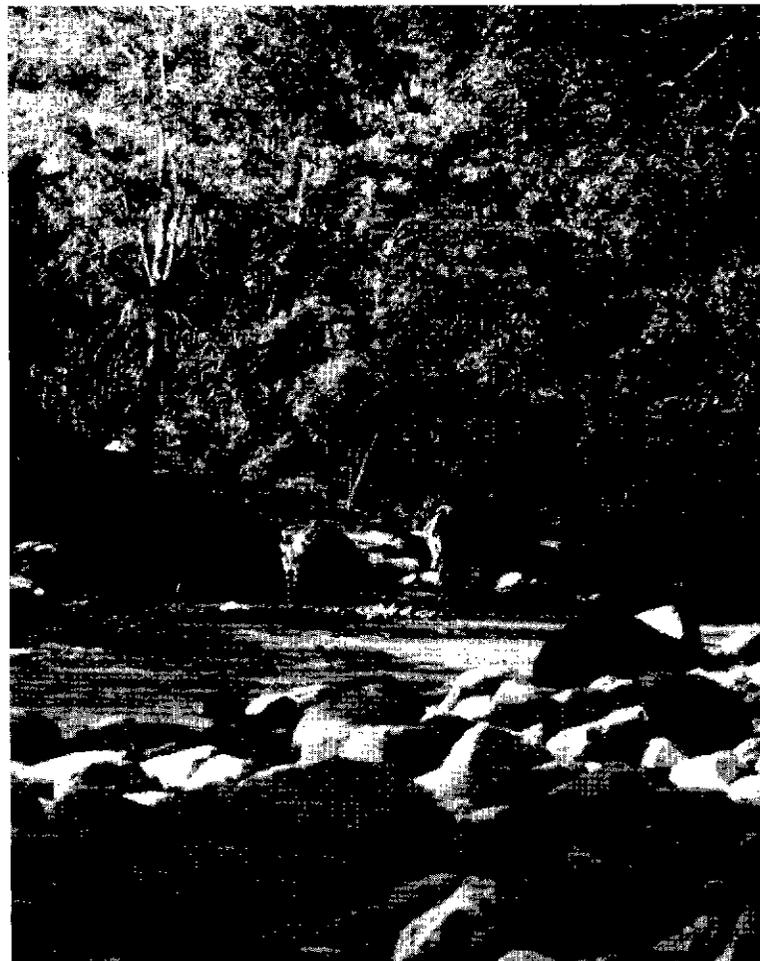
La naturaleza de mi distrito

San Antonio de Cumbaza se encuentra entre los 450 y los 700 metros sobre el nivel del mar. Su temperatura oscila entre los 24 °C y los 26 °C. Debido a su ubicación, el clima es húmedo y cálido.

Como toda la zona, la región natural de San Antonio corresponde a un ecosistema tropical húmedo propio de la selva

amazónica. Las lluvias caen con más intensidad en los meses de marzo y abril, cuando llegan a un promedio de 1500-2000 mm. Por su parte, la época más seca y calurosa corresponde a los meses de julio y agosto.

Como ya vimos, San Antonio de Cumbaza debe su nombre al río Cumbaza, que es uno de los más importantes tributarios del río Mayo. Su caudal promedio es de 8,76 m³/s, pero varía entre extremos de 0,71 m³/s hasta 125 m³/s.



VISTA DEL RÍO CUMBAZA EN EL DISTRITO DE SAN ANTONIO DE CUMBAZA

Las cataratas de mi distrito

San Antonio de Cumbaza es una zona muy hermosa gracias a sus caídas de agua. Una de las más conocidas es la de Huacamayllo, donde los visitantes actualmente practican turismo de aventura.

El bosque de mi distrito

Los bosques de San Antonio –de gran diversidad biológica, como los de toda la región– se han reducido por el avance de la actividad humana. Con la deforestación, muchas especies de flora y fauna han desaparecido o están en peligro de extinción.

Para enfrentar esta situación se ha propuesto una estrategia integral de desarrollo que incluye la protección del bosque tro-

pical para cuidar y conservar la biodiversidad, limitando la caza y comercialización de especies silvestres. Además, se ha determinado la necesidad de declarar intangibles los bosques en las nacientes de los ríos y en los relieves accidentados para que sean zonas de refugio de la vida silvestre. Es responsabilidad de todos nosotros lograr que esta iniciativa se haga realidad, y cuidar nuestro entorno.

Las fiestas de mi distrito

Las fiestas más importantes son la fiesta patronal, en honor a San Antonio de Padua, que se celebra del 12 al 18 de junio, y la fiesta de San Juan, cuyo día central, como en toda la Amazonía, es el 24 de junio.

Fuente: "San Antonio de Cumbaza: Diagnóstico y plan de desarrollo integral"

DISTRITO: SAN ANTONIO DE CUMBAZA

Población: 1770 (1995)

Creación: 31 de octubre de 1932

Superficie: 93,03 kilómetros cuadrados según INEI;
387,76 km² según el diagnóstico

Altura: 450 a 700 metros sobre el nivel del mar

Coordenadas: 06°25'25" latitud sur y 07°24'50" longitud oeste

Límites: por el norte y el oeste con la provincia de Lamas, por el sur con los distritos de Cacatachi y Morales, por el este con los distritos de Tarapoto y La Banda de Shilcayo

Ríos importantes: Cumbaza, afluente del Mayo

Clima: húmedo y cálido

Capital del distrito: San Antonio de Cumbaza

Otros centros poblados: San Pedro de Cumbaza y La Banda

Ciudad próxima: Tarapoto, a 16 km

Lugares turísticos: en San Antonio hay gran cantidad de cataratas y caídas de agua

Fuentes: INEI y "San Antonio de Cumbaza: Diagnóstico y plan de desarrollo integral"

PROVINCIA DE SAN MARTÍN Y SUS DISTRITOS



San Antonio de Cumbaza es un distrito de la provincia de San Martín, en el departamento de San Martín.

Pongo, donde nace el llano amazónico

Donde termina la cordillera
y se abre la llanura amazónica
encontramos un lugar hermoso y atractivo
ése es mi Pongo, Pongo del Caynarachi.

Es un valle hermoso
con sus ríos Caynarachi y Yuracyacu,
sus cerros y quebradas,
colorida vegetación y hermosos paisajes.

Donde abundan diversas especies
el bocachico y el shitari
el picuro, la carachupa,
los pihuichos, la panguana y la perdiz.

En sus caseríos y centros poblados
vive su gente generosa y hospitalaria
que valora sus costumbres,
sus recursos, su cultura y tradición.

Debemos protegernos y cuidarnos,
cuidar la riqueza
de nuestro pueblo,
de nuestra selva y nuestra región.

Docentes de Pongo, La Perla, Yumbatos y Shapajilla, julio de 1999



Los bosques de Yumbatos

El amistoso pueblo de Yumbatos debe su formación al desarrollo de los pueblos que se asentaron cerca del distrito de Pongo del Caynarachi, lugar de origen de sus primeros pobladores. Su exuberante vegetación,

la abundancia de riquezas y una inigualable belleza fueron los incentivos primordiales para la instalación de este importante pueblo de la provincia de San Martín. El anhelo de progreso y bienestar y la búsqueda de materia prima y rutas de comercio empujaron a las autoridades sanmartinenses a la expansión selvática, pues encontraron un nuevo horizonte cuya existencia no sospechaban.

Mencionar Yumbatos es hablar de un pueblo con bastantes perspectivas de desarrollo. Sus pobladores son gente optimista y con pensamiento progresista puesto en el futuro. Ellos hacen que este pueblo día a día se supere. Nuestros grandes bosques, los empinados cerros que proporcionan hermosos manantiales y los exóticos paisajes, novedades inigualables de los bosques de esta zona, proporcionan la materia prima que explotan los pobladores del lugar, quienes se sienten orgullosos de ser los guardianes eternos de sus bosques. Su cálido clima, sus suelos fértiles y la abundancia de animales silvestres se encuentran entre los atractivos más importantes que tiene el pueblo de Yumbatos.

Jan Pierre Ramírez Rengifo, María Janecí Díaz Pezo

PLANO DEL CENTRO URBANO DE PONGO DEL CAYNARACHI

Cortesía: Concejo distrital de Pongo del Caynarachi
Plano catastral (1993)



A un lado el Pongo, y al otro La Perla

El centro urbano de Pongo del Caynarachi se encuentra sobre las márgenes derecha e izquierda del río Caynarachi, en el km 60 de la carretera Tarapoto-Yurimaguas, en la provincia de Lamas, en la Región San Martín. Viajando desde Tarapoto, se llega primero al barrio La Perla, sobre la margen izquierda del río. El barrio Pongo está frente a La Perla, sobre la margen derecha del río, y se llega hasta allí por el puente peatonal.



PUENTE PEATONAL QUE CRUZA EL RÍO CAYNARACHI Y COMUNICA LOS BARRIOS PONGO Y LA PERLA

El río Caynarachi es un poco salado, porque durante su recorrido sus aguas atraviesan una mina de sal. El río Caynarachi ha tallado las rocas y piedras para poder pasar entre ellas. En sus aguas hay peces de diferentes clases y tamaños: doncellas, carachamas, boquichicos y otros más.

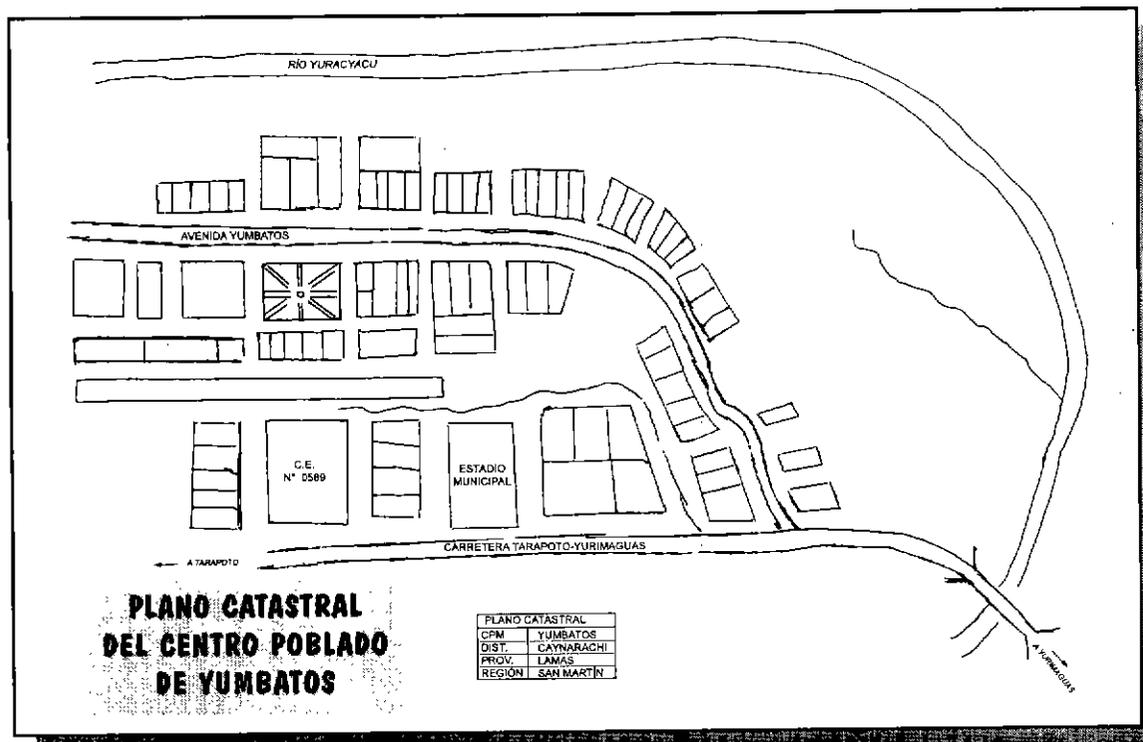
En invierno, cuando el río crece, es caudaloso y tiene grandes corrientes. En verano, cuando está bajo, es bonito y provoca visitarlo todo el día para jugar y bañarnos en sus orillas y playas.

Betty Huamsi Rioja (segundo grado) y Rudver Isuza (tercer grado)

El centro poblado de Yumbatos

Actualmente, la vía de acceso al centro poblado de Yumbatos se encuentra sobre la margen izquierda de la carretera Tarapoto-Yurimaguas, al suroeste del distrito. Limita por el este con Pongo del Caynarachi, por el oeste con el caserío de Shapajilla, por el norte con el caserío de Santa Rosa de Tioyacu y por el sur con el barrio La Perla.

Elider Huansi Inapi, Ángel Tang Ushinahua



DISTRITO DE PONGO DEL CAYNARACHI

Población: 8378 (1995)

Creación: 25 de noviembre de 1876

Superficie: 1679,08 kilómetros cuadrados

Altura: 210 metros sobre el nivel de mar

Coordenadas: 06°57'30" latitud sur y 76°16'15" longitud oeste

Límites: por el norte con la región de Loreto, por el sur con la provincia de San Martín, por el este con el distrito de Barranquita y por el oeste con San Roque de Cumbaza

Ríos importantes: Cumbaza, afluente del Mayo

Clima: bajo montano húmedo y montano bajo tropical

Capital del distrito: Pongo del Caynarachi (843 hab.)

Centros poblados menores: Yumbatos, Alianza

Caseríos: 22

Ciudades próximas: Tarapoto y Yurimaguas

Fuente: INEI

PROVINCIA DE LAMAS Y SUS DISTRITOS



Pongo del Caynarachi es un distrito de la provincia de Lamas, en el departamento de San Martín.

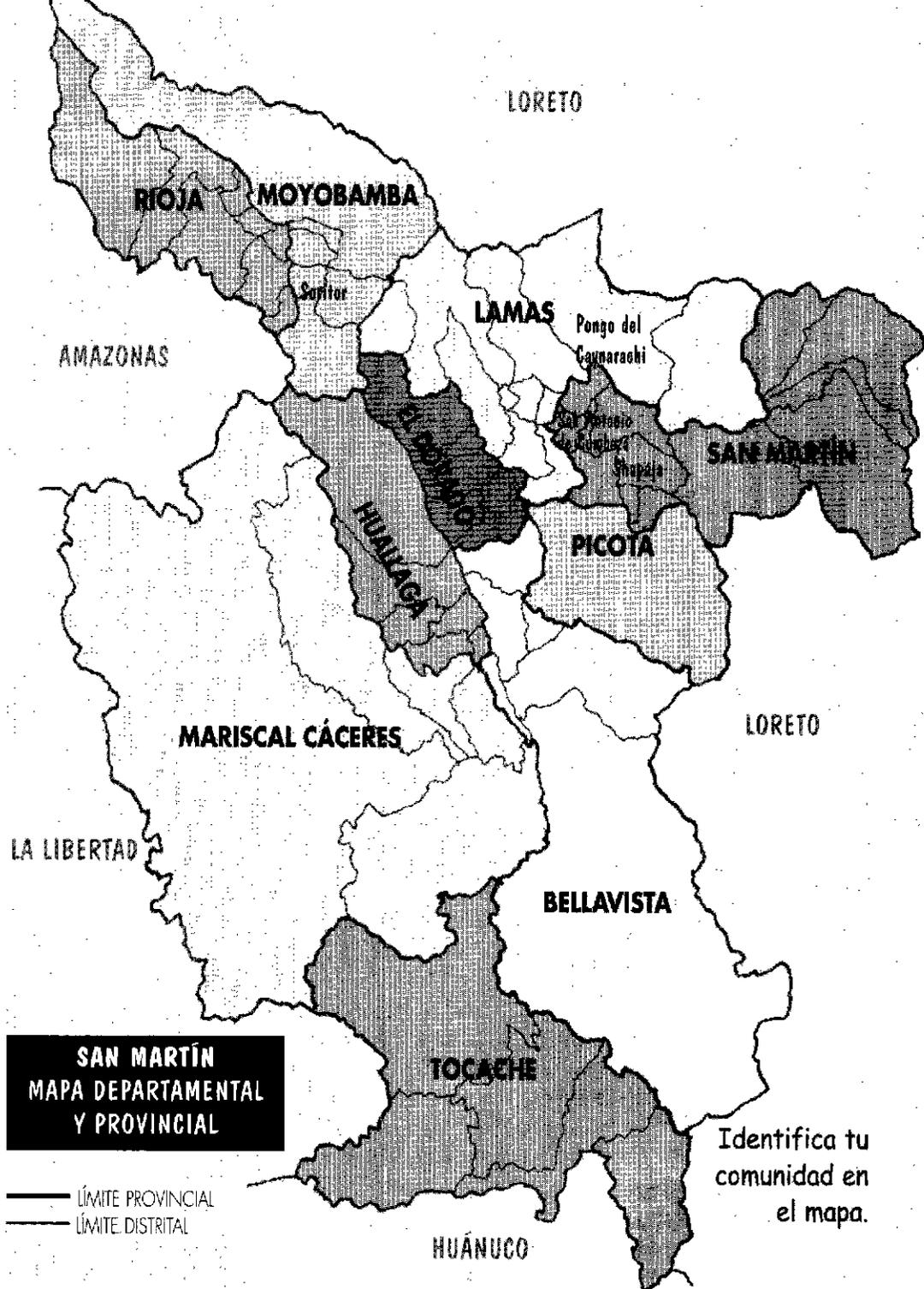
Vivimos en San Martín

El departamento de San Martín, creado como región en 1992, está ubicado al norte del Perú y tiene una superficie de 52 519,83 km², es decir, el 4,1% del territorio nacional. Por el norte limita con los departamentos de Loreto y Amazonas, por el sur con el departamento de Huánuco, por el este con Loreto y por el oeste con La Libertad y Amazonas. Está conformado por diez provincias: Moyobamba (la capital), Bellavista, El Dorado, Huallaga, Lamas, Mariscal Cáceres, Picota, Rioja, Tocache y San Martín. En estas provincias hay 77 distritos y más de quinientos caseríos.

La economía regional es predominantemente agrícola y comercial. Últimamente se está explorando el potencial hidrobiológico, mientras que el sector turismo aún tiene un incipiente nivel de desarrollo.

El río Huallaga cruza esta región de sur a norte y desemboca en el Atlántico. Su clima es predominantemente cálido y húmedo.

Fuente: "Plan estratégico de desarrollo: Región San Martín 1999-2008"



La Región San Martín y sus subregiones

El **Alto Mayo**, ubicado en la parte noroeste del departamento, abarca las provincias de Rioja y Moyobamba.

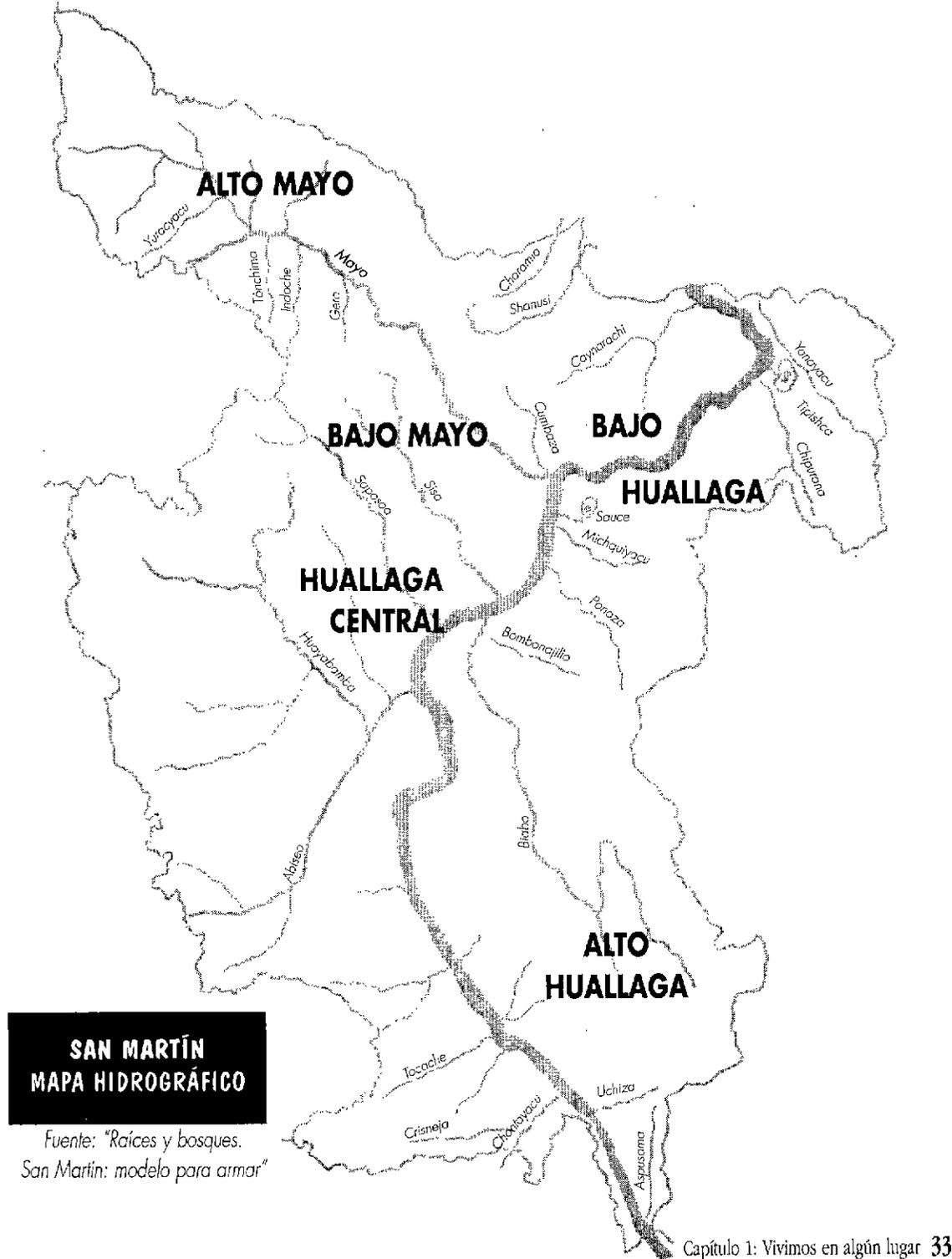
El **Bajo Mayo**, en la parte central del departamento, abarca la provincia de Lamas y la microcuenca del río Cumbaza, en la provincia de San Martín.

El **Bajo Huallaga** abarca gran parte de la provincia de San Martín (localidades de Shapaja y Chazuta) y parte de la provincia de Lamas. Está en la parte noreste del departamento y limita con el departamento de Loreto. Esta microcuenca se extiende hasta el Alto Amazonas (Yurimaguas).

El **Huallaga Central**, en la parte central del departamento, abarca las provincias de Mariscal Cáceres, Bellavista, Huallaga y Picota.

El **Alto Huallaga** abarca la provincia de Tocache, al sur del departamento.

Francisco Rengifo García



San Martín en el Perú

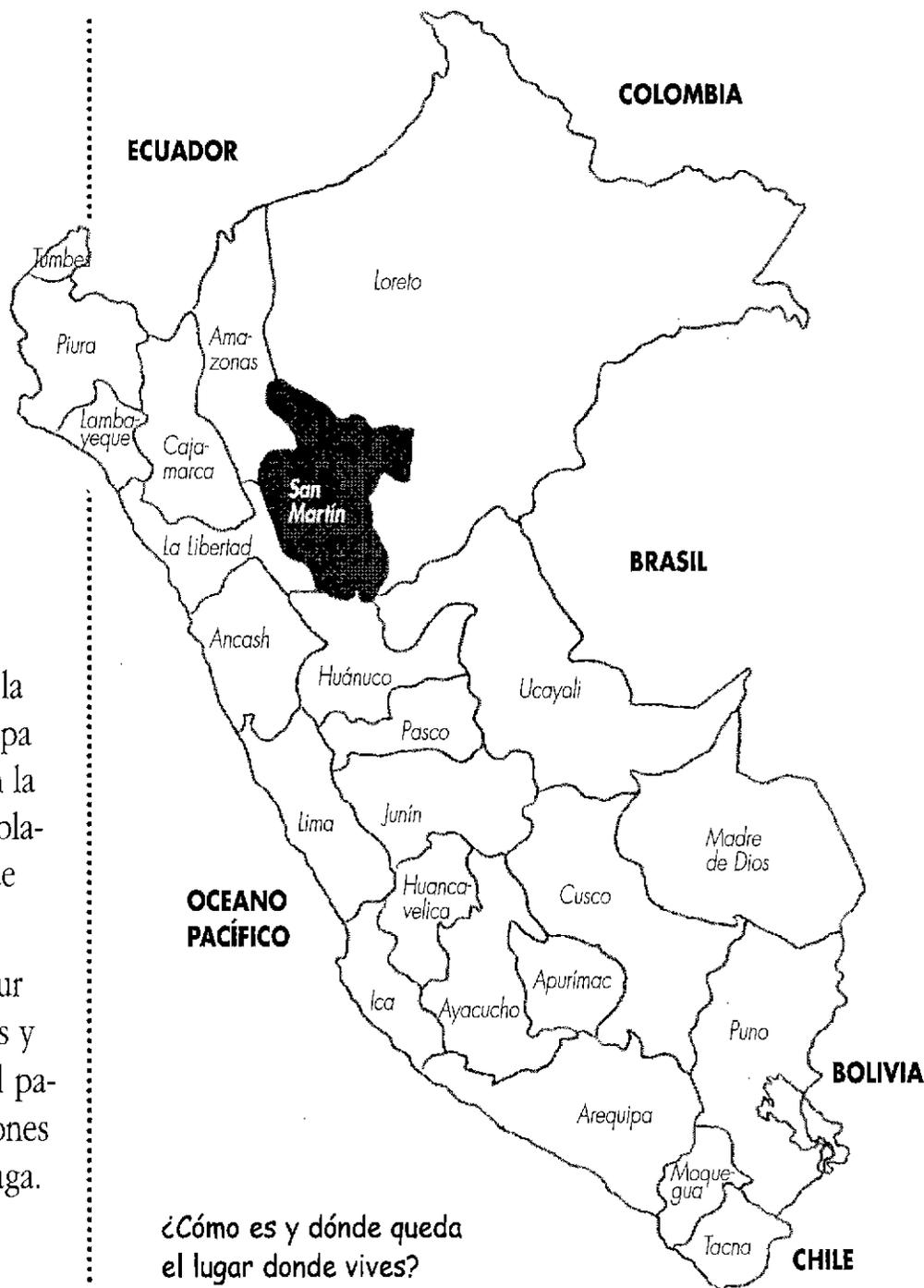
A San Martín se puede llegar por vía aérea, terrestre o fluvial.

Por vía aérea: en Tarapoto está el aeropuerto principal; en Rioja, Juanjuí y Saposoa están los de segundo nivel, y en Tocache, Uchiza, Bellavista, Santa Lucía, Saucay y Pucacaca están los más pequeños.

Por vía terrestre: el ingreso a la región es por la Carretera Marginal, que articula la selva con la costa norte en Chiclayo y por el sur con Pucallpa y Huánuco, que a su vez están conectados con la Carretera Central. Internamente, los centros poblados principales están articulados por una red de trochas carrozables.

Por vía fluvial: el río Huallaga conecta por el sur con Tingo María y por el norte con Yurimaguas y el llano amazónico. El transporte fluvial es vital para el desarrollo y comunicación de las poblaciones ribereñas del Alto Mayo y el Bajo y Alto Huallaga.

Fuente: "Plan estratégico de desarrollo: Región San Martín 1999-2008"



¿Cómo es y dónde queda el lugar donde vives?



2

Tenemos y hacemos historia

La historia personal

La historia familiar

La historia local

La historia regional

La historia personal

En mi historia yo soy la persona más importante: sin mí yo no tendría historia. Yo nací, crezco y vivo en este lugar. Aquí voy a la escuela, ayudo a mi papá en la chacra, estudio con mi hermana en la tarde, acompaño a mi mamá al mercado y muchas cosas más.

En tu historia tú eres la persona más importante. Vives en tu casa, te gustan algunos juegos, vas a tu escuela y muchas otras cosas que sólo tú puedes recordar.

Nuestra vida está poblada de recuerdos de años pasados y de ilusiones por los años que vendrán. Hay algunas partes de nuestra historia que no recordamos porque éramos muy pequeñitos cuando ocurrieron. Las personas que vivieron con nosotros cuando éramos bebitos nos pueden ayudar a recordar esas partes de nuestra historia.



La historia de Zadith

Al ver mi cara reflejada en el agua pensé: “Ésa soy yo”. Recorredé la historia de mi vida desde que era una niña: la vez que fui al bosque con mis hermanos; mi primer día en la escuela; mi papá contando sus aventuras por viejos caminos; buzando en el río con Mashico y Nelith. ¿Cuánto tiempo ha pasado?

Yo he cambiado, pero sigo siendo yo. Y aun cuando sigan pasando los años y yo siga cambiando, yo siempre seré yo.

Al igual que Zadith, cada una y cada uno de nosotros es el personaje principal de su propia historia. Nacemos, crecemos y vamos acumulando recuerdos de vivencias cotidianas y hechos especiales: paseos, salidas al bosque, situaciones de peligro, cumpleaños, fiestas de la comunidad, la pérdida de algún ser querido, fiestas patronales, amigos y... amores.

¿Cómo puedes contar tu historia?

¿Quieres empezar a contar tu propia historia? Algunas de estas preguntas te pueden ayudar:

- ¿Quiénes son las personas a las que más amas?
- ¿Cuáles son tus recuerdos más hermosos?
- ¿Cuál fue el momento más feliz de tu vida?
- ¿Qué experiencias te gustaría repetir?
- ¿Cuáles han sido tus principales ocupaciones?

La historia familiar

Somos los protagonistas de nuestra vida y nuestra historia. Pero no estamos solos. Nuestros recuerdos se construyen con los recuerdos de otras personas con las que compartimos nuestra vida, nuestros sueños, nuestras experiencias. En cada historia hay personas que dejan una huella profunda en nosotros y contribuyen a que seamos como somos. Entre esas personas está, en primer lugar, nuestra familia.

La historia personal de cada uno de nosotros se entrelaza con la historia de nuestra familia. Por eso, nuestra historia se parece a las de nuestros hermanos, padres, primos y otros familiares cercanos.

Mi historia, la historia de mis hermanos y hermanas, de mi madre y mi padre, de mis abuelos y abuelas y de otros seres cercanos, todas juntas, forman la historia de mi familia.

Y nosotros seguiremos escribiendo el futuro de nuestras familias a través de nuestros hijos, hijas, nietos y nietas.



Todos y cada uno de nosotros y nosotras formamos parte de una familia. Las familias son diferentes y

se constituyen de diversas maneras, por eso la historia de cada familia es diferente. Conocer la historia de nuestras familias nos permite saber un poco más sobre nuestra propia historia y sobre la historia de la comunidad.

Hay muchas formas de contar una historia familiar: depende de quién la cuente. Queremos compartir contigo algunas historias familiares contadas por diversos personajes de los distritos de Soritor, Shapaja, San Antonio de Cumbaza y Pongo del Caynarachi. Vas a ver cómo la historia de cada persona se entrelaza con la historia de su familia y de su comunidad.

¿Cómo contarías tu historia familiar?

Tal vez podrías ordenarla cronológicamente: empezar contando la historia de tus antepasados y terminar en la de tus padres y hermanos. O tal vez podrías comenzar a partir de tu nacimiento y el de tus hermanos.

Otra forma de hacerlo es contando las principales actividades a las que se dedica tu familia, en qué época llegaron a la zona donde vives, de dónde provienen o las anécdotas más graciosas que han experimentado juntos.

Así, las personas que te rodean podrán conocerte mejor. Veamos cómo nos cuentan las siguientes historias.

La historia de mi vida

Yo pasé los primeros años de mi infancia con mi mamá y mi tío Jorge en Iquitos. Consideraba a mi tío como mi papá, y así lo llamaba. Todo era bonito. Jugaba con mis vecinitos y él me brindaba afecto, me enseñaba a hacer las cosas bien, me corregía lo malo. Veía en él a un amigo. Cuando cumplí los cuatro años conocí a mi verdadero padre, porque mi mamá y mi papá se unieron y formamos una familia. Mi papá se llama Wilger. Yo lo veía al principio como a una persona extraña, y cuando fue pasando el tiempo recién me di cuenta de que las cosas eran diferentes. Empecé a sentir afecto y aprecio por él. Cuando nacieron mis hermanitas fue una gran alegría porque me sentía la hermana mayor. Poco a poco fueron creciendo y ahora son mis mejores amigas y las quiero y apoyo mucho. Ahora, que tengo trece años, todavía no me olvido de mi tío, pero también aprecio a mi papá.

Sandra Iñati Vásquez (San Antonio de Cumbaza)

Una pequeña historia familiar

Soy Mañuco, el mayor de tres hermanos. Siempre juego con mi hermano Cristian, mi engréido, y ayudo en sus tareas a Silvia.

Mi mamá, Cemira, trabaja en casa, y mi papá, Jacinto, es profesor del colegio San Juan Bautista de Shapaja. Con su pequeño ingreso hemos logrado construir nuestra casa, donde todos colaboramos con las tareas del hogar.

Un día mi mamá se enfermó y permaneció mucho tiempo en cama. Durante ese tiempo, mi papá preparaba el desayuno antes de ir a trabajar, Silvia me ayudaba a hacer el almuerzo y Cristian se ocupaba de las gallinas. Así, todos compartimos el trabajo hasta que mi mamá se recuperó.

Todos los fines de semana voy con mi familia a la chacra. Los sábados, muy temprano, alistamos las cosas y cruzamos a la otra orilla del río Huallaga, donde queda nuestra chacra.

Uno de esos fines de semana pasamos un gran susto. Todos viajábamos en la canoa cuando Rambo, mi cachorro, se cayó al río. Intenté salvarlo pero me caí de la canoa... y no sabía nadar. Mi papá al verme se quitó las botas, se tiró al agua y me salvó. Al mismo tiempo salvamos a Rambo, a quien yo tenía cogido de la pata. Así continuamos después nuestro viaje.

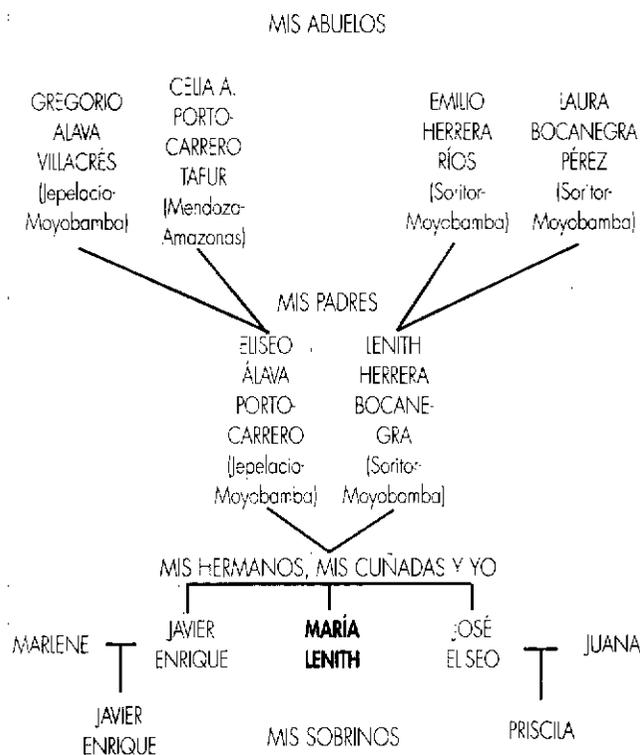
Estoy muy contento con mi familia. Cuando tengo algún problema lo converso con mis padres. Ellos son mis mejores amigos y siempre me aconsejan.

Norith Huamán Torrejón (Shapaja)



Mi árbol familiar

Me llamo Lenith y les voy a contar la historia de mi familia con un árbol familiar que me divirtió mucho preparar. Hice preguntas a mis padres, abuelos y tías; escuché historias antiguas de mis antepasados y descubrí que tengo muchos parientes que aún no conozco.



¿Crees que tú también puedes hacer tu árbol?

¿Cómo lo harías? ¿A quiénes incluirías?

Lenith Álava Bocanegra (Soritor)

Desde que nos acordamos...

Don Antonio nos cuenta que nació en 1919, aquí en Yumbatos. Sus padres vinieron de Lamas cuando esto todavía era monte. Ellos se dedicaron a limpiar el monte con otras familias y poco a poco fue llegando gente hasta formar esta comunidad. Él recuerda cuando Yumbatos aún estaba lleno de tigrillos, guacamayos, sachavacas y monos.

Aquí mismo conoció a doña Teolinda, que llegó con su padre después de la muerte de su mamá, cuando tenía sólo diez años. Venían de Convento buscando una mejor vida.

Doña Teolinda nos comenta: “Nosotros hemos tenido once hijos, todos están vivos, trabajan en diferentes cosas y, además, tenemos muchos nietos, hasta bisnietos. Y casi todos han nacido aquí en Yumbatos, aunque algunos son de Tarapoto”.

Don Antonio agrega: “He sido agricultor toda mi vida, pero he tenido otras ocupaciones: he sido postillón cuando no había carretera, tenía que llevar la correspondencia de Yumbatos a Lamas y me demoraba ocho horas a pie. En ese tiempo, cada vez que salía me alejaba de mis hijos, y estaba expuesto a muchos peligros, en especial a las víboras del camino, pero felizmente tuve suerte y aquí me tiene. De joven me alisté en el ejército y participé en las guerras civiles que agitaron la zona.

Ahora veo que todo ha cambiado mucho y han pasado diversas cosas: la carretera, la época del terrorismo y el narcotráfico.

Ahora esperamos tiempos mejores para que Yumbatos y toda su gente puedan vivir bien y en paz”.

Don Antonio y Doña Teolinda (Yumbatos)

La historia local

En **el lugar donde vivimos** viven también otras familias y personas. Cada familia tiene su propia historia, y su historia se entrelaza con las historias de otras familias. Estas historias, de las que todos y todas formamos parte, construyen juntas nuestra historia local, la historia de nuestra comunidad.

Conocer nuestra historia local es conocer parte de nuestra vida, porque nos explica desde las cosas más sencillas –como el porqué de los nombres de las cosas y las calles, los dichos y las tradiciones–, hasta las formas de producir, comercializar, organizarnos y sentir en la comunidad.

Conocer la **historia del lugar donde vivimos** es conocer cómo somos, por qué somos así, lo que hacemos y la posibilidad de construir día a día un mundo mejor.

Acompáñanos a conocer la historia de algunas de las comunidades en las que vivimos. Tal vez tú sepas otras cosas que nosotros aún no sabemos.

¿En qué consiste la historia local?

La historia local es el proceso de vida de nuestra comunidad: cómo se originó, cómo se ha ido desarrollando, cómo vivimos nuestro presente y cómo contribuye cada uno de nosotros a modelar su futuro.

La historia local está conformada por diversos hechos que nos explican cómo las personas se han ido relacionando entre sí y con la naturaleza; cómo han ido enfrentando cada problema; cómo han ido construyendo la comunidad; cómo han ido educando a sus hijos; cómo aprovechan sus recursos y transforman en forma positiva o negativa su ambiente natural y social, y muchas cosas más.

La historia local es una historia cercana a nosotros:

- conocemos a los **personajes**, que pueden ser doña Olimpia, el profesor Sayler, la señorita Carmelith o don Plácido.
- conocemos los **hechos** en forma directa, porque hemos participado de ellos o porque nos los han contado personas que los han vivido directamente.
- conocemos los **lugares** donde ocurren los hechos.

Estos sucesos van determinando nuestra vida y las condiciones en las que actualmente vivimos.

Buscando a los que más saben

Chabuca y Mañuco son dos compañeros del colegio “San Juan Bautista” de Shapaja. Son muy amigos y les gusta conocer la historia de su pueblo. Por eso, el profesor les ha encargado un trabajo sobre la comunidad. Después de conversar con sus padres, Chabuca va a buscar a Mañuco.

Chabuca: Hola, Mañuco. Estoy preocupada porque todavía no conozco mucho la historia de nuestro pueblo y quiero hacer un buen trabajo para el colegio que sirva a toda la comunidad. Mis padres me han contado algunas cosas, pero creo que podemos averiguar más. De repente tus padres saben algo más o conocen a alguien que nos puede ayudar.



Mañuco: Hola, Chabuca. Pasa. Vamos a preguntar a mi mamá. Mamita, Chabuca y yo queremos saber cómo se formó nuestra comunidad, por qué se llama así, cuáles son los hechos más importantes, cómo vivían los primeros pobladores, cómo era cuando era un puerto importante, qué ha sucedido desde que empezó a poblarse y muchas cosas más.

Doña Jacinta: Creo que don Ashuco les puede contar mucho sobre Shapaja. Él es el más antiguo de la comunidad, y fue autoridad varias veces. Vayan a buscarlo, él los recibirá con mucho gusto.

Mañuco y Chabuca: Buenos días, tío Ashuco, queremos que nos cuente cómo se formó nuestro pueblo; nos dijeron que usted sabe toda la historia.

Don Ashuco: Claro que sí. Tendré que contarles sobre sus propios antepasados. Yo conocí a sus bisabuelos y abuelos: ellos forman parte de la historia de Shapaja. Vamos a sentarnos y a tomar una aguajina, hay mucho que contar...

Después de hablar con don Ashuco, buscaron a otras personas y leyeron documentos sobre su comunidad. Así, Mañuco y Chabuca, después de conversar con diferentes personas y leer algunas cosas, prepararon un valioso trabajo sobre la historia de su comunidad.

Adaptado de "Mañuco y Chabuca en Shapaja"

- ¿A quiénes conoces que puedan contribuir a escribir la historia de tu comunidad?
- ¿De qué otra manera podemos conocer nuestra historia local?

Juntando lo que todos sabemos

Todos podemos recordar y aportar datos para reconstruir nuestra historia. Eso es lo que ya han hecho los docentes de Soritor, San Antonio de Cumbaza y Shapaja. Pero esto es sólo el inicio. Siempre debemos verificar la información, es decir, comprobar si es cierto o sólo algo que "se cree". Además, debemos estar dispuestos a completar la información. Existen algunos libros y documentos que nos ayudan. Las personas de más tiempo en la comunidad tienen valiosísimos recuerdos de muchos sucesos

que también debemos averiguar y difundir. Todos podemos contribuir en el proceso de reconstrucción de nuestra historia, porque también somos parte de ella.

Los docentes de Yumbatos, Pongo, La Perla y Shapajilla iniciaron un proceso de reconstrucción histórica del distrito. Ellos pensaron: "Necesitamos recordar y contar la historia del 'río Salado', nuestra comunidad, para ser dueños de la memoria colectiva que a todos nos pertenece". Aquí mostramos sólo algunos de los hechos que entre todos recordaron.

Reconstruyendo la historia del Río Salado (recordando y ordenando algunos hechos)

1800-1900

- En 1876 llegaron los primeros pobladores provenientes de Balsapuerto, atraídos por la caza y la pesca.
- Su nombre viene del quechua: *cayna* (aquí está) y *rachi* (salado).
- Posteriormente llegaron otros pobladores provenientes de Lamas y San Roque.
- Las familias predominantes en ese entonces eran los Huansi, Amasifuén y Huiñapi.

1901-1950

- Los pobladores eran cazadores y pescadores para el consumo diario.
- Consumían sal traída de la mina de Cachiyacu.
- El transporte era a través de caminos de herradura.
- Mayormente se practicaba la medicina natural.
- El centro comercial era Yurimaguas y se trasladaban en balsas y canoas.
- No había servicio de transporte terrestre.

1951-1975

- Sus calles no estaban delineadas.
- La comunidad no estaba organizada.
- Los habitantes se alimentaban con peces, aves y animales del monte.
- Se comercializaban productos con Iquitos, usando balsas y canoas.
- No había escuelas mixtas.
- No había puente peatonal.
- No había servicios básicos.
- En el año 1965 se construyó la carretera Tarapoto-Yurimaguas.
- Hubo un desastre natural y fallecieron dos estudiantes.

1976-1999

- Para llegar al barrio La Perla se cruzaba el río en balsas, hasta que se construyó el puente colgante.
- Entre 1985 y 1993 se sufrió la lacra del terrorismo y el narcotráfico.
- La posta médica se trasladó al barrio La Perla.
- Se construyó la iglesia católica y empezó a funcionar la parroquia a cargo de dos madres pasionistas.
- En 1981 muere el profesor Pedro Sabala Paredes y en 1997 el profesor Juan Guillermo Castillo.
- Se instaló el agua potable por gravedad.
- Se inició el comercio de especies naturales como uña de gato, sangre de grado, kion, etc.

Futuro

- Que mi comunidad cuente con los servicios básicos.
- Que se eleve a la calidad de "provincia del Caynarachi".
- Contar con centros de estudios superiores que estén de acuerdo al avance tecnológico.
- Que la red vial Tarapoto-Yurimaguas sea asfaltada.
- Que la descentralización llegue a la comunidad (educación, salud, agricultura).



Diferentes maneras de contar una historia

Hay distintas maneras de reconstruir nuestra historia local. Todos somos parte de la comunidad y podemos aportar algo, pero no todas las personas contamos la historia de la misma manera. Nuestra historia está conformada por muchísimos hechos, y para expresarlos tenemos que seleccionarlos y ordenarlos. De esta manera, depende de las personas y la comunidad la importancia que den a cada hecho.

- Pedro nos cuenta sobre los orígenes de Soritor, tomando la información del libro *Raíces y bosques*.
- Don Antonio nos cuenta cómo ha ido cambiando el Pongo del Caynarachi, recordando su vida desde que llegó cuando era apenas un niño y cómo conoció a doña Teolinda y formaron su familia.

- El profesor Reninger nos cuenta cómo fue cambiando Shapaja y su población, y para ello desarrolla unas maquetas con el profesor Llon y sus alumnos de secundaria.
- El profesor Álvaro recuerda los relatos de su abuelo y nos cuenta cómo era antes San Antonio y la importancia de su calle Yurimaguas.
- La profesora Carmelith nos relata cómo acompañaba a su padre al bosque de niña.
- Lidia, Lodgith y Galvin nos hablan sobre el origen de Yumbatos.

Si juntamos lo que todos sabemos podemos conocer mejor la historia y convenir cuáles son los hechos más relevantes para nuestra comunidad.

Con los profesores y profesoras de Soritor, San Antonio, Shapaja y Pongo del Caynarachi hemos realizado diversas actividades para contar nuestras historias. Además, hemos consultado el libro *Raíces y bosques*, los diagnósticos y propuestas de desarrollo integral de Soritor, San Antonio y Shapaja de 1994 y el *Diagnóstico participativo rápido* de Pongo del Caynarachi de 1997.

Acompáñanos a compartir las historias de las comunidades donde vivimos.

- **¿Conoces la historia de tu comunidad?**
- **¿Cuáles son para ti los hechos más importantes en la historia de tu comunidad?**
- **¿Qué libros o documentos conoces sobre la historia de tu comunidad?**

La historia de Soritor

Los primeros habitantes de Soritor fueron los mayo-runas, tribu de vida sedentaria que habitó el amplio valle del Alto Mayo.

Cuando los españoles llegaron al Alto Mayo formaron ciudades y concentraron a los nativos mayorunas y de otras tribus en caseríos. Es así que, en 1584, Soritor y los pueblos vecinos de Habana y Calzada fueron fundados por el sacerdote español jesuita Toribio de Mogrovejo.

Las reducciones tenían el propósito de evangelizar a los nativos, quienes provenían de diversas tribus, eran diferentes entre sí –a veces hasta rivales– y tenían distintos idiomas y costumbres. De esta manera eran obligados a adoptar la religión católica, aprender castellano y estudiar sobre España y sus leyes. También se les obligaba a abandonar sus costumbres, idioma, tradiciones y prácticas religiosas.

Las reducciones sirvieron también como un elemento homogeneizador, pues los diferentes grupos tuvieron que aprender el quechua para comunicarse entre sí, y usar las vestimentas de algodón al estilo inca. Pese a las imposiciones de las reducciones, algunos nativos mantuvieron sus dialectos. Pero el quechua

tuvo tanta influencia que hasta ahora utilizamos muchas palabras en quechua para comunicarnos.

La economía giraba en torno a una agricultura de autoconsumo basada en el cultivo de algodón, coca, palmera de chonta y plátanos.

A partir del siglo XVIII las reducciones se acabaron y nativos y mestizos quedaron libres.

En 1818 se reconoce a Soritor como caserío y ya no como reducción. En 1851, durante la República, fue reconocido como villa, y finalmente, en 1857, el presidente Castilla le otorgó el rango de distrito.

Fuentes: "Raíces y bosques" y "Soritor: Diagnóstico y plan de desarrollo integral"



¿Qué pasó con Soritor?

Antiguamente, Soritor era un pueblo pequeño, con una agricultura basada en el consumo de lo que producía. Por tanto, los árboles no se talaban de manera sostenida y extensa. Sin embargo, con la apertura de la Carretera Marginal, Soritor y sus tierras fueron prácticamente invadidos por migrantes de algunos departamentos vecinos y hasta de la costa, quienes fueron informados de que estas tierras eran las más fértiles y abundantes. Llegaron miles de personas y fueron asentándose en los pequeños valles de los ríos Tónchima, Indoche y Ochque. Ellos se instalaron en pequeños caseríos. Se amplió la zona agrícola y, con la cría de ganado, se derribaron grandes cantidades de bosques vírgenes. Ello afectó profundamente el concepto de conservación de los ecosistemas y trajo como consecuencia el desorden, por ese afán de tomar a como dé lugar lo que para los migrantes era una “ganga”, puesto que en sus lugares de origen no había tierras cultivables y, además, por esos años se produjo una sequía atroz en la sierra.

Sin embargo, el daño que hicimos es muy grande, porque además del desprecio por nuestros sistemas ecológicos, también vino el problema político de la subversión o terrorismo como consecuencia de las injusticias y las promesas incumplidas.



NIÑOS DE SORITOR RESCATANDO SUS COSTUMBRES Y TRADICIONES

Por todo esto ha sido necesario tomar las medidas más adecuadas para sensibilizar a la población con charlas y actividades sobre la conservación y cuidado del ambiente y proyectos innovadores para que la gente tome conciencia de lo importante que es amar lo nuestro, cuidarlo, protegerlo y, así, conseguir que nuestro querido pueblo de Soritor sea el lugar soñado por muchos, donde reine la paz y la alegría.

Marcial Saldaña López

La historia de Shapaja

Por 1815, un nativo lamista de apellido Tuanama, que vivía en Tarapoto, llegó a un lugar con mucha vegetación y animales ubicado a orillas del río Huallaga. Aquí levantó su campamento, y después fue en busca de otros familiares y amigos. Al lugar lo llamaron Shapaja por la palmera que abundaba aquí.

Los primeros pobladores empezaron a construir sus viviendas en forma dispersa, y Shapaja empezó a poblarse con los Amasifuén, Tuanama, Salas, Tananta, Pinchis, Viena y Fasanando. Los pobladores cultivaban yuca, maíz, plátano, sachapapa, dale-dale, huitina, michucsi y moina.

En 1856 llegó Juan José del Castillo, y adquirió una chacra a la que llamó Hacienda. Aquí instaló una fábrica de tejas y ladrillos y un trapiche para hacer aguardiente, chancaca y ventishco. Dio empleo a los vecinos y atrajo migrantes. Así, Shapaja se dividió en dos barrios separados por la quebrada Cachiyacu: Huaico, habitado por los primeros nativos lamistas, y Hacienda.

Del Castillo organizó la vida de Shapaja y promovió la navegación en el Huallaga, que antes no se usaba por temor a los “malos pasos”. Así se relacionó con otros comerciantes y llegaron Carlos Zubiaur, David Villasís y Nicolás Sandoval. Se instaló una desmotadora de algodón y una ladrillería.

Shapaja en maquetas

Estas maquetas fueron elaboradas por el profesor Reninger con los alumnos de secundaria para narrar parte de la historia de su pueblo. Explican la secuencia de poblamiento y crecimiento de Shapaja.



ÉPOCA DE LOS PRIMEROS POBLADORES



SHAPAJA SE VA POBLANDO

En los años 50 había mucho movimiento comercial con Iquitos. Aquí llegaban embarcaciones con diversos artículos. El café, el barbasco y el algodón tenían buen precio. El movimiento comercial crecía y se instalaron más desmotadoras. De la semilla se extraía el aceite y se producía jabón de algodón. En esa época mucha gente dejó sus chacras y trabajó en las fábricas, hasta que el precio del algodón bajó. Las fábricas cerraron y los pobladores volvieron a los cultivos de subsistencia. En 1966 se abrió la Marginal y las rutas comerciales cambiaron.

En 1970 los pobladores empezaron a cultivar maíz y arroz, productos promovidos por el gobierno que se transportaban por la Marginal hacia las ciudades.

Pero cuando el gobierno dejó de dar beneficios los pobladores volvieron a los cultivos de subsistencia.

En los años 80 apareció el cultivo de la coca y los campesinos, motivados por las posibilidades del "nuevo producto", derribaron grandes extensiones de montes para sus chacras y cultivos de coca, pero esto sólo duró algunos años. Hoy estos terrenos están siendo utilizados para la siembra del café.

La coca trajo violencia y destrucción: con ella llegaron las bandas armadas, el ejército y la policía. En noviembre de 1989, después de una noche de sangre y destrucción, la comunidad de vecinos decidió organizar rondas campesinas para cuidar la comunidad.

Fuentes: "Mañuco y Chabuca en Shapaja" y "Shapaja: Diagnóstico y plan de desarrollo integral"



SHAPAJA EN LOS AÑOS DEL AUGE DEL ALGODÓN



SHAPAJA HOY

¿Podrías hacer lo mismo para contar parte de la historia de tu comunidad?

¿Cómo organizarías la actividad? ¿Con quién la realizarías?

¿Qué otras ideas tienes?

Historias del Cumbaza

Los orígenes de San Antonio de Cumbaza

Los orígenes de San Antonio son anteriores a la llegada de los españoles. En estos territorios habitaban los cumbaza, que se dedicaban a la caza, pesca y agricultura de roza.

Con la llegada de los españoles los cumbaza fueron reducidos en las diferentes misiones. Cerca de Cumbaza existía una misión con indígenas del Cumbaza y otros pueblos.

Como historia conocida, hace más de cien años un grupo de familias lamistas se estableció en lo que hoy es La Banda. Éste era un conocido territorio de caza, tenía abundantes peces en el río y ofrecía tierras aptas para la agricultura.

Estas familias fueron los Amasifuén, Tapulima, Paima, Sinarahua, Sangama e Isuiza, que hasta hoy tienen descendientes. Ellos hablaban el quechua lamista y llevaban su vestimenta a la usanza lamista, con el algodón que producían.

Para cazar la abundante fauna silvestre (otorongos, tigres negros, sachavacas, sajinos, majaz) usaban flechas, arpones, pucunas y abancargas.



Cocinaban en callanas y huisillas, y se alegraban con música producida por antaras, pífano, dindín, rondadora, bombo y tambor.

Posteriormente llegaron pobladores de otras localidades –Pinedo, Pisco, Ramírez, Bartra– y se ubicaron en el barrio La Bajada, al frente de La Banda, sin mezclarse con los nativos. Luego, después de una crecida del río en 1910, un grupo de pobladores se ubicó en La Loma. En este tiempo también empezó a poblarse San Pedro de Cumbaza.

El 30 de octubre de 1932 San Antonio de Cumbaza fue declarado distrito y su primer alcalde fue Víctor Hugo Hidalgo.

¡Parecía el fin del mundo!

No llovía hacía más de seis meses y el 24 de diciembre de 1910, cuando las familias de La Bajada disfrutaban de la Nochebuena, comenzó una tormenta con truenos y relámpagos. Al cabo de unas horas, un ruido ensordecedor y una avalancha que hacía temblar la tierra desataron el pánico en la gente, que gritaba: “¡Éste es el fin del mundo!”.

La iglesia sirvió de refugio a las personas, gracias a sus gruesas paredes. Recién como a las cinco de la madrugada la gente salió y encontró un panorama desolador: las viviendas destruidas, los animales muertos y los sembríos arrasados. Felizmente no hubo pérdidas humanas, sólo unos cuantos heridos.

En el pueblo quedaron enormes piedras, y las cochas llenas de carachamas.

Por esta razón la gente pasó a hacer sus viviendas en la parte alta, que estaba reservada para el cementerio.

Los caminos de herradura

San Antonio llegó a tener una ubicación estratégica como punto central de paso en la ruta comercial entre Lamas, Tarapoto y Yurimaguas.

En la época del caucho, la importancia de la ruta aumentó, porque las empresas de transporte y carga empleaban nativos lamistas que cargaban hasta cien kilogramos. La ruta que salía de San Antonio llegaba hasta Yurimaguas, pasando por Yumbatos de ida y por Pongo del Caynarachi de vuelta. En la ruta había viviendas que daban posada a los caminantes que pasaban diariamente.

Hasta hoy quedan algunos caminos de herradura, y la costumbre de cargar soportando el peso con un pretina en la cabeza.

Fuente: "San Antonio de Cumbaza: Diagnóstico y plan de desarrollo integral"



Historias del Pongo

Historia de mi comunidad: Pongo del Caynarachi

Según datos proporcionados por los antiguos pobladores, los primeros habitantes fueron oriundos de la comunidad de Balsapuerto, pertenecientes a la provincia de Alto Amazonas, quienes llegaron en busca de mejores tierras de cultivo, caza y pesca luego de haber sido perseguidos por las tribus de los munichis. Este grupo de familias se estableció al margen del río y, al probar el sabor del agua, expresaron dos palabras quechuas: *cayna*, que quiere decir “aquí está”, y *rachi*, que significa “sal”.

Posteriormente se animaron otras familias, quienes crearon el pueblo aproximadamente en el año 1830. Estas familias descubrieron que junto a la comunidad había dos rocas muy elevadas en forma de paredes entre las que pasaba el río Caynarachi. De aquí viene la denominación de Pongo del Caynarachi.

En el año 1876 obtuvimos la categoría de distrito. Nuestras principales autoridades fueron los siguientes señores: como alcalde, el señor Eustaquio Ramírez, y como gobernador, el señor Tomás Villacorta.



Antiguamente los comerciantes transportaban sus productos al hombro y por caminos de herradura.

Algunos transportaban o comercializaban sus productos utilizando el propio río Caynarachi, a través de frágiles canoas o balsas, hacia las ciudades de Yurimaguas e Iquitos.

Hacia el año 1965 se construyó la carretera Tarapoto-Yurimaguas, que hasta la actualidad nos permite realizar el intercambio comercial.

Hoy en día el distrito cuenta con algunos servicios básicos e instituciones representativas del gobierno, y sus principales autoridades son el alcalde, el gobernador y el juez de paz.

Elider Huansi Inapi, Ángel Tang Ushiñahua

La historia de Yumbatos

En sus inicios, el lugar donde hoy se encuentra el centro poblado menor de Yumbatos fue una espesa selva donde abundaba la flora y la fauna. Ello originó la llegada de los primeros hombres de la zona de lagunas, en busca de esta variada riqueza natural. Estos primeros pobladores vivían de la caza y la pesca, y sembraban productos como el plátano, la yuca, el maíz y el frejol.

En sus inicios se asentaron en la cima de un pequeño cerro al que pusieron el nombre de San Juan Loma. Para ese entonces ya eran tres familias apellidadas Yumbato.

San Juan Loma estaba ubicado muy cerca del río Yuracyacu. Al cabo de unos años las familias iban en aumento y faltaba el espacio para dar forma a un pequeño pueblo. Entonces decidieron trasladarse al otro lado del río, donde había un lugar muy hermoso con una planura extensa. En este lugar se asentó definitivamente el pueblo, que se convirtió en una pequeña comunidad. Luego, llegaron a establecerse otros pobladores de Lamas, con lo que aumentó la población. Pasaron los años y decidieron cambiar de nombre a la comunidad, en memoria de los primeros pobladores de apellido Yumbato.

Elider Huansi Inapi, Ángel Tang Ushiñahua

El terrorismo en el Pongo

El Pongo del Caynarachi se conoce como "la ciudad de las palmeras". Era un verdadero paraíso, donde todos vivían en libertad, como Dios los había creado. Los niños podían correr, saltar y jugar alegremente, mientras sus padres labraban los campos. Hasta los pájaros y demás animales que acompañaban al hombre cantaban alegres y estaban cerca de sus semejantes.

De pronto, en una noche triste, la paz la alegría y la felicidad se convirtieron en odio, llanto, soledad, muerte, terror y violencia, pues el terrorismo tomó el control del pueblo y reclutó a estudiantes del colegio E.T. N° 0588, amenazando, cobrando cupos y robando hasta a las personas más humildes. Todo esto comenzó en 1988. Desde entonces el Pongo dejó de ser el edén del descanso, todo se marchitó. Muchos pobladores fueron asesinados, mutilados, torturados, otros emigraron. Se debía dormir con un ojo y con el otro vigilar lo que acontecía, porque en ese entonces todo se complicaba: la vida, las relaciones sociales, los principios y los propios valores que hasta hoy no se han recuperado.

Entre 1988 y 1993 hubo más de 150 muertos. Hasta hoy se encuentran sus restos en algunos lugares de la carretera y otras fosas. Sabemos que estos muertos no están incluidos dentro de las estadísticas de los crímenes de los terroristas asesinos que sembraron desolación y llanto a familias que hasta ahora lloran a sus seres queridos. A partir de 1994 el Pongo recuperó la tranquilidad. Nuevamente la paz y la alegría nos sonríen, y la gente agradece a Dios, que nos devolvió la justicia y la paz. Ahora la comunidad vive en libertad, camina en libertad, dialoga en libertad y canta en libertad.

Juan Carlos Rodríguez Amasifúen

La historia regional

“Un pueblo sin historia es como una planta sin raíces. La historia de San Martín tiene raíces profundas y bosques frondosos. Escribirla es llevarla al consciente y a la reflexión. La soledad de San Martín se debe a que ni siquiera su propia población ha tenido el manejo consciente del pasado para interpretar el presente y proyectarlo al futuro” (Raíces y bosques).

Cualquier intento por embarcarnos en la aventura del futuro implica saber quiénes somos, dónde estamos y, principalmente, cómo llegamos aquí. Nuestra historia es nuestro pasado común, nuestras raíces. El árbol toma del entorno los elementos que necesita para mantener sus funciones vitales, pero sus raíces le dan el soporte y el sustento.

La historia de la región es el pasado común de los sanmartinenses, nos explica nuestra situación actual y da coherencia a nuestra imagen del futuro.

La historia de la región integra las historias locales y nos permite entenderlas desde una perspectiva más amplia porque, a pesar de las diferencias, todas tienen un eje común: el espacio compartido.

Las páginas que siguen contienen información de diversas fuentes, entre las que se encuentran el libro *Raíces y bosques*; los diagnósticos y planes de desarrollo integral de Shapaja, San Antonio de Cumbaza, Soritor y Pongo del Caynarachi y el *Plan estratégico de desarrollo de la Región San Martín 1999-2008*.

La historia de nuestra región se relaciona con las transformaciones que hemos hecho del espacio vinculado a la cuenca del Huallaga, sus afluentes y el bosque tropical. En esta región, poblada desde hace mucho, se desarrollaron distintas sociedades, desde los cazadores-recolectores hasta las grandes culturas que vivieron en ciudades como el Gran Pajatén.

Los grupos nativos tuvieron una relación armónica con la naturaleza, aprovechando sabiamente sus recursos. Ellos cuidaron el bosque que les daba lo necesario para su subsistencia. En cambio, cuando los europeos llegaron aquí, las personas y los recursos fueron sometidos a una intensa explotación y la selva se fue despoblando.

Durante la República, muchas especies se extinguieron y se puso en riesgo el propio bosque y el futuro de la región. El intruso atentó contra la cultura amazónica, sus costumbres, sus creencias, su lengua, su bosque y hasta su propia vida. En esta época se intensificó el proceso de urbanización iniciado por los españoles. A partir de entonces, la economía regional giró en torno a demandas externas. En cada época el desarrollo se concibió en función de los diversos *booms*: caucho, barbasco, café, tabaco, algodón, maíz, arroz y coca.

Después, el narcotráfico y el terrorismo abatieron la zona, pues la selva tiene un clima apropiado para sembrar ciertos cultivos ilícitos y, además, su geografía la convierte en un lugar ideal de refugio para quienes realizan actividades clandestinas. El impacto negativo sobre el ambiente se profundizó a través de las técnicas de cultivo y procesamiento de la coca. Por lo general, los cocales se ubicaban en las zonas más frágiles (laderas), y luego se abandonaban cuando el suelo había sido erosionado. Este mismo proceso se repetía en las nuevas tierras e, incluso, se llegaron a afectar zonas de reserva forestal.

En los años de elevada rentabilidad del cultivo de coca fue común entre los campesinos usar más pesticidas, herbicidas y fertilizantes, lo que contaminó los ríos.

Actualmente los sanmartinenses vivimos un proceso de reconstrucción y estamos buscando un mejor futuro. Pero para ello debemos rescatar nuestra historia.

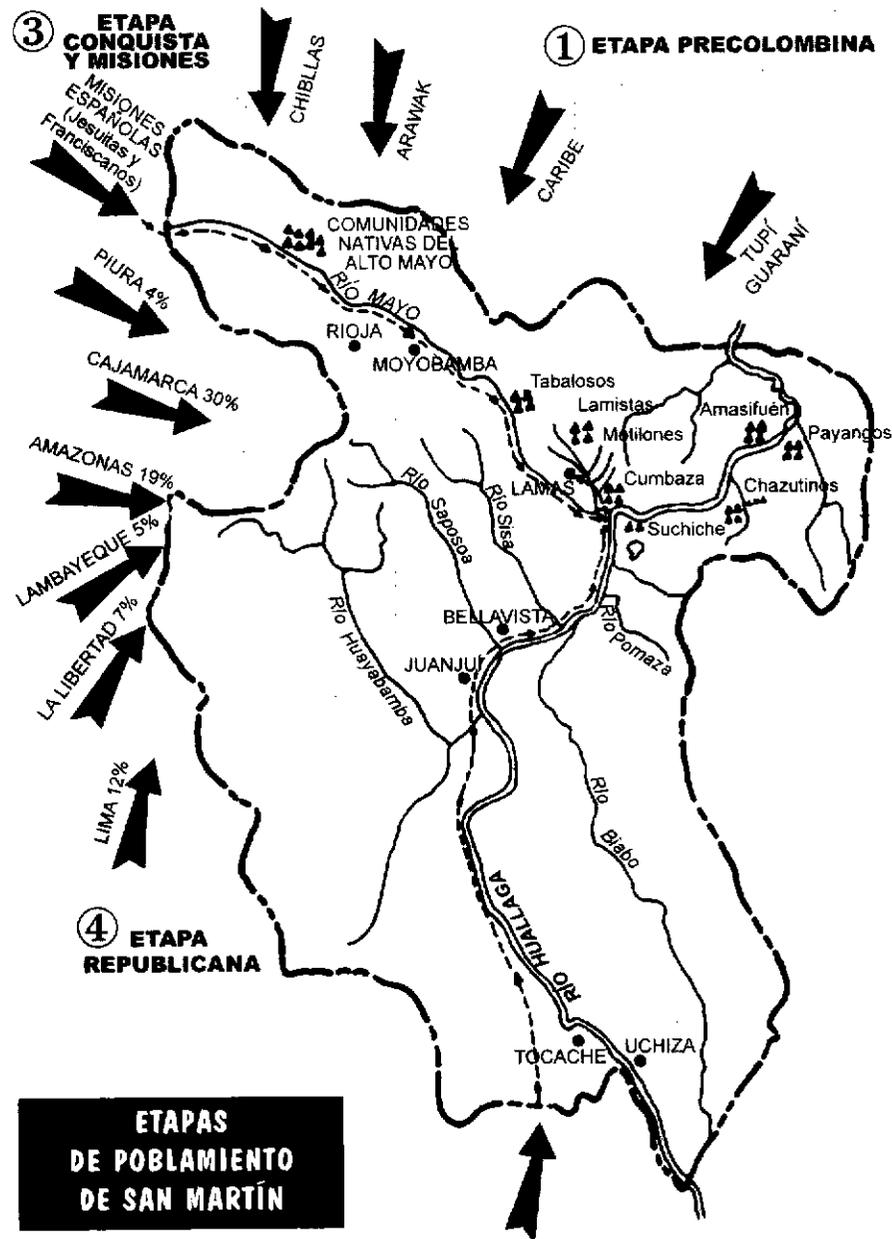
En las páginas que siguen encontrarás mucha información pero también algunos vacíos. Por ejemplo, nos falta incluir un poco más sobre la cultura de San Martín: música, poesía, arte, literatura, danzas, religiones, vida espiritual...

Completar esta historia es parte de una tarea conjunta en la que tú también estás involucrado.

La población de San Martín

Algunos piensan que los indios lamistas descenden de pocras y chancas (Andes Centrales), pero según Luis E. Valcárcel no hay ninguna evidencia al respecto. Él sostiene que éstos serían restos de un proceso de mestizaje entre motilonos de Lamas y chancas. Sin embargo, la propuesta más creíble postula que estos indios descenden de una tribu colonial formada por las reducciones a las que fueron sometidos los indios por los conquistadores en el Fuerte Lamas y sus alrededores.

Con excepción de los indios lamistas y algunas comunidades aguarunas en el Alto Mayo, la población que habita actualmente en la Región San Martín es mestiza. En esta región el mestizaje obedece a diferentes corrientes migratorias venidas de los Andes y Europa que se mezclaron con los grupos nativos. Así se produjo el mestizaje que poblaría la región amazónica del Perú.



Fuente: "Anuario geográfico departamental"

La época prehispánica

Desde las antiquísimas pinturas rupestres y los petroglifos hasta la aparición de ciudadelas como el Gran Pajatén, en nuestra Amazonía hay evidencias de la presencia humana desde tiempos remotos. Se cree que los primeros pobladores llegaron entre los años 21 000 a 10 000 a.C.

Según Julio C. Tello, los primeros habitantes de nuestro país entraron por la selva, atravesaron la sierra y, finalmente, llegaron a la costa. Estudios más recientes hablan de corrientes migratorias posteriores: caribes, tupi-guaraníes y arawacs, que llegaron desde el norte y se quedaron en diversos lugares de la selva (ver mapa en la página anterior).

Algunos investigadores afirman que la población entró en zonas de mediana altitud de la vertiente oriental de los Andes. Otros piensan que los restos de ciudades hallados al oeste de San Martín, como el Gran Pajatén, sugieren un avance de la Amazonía a la sierra.

También se mencionan diversos grupos asentados en San Martín: motilonos, lamas, tabalosos, suchiches, cascasoas, chazutinos, amasifuén, payangos, huatanas, nindasos, nomonas y zapasos, cheduas, cumbazas, cognomonas, hibitos y cholones. Éstos no se integraron al sistema inca pero establecieron alianzas e intercambiaron miel, plumas, venenos, coca y otros productos, con señoríos andinos y costeños. Su organización social era flexible: el número de familias de cada grupo dependía de los recursos disponibles.

Los desplazamientos humanos más importantes se realizaron a través del Huallaga y sus afluentes: Mayo, Huayabamba, Biabo, Uchiza. Estos grupos se quedaron en la vertiente



PETROGLIFOS DE POLISH, DISTRITO DE LA BANDA DE SHILCAYO, SAN MARTÍN

oriental de los Andes y, con el correr del tiempo, desarrollaron una cultura muy variada. En los cerros San Pablo y Campo Amor, en Utcuarca y en Gera, entre otros, se han hallado pinturas rupestres con escenas de caza.

Los primeros pobladores extraían recursos de la naturaleza según sus necesidades. Su ropa era sencilla, confeccionada con fibras, hojas y plumas. Los hombres aprendían desde niños el arte de la caza, la pesca y la recolección. Pescaban con arpones y flechas y cazaban con flechas, macanas y lanzas. Las mujeres sembraban yuca, plátano, maní y maíz que servían como alimento o como ingredientes para la preparación de chicha y masato para las fiestas. También se encargaban de recolectar los frutos del bosque.

La economía prehispánica

La agricultura

Los habitantes del monte alto aprovecharon los suelos relativamente pobres practicando la agricultura migratoria de roza, corte y quema, que les dio sustento durante tres o cuatro mil años sin deteriorar el bosque tropical. Las tecnologías y estrategias de los pobladores nativos son una muestra de su estrecha y armoniosa relación con la naturaleza.

Los estudiosos afirman que el proceso de domesticación del maní tuvo lugar en la selva y que luego fue adaptado en la sierra y la costa. Lo mismo sucedió con la yuca, la coca y el camote. Pero los nativos no fueron ganaderos y no conocían a los animales domésticos.

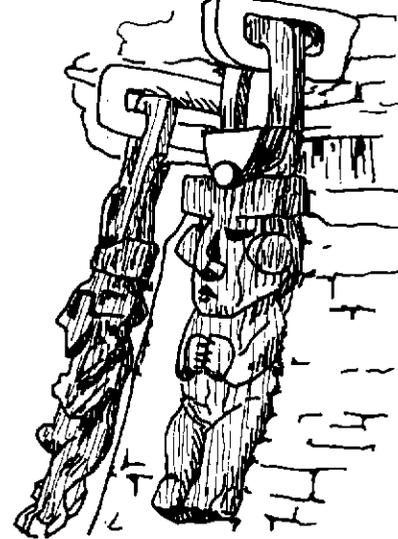
La cerámica

Los restos de cerámica nos permiten conocer a sus productores como si fueran un libro abierto. En San Martín se han encontrado restos de cerámica con usos domésticos, ceremoniales y funerarios en diversos lugares. Se ha hallado cerámica fina y utilitaria en la cueva de Chambira (Lamas). En Juliapampa (Tarapoto) y en Chazuta se encontraron sarcófagos gigantes de arcilla que corresponden a la tradición de enterrar a los muertos en ceramios gigantes. Esta costumbre se practicó durante diferentes épocas, hasta la llegada de los españoles.



Intercambios selva-sierra

A lo largo de toda la historia peruana, las relaciones entre la sierra y la selva han sido muy intensas. Uno de los principales canales de comunicación ha sido siempre la cuenca del Huallaga. A través de ésta se intercambiaban productos naturales y manufacturados. Un lugar de comercio y producción fue Ushpafangal, frente a Picota, donde se fabricaban hachas de piedra.



La época de las grandes ciudades

Entre el río Huallaga y el Marañón se encuentra uno de los más importantes conjuntos urbanos prehispánicos amazónicos: el famoso Gran Pajatén.

Éste es uno de los muchos ejemplos de ciudades semicirculares construidas con piedras y pone en evidencia el éxito en la explotación de los recursos naturales y, por supuesto, el éxito de la agricultura para mantener a los habitantes de las ciudades de estos territorios, que actualmente son selva virgen.

En estas ciudades también se han encontrado restos pertenecientes a la época inca. Según las investigaciones, éstos corresponden a los momentos finales del predominio inca, antes de la llegada de los españoles. Ello es un indicador de los intentos infructuosos del Tawantinsuyo por dominar la zona. Debido a la difícil geografía –y sobre todo por la resistencia de las poblaciones– la presencia inca no pudo consolidarse en la zona. Sin embargo, las poblaciones de la Amazonía mantuvieron relaciones de intercambio entre ellos y con los señoríos serranos y costeños.

La colonización española

En 1532, los españoles ocuparon San Martín siguiendo la ruta de los incas: Chachapoyas y el Alto Mayo por el norte, Huánuco y el Alto Huallaga por el sur. Esta ocupación tuvo dos periodos: la exploración y conquista, y la época misional.

La etapa de exploración y conquista estuvo a cargo de soldados atraídos por el mito de El Dorado, que estimuló su imaginación y su codicia. En este tiempo se fundaron ciudades de estilo europeo: en 1538, Alonso de Alvarado fundó San Juan de la Frontera –hoy Chachapoyas– y en 1542, Juan Pérez de Guevara fundó Santiago de los Ocho Valles de Moyobamba. En 1542 Gonzalo Pizarro organizó una expedición a la selva que fue completada por Francisco de Orellana. El 12 de febrero de 1542 los españoles conocieron el Río Grande del Amazonas, llamado por los grupos nativos Paraná Assu (“Río Grande”).

La época misional estuvo ligada a la fundación de reducciones indígenas que tenían por objetivo concentrar a los indios que vivían dispersos para convertirlos al cristianismo y, principalmente, disponer de mano de obra. Estos objetivos coincidían con el de los soldados: preservar los territorios conquistados. Los indios estaban obligados a aprender quechua y a vestir ropas de algodón al estilo inca. Esto cambió completamente la forma de vida de los nativos, que se volvieron sedentarios. Así se empezaron a formar los primeros pueblos amazónicos.

En el Bajo Huallaga las misiones estuvieron a cargo de los jesuitas hasta que, en 1767, Carlos III los expulsó de América. Los franciscanos se encargaron de evangelizar a cholones e hibitos desde Huánuco y, en 1676, fundaron Jesús de Pajatén, Jesús de Monte Sion y San Buenaventura del Valle y Pisano.

En la selva baja los misioneros educaban a los niños en internados. Ello contrastaba con el método nativo, que dejaba a los niños aprender de sus padres y del bosque mismo. Se dio prioridad a la educación religiosa, la enseñanza del quechua y se buscó que cada niño se especializara en un oficio.

En 1653 se fundó Lamas como un fort n de asentamiento sedentario formado por blancos y por los restos de seis naciones indígenas sometidas. Ahí quedó establecido un conjunto indígena que se diferenció de los mestizos en que compartí la misma vestimenta, el quechua y algunos lazos culturales.



El 10 de octubre de 1656, Martín de la Riva y Herrera fundó la Ciudad del Triunfo de la Santa Cruz de los Motilones de Lamas.

En el siglo XVIII, los indios de Lamas y Tarapoto comenzaron a formar pequeñas colonias en sus territorios de caza. Éstas dieron origen a los poblados de Shapaja, Bellavista y Juanjuí. A fines de ese siglo se repoblaron los valles de la región.

La selva dependía de la Audiencia de Lima. Sin embargo, en 1717 se creó el Virreinato de Nueva Granada. Luego, Maynas pasó a la Audiencia de Quito. Por ello, durante muchos años Ecuador consideró estos territorios como suyos. Sin embargo, mediante cédula real del 15 de julio de 1802 se devolvieron estas tierras y se creó la Comandancia General de Maynas.

Por esas épocas la Amazonía entera se vio sacudida por diversas rebeliones. Entre 1742 y 1752 la selva fue prácticamente liberada de la presencia de misiones franciscanas, aunque éstas se restablecieron más adelante.

Durante esa época, en Lamas se estableció el modo de asentamiento sedentario y la estratificación social entre mestizos y nativos. En 1925 los lamistas se encontraban en el Mayo Medio, Pongo del Caynarachi, Sisa y el Huallaga Central.

El siglo XVIII marca el fin del periodo misional y su apertura a la penetración extractiva y mercantil. Este proceso se vio acelerado con la independencia del Perú en 1821, debido a la llegada de inmigrantes peruanos y extranjeros a la región.

La economía virreinal

A partir del siglo XVI, los misioneros enseñaron a los nativos la crianza de animales domésticos y de ganado mayor.

En el siglo XVIII, las ciudades y poblados estaban integrados por una red de caminos de herradura y comunicación fluvial, pero hacia el exterior la región se mantuvo aislada, puesto que todo el comercio pasaba por Moyobamba.



La agricultura también empezó a ocupar un importante papel en las actividades: surgieron chacras individuales y colectivas en las que se cultivaban coles, lechugas, rábanos y árboles frutales. Además, se iniciaron relaciones comerciales bajo el sistema de trueque. Por ejemplo, se intercambiaba cera para las iglesias por un hacha o un machete, hamacas o tocino por tabaco, lonas, azúcar, etcétera.

Durante la dominación española los nativos tenían que pagar impuestos al Rey de España con productos como el algodón. De estos impuestos, una parte se destinaba al Rey, una al encomendero y otra a los religiosos. Los curacas indígenas servían de intermediarios entre las autoridades y los nativos, mientras que los corregidores, al menos teóricamente, tenían el deber de defenderlos de los abusos cometidos.

La República

Luego de la independencia, el Estado empezó a incentivar la colonización de nuestra Amazonía, a la que consideraba como una enorme extensión de terrenos fértiles con potencial para el desarrollo. La vida de la selva adquirió un ritmo muy acelerado debido al *boom* del caucho.

En esta época llegaron muchos migrantes peruanos, brasileños, europeos y asiáticos a la selva, atraídos por la ambición o la necesidad. Así, la población no aborigen de la región aumentó de 18 000 personas en 1876 a 36 000 en 1904 y a 120 000 en 1920.

La construcción de carreteras también contribuyó a la inmigración. Luego de la carretera Lima-Pucallpa se construyeron otras doce carreteras de penetración que ligaron la sierra con la selva alta. En la década del 70 llegaron muchas personas atraídas por los buenos sueldos y la oferta de trabajo en las compañías petroleras. Una consecuencia de ello fue el saqueo de la fauna silvestre y los daños a las áreas naturales aledañas a las zonas de exploración.

En este periodo la coca dejó de ser un cultivo tradicional y se inició la comercialización de la hoja de coca y su transformación en pasta básica de cocaína. Esta actividad ha generado terribles consecuencias para la selva alta.

La economía republicana

A partir de 1821 se establecieron grandes haciendas en la selva para la crianza de ganado vacuno y el cultivo de coca, café y caucho. Los hacendados invadieron la selva alta, trajeron peones de la sierra y comercializaron los recursos naturales que extraían del bosque. En esta época la producción se orientó hacia la extracción de recursos naturales, sin preocuparse por su conservación.

Además, algunas empresas privadas recibieron tierras amazónicas como pago por la ejecución de obras públicas o gastos de guerra. Sin embargo, las haciendas agropecuarias no tuvieron éxito.

El convenio de navegación fluvial peruano-brasileño de 1851 impulsó el comercio, al enlazar San Martín con Brasil y con el Atlántico. El tabaco (Tarapoto), el aguardiente (Huallaga) y los sombreros de paja bombonaje (Alto Mayo) eran los productos de más exportación.

La industria de los sombreros del Alto Mayo (1850 a 1880) es el solitario antecedente histórico de una industria sanmartinense que emplea recursos naturales propios y tiene éxito en los mercados internacionales.

El boom del caucho

Con la invención del automóvil, se inició el proceso de vulcanización para fabricar llantas a partir del caucho. Así, desde 1880 el caucho provocó en la Amazonía una actividad económica sin precedentes.

Llegaron muchos aventureros peruanos y extranjeros a la región. Las empresas caucheras –muchas de ellas inglesas– habilitaban a los patronos que “enganchaban” a los peones y se internaban en la selva.

El patrón distribuía el trabajo y repartía mercadería (escopetas, cartuchos, fariña, machetes, aguardiente y ropa) que debía pagarse con caucho, pero los precios eran tan altos que los peones siempre estaban en deuda. Así, los patronos seguían aprovechándose del trabajo de los peones.

Después los ingleses llevaron la semilla del caucho al sudeste asiático y, finalmente, se sustituyó con petróleo. De esta manera, el *boom* del caucho colapsó pero dejó establecido un modelo para los futuros ciclos económicos de San Martín: la extracción y sobreexplotación irracional de recursos naturales y humanos para satisfacer necesidades extrañas a la región, así como la inversión de utilidades en importación de necesidades básicas y artículos de lujo.

El ciclo de los sombreros de bombonaje

En la segunda mitad del siglo XIX surgió la primera gran industria sanmartinense: la elaboración de sombreros de paja toquilla, de la palma de bombonaje. El producto se destinaba al mercado nacional e internacional. Muestra de la importancia de esta industria es el testimonio del viajero francés Condamine, quien vio embarcar en Yurimaguas 11 520 sombreros. Años más tarde la cifra llegó a 191 521 y bajó a 32 770 en 1885, coincidiendo con el *boom* del caucho.

Otros ciclos económicos

A lo largo de toda la época republicana la extracción de recursos fue excesiva, en especial en lo que concierne al pescado, la zarzaparrilla, el bálsamo, el copal, la manteca de charapa, las hamacas de chambira, etcétera. Ello tuvo efectos devastadores para las distintas especies y para el hombre de la región. La actitud de las personas era fundamentalmente extractiva y estaba orientada exclusivamente hacia propósitos comerciales, ignorando los daños ocasionados al bosque.



SEÑORA RICIANA CONFECCIONANDO SOMBREROS DE BOMBONAJE O PAJA TOQUILLA

La economía en el siglo XX

En la primera mitad del siglo XX hubo otros ciclos económicos menores, como los del barbasco y el café. Estos productos se exportaban por río en balsas de topa hasta Yurimaguas e Iquitos.

A partir de 1940, el tráfico aéreo permitió ampliar y diversificar la agricultura comercial. En 1966 el aeropuerto de Tarapoto era el de mayor movimiento de carga en el país: incluso llegó a superar al aeropuerto limeño Jorge Chávez. Sin embargo, la región permaneció integrada a la economía de Loreto.

A pesar de los *booms* del siglo pasado, la estrategia productiva de los agricultores regionales basada en la producción diversificada y forestal autosuficiente no se modificó sustancialmente. Se continuaba produciendo para el mercado externo y para el autoconsumo.

En los años 50 se establecieron varias agroindustrias en Shapaja, el puerto del Huallaga: tres desmotadoras de algodón y una fábrica de aceite y jabón de demanda regional.

Luego vino el auge de las pieles de animales: les sacaban la piel y dejaban la carne pudriéndose en el monte. Las pieles se exportaban sin transformarlas. Lo mismo ocurría con la madera, que se extraía en grandes cantidades y se enviaba al exterior para ser aserrada.

El ciclo del barbasco y del café

En 1940 se produjo el auge del cultivo de barbasco, que se exportaba para la fabricación de insecticidas. Cuando cayó la demanda internacional, el barbasco dejó de tener importancia y los campesinos se quedaron con su producción.

Por otra parte, el café se exportaba en balsas de topa desde los puertos del Huallaga hasta Yurimaguas. Desde ahí, la carga era trasladada en chatas y embarcaciones mayores a Iquitos.

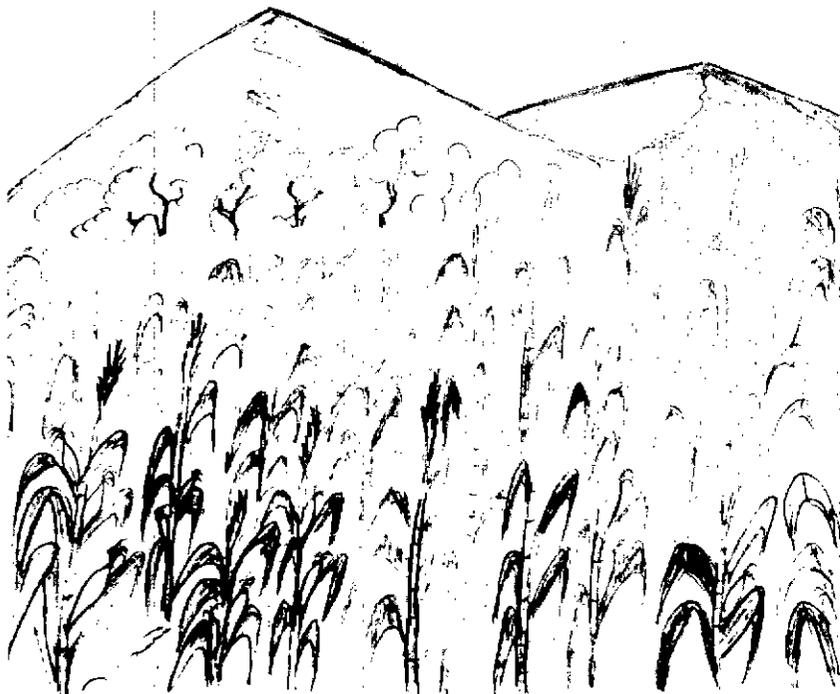
El ciclo del algodón

Hacia mediados del siglo XX hubo un auge económico debido a la producción de algodón. En Shapaja, por ejemplo, se instalaron varias desmotadoras. La población creció mucho debido a la migración. (ver maqueta página 47)

También se instalaron en muchas localidades de la región servicios de agua potable y energía eléctrica. Sin embargo, con la crisis de los mercados externos de algodón los capitales productivos se retiraron, dejando a los productores sumidos nuevamente en una economía de autosubsistencia.

El ciclo del petróleo

En la década de los setenta hubo un *boom* del petróleo comercialmente explotable y muchas personas llegaron atraídas por los buenos sueldos y la oferta de trabajo en las compañías petroleras. La actividad petrolera no sólo repercutió en el incremento de la población sino también en la estructura del empleo y producción agrícola, ya que decenas de agricultores abandonaron sus chacras en busca de mejores salarios.



El ciclo del arroz y el maíz

La construcción de la Carretera Marginal (1966-1977), que cambió la historia regional por la mercantilización del campo, buscaba potenciar la producción agropecuaria para abastecer a la costa y facilitar la migración desde la sierra. El arroz y el maíz fueron subsidiados por el Estado. Sin embargo, sólo las tierras del Alto y Bajo Mayo y las del Huallaga Central eran aptas para estos cultivos: la mayoría de las tierras en San Martín tiene vocación forestal. El arroz arrasó las chacras integrales y el maíz las áreas forestales.

La crisis del arroz y el maíz surgió por la incapacidad fiscal del Estado a partir de 1984 y colapsó en 1989. Ello coincidió con el alza en el mercado internacional del precio de la coca, cultivo que se extendió desde el Alto Huallaga hasta el resto del departamento.

El ciclo de la coca

La coca significó el abandono de los cultivos alimenticios, la destrucción extensiva de los bosques de protección y el traslado de la mano de obra para su cultivo, transformación y comercialización. Sin embargo, esta actividad dio dinamismo a la economía regional entre 1980 y 1989.

La articulación de casi toda la economía regional alrededor de la coca hacia fines de la década del 80 reorientó los flujos económicos pero a la vez marginó los demás cultivos. En 1989 se inició la crisis de la coca.

Este tiempo marcó el final de agitados movimientos sociales (1980-1990) en los cuales se logró la creación de la región autónoma de San Martín.

Presente y futuro

San Martín empieza a reconstruirse como región en los 90, en un nuevo escenario sociopolítico y económico. Para ello cuenta con su institucionalidad y organizaciones sociales de base en proceso de recomposición gracias a su tradición de participación organizada. Así continuamos en nuestra lucha contra la pobreza y la destrucción de su ambiente, intentando construir con los aportes de la población una economía sana y un desarrollo sostenible, con equidad y respeto por su ecología y su cultura.

Una larga lucha popular se inició desde que, el 20 de enero de 1989, el gobierno promulgara la ley orgánica de creación de la Región III de San Martín-La Libertad, Ley 24966. Amparado en argumentos de origen físico, geográfico y geopolítico, y de desarrollo nacional y regional (complementariedad de la producción de ambos departamentos orientada a la especialización en determinados productos), el gobierno buscó por todos los medios que San Martín aceptase esta fusión. El Frente de Defensa de los Intereses de San Martín (FEDIPSAM), con el lema "Defender la integridad regional y sus recursos naturales estratégicos, así como la conquista de un desarrollo integral sin el tutelaje hegemó-

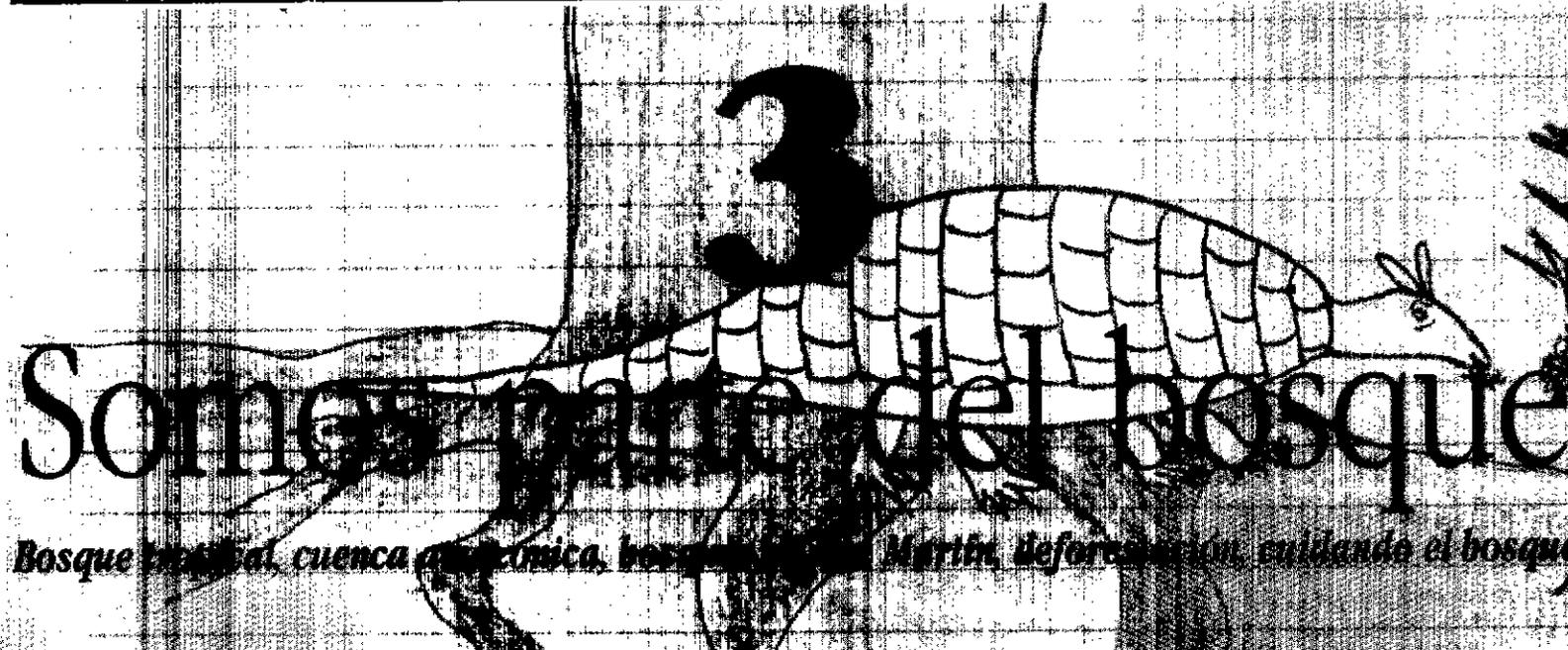
nico de los grupos de poder ubicados en el eje costero", puso en marcha un plan de lucha que se inició con la recolección y entrega de planillones ante el JNE con 30 000 firmas de ciudadanos del departamento de San Martín exigiendo la derogatoria de esa ley y planteando la región autónoma.

En enero de 1991 logramos la promulgación de la Ley 25294, que convocaba al pueblo sanmartinense a consulta popular. Luego de que el 8 de marzo de 1991 el JNE, mediante Resolución 302, declarara ganadora la opción de constituir una región autónoma, el 17 de agosto de 1992 el gobierno promulgó el DL 25666 creando la Región San Martín. Desde entonces, y luego de la publicación del *Plan estratégico de desarrollo: Región San Martín 1999-2008*, los pobladores e instituciones públicas y privadas de la región hemos ido construyendo en forma conjunta una visión de desarrollo regional, ordenando nuestras prioridades de intervención y orientándonos en una misma dirección, hacia la construcción de un futuro común.

Francisco Rengifo García



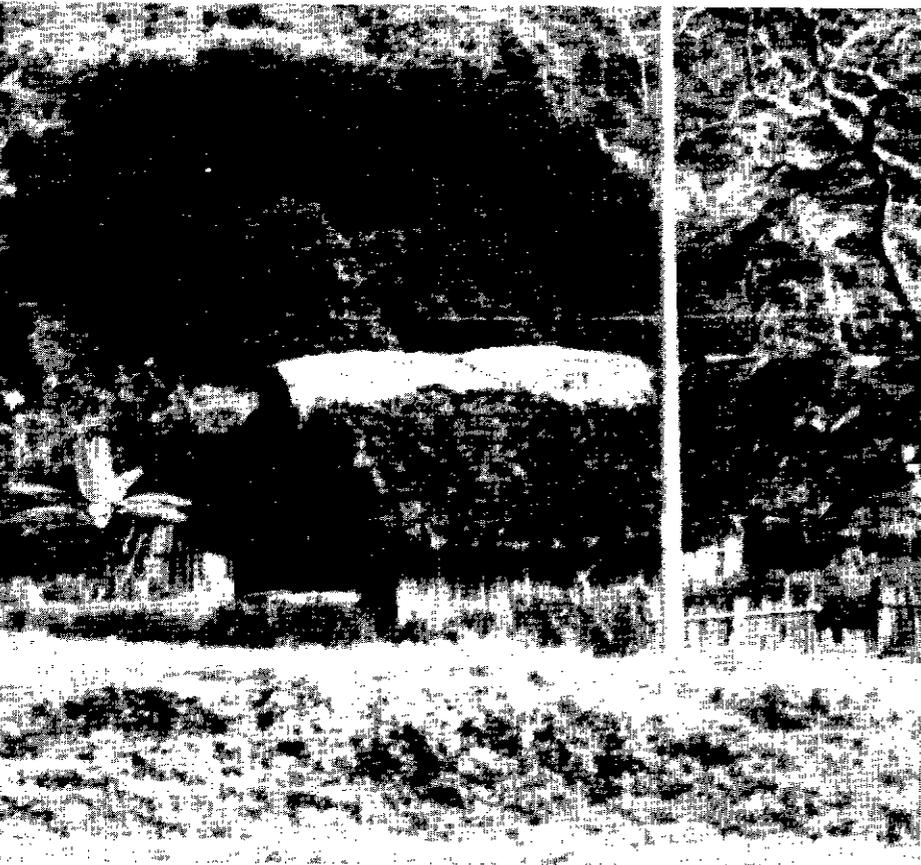
NIÑOS DE SHAPAJA EN FIESTA DE SAN JUAN



Somos parte del bosque

Bosque tropical, cuenca amazónica, bosque de agua dulce, Martha, deforestación, cuidando el bosque

Vivimos en el bosque



Si observas los alrededores de tu casa o de tu comunidad, verás una manta verde que cubre el paisaje. Estamos rodeados de bosques, y muchos de los lugares que habitamos fueron bosques antes de que construyéramos nuestras casas.

Atraídos por el bosque

Nuestros antepasados llegaron a estas tierras a quedarse, porque aquí hallaron un hábitat especial donde conseguir todo lo que necesitaban para vivir: el bosque. En San Martín encontraron lugares donde asentarse: a orillas de los ríos, bajo la sombra de los árboles, viviendo de la caza, la pesca y la recolección de frutos. El bosque brindó durante siglos alimento, abrigo, agua y vivienda a todos sus pobladores.

En la historia local de cada comunidad hemos visto que una de las principales razones para establecerse en un lugar eran las posibilidades que éste ofrecía para la caza, la pesca y la construcción de viviendas. Luego se fueron desarrollando otras actividades, como la agricultura, pero siempre en armonía con el bosque y cuidando sus recursos.

¿Te has dado cuenta de todo lo que se obtiene de los bosques?

Mira alrededor y piensa de dónde proviene cada una de las cosas que te rodean. ¿Cuántas vienen del bosque?

¿Qué crees que pasaría si desaparecieran todos los árboles? ¿Qué te gusta más del bosque?



La Amazonía, ubicada en Sudamérica, es el área de bosques tropicales más extensa del planeta. Los bosques tropicales de la Amazonía también se conocen como bosques amazónicos y albergan gran diversidad de especies biológicas. Más de la mitad de las especies vegetales y animales encuentran su hábitat en los bosques tropicales.

Sin embargo, la deforestación y la rápida extinción de animales y plantas de nuestros bosques es alarmante. En este capítulo veremos el impacto que las actividades humanas han tenido sobre el bosque y cómo a lo largo de los años hemos ido poniendo en riesgo a uno de los mejores amigos del hombre, pero principalmente conoceremos cuáles son las alternativas que nos permitirán cuidar de este maravilloso recurso que la naturaleza nos ha regalado.

Este capítulo intentará responder a las inquietudes de los docentes y otros miembros de las comunidades, quienes expresan su preocupación por la deforestación y la depredación de los recursos naturales y su voluntad de saber más sobre los bosques tropicales y la forma de protegerlos.

Para ello hemos consultado diversos autores y publicaciones referidas al tema. Entre los principales se encuentran Antonio Brack; la Red de Asuntos Forestales de ACIDI (Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional) y sus consultores forestales; Luis Guerrero Hidalgo; Fiorella Cerutti; Jorge Elliot; Alfonso Tenorio; Global Futures; WRI (World Resources Institute).

Las referencias bibliográficas pueden encontrarse en las páginas finales de este libro.

Nuestra preocupación por los bosques del lugar donde vivimos



Los docentes y pobladores de Soritor, Shapaja, San Antonio de Cumbaza y Pongo del Caynarachi están preocupados por los niveles de deforestación y depredación de la región. En los diversos talleres que hemos realizado ellos han manifestado sus inquietudes de muchas maneras. Queremos recordarlas acá, pues son precisamente esas inquietudes las que han orientado la elección y tratamiento de los temas de este capítulo. En la siguiente tabla mostramos algunas de estas inquietudes para luego tratar de responder a cada una de ellas.

¿CUÁLES SON LOS PRINCIPALES PROBLEMAS RELACIONADOS CON EL BOSQUE DE NUESTROS DISTRITOS?

- Deforestación en las orillas y cabeceras ribereñas
- Mal manejo y empobrecimiento del suelo
- Poca participación de las autoridades
- Deforestación en general
- Uso indebido de recursos

Causas

- Necesidad de pobladores y migrantes de hacer sus chacras
- Práctica del monocultivo
- Falta de interés de las autoridades
- Falta de políticas adecuadas
- Desconocimiento de los problemas y poca conciencia
- Situación económica y desempleo
- Educación inadecuada
- Desconocimiento por falta de comunicación e información
- Poca educación ambiental
- Mal manejo de recursos forestales

Localización/escala

- En las cabeceras de los ríos, pero afecta hasta la parte baja
- En los alrededores
- En toda la región
- En las laderas
- En tierras dedicadas al monocultivo y en chacras del 90% del campesinado

Impacto en la población y en el medio

- Recalentamiento de las aguas y muerte de los peces
- Bajo caudal del agua
- Falta de lluvias
- Aluviones y huaycos
- Baja producción y productividad
- Depredación
- Extinción de especies (plantas y animales)
- Deslizamiento de cerros y laderas
- Escasez de alimentos
- Ausencia de animales del monte.
- Ausencia de recursos económicos en la familia
- Bajo caudal de los ríos
- Modificación del clima

¿QUÉ SOLUCIONES POSIBLES PODEMOS PROPONER?

- Practicar y fomentar la educación ambiental
- Generar conciencia en la población organizada a través de cursos y talleres
- Orientar a padres, alumnos, productores y población en general sobre la importancia de la reforestación
- Dar charlas a la población sobre la deforestación
- Reforestar las cabeceras de los ríos
- Organizar parcelas integrales escolares
- Promover campañas y proyectos de reforestación y arborización
- Diversificar cultivos
- Solicitar apoyo para organizar eventos
- Incentivar los cultivos diversificados y las PIF
- Declarar como áreas de reserva los pocos bosques existentes
- Exigir a las autoridades competentes el cumplimiento de las leyes forestales y la protección de la flora
- Declarar zonas de reserva y épocas de veda para conservar nuestros recursos

¿SOBRE QUÉ QUIERO Y DEBO SABER PARA CONTRIBUIR CON LA SOLUCIÓN?

- Los árboles en extinción
- Las especies más vulnerables
- Consecuencias y efectos de la deforestación
- Zonas de mayor incidencia e impacto
- Manejo de bosques
- Características del bosque tropical
- Efectos de la quema de los shapumbales
- Importancia y beneficios de los árboles
- Ubicación de las áreas deforestadas
- Especies de plantas para ser reforestadas
- Consecuencias de la deforestación



¿QUÉ PODEMOS HACER EN..

... el centro educativo?

- Visitas de campo con los alumnos para identificar las especies con una guía de observación
- Visitas a las zonas deforestadas
- Recolección de semillas de especies en extinción para su siembra
- Vivero escolar
- Lecturas sobre el tema
- Desarrollo del tema en el aula
- Periódico mural
- Campañas de sensibilización, marchas
- Arborización de la entrada de Shapaja con shapajas
- Charlas a los niños sobre la importancia de la flora
- Charlas con responsables del sector agrario y otros

... la comunidad?

- Campañas de reforestación
- Campañas de arborización
- Parque recreativo rodeado de árboles nativos
- Shapajas alrededor del estadio de Shapaja
- Construcción de viveros comunales
- Motivación de la población sobre la arborización de zonas en peligro (riberas de los ríos)

... el hogar?

- Incentivos al cuidado de jardines en las casas (concursos)
- Comunicación familiar para investigar y conocer más sobre el tema
- Educación de los hijos sobre la conservación del medio ambiente y nuestros recursos naturales
- Construcción de pequeños viveros

Comprendiendo el bosque

Como ya vimos, tenemos la preocupación por conocer nuestro ambiente –el bosque tropical– así como las causas, efectos y alternativas de solución de la deforestación y el mal manejo de los recursos. Conocer nuestros recursos, sus potencialidades y límites, nos permitirá tomar mejores decisiones en beneficio de nuestras familias y nuestra comunidad.

¿Qué es el bosque?

El bosque es un amplio espacio natural en el que abundan los árboles. Sin embargo, el bosque es mucho más que una acumulación de árboles; en él coexiste armónicamente una gran diversidad de seres vivos y de elementos naturales. El bosque es el componente esencial de la selva. Es la principal razón de la riqueza del suelo, el medio de vida de los animales silvestres y una fuente de bienestar para todos los habitantes de nuestra región.

Los bosques tropicales albergan la mayor cantidad de biodiversidad en el mundo.

La importancia de los bosques

Los bosques cumplen una función muy importante en la vida del hombre:

- Cuidan el suelo de la erosión, porque sus raíces y su cobertura evitan los deslizamientos y arrastres.
- Conservan y reponen la fertilidad de la tierra, porque producen materia orgánica y reciclan los nutrientes.
- Evitan el escurrimiento superficial rápido de las aguas porque forman un manto esponjoso que retiene el agua y hace más lenta su filtración hacia el subsuelo.
- Dan refugio y alimento a los animales silvestres y albergan innumerables especies que dependen de ellos para su vida.
- Nos brindan diversos productos útiles, como madera, alimentos, plantas medicinales y productos industriales (gomas, resinas, tintas, fibras, etcétera).
- Los árboles embellecen el paisaje: una zona arbolada es muchas veces más hermosa y fresca que una zona seca y árida.
- Limpian el aire que respiramos, porque retienen las partículas que lo contaminan.

Importancia en nuestra vida

Desde que apareció en la Tierra, el hombre ha encontrado en los bosques una fuente para enriquecer su espíritu y alimentar su cuerpo: medicinas, refugio, alimentos, combustibles y belleza. Además, con el tiempo hemos aprendido a elevar la producción de los bosques. Así, tenemos una gran diversidad de árboles y plantas domesticados. Sin embargo, no siempre hemos sabido retribuir su generosidad.

¿Cómo hemos podido ser tan ingratos con un espacio que nos beneficia tanto? Los árboles nos proporcionan madera para construir viviendas y muebles, frutos, resinas, aceites y miles de productos más. Los ingresos de muchas familias dependen de la venta de estos productos.

En nuestros países el combustible más usado es la leña. Además, los árboles benefician a la actividad agropecuaria, pues contribuyen a la conservación del suelo y del agua, sirven como forraje para el ganado, protegen del sol a los animales y cosechas y crean microclimas favorables. Los bosques regulan las corrientes y lluvias, previenen la erosión del suelo y permiten la vida de muchas plantas y animales. Por eso decimos que son vitales para nuestra existencia.



Importancia socioeconómica

Millones de personas satisfacen sus necesidades materiales y culturales gracias a los bosques. La producción mundial de madera se emplea con fines industriales y como leña: los países desarrollados producen la mayor parte de los productos industriales y nuestros países consumen la leña. Ésta última representa el 56% de la producción mundial de madera y casi toda se consume en nuestros países. La madera es la única fuente de energía en muchas áreas rurales del mundo.

Además de madera, el bosque tropical ofrece fibras, resinas, látex, frutas, medicinas y alimentos. Otro factor importante es que el bosque constituye el hábitat de la fauna silvestre. Muchos de estos productos se producen, venden y consumen fuera de la economía moderna y, por tanto, no se consideran en las estadísticas económicas nacionales.

Los bosques tropicales también se aprovechan para el mejoramiento genético de los cultivos y nos brindan materia prima para elaborar productos farmacéuticos que ayudan a combatir muchas enfermedades. Nuestro conocimiento de las propiedades de las plantas del bosque tropical es cada día mayor gracias a los aportes de las comunidades nativas y a las nuevas investigaciones científicas que vienen realizándose actualmente.

Ecología de los bosques

El bosque y el suelo

Los árboles ayudan a mantener la salud del suelo. Las raíces penetran en la tierra permitiendo que el oxígeno llegue al suelo. Además, ablandan el barro y las rocas. De esta manera, los animales pueden hacer madrigueras y túneles, contribuyendo al aireado del suelo. Así, las aguas de las lluvias ingresan al subsuelo y aumentan las reservas de agua subterránea.

Las semillas, frutas y hojas de los árboles cubren el suelo y forman un manto de materia orgánica que, al descomponerse, nutre el suelo. Entonces, los animales desmenuzan esta materia. Así se crean condiciones para la actividad de los hongos y bacterias, que también ablandan el suelo.

La sombra evita que el intenso calor solar penetre en el suelo, lo que permite mantener adecuados niveles de humedad. El tronco y la copa de los árboles también protegen el suelo de los vientos.



Los árboles mantienen el suelo firme en su lugar a través de sus raíces, lo que previene la erosión. La materia orgánica descompuesta protege el suelo y evita que el agua de las lluvias lave los nutrientes. Cuando llueve en pendientes o montes deforestados, la lluvia arrastra la superficie del suelo.

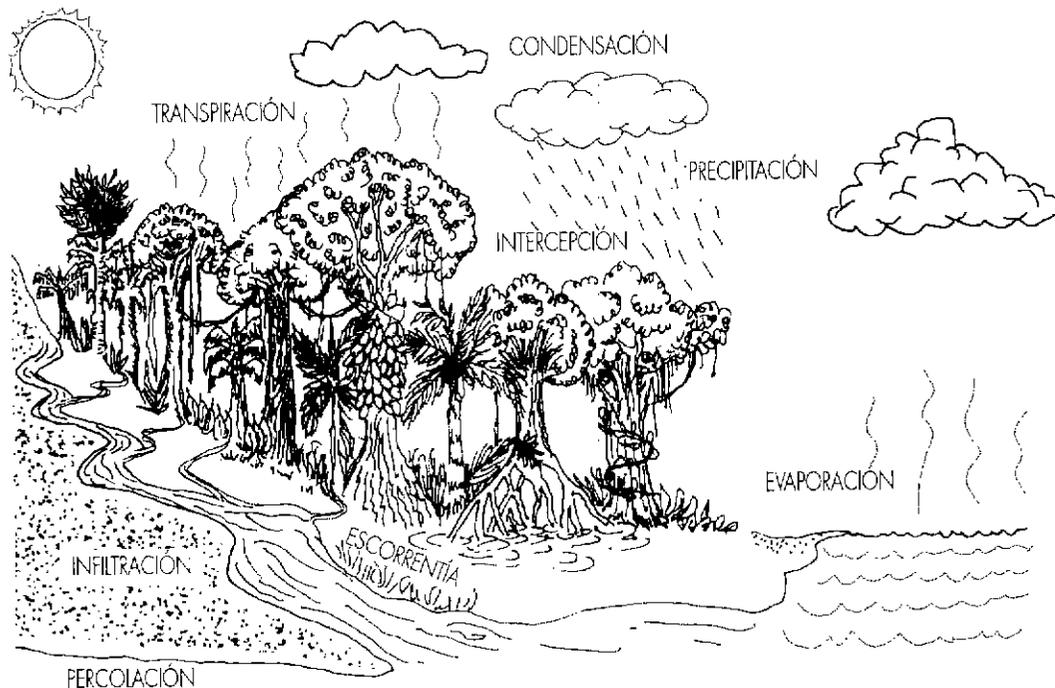
La erosión ha empobrecido la mitad de las tierras agrícolas, pues arrasa con los nutrientes. Todo este barro llega a los ríos y origina inundaciones y huaycos. A veces llega tanto barro al río que termina por secarlo y eliminar a los seres vivos que habitan en él y en sus alrededores.

El bosque y el agua

¿Alguna vez has paseado en un día caluroso por el campo y después has entrado al bosque? ¿Se siente mucho más fresco! ¿Te has preguntado por qué?

Los árboles son como esponjas que conservan y regulan el agua. El bosque tiene muchas funciones sobre el agua, entre ellas:

- Cuando llueve, las hojas amortiguan el impacto del agua, que llega lentamente al suelo sin erosionarlo.
- El agua cae sobre la hojarasca y desde ahí se distribuye: una parte se acumula en la materia orgánica del suelo, y la otra va al subsuelo. Desde allí, el agua alimenta las quebradas, ríos y vertientes.
- Los bosques realizan las tareas de intercepción, infiltración, almacenamiento temporal del agua y regulación de caudales.
- Contribuye a controlar la caída de las lluvias y ayuda a formarlas.



El ciclo del agua

La **evaporación**: los rayos calientan el agua de los ríos y quebradas, y ésta llega al aire convertida en vapor.

La **transpiración**: el agua acumulada en las hojas se calienta, se convierte en vapor y es devuelta al aire.

La **precipitación**: es el agua de las nubes que cae sobre la superficie terrestre en forma de lluvia.

La **condensación**: el vapor se concentra en el aire y se forman las nubes.

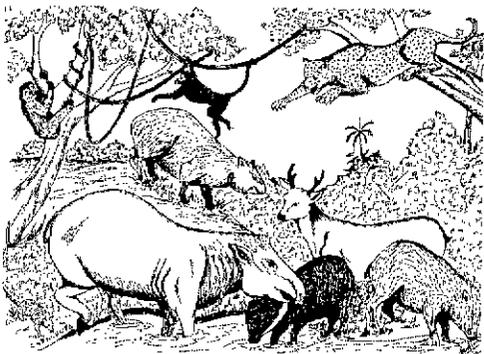
La **intercepción**: es la retención del agua de lluvia por el follaje de los árboles. Evita el impacto directo sobre el suelo desnudo.

La **escorrentía**: es el flujo de agua de las precipitaciones sobre la superficie en forma de surcos, arroyos, quebradas o ríos.

La **infiltración**: es el agua que atraviesa el suelo. La vegetación tiene una función muy importante en este caso, ya que junto con la pendiente del terreno y las características físicas del suelo determina la velocidad de la escorrentía.

Mediante la **percolación**, el agua llega hasta el subsuelo, conforma los depósitos subterráneos y alimenta lentamente las quebradas, ríos y vertientes a través de las corrientes freáticas.

El bosque y la biodiversidad



Los bosques tropicales ayudan a conservar la biodiversidad, pues en ellos habita el 70% de todas las especies de flora y fauna del mundo. Sólo en árboles maderas,

los bosques tropicales suelen contener más de doscientas especies por hectárea.

El bosque y el clima

Los bosques tropicales influyen sobre el clima: moderan las temperaturas y mantienen la humedad, absorben carbono y reponen el oxígeno del aire.

La conservación de los bosques en las cuencas tiene gran importancia para el abastecimiento de agua. Cuando se hace un uso equilibrado de la tierra, los bosques absorben el exceso de lluvias y lo liberan gradualmente en los cursos de agua, lo que evita inundaciones y sequías. Además, conservan la humedad del suelo y proporcionan sombra, lo que reduce la pérdida por evaporación. Los árboles vuelven el suelo más poroso y actúan como barreras contra el viento, reduciendo su fuerza de erosión.

El bosque: protección y vida

En las márgenes de ríos y quebradas los bosques cumplen dos funciones: mantener el caudal de las aguas y evitar los desbordes e inundaciones.

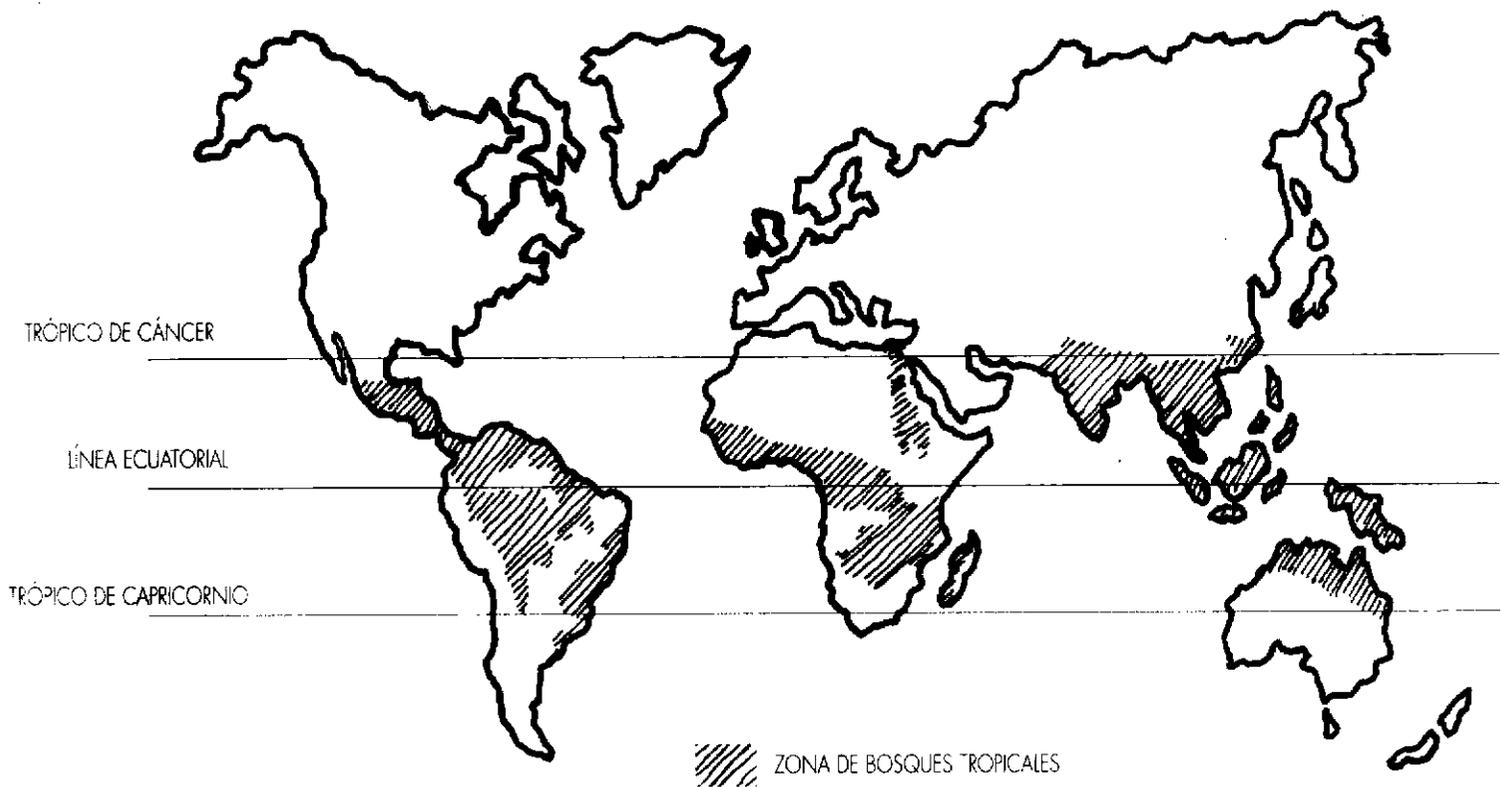
Cuando tumbamos los bosques destruimos las raíces y el colchón de materia orgánica, que se encargan de retener el agua en el subsuelo. Así, al acabar con el agua de reserva originamos la disminución del caudal de ríos y quebradas. Sin bosques en las riberas no existe la protección necesaria (faja marginal) para evitar los desbordes e inundaciones.

El bosque es un almacén de recursos: plantas medicinales y ornamentales, leña, madera, hojas de palma, sogas y mitayo para el consumo familiar. También es hábitat de animales silvestres como el majaz, el sajino, el añuje, la maquisapa, el venado y otras especies. Pero no olvidemos que sus recursos no son inagotables y que de nosotros depende cuidarlos.

El bosque también purifica el aire. Las hojas de los árboles asimilan el dióxido de carbono –que es uno de los gases más contaminantes– y lo transforman en oxígeno que purifica el ambiente.

Luis Guerrero Hidalgo

Los bosques tropicales



Los árboles crecen en todo el mundo y se adaptan a diversas condiciones. Así, encontramos árboles en zonas frías y cubiertas de nieve, también en la sequedad del desierto y en las selvas tropicales.

Cuando hablamos de **bosques tropicales** nos referimos a los bosques comprendidos entre los trópicos de Cáncer y Capricornio. Esta región recibe la mayor cantidad de rayos directos del sol, por eso su temperatura es cálida.

Los bosques tropicales se extienden desde la Amazonía hasta las regiones áridas de África, de los manglares del sureste de Asia hasta las zonas boscosas de los Andes. Todas estas zonas albergan diversas especies y a muchos millones de personas. Gran cantidad de los productos forestales usados en la industria provienen de los bosques tropicales. Éstos también ayudan a la conservación del ambiente, pues regulan las corrientes de agua, moderan el clima y favorecen la conservación de los suelos.

Los bosques tropicales de la Amazonía

Los bosques tropicales son ecosistemas muy antiguos en los que hay una vegetación muy diversificada y gran variedad de especies. En estado natural, son el reino de grandes árboles, lianas y plantas aéreas. Tienen una apariencia irregular porque su vegetación está en distintos niveles. Al entrecruzarse, las ramas de los árboles forman un toldo que impide el paso de la luz del sol y de las lluvias.

La Amazonía es el área de bosques tropicales más extensa del planeta y la que contiene mayor biodiversidad. Se encuentra en la cuenca hidrográfica del Amazonas, por eso incluimos en ella a la puna y a los Andes, donde se originan sus ríos. Según el Tratado de Cooperación Amazónica, los países de la cuenca son Brasil, Perú, Bolivia, Colombia, Ecuador, Guyana, Venezuela y Surinam. Este tratado fue suscrito en 1978 para trabajar en conjunto por el desarrollo y la preservación del ambiente y los recursos.

La cuenca amazónica

Una cuenca es un área de drenaje donde se recogen las aguas de nevados y lluvias, que fluyen por quebradas, arroyos y riachuelos hacia un río principal que desemboca en el mar. El límite de una cuenca es la divisoria de aguas, que es el borde superior de una pendiente, donde las aguas empiezan a fluir en direcciones opuestas hacia dos cuencas distintas. Además de la hoya o vertiente receptora, forman parte de la cuenca los valles, mesetas y montañas afectados por la escorrentía.

Toda porción de terreno integra una cuenca hidrográfica, y cada gran cuenca está integrada por cuencas de menor tamaño o microcuencas.

En **América del Sur**, la cuenca del Amazonas es la principal. El río Ucayali –que desemboca en el Amazonas– forma una microcuenca, y el río Huallaga –que desemboca en el Marañón– forma otra microcuenca (ver mapa de la siguiente página).

En **San Martín**, la cuenca más grande es la del Huallaga, que lo atraviesa de sur a norte. El Huallaga toma distintos nombres: Alto Huallaga, Huallaga Central (donde queda Shapaja) y Bajo Huallaga (alimentado por el río Caynarachi).

- El río Mayo es uno de los ríos más caudalosos después del Huallaga y forma una cuenca comprendida por el Alto y el Bajo Mayo.
- Los ríos Tónchima e Indoché también forman microcuencas y desembocan en el Alto Mayo. Es la zona donde se ubica Soritor.
- El río Cumbaza –el río principal de San Antonio de Cumbaza– forma otra hermosa microcuenca que desemboca en el Bajo Mayo. (ver mapa hidrográfico de San Martín en la página 33)

OCEANO PACÍFICO

OCEANO ATLÁNTICO

CUENCA DEL
AMAZONAS

Río Marañón

Río Amazonas

Río Huallaga

Río Ucayali

Río de la Plata

----- Línea divisorio de cuencas

LA CUENCA DEL AMAZONAS
EN AMÉRICA DEL SUR

EP

Una cuenca es un sistema interdependiente: lo que se hace en una parte influye en la otra. Por ejemplo, si en la parte superior se destruye la vegetación y se erosionan los suelos, las aguas de la zona inferior tendrán crecidas desastrosas; si se vierten pesticidas, desagües domésticos o relaves mineros, las aguas de la parte baja estarán contaminadas con sedimentos y elementos tóxicos para los seres vivos.

El manejo de una cuenca implica tres pasos: 1) **planificar el desarrollo** con una visión integrada, considerando los impactos en todo su ámbito; 2) **tomar medidas para conservar o restituir la vegetación** en toda la cuenca —especialmente en las partes altas— para controlar la erosión, y 3) **evitar la contaminación de las aguas**, porque ello trae serios problemas para la producción.

Generalmente diversas chacras comparten una misma microcuenca y disfrutan de los mismos recursos naturales, por eso no se puede trabajar aisladamente: el manejo de una afecta a todas las demás. Del buen mantenimiento de cada chacra depende la conservación de las aguas y suelos de toda la cuenca.

Por eso ha surgido la idea del manejo comunitario: es necesario lograr una participación constante de todos los habitantes de la cuenca, y que haya un interés común en la planificación de las actividades productivas.

La mayor biodiversidad del planeta

La biodiversidad de ecosistemas, especies y recursos genéticos que contiene la cuenca amazónica es la más compleja del planeta: bosques densos, abiertos, inundables, sabanas, bosques de neblina, lagos y ríos de diferentes características.

Se calcula que la Amazonía alberga el 30% de las especies existentes. Las especies vegetales brindan materia prima para la elaboración de medicamentos, pesticidas, colorantes, aromas, fibras, aceites, maderas y alimentos, entre otros.

La región también es un centro de domesticación de plantas, como la papaya, el maní, la piña, el cacao, la yuca y el jebe. También viven en los bosques amazónicos diversas especies de plantas domesticadas en la época prehispánica. Algunas, como el maní y el pijuayo, tienen buenas perspectivas económicas.

Los bosques tropicales tienen una importancia vital para la conservación de la biodiversidad. De los 30 millones de especies que pueblan el mundo, casi la mitad habita los bosques tropicales. Sin embargo, la información sobre estas especies es muy pobre. La diversidad genética dentro de cada especie es muy importante en la reproducción de plantas mejoradas.

Pueblos indígenas y derechos ancestrales

En los bosques amazónicos viven casi cuatrocientos grupos étnicos que a lo largo de los siglos han ido adaptándose a las condiciones de la región. Ellos guardan un inmenso tesoro de conocimientos, pero desde la llegada del hombre europeo han sido muy maltratados. En la actualidad se han empezado a respetar cada vez más sus aportes, pues ahora se conoce la importancia de sus conocimientos para el manejo de los recursos naturales, los ecosistemas y la biodiversidad de la región. En las últimas décadas los pueblos indígenas se han agrupado en instituciones como la COICA (Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica), integrada por coordinadoras de Brasil, Bolivia, Ecuador, Colombia y Perú.

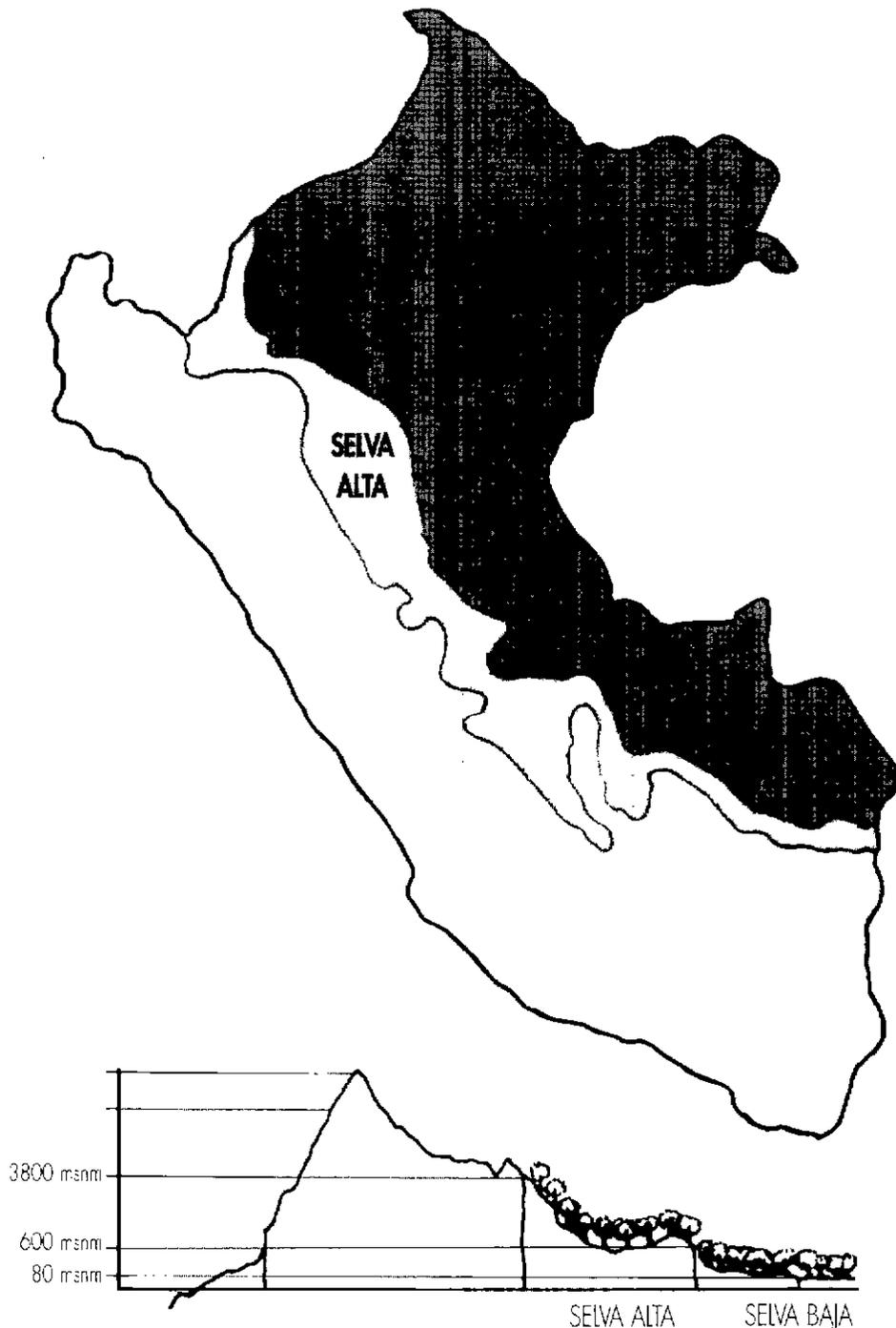


Nuestra Amazonía

En el Perú, la cuenca amazónica abarca las tres cuartas partes de nuestro territorio. El 80% del territorio amazónico corresponde a los bosques y el 20% está formado por las aguas (ríos, cochas, aguajales y otros). Aquí podemos distinguir dos regiones: la selva alta y la selva baja. Ambas tienen características comunes, aunque también hay algunas diferencias.

La **selva baja** se extiende desde los 80 hasta los 600 metros sobre el nivel del mar (msnm). En esta inmensa llanura se localizan los departamentos de Loreto y Ucayali, así como una parte de Amazonas, Madre de Dios, Cusco y San Martín.

La **selva alta** se ubica entre los 600 y los 3800 msnm en las vertientes orientales andinas. En la parte más alta el clima es frío, en la parte media templado y en la parte inferior cálido. Gran parte de la Región San Martín se encuentra en la selva alta.



Los bosques de San Martín

Un bosque se caracteriza por muchos factores. Además de su ubicación geográfica, podemos mencionar las lluvias, la temperatura, el tipo de suelo, la vida animal, los meses de seca, la altitud y la pendiente.

Veamos qué tipos de bosques hay en San Martín:

Bosque seco tropical

Es una de las zonas de vida más importantes de la región, principalmente en el Bajo Mayo y el Huallaga Central, entre Tarapoto, Bellavista y Juanjuí. Ocupa las colinas bajas y las lomadas, así como las planicies y terrazas cercanas a los ríos Cumbaza, Mayo, Huallaga, Sisa, Saposoa, Chipurana, Tocache y Uchiza, y su altitud oscila entre los 350 y los 650 msnm.



Bosque húmedo premontano tropical

Es otra importante zona de vida. Está ubicado entre los 650 y los 1000 msnm (Lamas, Sauce, áreas cercanas a Juanjuí y Tarapoto). En el Alto Mayo se ubica entre los 850 y los 1200 msnm, ocupando las colinas bajas y las lomas, así como el plano central aluvional del río Mayo (entre Moyobamba, Rioja y Naranjos). Las lluvias son moderadas y las temperaturas más frías que en el bosque seco tropical. Su relieve es muy accidentado: tiene colinas altas, depresiones, laderas y montañas.

Bosque muy húmedo premontano tropical

Es un ecosistema húmedo por el aumento de las lluvias y la disminución de las temperaturas. Está entre los 1400 y los 1800 msnm. Tiene sectores montañosos donde no hay asentamientos humanos por factores climáticos, edáficos y topográficos. Su temperatura promedio anual es de 18 °C. Abarca zonas de selva alta y gran parte de la ceja de selva.

Bosque muy húmedo montano bajo tropical

Está conformado por los cerros altos de las cordilleras del flanco oriental, rodeados íntegramente por el bosque muy húmedo premontano tropical. Se distribuye entre los 1800 y los 2600 msnm. Su relieve está determinado por el ecosistema montañoso, por lo que es una zona muy accidentada.

Bosque pluvial montano bajo tropical

Es una zona de vida templada y súper húmeda. Se distribuye entre los 1800 y los 2600 msnm. Su precipitación anual varía entre los 4000 y los 4200 mm, y su temperatura anual oscila entre los 12 °C y los 17 °C. Es una región montañosa, muy abrupta, con laderas que superan el 75%, y es muy susceptible a la erosión hídrica, deslizamientos y derrumbes.

Bosque pluvial montano tropical

Ocupa las partes más altas de la zona y es súper húmedo. Está ubicado sobre los 3000 msnm, tiene un alto grado de nubosidad y las lluvias son casi diarias y alcanzan los 3000 a 4000 mm anuales. Las temperaturas oscilan entre 10 °C y 12 °C. Es una región abrupta y tiene muchos picos, cimas y laderas largas, con declives que sobrepasan el 75%, propios de la Cordillera de los Andes.

Fuente: "Plan estratégico de desarrollo: Región San Martín 1999-2008"

Bosques primarios

Conocidos como monte alto, monte virgen o machu sacha, esta categoría corresponde a los bosques que aún no han sido derribados. Estos bosques nos dan muchos beneficios, pues almacenan riquezas que nos permiten satisfacer nuestras necesidades. Cada familia debe mantener un área de bosque primario. Nunca debemos destruir el monte en las zonas altas ni en las cabeceras de quebradas.

Bosques secundarios

Son los bosques que ya han sido trabajados con actividades agrícolas. Según la antigüedad de descanso, se conocen como purmas o macho purmas. Es importante recuperar las áreas de pur-

mas para reconstruir el bosque y mejorar los suelos, las fuentes de agua y las condiciones de vida de los animales. Debemos aprovechar su riqueza sin destruirlos y mejorar su diversidad mediante la reforestación con especies maderables de mediano y largo plazo (shaina, paliperro, ingaina, pucaquiroy, caoba, moena, cedro, huacapú). También podemos instalar cultivos permanentes en sistemas agroforestales, por ejemplo, asociando café-guaba-caoba o cacao-guaba-cedro.

Sin embargo, la regeneración natural es la más viable y la que más debemos promover para conservar los valores de la biodiversidad.

Luis Guerrero Hidalgo



Animales y plantas de nuestro bosque

Los animales son seres vivos, al igual que las plantas. Están dotados de movimiento y se alimentan de materia orgánica. Para comer deben capturar e ingerir cada día su alimento.

La permanente necesidad de encontrar su alimento obligó a los animales a organizar y perfeccionar su sistema locomotor para moverse en el bosque.

Hay muchas clases de animales: unos grandes, otros pequeños; unos animales tienen plumas, pico y dos patas. Algunos comen carne, otros plantas, y otros carnes y plantas.

Los animales viven en la tierra, en el agua y algunos pueden volar. Los animales son de varias clases. Se distinguen por el tamaño, forma de reproducción, tipo de alimentación y por el sitio en donde viven.

La clasificación que más usamos es la de vertebrados (mamíferos, reptiles, peces, aves, anfibios) e invertebrados (insectos, arácnidos, gusanos...).

Todos los animales componen nuestra hermosa fauna. Se necesita un compromiso de los pobladores para aprovechar este recurso sosteniblemente y no contribuir a su desaparición.

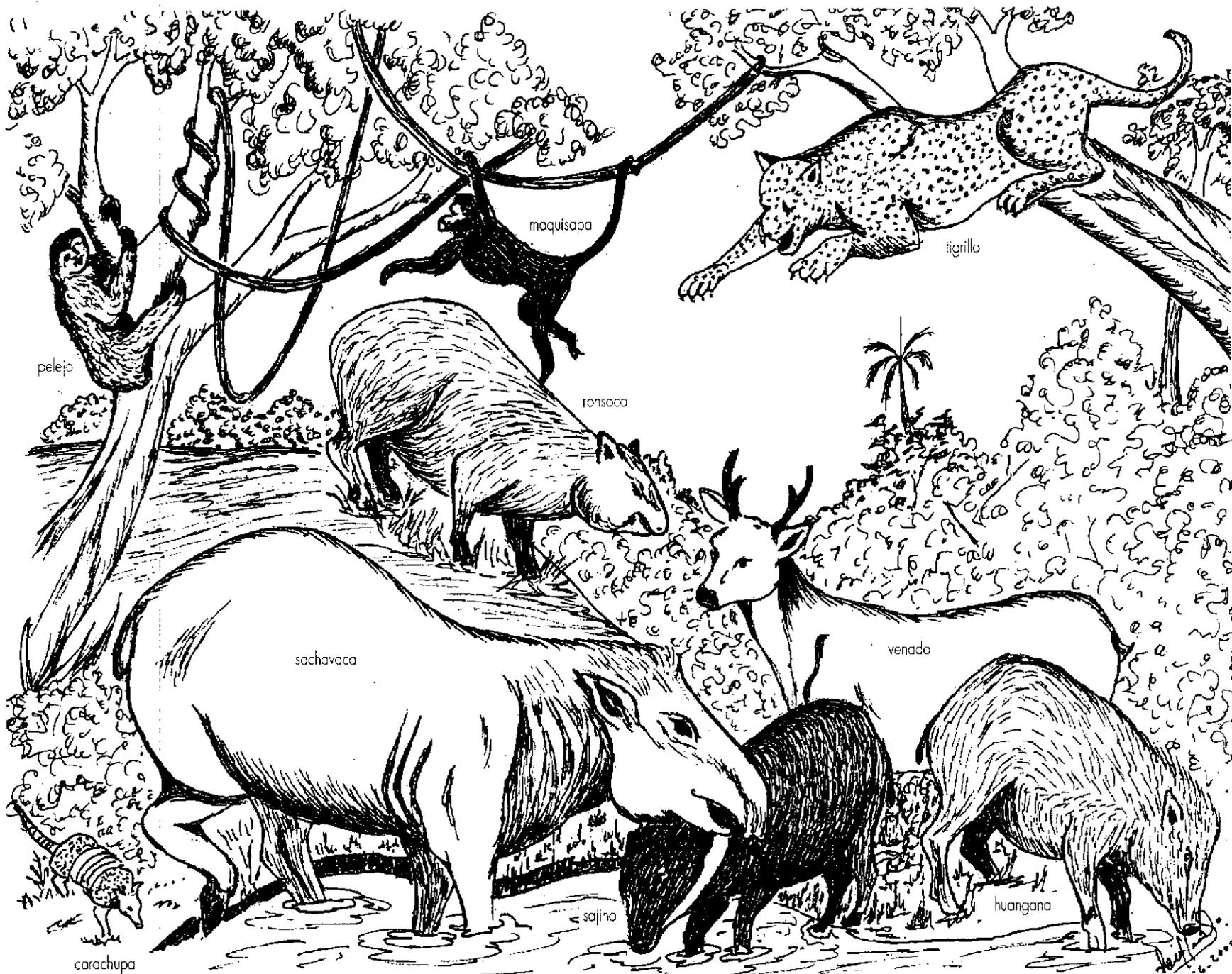
La caza indiscriminada de animales silvestres pone en grave riesgo la conservación de nuestra valiosa fauna. Debemos evitar la caza y la pesca en época de reproducción, así como la captura de un elevado número de animales, y seleccionar a machos y hembras para que no peligre la reproducción.

Eder Paredes Campos, Tercero Luis Panduro Rodríguez

La fauna y la flora de la selva alta es muy variada y útil para los pobladores. Aquí presentamos una lista de animales y plantas de nuestra región. Tal vez conoces a muchos de los que están en estas listas y a otros muchos que no aparecen. Esto es sólo un ejemplo de la gran biodiversidad con la que contamos. ¿Cuáles conoces? ¿Cuáles faltan en estas listas? Seguramente tú usas otros nombres para designar a algunas de estas especies.

Mamíferos

Mono choro de cola amarilla, maquisapa, frailecillo, machín, sachavaca, huangana, añuje, majaz (picuro), ronsoco, carachupa o armadillo, sajino, venado, sachaperro, puercoespín o cashacushillo, achuni, otorongo, pelejo (perezoso), mono, murciélago, tigrillo, cotomono, tigre, puma, ardilla, sachacuy, oso hormiguero, zorro.



pelejo

maquisapa

tigrillo

ronsoco

sachavaca

venado

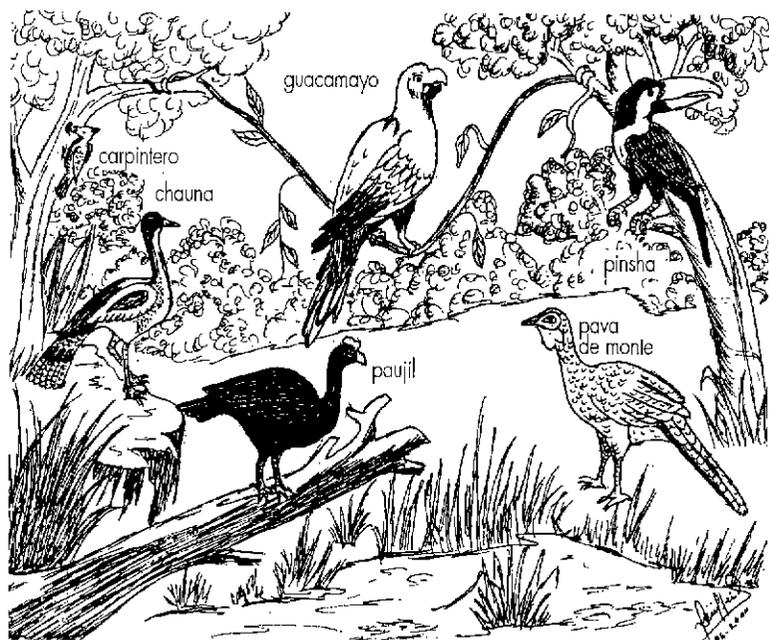
sajino

huangana

carachupa

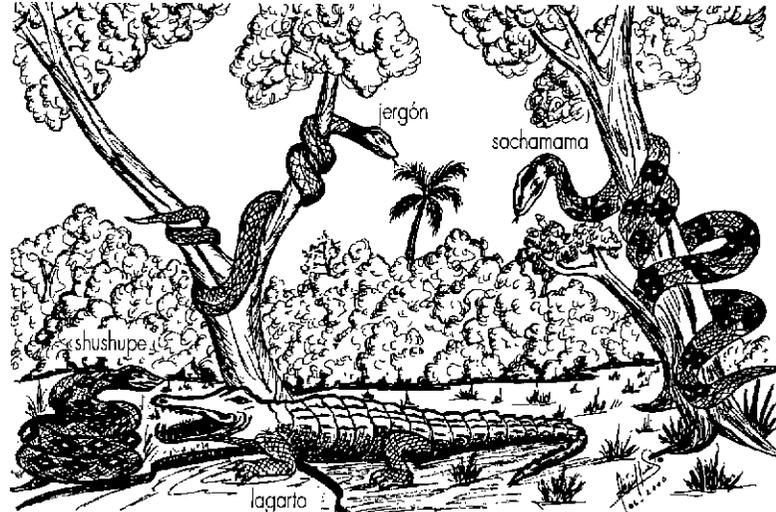
Aves

Loros y pavas de monte, paujil, shansho, panguana, tuquituqui, bustillo, manacaraco, yurac chupa, loro, urpai, pía pía, páucar, gavilán, gallinazo, pájaro carpintero, sachapato, vaca muchacha, picaflor, golondrina, yuto, suisui, shicapa, porototunchi, ayaymama, gallito de las rocas, perdiz.



Peces

Bujurqui, mojarra, paña (piraña), lisa, carachama, shitari, barbona, bagre, dentón, sábalo, macano, pez bastón (atinga), anguila, bocachico, yulilla, fasaco, shiruy, urquisho, sapero, pez lápiz, raya, canero, anashua, shuyo, pucahuinosa, doncella.

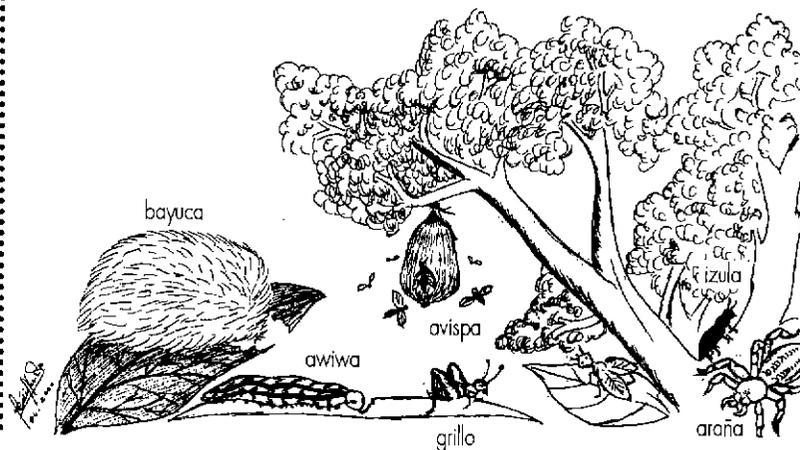


Reptiles

Boa, shushupe, mantona, jergón, nacanaca, loromachaco, misho jergón, afananga, cascabel, lagartija, lagarto, iguana, iguanamachaco, motelo, lagarto negro.

Insectos y arácnidos

Isula, curuhince, manaco, grillo, mariposa, saltamonte, bayuca, awiwa, chinche, suri, papasi, mosca, zancudo, avispa, abeja, hormiga, isango, chicharra.



En nuestros bosques contamos con algunas especies de flora introducidas que se han adaptado muy bien a nuestro clima. A continuación veremos algunas de las especies nativas e introducidas con las que contamos en nuestra región:

Árboles maderables

Caoba, cedro, huayruro, catahua, moena, tornillo, shayna, quinilla, papelillo, lupuna, shiringa, ishpingo, pashaca, cumala, requia, shimbillo, anuna, capirona, isulliga, zapoté, ushungquiro, torcazamicuna, chiloquilla.

Árboles frutales

Cocona, aguaje, caimito, ungurahui, shapaja, wicungo, zapote, hómán, papaya, guaba, cashu (marañón), almendra, pomarrosa, palta, taperibá, guayaba, plátano, pijuayo, cacao, carambola, shimbillo, mamey, pan de árbol, coco. Algunos frutales se han adaptado bien a nuestro clima y los cultivamos en nuestras chacras (naranja, mandarina, lima, mango).

Plantas medicinales

Sangre de grado, ajo sacha, chuchuhuasi, ojé, paico, uña de gato, chancapiedra, malva, suelda con suelda, zarza, sanango, llantén, lancetilla, sachahuiro, llanchama, copaiba, cola de caballo, pampa orégano, limón, shungurana, ayahuasca, toronjil, canela, guión, piñón, sauco.

Plantas ornamentales

Almendra, huimba, campanita de oro, pomarrosa, rosa de centilla, orquídeas, helechos, patquina, adán y eva, isabelita, cuna del niño.

Otras plantas alimenticias

Sachapapa, witino, dale dale, maní, yuca, ashpa, michucsi, tomate, culantro, caña de azúcar, ají dulce, cebolla china, sachaculantro, camote, menestras, jengibre (kión).



La deforestación

Desde que los europeos llegaron a nuestras tierras, los bosques comenzaron a desaparecer: algunos fueron transformados en haciendas, otros en tierras agrícolas y ganaderas. La revolución industrial trajo una enorme presión sobre lo que quedaba de los bosques europeos. A fines del siglo XIX la mayor parte de los bosques europeos había desaparecido.

La deforestación ha sido una constante en la historia. La actividad humana siempre ha afectado el ambiente: se calcula que el mundo ha perdido 3500 millones de hectáreas de áreas forestales por la explotación humana. Sin embargo, en las últimas décadas este proceso se ha acelerado en tal magnitud que actualmente tiene proporciones realmente alarmantes.

A partir de 1960 se han elevado los índices de deforestación de los bosques tropicales. En cambio, durante la década del 80, el área de bosques templados de los países desarrollados ha aumentado en un 0,1%. En Canadá, por ejemplo, la cobertura forestal alcanzó 417,6 millones entre fines del 80 y 1997. Es decir, un aumento de 1,4 millones de hectáreas.



La deforestación en el Pongo

El Pongo del Caynarachi es un amplio valle con extensa vegetación que poco a poco se está reduciendo debido a la tala irracional. Esto ha ocasionado cambios en el clima y, en consecuencia, los agricultores ya no pueden predecir las épocas de lluvia como hacían los antiguos peruanos, quienes podían planificar con mucho acierto las épocas de siembra y cosecha.

Hoy, los cambios en el ambiente son notorios. La escasez de lluvia reduce el caudal de las quebradas y riachuelos que nacen de los cerros, lo que afecta el nivel de agua de los ríos que rodean al distrito.

La deforestación ha afectado principalmente las especies maderables, ocasionando la extinción de gran parte de ellas y, en consecuencia, la desaparición de muchas especies de animales que viven en el bosque.

Otro de los problemas relacionados con la deforestación es la acción depredadora en las zonas altas de los ríos que rodean el distrito, pues ello causa deslizamientos y huaycos que provocan daños materiales y pérdida de vidas. Éste fue el caso de un huayco que provocó pánico cuando la población dormía plácidamente en sus viviendas.

Dania Quevedo Reátegui, Juan Flores Torres

La deforestación en Shapaja

Hace aproximadamente treinta años mi comunidad estaba cubierta de un verdor impresionante y había lluvias acompañadas de truenos y relámpagos que obligaban a todos los pobladores a cerrar sus casas y a no salir por temor a ser despedazados por un rayo. Las carreteras y caminos se cubrían de fango. Las chacras producían de todo y el traslado de los productos no costaba mucho esfuerzo. Así transcurrían los años en medio del conformismo de todos los lugareños. Hasta la actualidad se sigue pensando que todo lo existente es bendición natural y que el hombre sólo debe echar mano y hacer lo que mejor le parece.

Los años pasaron y siguen pasando. No hay orientación para los campesinos. En 1975, el Banco Agrario empezó a dar créditos para la siembra del maíz a todos los que lo solicitaban, sin tener en cuenta el perjuicio que ocasionarían. A partir de entonces se escucha el término “deforestación de laderas”. Pero no tuvo ninguna repercusión en la gente, que seguía talando los montes vírgenes que rodeaban a la comunidad shapajina y lo siguen haciendo sin piedad.

Por 1980 cambia radicalmente la concepción agrícola del hombre del campo, en vista de que muchos de los jóvenes nativos regresan de trabajar de la “zona roja”, como conocían por aquellos tiempos a Tocache y Uchiza, y empiezan a internarse monte adentro para hacer sus chacras y dedicarse exclusivamente a la producción de coca. Lo fatal de todo es que la chacra debe ubicarse al lado de una quebrada o riachuelo para facilitar el arrojado de todo tipo de desechos sin dejar en lo posible rastro alguno. De esta manera se empezaron a contaminar las aguas. Al ver que en poco tiempo de sembrada la coca ya empezaba a dar sus primeras cosechas, la juventud soñaba con

una chacra cocalera y recibir los famosos dólares. Por eso vino mucha gente foránea para incentivar el cultivo ilícito, así como también para comprar terrenos y, en algunos casos, posesionarse de tierras que están en zonas de protección y que tienen carácter de intangible.

Llegamos a la década de 1990. La compra y venta de la droga se vio incrementada en un gran porcentaje, por lo que los productores estaban a la orden del día y, por consiguiente, la tala continuaba en forma brutal. Mientras tanto, las autoridades pertinentes quedaban indiferentes y todos los recursos del bosque se alejaban más y más. Prueba de ello es que la construcción de viviendas es muy costosa y la madera se adquiere ahora con mucha dificultad. En la actualidad continúa una explotación de toda clase de maderas y las autoridades no hacen nada, porque el Ministerio de Agricultura sigue otorgando autorizaciones para extraer las especies madereras. Pero tanto va el cántaro al agua que en algún momento terminará por romperse y será el mismo pueblo el que tomará sus propias medidas y empezará a corregir la historia.

Sayler Iglesias Reátegui



Agentes y causas de la deforestación

Los dos mil millones de hectáreas de bosques tropicales que hay en el mundo constituyen una valiosa fuente de productos económicos y servicios ambientales. En la actualidad, millones de hectáreas de bosques tropicales se destinan a otros usos.

Debemos tratar de detener –o, al menos, controlar– el proceso de deforestación. Tenemos algunas alternativas, como la protección y manejo adecuado de los bosques que aún nos quedan, la búsqueda del desarrollo socioeconómico de las áreas rurales y la ejecución de reformas políticas e institucionales.

La mitad de la madera que se corta en el mundo se emplea como leña para satisfacer la necesidad de energía de los países en vías de desarrollo. Se cree que esta situación no va a cambiar mucho antes de cien años. La leña es la principal fuente de energía para millones de personas, principalmente para quienes viven en áreas rurales. Generalmente, la leña se recolecta sin ningún tipo de control. Por eso existe el riesgo de que el crecimiento demográfico agrave esta situación.

Los agentes

Es importante distinguir entre agentes y causas de la deforestación. Los agentes son las personas e instituciones que actúan directamente en los bosques, y las causas son las fuerzas externas que los motivan. Muchas veces los estudios no diferencian los agentes de las causas. Así, suele culparse de la deforestación a grupos que sólo responden al marco socioeconómico y político en el que se encuentran.

Los agentes o causantes directos de la deforestación son los pequeños agricultores, los agricultores comerciales, los madereros, los ganaderos... pero en realidad son todos ellos. En todas las áreas, los agricultores que practican el sistema de roza y quema son los agentes de deforestación más importantes, pero los ganaderos también talan los bosques para sembrar pastizales y los agricultores comerciales para hacer plantaciones. Entre los agentes secundarios podemos mencionar a los madereros, los recolectores de leña, los industriales mineros y petroleros y los planificadores de infraestructura.

- **Traficantes de tierras:** Son los más importantes en nuestra región e influyen sobre los demás. Invaden zonas de protección y del Estado y venden la madera a los madereros, la leña a los leñadores y las tierras habilitadas a los agricultores.
- **Agricultores de roza y quema:** Descombran el bosque para sembrar cultivos de subsistencia y para la venta.
- **Agricultores comerciales y ganaderos:** Talan los bosques para plantar cultivos comerciales o para sembrar pastos. A veces desplazan a los agricultores de roza y quema, quienes emigran hacia otros bosques.
- **Madereros:** Cortan árboles maderables comerciales y los caminos que abren permiten el acceso a otros usuarios de la tierra.
- **Recolectores de leña:** La intensificación en la recolección de leña también contribuye a la deforestación.
- **Industriales mineros y petroleros:** Los caminos y líneas sísmicas permiten su acceso al bosque. Sus operaciones incluyen la deforestación localizada.

- **Planificadores de programas de colonización rural:** Planifican la reubicación de habitantes en áreas forestales, así como proyectos de asentamiento que desplazan a los pobladores locales, quienes se trasladan a los bosques.

- **Planificadores de infraestructuras:** Los caminos y carreteras construidos a través de áreas forestales dan acceso a otros usuarios de la tierra. Por su parte, las represas hidroeléctricas ocasionan inundaciones.

Sin embargo, lo importante no es tanto saber quiénes son los agentes de la deforestación sino cuáles son las causas que los motivan. A continuación analizaremos algunas de las causas más importantes.



Las causas

La deforestación responde a diversas fuerzas ecológicas, sociales, económicas, culturales y políticas. La combinación de estas fuerzas varía según la época y la región. En la mayoría de los casos, la deforestación involucra la competencia entre los usuarios de la tierra por los recursos disponibles. Las políticas inadecuadas y la debilidad de las instituciones agravan este proceso.

Algunos factores que agravan el problema son las **condiciones facilitadoras**, que preparan el camino de la deforestación; las **causas directas**, que son las que pueden identificarse más fácilmente; las **causas indirectas**, que son las que motivan la aparición de causas directas.

Las condiciones facilitadoras

Las condiciones facilitadoras preparan el camino de la deforestación. Veamos algunas de ellas.

- La **explosión demográfica:** Es uno de los problemas más graves, pues nuestra población está en permanente crecimiento y todos necesitamos alimento, energía, abrigo, agua, madera...
- La **pobreza:** El 75% de la población mundial vive en los campos de las naciones en desarrollo y depende de la agricultura. La necesidad de sobrevivir obliga a buscar en los bosques una fuente de vida.
- El **analfabetismo:** Limita las posibilidades de los más pobres para desempeñar actividades alternativas a la agricultura de subsistencia.
- La **codicia** y la **búsqueda de poder económico y político:** Muchos buscan lucrar a costa del ambiente. La reglamentación sobre el uso de tierra y los grandes monopolios favorecen a estos grupos. Los pobladores pobres no tienen acceso a tecnología moderna y apropiada, que podría aumentar su productividad y su seguridad económica.

Las causas directas

- **Agricultura migratoria de roza y quema:** Es una de las causas más importantes de deforestación. Con una población creciente, escaso acceso a tierras y pocas alternativas económicas, el agricultor desplazado se ve forzado a emigrar a ecosistemas en los que sus prácticas no funcionan.
- **Agricultura comercial:** La agricultura comercial es un negocio practicado por empresas. Entre otros efectos, la agricultura comercial genera problemas relacionados con el uso de agroquímicos, que envenenan al hombre y al ambiente.
- **Crianza de ganado:** En toda América Latina, esta actividad es una causa importante de deforestación, pues los ganaderos ocupan grandes extensiones de tierras forestales.
- **Exploración minera:** Aunque el impacto de la minería ha sido muy difundido, ésta afecta a los pueblos indígenas y a la calidad del agua más que a los bosques.
- **Desarrollo de infraestructura:** La construcción de caminos y centrales hidráulicas tiene un impacto profundo, pues las represas inundan tierras forestales y la instalación de líneas de transmisión ocasiona la pérdida de cubierta forestal. El desarrollo residencial y comercial también afecta el bosque.
- **Migración:** Desde hace algunos años, nuestra región es el centro de afluencia de poblaciones de las zonas periféricas empobrecidas. Los colonos ocupan extensas áreas y se dedican a actividades agropecuarias y forestales con tecnologías importadas que tienen un fuerte impacto sobre los ecosistemas y recursos de la región. En algunas zonas han derivado en cultivos ilegales, como la coca.

Las causas indirectas

Son las causas subyacentes y son las más importantes:

- **Políticas fiscales y de desarrollo:** En países pobres como el nuestro, las políticas estatales fomentan la expansión de cultivos de exportación para obtener divisas, lo que acelera la tala de árboles. Ello desplaza a los agricultores de subsistencia hacia nuevas tierras forestales, donde siguen practicando la agricultura de roza y quema.
- **Acceso y tenencia de la tierra:** En nuestros países, la poca tierra con vocación agrícola ya está siendo cultivada, y el aumento de la población rural disminuye la rentabilidad.
- **Presiones del mercado:** La demanda nacional causa más deforestación que la demanda internacional. El aumento de la producción agrícola y su impacto sobre la deforestación se deben al crecimiento de los mercados internos y externos.
- **Subvaloración de los bosques:** Los usuarios no comprenden el valor de los bienes proporcionados y no consideran la necesidad de protegerlos. Además, los intereses de los grupos relacionados con el bosque pueden variar considerablemente.
- **Marcos legales:** Muchas instituciones gubernamentales no aplican las leyes de protección, cuando las hay, ni resisten las presiones políticas.

Grupos relacionados con los bosques tropicales

Entre los grupos relacionados con los bosques tropicales están los ambientalistas, los pequeños agricultores, los ganaderos, los técnicos forestales, los madereros, las poblaciones nativas, los políticos y la comunidad internacional. Cada uno de estos grupos tiene enfoques e intereses diferentes frente al bosque.



Otros factores que intervienen en la degradación del bosque

La recolección de leña y la tala de árboles cambian la composición de los bosques y aumentan el riesgo de una transición hacia otros usos de la tierra.

- **Recolección de leña y fabricación de carbón:** En nuestros países, la leña representa el 80% de toda la madera usada. Aunque la recolección de leña no destruye los bosques, los empobrece y altera su hábitat.
- **Aprovechamiento forestal:** La explotación forestal en los trópicos no es científica. La silvicultura recurre a la ciencia y a las capacidades de manejo para manipular la vegetación y favorecer la producción. Sin embargo, la mayor parte de la explotación maderera no toma en cuenta el futuro de los bosques, y emplea prácticas fundamentalmente extractivas.
- **Plantaciones forestales:** En el pasado se han talado muchos bosques naturales para plantar monocultivos, más uniformes y de manejo más sencillo. Sin embargo se cree que las plantaciones forestales bien manejadas podrían no producir cambios sustanciales en el ecosistema.

Consecuencias de la deforestación

Los problemas ambientales de nuestros países son muy complejos. En el campo, la destrucción de recursos naturales afecta el ambiente y tiene un impacto negativo sobre el desarrollo. Entre todos los problemas ambientales, los más graves son los que amenazan la existencia de los bosques tropicales: su destrucción alcanza los dieciséis millones de hectáreas al año.

- **Erosión:** La tumba de montes trae como consecuencia la erosión y el lavado de nutrientes del suelo.
- **Acidez y empobrecimiento:** Las fuertes lluvias arrastran los nutrientes del suelo y permiten el predominio de elementos tóxicos para las plantas, lo que baja el rendimiento de las cosechas. El uso de fertilizantes acidifica los suelos y permite la proliferación de malezas.
- **Desastres naturales:** La destrucción de los bosques que se encuentran en las riberas ocasiona desastres naturales por el desborde de ríos y quebradas. Lo mismo ocurre cuando se deforestan las laderas altas: el suelo se debilita y las lluvias causan deslizamientos, huaycos y aluviones.
- **Pérdida de la diversidad biológica:** La deforestación provoca la pérdida de muchas plantas, así como la extinción de animales que antes abundaban en nuestra región.
- **Desequilibrio ambiental:** La deforestación produce cambios climáticos que originan sequías e inundaciones. Ello altera el calendario agrícola y el ciclo reproductivo de los animales, se pierden cosechas y se producen desgracias.
- **Disminución del caudal de las quebradas y ríos:** La deforestación disminuye el caudal de ríos y quebradas.

Vivir en el bosque y mantenerlo vivo

En las últimas décadas se ha tomado conciencia sobre la necesidad de reducir los índices de deforestación. Los proyectos que han asumido ese reto han comprobado que los beneficiarios de sus acciones deben participar activamente en el proceso de identificación de problemas y ejecución de soluciones. Los gobiernos pueden aportar el material y los recursos humanos que la gente no tiene. En este sentido, participación significa que los gobiernos y organismos de desarrollo ayuden a la comunidad a resolver sus problemas, no que ésta se involucre en proyectos concebidos por el gobierno.

La participación activa es un enfoque que adoptan algunas ONG y muy pocas entidades estatales. En este caso, la comunidad lidera el proceso de desarrollo para resolver sus problemas según sus prioridades. El conocimiento local de los recursos naturales y su capacidad tradicional para manejarlos son la base para el desarrollo y la protección de los bosques.

La participación implica el compromiso de los usuarios del bosque de aceptar tanto los beneficios como las obligaciones que deriven de las acciones a tomar.

Para recuperar el bosque y conservar los recursos naturales se deben aplicar sistemas productivos que incorporen al bosque como proveedor de medios de vida. A continuación veremos algunas alternativas para recuperar y mantener vivos nuestros bosques y nuestros recursos naturales.

Ordenamiento territorial

La planificación ambiental se vincula con las acciones que la población organizada debe emprender para restablecer y mantener el equilibrio entre la conservación de los recursos y el ambiente y el desarrollo humano. Para identificar las acciones a seguir se deben considerar los siguientes criterios:

- La naturaleza y características de los ecosistemas.
- La aptitud de cada zona en función de sus recursos naturales, la distribución de la población, las actividades económicas y los fenómenos naturales.
- El impacto ambiental de nuevos asentamientos, obras o actividades.
- Los hábitos y costumbres de cada región.

Hay tres criterios que debemos considerar en el ordenamiento territorial:

1. Clasificar las tierras según su aptitud o capacidad de uso mayor: áreas protegidas (x), áreas para manejo de bosques (f), áreas para pastoreo (p) y agricultura (a).
2. Identificar las áreas donde viven las comunidades nativas y los pobladores ribereños y urbanos, tomando en cuenta sus actividades y el ámbito donde éstas se desarrollan.
3. Determinar la nueva distribución y usos del territorio. Se establecen las áreas a conservar considerando la protección de bosques, cuencas y orillas de ríos. También se establecen las áreas productivas y el tipo de actividad permitido.

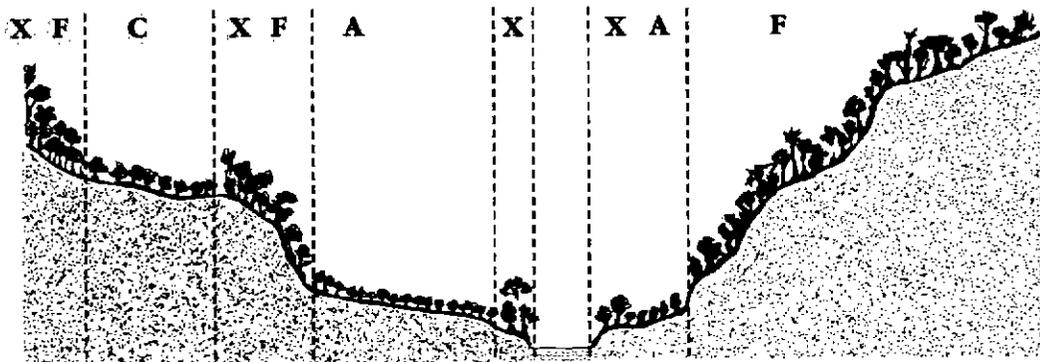
Usar las tierras por su aptitud

Para garantizar el buen uso de los suelos, nuestras tierras se han clasificado según su capacidad de uso mayor. Ello permite saber las limitaciones de los suelos relacionadas con el clima, los riesgos de erosión (pendiente) y las condiciones de drenaje o humedad. Se han definido cinco clases de capacidad de uso mayor:

- **Clase A:** Tierras aptas para el cultivo en limpio. Suelos agrícolas arables y aptos para cultivos anuales y bianuales. Son planos y con buen horizonte. Algunos cultivos posibles son maíz, frejol, arroz, hortalizas y yuca.
- **Clase C:** Tierras aptas para el cultivo permanente. Suelos agrícolas no arables que permiten cultivos perennes y semiperennes: frutales, café, cacao, pijuayo, cítricos y otros.
- **Clase P:** Aptos para cultivos permanentes de pastos. Permiten la producción pecuaria.
- **Clase F:** Tierras aptas para la producción forestal. Adecuadas sólo para producción forestal, deben permanecer bajo cubierta de bosques. Su tala no está permitida. Si ya han sido talados, deben reforestarse.
- **Clase X:** Tierras de protección, donde no deben desarrollarse actividades agropecuarias. Se pueden aprovechar para el turismo, el manejo de fauna y el uso indirecto.

En nuestro país, los suelos para producción agrícola (A y C) y pecuaria (P) son escasos. La siembra de cultivos adaptados al medio consiste en considerar las condiciones del terreno y las características de cada planta según sus necesidades de nutrientes, clima, etcétera.

El Ministerio de Agricultura es la institución encargada de clasificar los suelos según su capacidad y de controlar su buen uso, para evitar la tala de los bosques en zonas no aptas para actividades agropecuarias.



Ordenamiento del espacio

El crecimiento de la población y la expansión de las actividades productivas obligan a ordenar el uso del espacio para asegurar el empleo racional de los recursos y evitar impactos ambientales. Hay varios modelos de utilización de un territorio que permiten proteger el ambiente y usar sus recursos. A continuación resumimos dos de ellos:

1. Opciones basadas en el uso de recursos sin alterar demasiado el ambiente:

a) conservación de áreas con fines turísticos y científicos. El parque *Río Abiseo* es un área de este tipo. b) Áreas destinadas a la caza, pesca y recolección de las comunidades nativas y pobladores rurales. Son las tierras de comunidades indígenas y las reservas comunales. A este tipo pertenecen las tierras aguarunas en el *Alto Mayo*.

2. Opciones basadas en la sustitución del ecosistema original:

a) Áreas destinadas a la agricultura y la ganadería intensiva y continua. b) Áreas destinadas a la extracción forestal intensiva y permanente con sistemas de reposición de recursos.

Sistemas para el manejo sostenible de los recursos forestales

Manejo de bosques naturales

La técnica más natural para aprovechar sosteniblemente el bosque se denomina **manejo de bosques**. Consiste en utilizar los recursos que contiene el bosque (primario o secundario), facilitando las condiciones para su regeneración natural. Es decir, "producir sin destruir".

Para desarrollar un proceso de manejo de bosques se suelen seguir estos pasos:



UÑA DE GATO, PRODUCTO DE BOSQUES DEL ALTO MAYO MANEJADOS POR AGUARUNAS

Estudio o evaluación de reconocimiento

Es una visita al bosque con el propósito de seleccionar las especies que nos interesa utilizar.

Inventario forestal

Es un proceso técnico que sirve para averiguar qué cantidad de árboles existe en nuestro bosque.

Evaluación de la productividad

Es una parte específica del inventario en la que se reconocen los volúmenes existentes de la parte de la planta que se quiere utilizar: litros de látex, kilogramos de corteza, cargas de hojas, etc.

Elaboración de plan de manejo

Es un documento donde se exponen los métodos de cosecha y de regeneración que prueben que no estamos depredando nuestro bosque. Los métodos más usuales son selección y mantenimiento de semilleros, plantaciones de enriquecimiento, manejo de regeneración natural, etc.

Ejecución de plan de manejo

Es la realización de actividades de acuerdo al plan de manejo.

Evaluación y replanteo

Al final de cada cosecha es necesario observar nuestro bosque para comprobar que nuestras plantas pequeñas están creciendo apropiadamente y que no estamos cosechando más de la cuenta.

Jorge Elliot

Reforestación

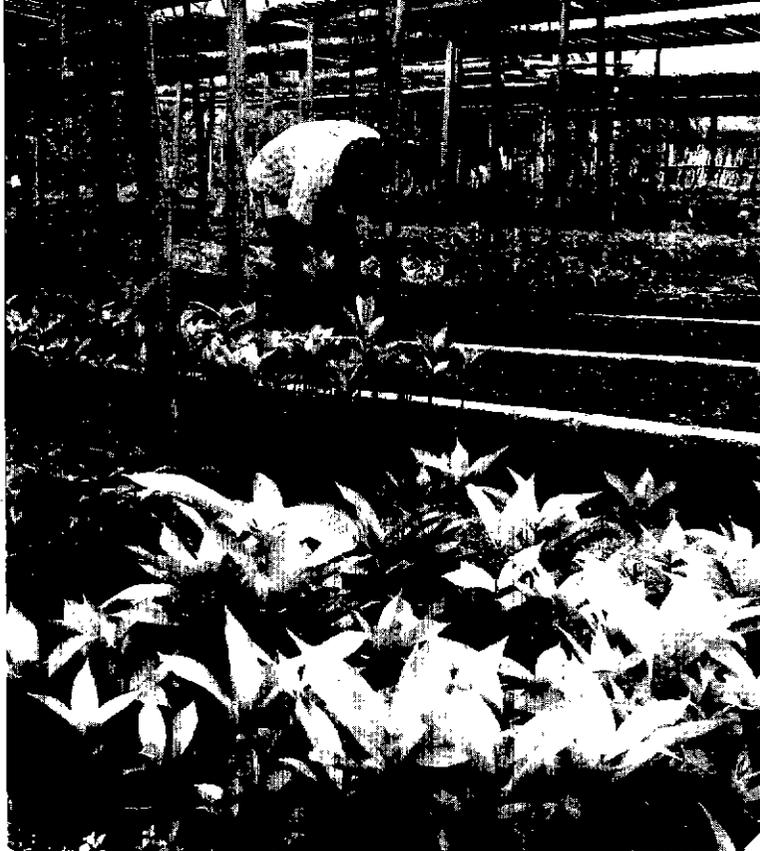
La reforestación consiste en producir, plantar y cuidar árboles.

1. Producción:

El lugar donde se producen los plántones se conoce como vivero forestal. Las semillas forestales se deben recolectar en zonas cercanas o similares al área que se piensa reforestar. El vivero debe estar cerca de la zona a reforestar y debe tener acceso a agua de buena calidad. Además, debe ser plano o casi plano para evitar encharcamientos. Debe estar protegido de los vientos para que los arbolitos jóvenes no se tuerzan. Las semillas de los árboles germinan en unas eras especiales: los almácigos o germinadores. Las eras tienen aproximadamente un metro de ancho y el largo que se desee. Además, deben estar a 20 cm por encima del suelo y tener un drenaje fácil. A veces se requiere de gravilla. Una vez que se alcanza el tamaño ideal en el germinador, los plántones se transplantan o replican en bolsitas de plástico, donde se quedarán hasta el momento de plantarlos en el campo. El tamaño óptimo para transplantarlos varía entre 15 y 30 cm de altura según la especie.

2. Plantación:

Consiste en colocar los árboles en el sitio donde alcanzarán su madurez, considerando que cuentan con agua suficiente. A veces se requiere limpiar el terreno. En ocasiones conviene hacer un trazado que permita fijar el espaciamiento definitivo entre los árboles para que crezcan (2,5 a 3 metros de distancia). El plateo consiste en remover con azadón o pala las malezas en un diámetro de 80 cm a un metro alrededor del sitio de plantación. El hoyo debe tener 30 cm de ancho, largo y profundidad. Debe



VIVERO COMUNAL DE SHAPAJA

abonarse con compost lo más frecuentemente que se pueda. Para plantar, debe liberarse al plantoncito de la bolsa que lo contiene, haciendo dos cortes longitudinales en partes opuestas. No deben sacarse los árboles de la bolsa, pues se pueden volcar por estrangulamiento de sus raíces. Una vez plantado el arbolito, el suelo se nivela y se afirma la tierra que lo rodea.

3. Mantenimiento y cuidado:

Es necesario hacer un replanteo cada seis meses durante los dos primeros años y limpiar el lote una vez al año, simultáneamente con el segundo replanteo. También debe hacerse una poda para dejar sólo un tronco por árbol.

La agroforestería

La agroforestería consiste en combinar cultivos agrícolas y árboles (sistemas agroforestales), pasturas y árboles (sistemas silvopastoriles) o árboles asociados con fines de restitución de la vegetación (sistemas agroforestales secuenciales). Esta práctica tradicional permite incrementar la producción y dar una orientación constructiva a la agricultura practicada por los colonos.

El principio radica en que el árbol asociado a un cultivo o crianza eleva la fertilidad de los suelos y mejora el microclima. Entre sus ventajas se encuentran:

- Se mejora sustancialmente la conservación de la fertilidad de los suelos por el aporte de nutrientes.
- Se eleva la calidad del ambiente en general y del microclima local de la parcela agropecuaria.
- Se garantizan las reservas alimenticias para el poblador rural.
- Se asegura el suministro de leña para la familia.
- Se mejora la economía doméstica a través de una producción más diversificada.

La eficiencia de los sistemas agroforestales está relacionada con tres principios:

1. **La restitución permanente de la fertilidad.** La vegetación aporta constantemente materia orgánica y contribuye a la restitución de nutrientes y los suelos no se empobrecen.
2. **La protección permanente.** Las plantas interceptan la fuerza de la lluvia, la radiación solar excesiva y los vientos.
3. **La diversificación.** Los sistemas agroforestales imitan la diversidad del bosque y permiten una mayor cobertura del suelo y una producción diversificada durante todo el año.

Prácticas apropiadas para el manejo de suelos

El uso del suelo influye sobre el control de la erosión, y se determina tomando en cuenta el tipo de tierra, las necesidades sociales y la localización del terreno. Según estos criterios se elegirá el tipo de cobertura vegetal más apropiado. Algunas prácticas culturales son la rotación de cultivos, los cultivos en contorno, las coberturas vegetales y las barreras vivas.

Cultivos en contorno

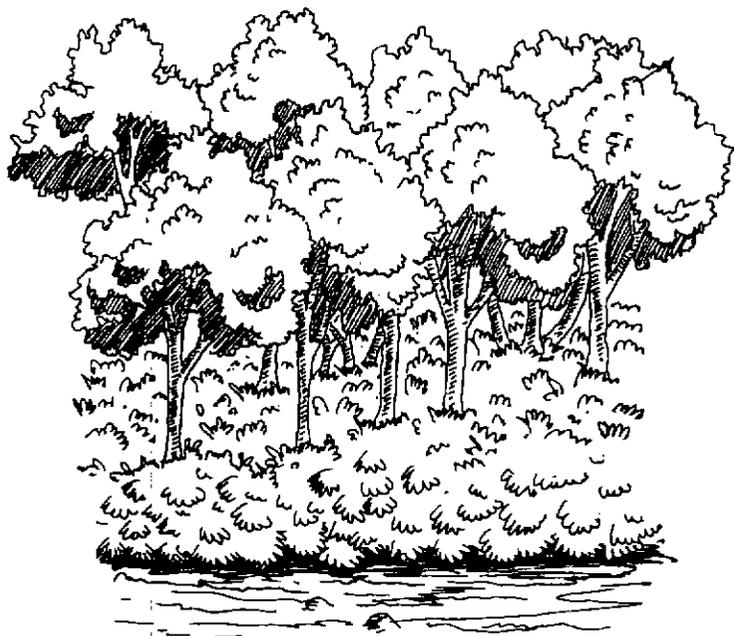
Para este tipo de cultivos se siguen las curvas de nivel. Se recomienda usarlos en aquellas zonas donde la pendiente es mayor al 5%. Consiste en sembrar cultivos en hilera contra la pendiente del terreno para evitar la erosión y acumular tierra fértil en los contornos.

Barreras vivas

Las barreras vivas consisten en la siembra de plantas perennes de crecimiento denso en curvas a nivel, tratando de formar terrazas. Estas barreras deben sembrarse a una altura que no perjudique el cultivo que protegen. Además, debe cuidarse que la barrera no se ensanche e invada el cultivo. Las barreras vivas protegen a los cultivos de los vientos fuertes.

Cultivos de cobertura

Es la siembra de cultivos rastreros (como kukzu y centrocema) que cubren el suelo y lo protegen contra la acción directa de las lluvias. Además de proteger el suelo, estos cultivos propician su recuperación. Esta práctica es la que mejores resultados ha mostrado en el control de la erosión en todo el mundo.



Siembra sin quemar y en franjas

La siembra sin quemar ofrece a la superficie del suelo una cobertura muerta que la protege de la erosión. Se pueden usar restos de cosecha u hojas de leguminosas como guaba, eritrina, leucaenas, etcétera.

La siembra en franjas consiste en disponer los cultivos en bandas o fajas con divisiones y linderos de plantas fijadoras de nitrógeno como la guaba, la leucaena o la eritrina. Estas plantas se incorporan al suelo mediante las podas.

Aplicación de abonos orgánicos

Esta técnica consiste en incorporar estiércol de ganado, gallinaza, compost o humus de lombriz, que enriquecen el suelo al proporcionarle nitrógeno, fósforo, azufre y otros elementos. Los abonos orgánicos mejoran las condiciones físicas del suelo –como su textura– y aportan nutrientes para su recuperación permanente.

También deben usarse coberturas muertas empleando desperdicios de cosechas, subproductos de podas y raleos y los productos del deshierbe.

Aplicación de enmiendas

Se realiza sólo en suelos pobres y consiste en incorporar fertilizantes como caliza, dolomita y roca fosfórica, que contrarrestan la acidez del suelo. Estos productos se usan cuando los suelos son muy ácidos porque aportan calcio, magnesio y fósforo, lo que favorece el desarrollo de los cultivos. En las zonas donde existen shapumbales y cashucshales, el suelo puede recuperarse si se aplican estas enmiendas.

Protección de riberas

En las riberas de ríos y quebradas donde no hay árboles se deben hacer trabajos de forestación. Para ello deben sembrarse plantas con raíces profundas, como el yacushimbillo, el pan de árbol, el mango, el machete vaina, el renaco, etcétera.

Luis Guerrero Hidalgo



Iniciativas de desarrollo en nuestra región desde la perspectiva del bosque

La Parcela Integral Familiar (PIF)

La Parcela Integral Familiar (PIF), desarrollada por CEPCO, es una unidad agrosilvopastoril donde la familia trabaja para diversificar su producción y hacerla más rentable. Para ello, instala cultivos permanentes, cría animales y emprende labores de reforestación. Es la mejor alternativa a la agricultura migratoria.

La parcela es **integral** porque se busca producir de todo un poco: hortalizas, frutales nativos, pastos, cultivos industriales y cultivos de panllevar. Por otro lado, se crían animales y se hacen labores de reforestación. Es **familiar** porque son los miembros del hogar quienes la construyen y trabajan en ella, usando el agua, el suelo y el bosque en forma racional.

Si se quiere lograr una producción permanente y sostenida, el agricultor debe imitar al bosque y respetar los principios del equilibrio natural. Ello permitirá tener diversos animales y plantas en la parcela, proteger el suelo y aportar materia orgánica en forma permanente.

Los componentes de la PIF son cinco:

1. Los cultivos anuales, también llamados cultivos en limpio transitorios. Tienen corto periodo vegetativo y deben sembrarse en forma asociada (maíz-frejol; yuca-plátano-caupí; maíz-maní; arroz-tilapia). Además, se debe practicar la rota-

ción de cultivos. Para asociar los cultivos deben sembrarse leguminosas junto a gramíneas u otros cultivos como plátano, piña, cocona o yuca. Esto permite aprovechar mejor el tiempo y el espacio de la chacra. Además, las leguminosas aportan al suelo nutrientes como el nitrógeno, que es asimilado por el cultivo asociado. Así se logra un mejor equilibrio nutricional de las plantas.

2. Los cultivos permanentes. Son cultivos de largo periodo vegetativo, como el café, la vid, el palmito, el cacao, la caña de azúcar, el mango, los cítricos y el palto. Se cultivan también en forma asociada y bajo sistemas agroforestales. Se siembran en suelos con pendientes suaves, dan cobertura y evitan la erosión. Los pastos se siembran en suelos con pendientes medias y poco profundas.

3. Las crianzas. Se considera la cría de animales menores y mayores. Los tambos, gallineros, porquerizas, corrales y pozas deben ubicarse cerca de la vivienda. Los gallineros y corrales deben construirse con materiales de la chacra y ubicarse en sitios planos cerca del agua.

4. La reforestación. Es la siembra de especies agroforestales en linderos, laderas, zonas críticas y áreas erosionadas. Se emplean especies medicinales, forestales y ornamentales. Para reforestar es necesario construir un vivero volante en la misma parcela. El bosque de producción forestal no debe derribarse para hacer la chacra. Sólo debe aprovecharse la madera, palma y lianas (sogas de monte) para la construcción de la vivienda rural, los corrales y el gallinero; las cortezas, hojas y hierbas para remedios caseros y la leña para cocinar.

5. La vivienda rural. Debe construirse en un lugar seguro, accesible, plano y cercano al agua.



Fuente: "Parcela Integral Familiar"

Propuesta de alternativas para Pongo del Caynarachi

Pongo del Caynarachi se encuentra en la selva alta, donde termina la Cordillera Oriental y empieza la gran llanura amazónica, y aún conserva gran parte de monte virgen.

La presencia del hombre en el bosque siempre ocasiona impactos ambientales, pero éstos no son necesariamente negativos: depende del grado de educación ambiental del grupo social que opera en dicha zona. La educación ambiental tiene una función primordial para la conservación de los recursos naturales, pues la presencia de los bosques es vital para el planeta.

Los impactos ambientales negativos que suele propiciar el hombre son:

- **Manejo inadecuado de las planicies:** Las planicies adyacentes a las grandes cuencas y subcuencas han sido sometidas a la deforestación con fines de extracción forestal y de cultivos transitorios.
- **Deforestación y quema con manejo inadecuado de laderas:** Las laderas se deforestan a tala rasa y se queman irracionalmente para extraer madera o para eliminar malezas cuando son purmas.
- **Deforestación total en cumbres y cabeceras de cuencas:** La deforestación en cumbres y cabeceras de cuencas para instalar pasturas, para cultivos transitorios o de poca altura y cobertura, como la coca, genera problemas serios en los suelos y las propias cuencas.

Ante estos impactos ambientales negativos producidos por la acción del hombre, planteamos las siguientes alternativas:

1. **Recuperación de purmas:** Es una alternativa a la agricultura migratoria que permite al agricultor usar las purmas cultivando diversas especies. Así como en el bosque la vegetación es diversificada, en las chacras se debe evitar el monocultivo y sembrar cultivos asociados, lo que permitirá recuperar los suelos y bosques.
2. **La reforestación:** Es una forma de recuperar tierras no aptas para la agricultura o ganadería y las que han sido abandonadas. La reforestación es una alternativa económica y socialmente rentable y beneficiosa para el ecosistema.
3. **La parcela integral familiar:** En la parcela familiar (PIF), la familia cultiva variedades que le servirán para alimentarse y para obtener recursos económicos y, además, con esta forma se mantiene el ecosistema. Algunas técnicas usadas en estas parcelas son:
 - Siembra contra la pendiente, siembra sin quemar, siembra en hileras. En estos sistemas de siembra también debe haber formas de control de malezas, cultivando variedades de plantas y con abono adecuado.
 - Control etológico: Cebos, trampas para atrapar insectos.
 - Control biológico: Uso de insectos benéficos para la agricultura.
 - Control químico: Uso de productos selectivos y que no dañen a otras variedades.

Plácido Pezo Torres



Manejo comunitario de bosques tropicales en el Alto Mayo

Desde 1996, ITDG trabaja con poblaciones aguarunas del Alto Mayo en San Martín. Sus proyectos tienen un enfoque integral que incluye técnicas de manejo sostenible, transformación de productos comerciales del bosque y obtención de productos para el autoconsumo. En un inicio, los responsables se aproximaron a las comunidades nativas realizando actividades de capacitación en carpintería y evaluación participativa de los recursos forestales. Estas actividades contaron con el apoyo financiero de la Embajada de Holanda y de la fundación Intermón de España.

En 1997 la Comunidad Europea aprobó el proyecto *Conservación y manejo comunitario de bosques tropicales en el Alto Mayo*. Este proyecto trabaja con cuatro comunidades nativas, dos comunidades mestizas y tres asociaciones de artesanos. Así se ha logrado conocer mejor la biodiversidad nativa de recursos forestales, productos forestales maderables y no maderables y fauna silvestre.

Por otro lado, el proyecto también se ha preocupado por el manejo de los bosques primarios y secundarios. Así, se ha hecho un análisis ecológico y de impacto ambiental de los sistemas silviculturales, se han diseñado planes de manejo, se ha propiciado el desarrollo de plantaciones y el enriquecimiento de bosques con frutales nativos, se han realizado actividades de reforestación con especies maderables tropicales y se ha incentivado la agroforestería en las zonas ribereñas inundables.

Además, se ha capacitado a los pobladores en tecnologías de procesamiento para el autoconsumo y la generación de ingresos a partir de los productos forestales, en procesos de transformación de productos no maderables y en aserrío y secado de maderas con tecnologías apropiadas, y se han elaborado sondeos de mercado para los productos forestales y una base de datos sobre mercados de productos no maderables. También se ha trabajado en el uso de metodologías para el desarrollo participativo de productos artesanales.

Integrando el tema de la conservación dentro de las iniciativas de desarrollo de las organizaciones nativas, se ha asesorado a las comunidades en el ordenamiento y defensa del territorio y los recursos comunales y a las federaciones nativas en la elaboración de planes de desarrollo. También se ha buscado consolidar las iniciativas locales en la gestión de recursos naturales. Para lograr mejores resultados, ITDG ha trabajado en conjunto con diversas instituciones que apoyan el desarrollo de los pueblos de la zona.

Jorge Elliot (jefe del proyecto)

Parque Nacional del Río Abiseo

El 11 de agosto de 1983, después de varios estudios, se estableció el Parque Nacional del Río Abiseo, con una extensión aproximada de 274 520 ha. Este parque está ubicado al suroeste del departamento de San Martín y en parte del departamento de La Libertad. Limita por el norte con el río Pajatén, por el noreste y el este con distintas comunidades, por el sur con la provincia de Tocache y por el oeste con la provincia de Patate (La Libertad), y ha sido declarado por la UNESCO como Patrimonio Natural y Cultural de la Humanidad.

La creación de este parque tuvo como objetivos proteger algunos bosques nublados de la ceja de selva y selva alta manteniendo su equilibrio, preservar especies de flora y fauna, fomentar la investigación sobre los recursos nativos y promover el desarrollo de las poblaciones vecinas partiendo de un uso sostenible de los recursos naturales y culturales de la zona.

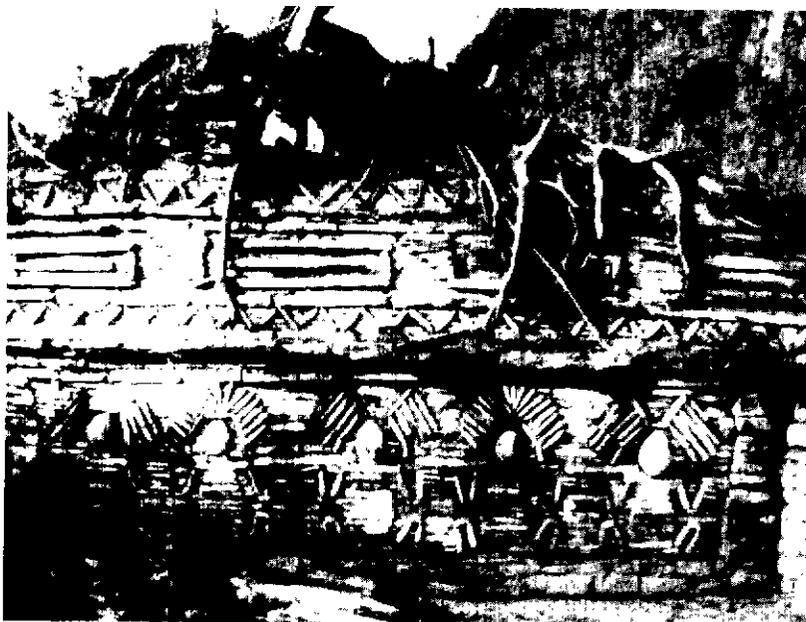
El clima en el Parque Nacional del Río Abiseo es frío y seco en los altos Andes –donde la temperatura es de 4 °C a 5 °C y la precipitación varía entre 800 y 1400 mm– y cálido en la región más baja de la selva alta, cuya temperatura va de 18 °C a 26 °C y su precipitación varía desde 2000 hasta 6000 mm.

En el Parque Nacional del Río Abiseo viven especies de flora que no han sido identificadas en otras áreas de la selva alta, y algunas especies de fauna que están en peligro de extinción, como el mono choro de cola amarilla, el picuro de montaña, el cóndor, el loro de pecho anaranjado y el pato cabeza castaña. También alberga especies en situación amenazada, como la taruca y el oso de anteojos. Otro de los recursos que se esconden en este gigantesco parque son restos culturales que abarcan ocho mil años de historia peruana.

Esta zona no está abierta al público debido a la fragilidad de sus recursos naturales y culturales. Sin embargo, se organizan visitas guiadas para profesores, profesionales y líderes comunales, así como programas de educación ambiental para alumnos de secundaria y concursos escolares sobre el conocimiento de sus recursos naturales y culturales. Desde 1986, la Asociación Peruana para la Conservación de la Naturaleza viene trabajando en un programa de educación ambiental que cuenta con la participación de profesores y promotores locales.

El 90% del personal que trabaja en el parque es oriundo de la zona y está siendo capacitado en el manejo del bosque a través de cursos dictados por la Universidad Nacional Agraria La Molina, la Fundación Peruana para la Conservación de la Naturaleza y la Asociación Peruana para la Conservación de la Naturaleza (APECO).

Fuente: "Mujeres y medio ambiente"



Educación para el desarrollo sostenible de nuestra Amazonía

El programa *Educa 21* de la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental (SPDA) desarrolló en 1997-1998 el proyecto *Integración de la educación ambiental sobre el bosque tropical húmedo en la currícula escolar de primaria* en Iquitos, Tarapoto, Pucallpa y Puerto Maldonado. El proyecto involucró a 36 escuelas con más de 300 docentes y directores, además de cuatro institutos superiores pedagógicos y una ONG, y sus actividades movilizaron a casi 12 000 familias. Cabe mencionar que este proyecto es el producto final de un trabajo de investigación aplicada iniciado en 1994 en las comunidades educativas y académicas de Iquitos y Puerto Maldonado.

El concepto de educación ambiental empleado en el trabajo parte de la necesidad de crear en el poblador amazónico una conciencia crítica que le permita mejorar su nivel de vida en armonía con el potencial de uso de los ecosistemas del área y en acuerdo con sus posibilidades y limitaciones. El proyecto se concentró en los siguientes ejes:

1. La diversificación de la currícula escolar para incorporar la problemática ambiental local y regional.
2. El uso de una metodología activa de enseñanza-aprendizaje.
3. El establecimiento de alianzas entre las escuelas e instituciones de las comunidades locales para diseñar proyectos destinados a solucionar problemas ambientales.

Entre sus logros más significativos podemos destacar que los participantes manejan conceptos claves para interpretar su problemática ambiental (desarrollo sostenible, calidad de vida, ecología del bosque tropical, diversidad biológica y cultural, tecnología tradicional, ciudadanía, identidad); que los maestros

y maestras se identifican con la propuesta de diversificación curricular y se muestran abiertos a programas y actividades compatibles con las nuevas propuestas pedagógicas del Ministerio de Educación y la defensa del ambiente, y que se han sentado las bases para que la escuela deje de mirar pasivamente la destrucción de los bosques y, con ello, ignore las oportunidades de desarrollo para los habitantes de esta área.

Las actividades fueron desarrolladas por distintas instituciones. En Lima, el programa *Educa 21* de la SPDA articuló las actividades de las cuatro ciudades amazónicas. Las siguientes instituciones se encargaron de la coordinación regional: en Tarapoto, el Centro de Estudios y Promoción Comunal del Oriente; en Pucallpa, el instituto superior pedagógico "Horacio Zeballos Gámez"; en Iquitos, el Instituto Superior Pedagógico Público de Loreto, y en Puerto Maldonado, el instituto superior pedagógico "Nuestra Señora del Rosario".

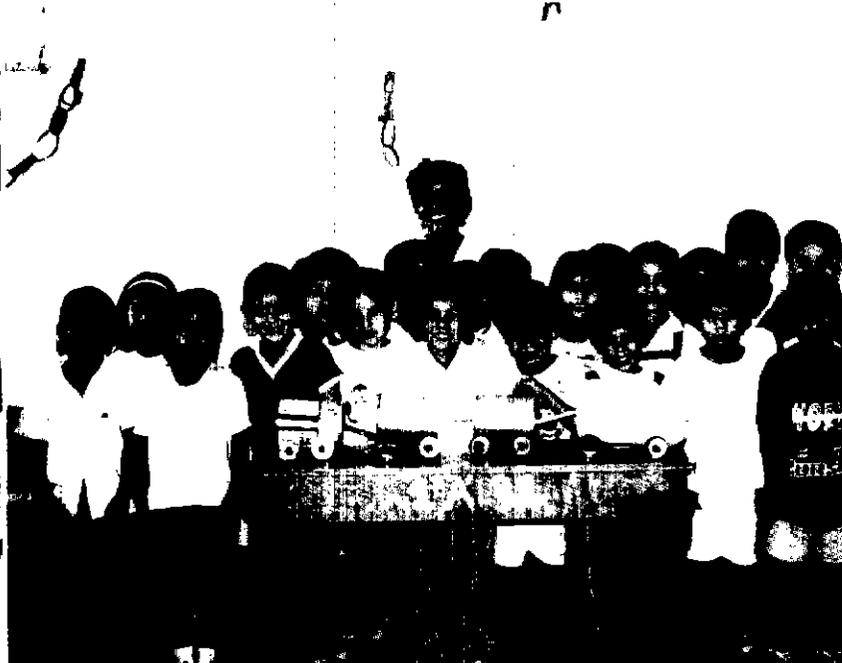
Fiorella Ceruti (directora del programa)





4

¿Quiénes somos
y qué hacemos?



Conocemos y apreciamos el lugar donde vivimos

Somos docentes y alumnos de Soritor, San Pedro de Cumbaza, San Antonio de Cumbaza, La Banda de Cumbaza, Shapaja, Pongo del Caynarachi, Yumbatos y Shapajilla. En nuestros centros educativos diseñamos y organizamos actividades y proyectos en beneficio de nuestras comunidades, con la participación de nuestras familias, autoridades y otras instituciones.

Los textos de este capítulo han sido escritos a partir de los testimonios de los docentes de estas comunidades, sus autoridades, alumnos y madres y padres de familia. Hemos evitado poner los nombres de cada uno de ellos, ya que en la edición están consideradas las apreciaciones de todos.

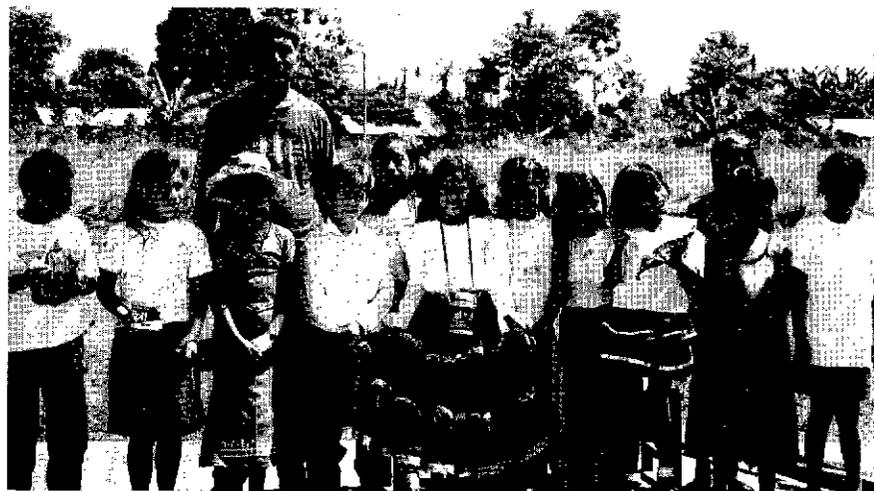
En las siguientes páginas vamos a presentar información sobre el desarrollo de nuestras actividades en el marco de la propuesta educativa *Conocemos y apreciamos el lugar donde vivimos*. Vamos a conocer un poco más acerca de cómo trabajamos por el bien de nuestras comunidades y de nuestra región.

Como punto de partida, realizamos un diagnóstico de la comunidad, analizando su historia, sus recursos, costumbres, ocupaciones, problemas y potencialidades. En el transcurso del proyecto aprendimos que compartir lo que todos sabemos nos permite conocer mucho más. Uno de los comentarios que este trabajo nos suscitó fue: "No sabíamos que sabíamos tanto".

Veremos también algunas de las actividades y proyectos desarrollados con nuestras comunidades: marchas de sensibilización; jornadas ecológicas de limpieza, reforestación y arborización; jornadas culturales; actividades de reciclaje; teatro y máscaras; murales y exposiciones; cuáles son nuestras fiestas y costumbres y cómo se preparan algunas de nuestras comidas y bebidas típicas.

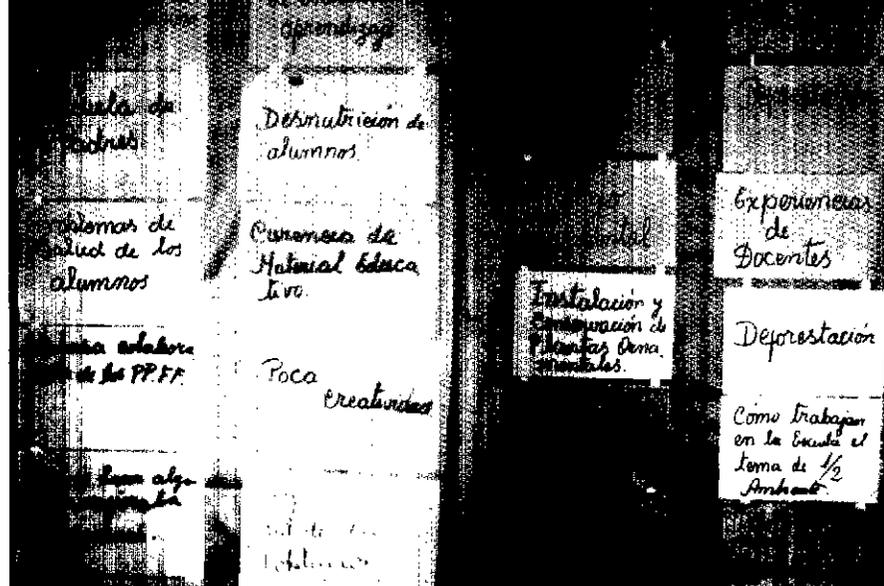
Con este capítulo queremos contribuir a profundizar en el conocimiento de una parte muy especial de la Región San Martín: la que concierne a nuestra vida cotidiana.

Nuestros objetivos son contribuir a conocer y valorar nuestra comunidad; preservar y conservar sus costumbres; rescatar sus experiencias; dar a conocer hechos históricos; valorar nuestra producción y nuestros recursos naturales; conocer las consecuencias del mal manejo de nuestros recursos naturales y promover su buen uso.



Jugamos a la atarraya

Los docentes de todos los centros educativos de nuestras comunidades nos reunimos por primera vez para conocernos y hablar sobre nuestras inquietudes y expectativas como docentes y miembros de la comunidad. De esta manera establecemos una red de relaciones tejiendo una atarraya humana, y uno a uno nos vamos presentando.



Mientras tejemos la atarraya manifestamos nuestras opiniones y nos damos cuenta de que tenemos las mismas inquietudes y expectativas.



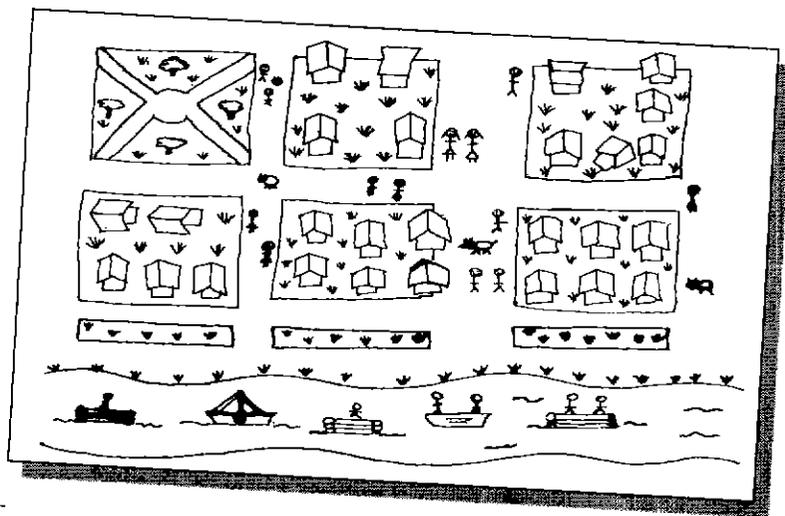
Después, con la atarraya humana nos vamos juntos a pescar nuestros objetivos. Durante esta actividad nos damos cuenta de que sólo coordinando, planificando y concertando nuestras acciones podemos alcanzar lo que nos proponemos.

Definimos nuestra comunidad

Nuestra comunidad es el lugar donde vivimos, estudiamos y trabajamos. Por eso, en cada lugar definimos qué significa para nosotros como grupo y qué queremos de ella. Esto nos permitirá tener una visión común que oriente nuestras actividades.



Primero, cada uno hace su propio dibujo de comunidad para ubicar lo que es más importante. Después comentamos, uno a uno, el significado de nuestros dibujos y los vamos pegando en la pared.



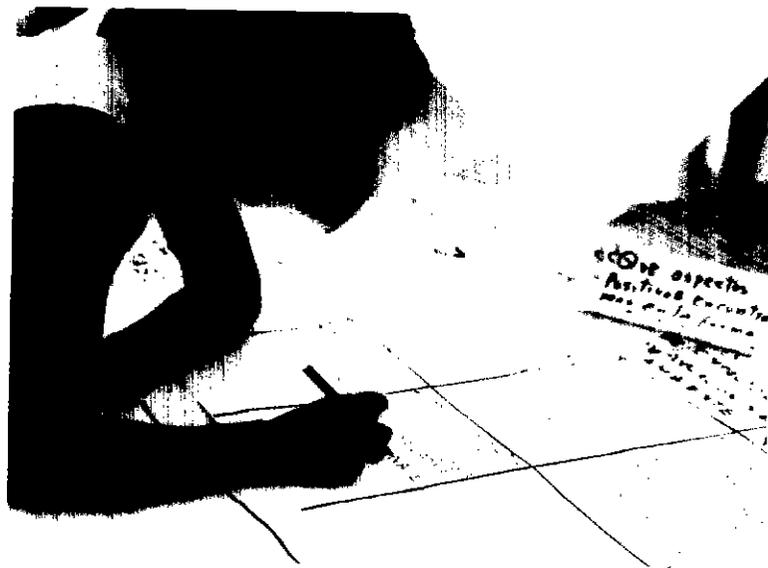
Finalmente, entre todos comentamos y elaboramos definiciones con las que todos estemos de acuerdo. En cada comunidad, lo más resaltante ha sido el reconocimiento de nuestra responsabilidad, la de cada uno de los miembros, por lograr de ella lo mejor, rescatando lo positivo y enfrentando juntos los problemas.

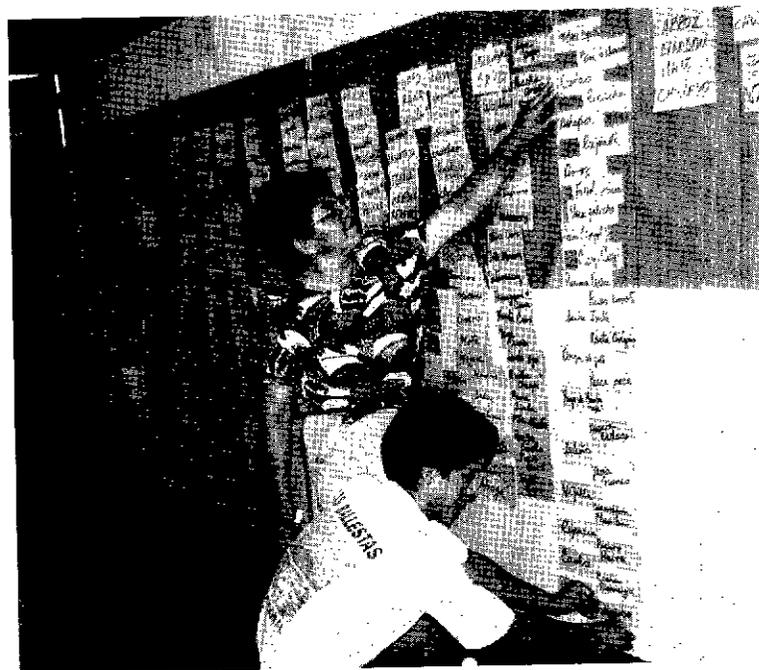
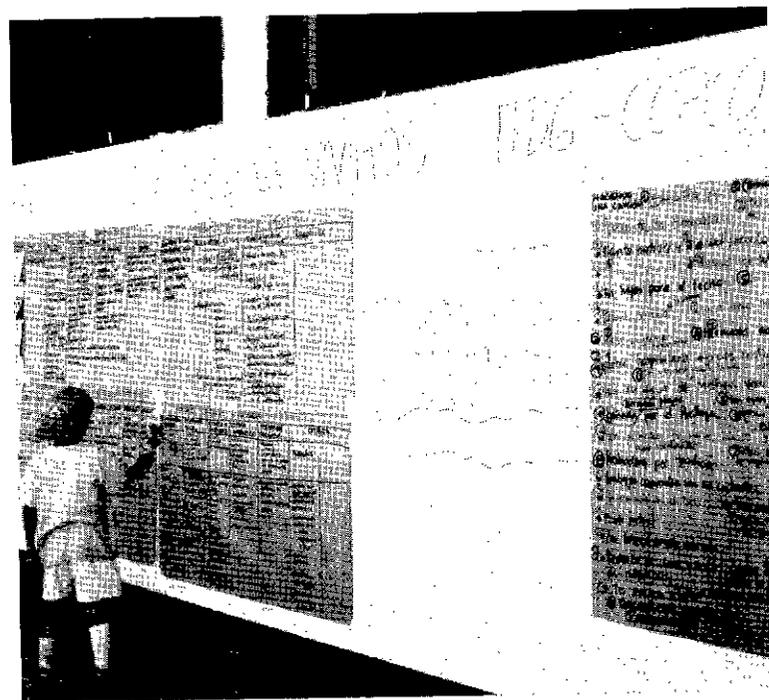
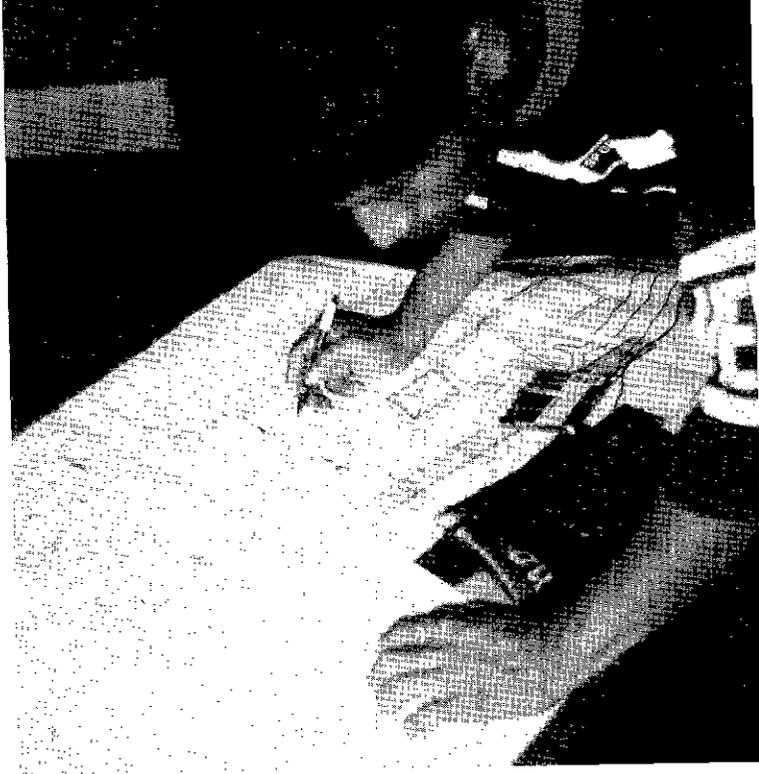
Realizamos un diagnóstico de la comunidad

Entre todos, y de manera participativa, elaboramos diagnósticos para conocer mejor nuestra comunidad y sus características. Éste es el punto de partida para ir encontrando los temas de nuestra realidad que podremos desarrollar en la escuela y la comunidad.



Hemos analizado su historia, sus recursos, sus potencialidades y sus problemas. De esta manera hemos empezado a pensar sobre cómo podemos contribuir, desde la escuela, a trabajar colectivamente en beneficio de nuestra comunidad.





El diagnóstico de nuestra comunidad queda como un libro abierto en las paredes de nuestras escuelas. De esta manera podemos reconocer y conocer de manera integrada los aspectos más relevantes de nuestra realidad, e ir completando posteriormente la información hallada a lo largo del trabajo.

Cuando vemos el producto de nuestro conocimiento colectivo nos damos cuenta de que hasta ese momento “no sabíamos que sabíamos tanto”. Y es que la participación y el esfuerzo colectivo nos permiten reconstruir y complementar la información que todos poseemos sobre nuestras comunidades.

Algo de música y movimiento

Después de pensar sobre nuestra comunidad y sus diferentes aspectos, componemos juntos una canción resaltando lo más importante de ella. De esta manera queda una evidencia más de cómo juntos podemos crear...



Un poco de alegría y movimiento son siempre necesarios para ayudar a fijar nuestros conocimientos y compromisos con nosotros mismos y la comunidad.



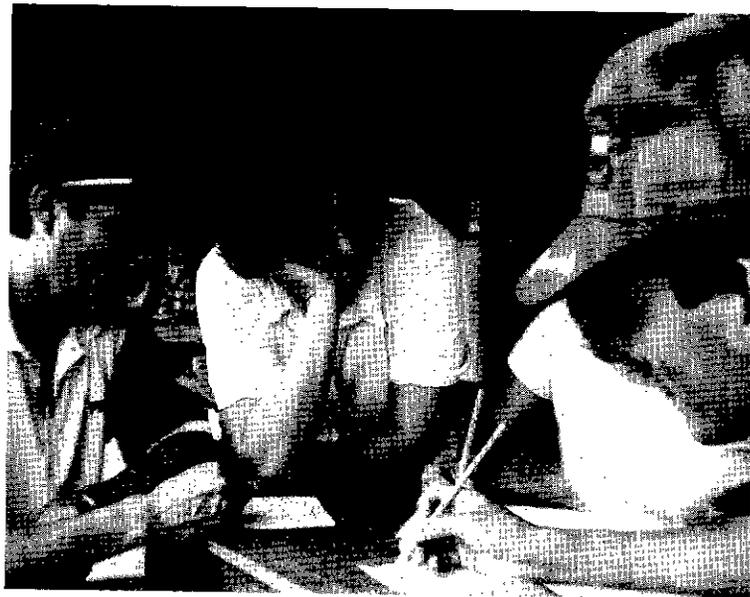
Diseñamos proyectos escolares

A partir de las potencialidades y problemas de la comunidad detectados en el diagnóstico, diseñamos diversos proyectos en los que interviene toda la comunidad.



Los proyectos que hemos diseñado durante estos años con nuestros centros educativos y nuestras comunidades han girado fundamentalmente en torno a los siguientes temas:

- Manejo ambiental de residuos sólidos (MARS)
- Parcela integral escolar (PIE)
- Fortalecimiento de la identidad cultural (FIC)

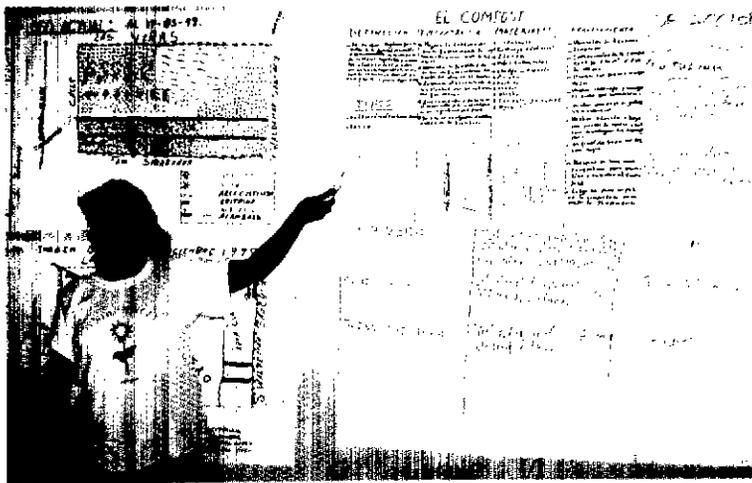


Cada proyecto integra, a su vez, proyectos parciales y complementarios (proyectos en red) orientados al mismo objetivo. Así, por ejemplo, el proyecto *Fortalecimiento de la identidad cultural* tiene subproyectos tales como la semana de la identidad, el museo histórico etnocultural, recuperación de tradiciones, relatos y leyendas y ferias gastronómicas regionales. Todos estos subproyectos están orientados al mismo objetivo: fortalecer el sentimiento de pertenencia a una historia local y regional.

Metodológicamente, las diversas experiencias han logrado plasmar unos proyectos más que otros en cada comunidad, y han mostrado diferentes niveles de desarrollo, logros y sostenibilidad.



DISEÑANDO EL PROYECTO DE PARCELA ESCOLAR EN SAN ANTONIO DE CUMBAZA



DISEÑANDO EL PROYECTO DE MANEJO DE RESIDUOS SÓLIDOS EN SORITOR

Los proyectos, subproyectos y actividades se han ido construyendo y enriqueciendo con la práctica de los profesores y profesoras, y con los aportes de los alumnos y alumnas y de la propia comunidad.

Es así como realizamos marchas de sensibilización, actividades de arborización, reforestación, reciclaje de residuos, teatro, elaboración de materiales didácticos, jornadas de limpieza, construcción de parcelas escolares, actividades culturales y mucho más.

A continuación veremos algunas de estas actividades que hemos desarrollado entre todos.

Marchamos por la comunidad

En cada comunidad organizamos marchas para dar a conocer nuestras inquietudes y para convocar a todos a participar en nuestros proyectos y actividades.



MARCHA DE LOS CENTROS EDUCATIVOS DE SORITOR POR EL DÍA DE LA TIERRA



Estas marchas son acompañadas por actividades culturales, presentación en las emisoras locales, jornadas de limpieza y embellecimiento de la comunidad y mucho más.

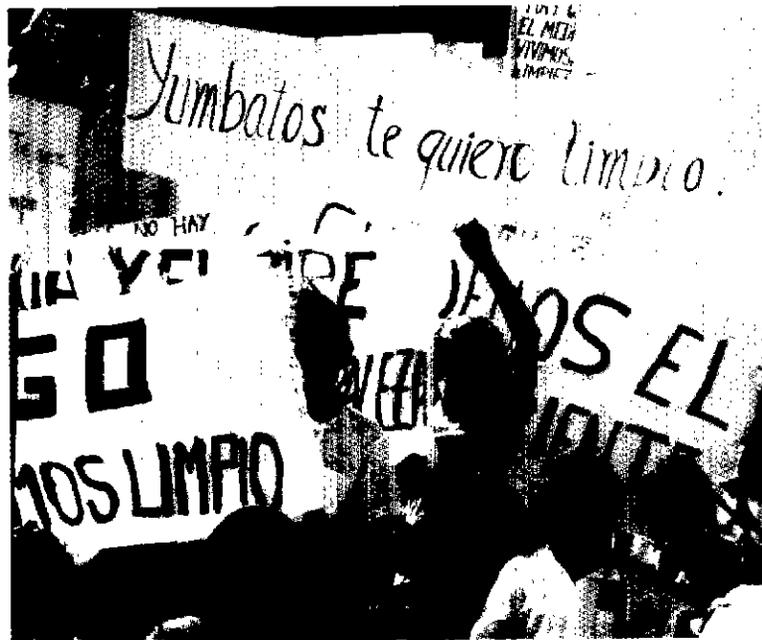


MARCHA DE LA COMUNIDAD DE SHAPAJA INICIANDO SU PROGRAMA AMBIENTAL





ESTUDIANTES DE SAN ANTONIO DE CUMBAZA DIRIGIÉNDOSE A REALIZAR SUS ACTIVIDADES EN LA PARCELA ESCOLAR



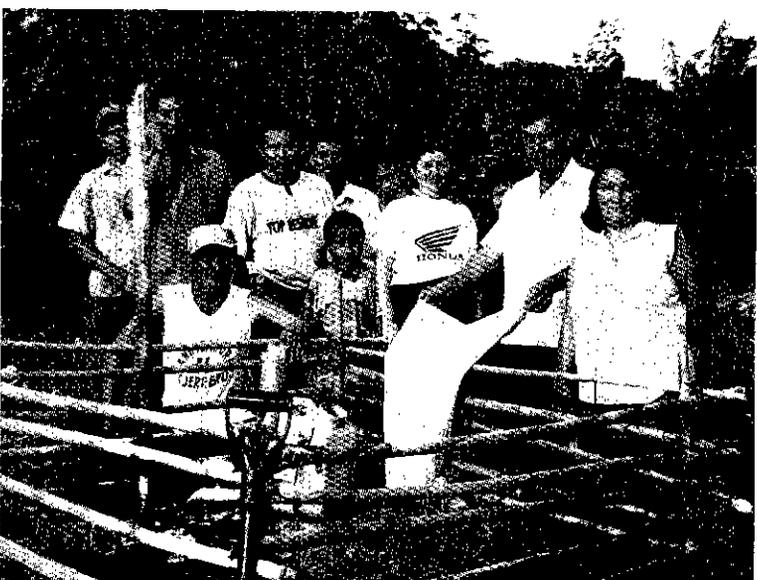
ESTUDIANTES DE PONGO DEL CAYNARACHI, YUMBATOS Y SHAPAJILLA MARCHANDO PARA INICIAR SUS ACTIVIDADES AMBIENTALES EN BENEFICIO DE LA COMUNIDAD



La parcela escolar

En muchos de nuestros centros educativos hemos trabajado para desarrollar una parcela o huerto escolar. En esta actividad participa toda la comunidad.

Una de las acciones de este proyecto es la elaboración de composteras. Para ello seleccionamos residuos orgánicos como insumo principal. Luego cavamos en el lugar donde ubicaremos el compost. Finalmente lo llenamos con los residuos orgánicos, lo cercamos y lo dejamos el tiempo necesario para que se produzca y podamos usarlo. Con esto abonaremos nuestro huerto.





Niños y adultos trabajamos juntos en la limpieza y preparación del terreno.



La comunidad también participa en el cercado del terreno donde vamos a establecer nuestra parcela o huerto escolar.



Luego de preparar el terreno lo cultivamos.



Cuidamos nuestros cultivos y después preparamos nuestros alimentos con lo que cosechamos.



Nuestro huerto escolar

En el colegio de Mañuco y Chabuca decidieron hacer una parcela escolar, ya que los profesores consideran que ésa es una forma de crear conciencia y enseñar a usar los recursos de una manera racional. De este modo también contribuyen con las organizaciones de base del pueblo.

Los profesores eligen a Chabuca y Mañuco para dirigir el trabajo en forma ordenada. Lo primero que se hace es preparar los pozos para que sirvan como depósito de los desperdicios biodegradables. Chabuca organiza a los vecinos del barrio Hacienda y Mañuco hace lo mismo con los vecinos del barrio Huaico. El día de recojo de desperdicios, todos los alumnos del colegio participan y depositan los desechos en los pozos.

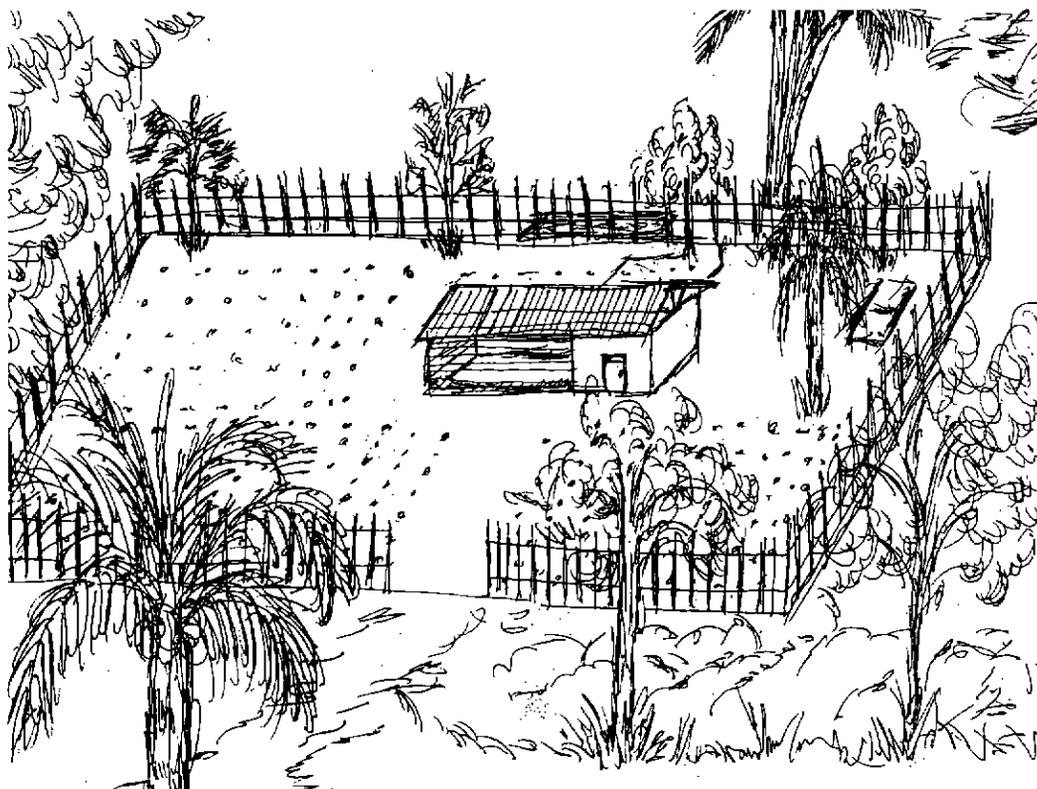
Luego, Chabuca y todas las mujeres del colegio se encargan de buscar varillas. Mañuco y todos los varones hacen el cerco del huerto, y el terreno será abonado con el producto del pozo, que ha tenido tiempo para transformarse en abono natural.

Paralelamente a esta actividad, nuestros ya conocidos amigos también participan con los responsables en la crianza de cuyes, que gracias al cuidado y dedicación de los alumnos se están reproduciendo rápidamente.

Un día, Mañuco encontró a Percy, un alumno del 5^o. año. Éste le contó a Mañuco que los alumnos de su sección estaban criando pollos parrilleros, una producción que sale en muy corto tiempo y que se comercializa en el pueblo. Mañuco se interesó mucho por esta actividad. Percy lo invitó a visitar los galpones de pollos, y se quedó muy entusiasmado con aquella experiencia.

Gracias a la creación de la parcela, hoy los alumnos aprenden un manejo integral y gozan del beneficio de la crianza de cuyes y pollos, así como de los plantones y verduras del huerto.

Luis Felipe López Pezo



Fortalecimiento de nuestra identidad cultural

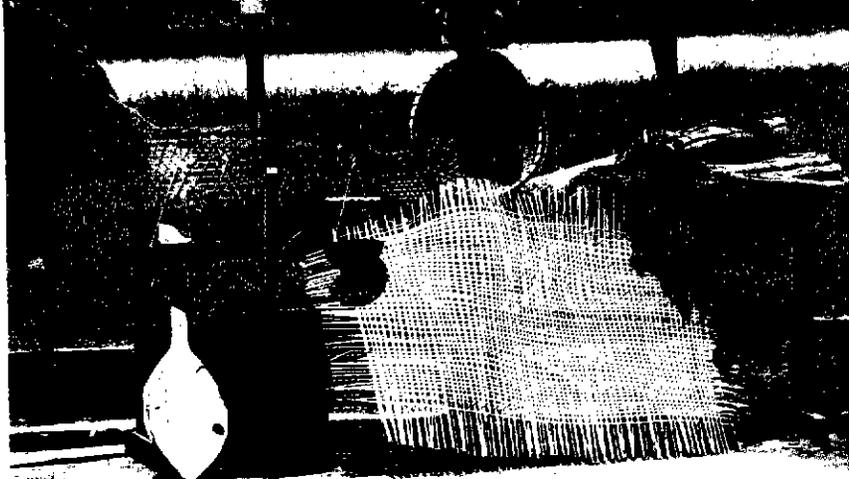
Parte fundamental de nuestro compromiso con la comunidad es el reconocimiento y rescate de nuestra historia, costumbres y cultura. En este sentido realizamos actividades de fortalecimiento de nuestra identidad cultural y hemos establecido la semana del 24 de junio como la *semana de nuestra identidad*. En esta fecha aprovechamos para difundir aspectos importantes de nuestra tradición.

Otra iniciativa ha sido juntar diversos objetos para crear nuestro museo histórico cultural. En una comunidad estamos coordinando con la municipalidad para conseguir un espacio para el museo.





Hacemos presentaciones de nuestras danzas típicas.



También creamos nuestro museo histórico cultural.



Nuestras creaciones teatrales

Para hacer nuestras obras de teatro primero decidimos el **argumento**. Luego, recolectamos información entre todos los miembros del grupo organizando una lluvia de ideas. Deben anotarse todas las ideas propuestas porque éste es un valioso insumo para ordenar la propuesta final.

Después, usando la información recolectada y nuestra imaginación, todos juntos inventamos una historia con personajes. La estructura de esta historia debe tener tres momentos bien definidos: un punto inicial o de presentación de la situación; un punto de suspenso o de clímax, y un desenlace. A continuación esbozamos el **guión** y los personajes.

Finalmente se revisa el argumento y los personajes, teniendo en cuenta la secuencia de los acontecimientos, la coherencia y el toque creativo.

Para la elaboración de las máscaras y del vestuario usamos material reciclado.

En las comunidades las obras fueron presentadas en forma de teatro itinerante; esto es, cada grupo preparó su presentación en un salón de clases y los espectadores fueron de clase en clase para ver las obras. También actuamos en el patio de nuestros centros educativos.

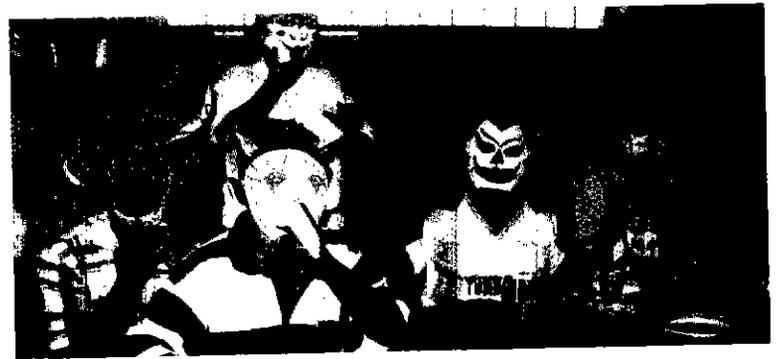


Creamos las máscaras que usarán nuestros personajes. Usamos globos que cubrimos con papel periódico y cola. Luego las dejamos secar y las pintamos.

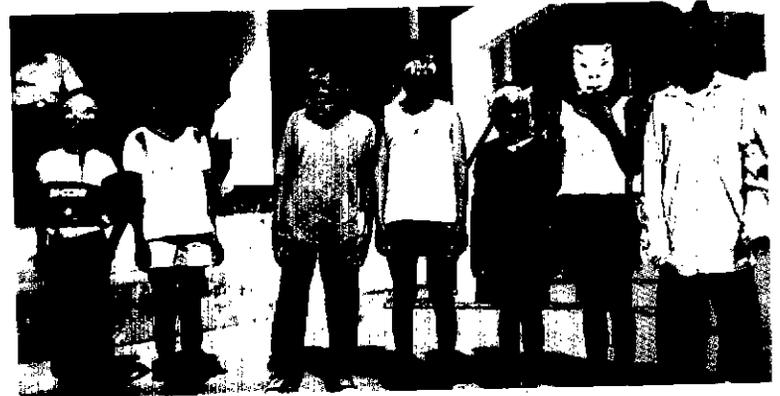




Para el escenario donde actuaremos preparamos el telón y también usamos papel periódico, que convertimos en un lienzo cubriéndolo con pintura blanca, y luego pintamos el paisaje escogido.



Profesores y niños hacemos nuestros guiones, máscaras, utilería y telones. También ensayamos y actuamos nuestras obras para los demás.



Cuando la basura es un tesoro

Una de las carencias más sentidas por los maestros, en especial los que trabajamos en áreas rurales, es la falta de materiales didácticos. Esta carencia ha sido confirmada en los diferentes diagnósticos iniciales.

En nuestras comunidades hemos iniciado un trabajo de reciclaje con algunos alcances ingeniosos, útiles y creativos para el trabajo en el aula. Esperamos así crear una conciencia de reciclaje de los materiales que tenemos a la mano y desarrollar la creatividad colectiva para preparar materiales educativos.

Para la elaboración de estos materiales hemos usado tanto desechos como **residuos orgánicos** (latas, plásticos, papel, semillas, wingos, paja, etcétera).





Exponemos nuestros trabajos

Ahora leeremos las opiniones de algunos profesores y profesoras, madres y padres de familia, alumnos y alumnas de los centros educativos, autoridades y miembros de la comunidad:

“Los trabajos han servido para dar a conocer la forma en que los niños construyen su aprendizaje. Agradecemos a ITDG y a CEPSCO por su labor en la orientación de los profesores”.

“Los materiales preparados por profesores y alumnos muestran su capacidad creadora y su identificación con nuestro medio, para aprender a valorar el lugar donde vivimos”.

“Sugiero que sigan organizando estas actividades para valorar los trabajos de los niños y maestros con el apoyo de CEPSCO”.

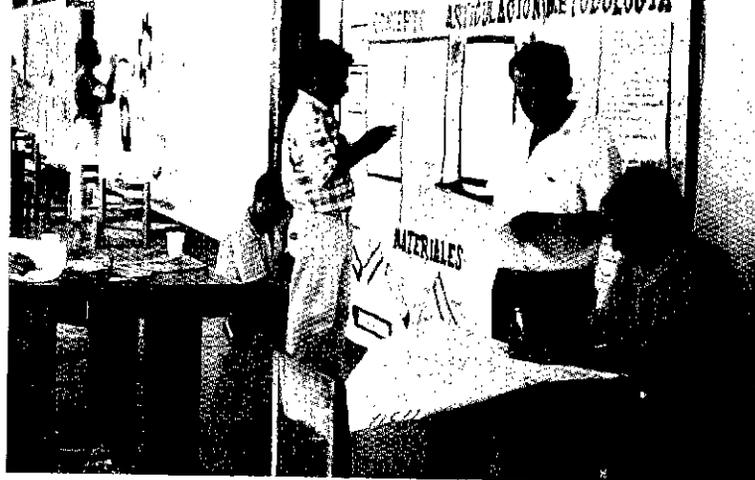
“La exposición nos pareció interesante porque comprendimos que los maestros tenemos creatividad para confeccionar materiales educativos con materiales de la zona”.

“Me pareció excelente porque los trabajos de niños y maestros fueron valorados por los colegas y por la comunidad”.

“La exposición me pareció novedosa, ya que por primera vez se dio valor a los materiales inservibles. Se notó el trabajo y entusiasmo de docentes y alumnos. Agradecemos a ITDG y a CEPSCO, que son los promotores para estos eventos”.

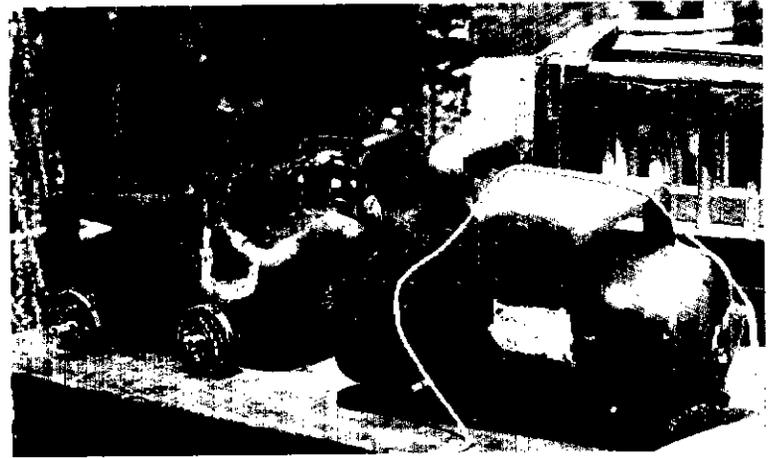
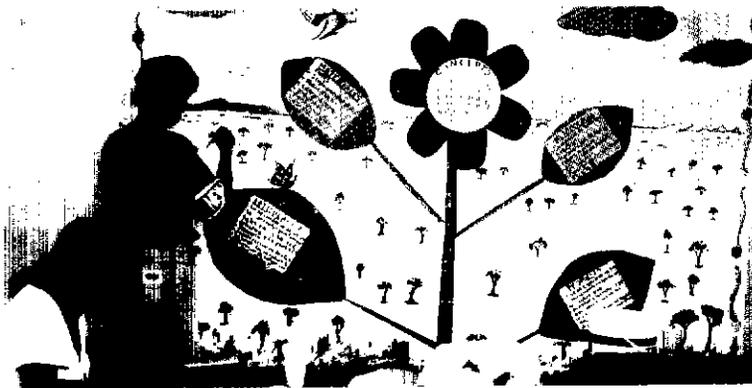
“Me pareció dinámica y muy positiva por la metodología empleada, ya que por primera vez en nuestra comunidad se realizó una actividad de esta índole”.

“El hombre necesita de una motivación, y los integrantes de CEPSCO e ITDG despertaron el interés de los docentes al exhibir nuestros trabajos, conceptos y creaciones”.

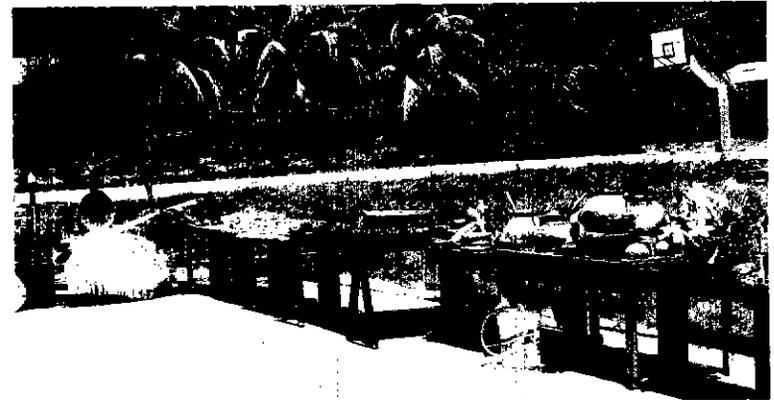


Preparamos los murales para explicar cada paso en el desarrollo de nuestras actividades y nuestros proyectos.





Mostramos y explicamos a los visitantes algunas de nuestras actividades, nuestros logros, nuestros problemas y resultados.



Exponemos nuestros productos.





Preparamos un ambiente propicio en la municipalidad y centros educativos para compartir la experiencia con las autoridades, colegas, padres y madres de familia y demás miembros de la comunidad.



Algunas costumbres

El folklore

Las danzas amazónicas son vistosas y coloridas. La vestimenta femenina consiste en coloridos trajes, polleras, blusas, pañoletas, lazos, cintas y una serie de collares de múltiples colores. En el folklore de la región se reconoce la identidad nativa. Los instrumentos musicales utilizados en la música folklórica son principalmente la quena, el bombo y el tambor. El folklore amazónico es alegre como su gente.



El entorno natural

Entre las maravillas naturales que nos ofrece la Amazonía están las cálidas aguas de los majestuosos ríos, minas de yeso y sal, quebradas, grandes extensiones boscosas, cataratas, rápidos, hermosos paisajes, una flora y fauna exóticas y la hospitalidad de sus pobladores.

La tarrafeada

La tarrafeada consiste en ir a pescar de noche con una tarrafa o atarraya, que es una gran red. El trabajo se acompaña con coca y aguardiente para el frío.

Último velorio

Cuando alguien muere, luego del entierro una persona organiza juegos para que los dolientes olviden por un momento sus penas. Por ejemplo, en el juego de *Vuelvan vuelvan* algunas personas actúan de gallinazos. Se hacen pedidos graciosos y algunos deseos. El juego de *Difunto* consiste en que una persona se pone al medio del salón, y los “difuntos” emergen de lugares inesperados haciendo correr a las personas.

El choba choba

El choba choba, también llamado peonada, es un trabajo mancomunado: yo te ayudo, tú me ayudas. De esta manera, las faenas de los pobladores se hacen más llevaderas, pues durante el choba choba también se ofrece el rico masato para calmar la sed.

Nuestras fiestas de San Juan

Nuestra región tiene sus propias costumbres, diferentes a las de costa y sierra. Cuando se llega por primera vez a San Martín se siente como si se llegara a otro país. La fiesta más importante de nuestra región –y de toda la Amazonía– es la fiesta de San Juan.

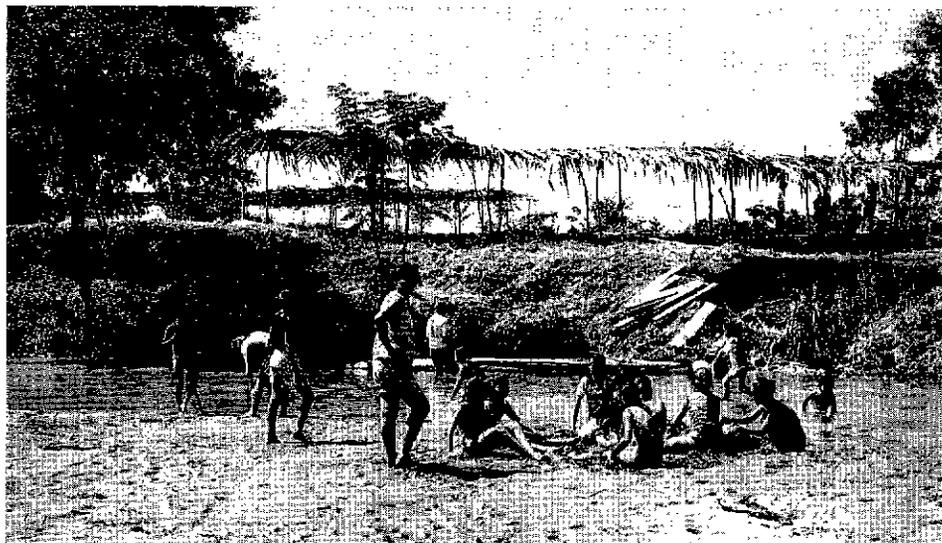
El día central de esta fiesta es el 24 de junio y se celebra con paseos a distintos lugares. Las familias y grupos de amigos salen de sus hogares en la mañana y se dirigen a lugares donde hay quebradas y riachuelos. Ahí, en contacto con la naturaleza, los concurrentes se bañan en las frescas aguas. A mediodía se sirve el almuerzo campestre, en el que se saborea el típico juane preparado en familia con arroz, presas de gallina aderezadas, huevos batidos mezclados con arroz, huevos duros, aceitunas y condimentos, envueltos en hojas de bijao. La vianda se asienta con bebidas típicas como masato, chicha de maíz, huarapo, mishquichado y uvachado, entre otros.

En Soritor, como en Moyobamba y Rioja, se preparan “avispajuanes” con carne molida y arroz. Una vez aderezado el arroz se envuelven las porciones, que son raciones individuales, en hojas de bijao o de plátano. Luego, se ponen a hervir estas envolturas y la comida está lista para servirse. Este riquísimo plato generalmente se prepara sólo una vez al año en toda la región, para el 24 de junio, día de San Juan.

A los paseos se llevan instrumentos musicales para alegrar las reuniones. La gente se divierte bailando danzas folklóricas como el sitaracuy, el chimoychi, la pandilla, la marinera, el huaynito y otras, interpretadas por grupos típicos cuyos instrumentos son la quena o clarinete, el redoblante, el bombo y el tambor. Además de éstos hay la tambaria, que consiste en danzas de mujeres viudas bailando a ritmo del pífano y la cajada, el quipero y el didin.

Aunque el día central de la fiesta es el 24 de junio, los preparativos y las celebraciones se inician mucho antes. Los encargados de hacerlo son los “cabezones”. Cada uno tiene su propia música típica durante toda la fiesta y se encarga de preparar bebidas como el masato, el ventisho y la chicha de maíz, y comidas como los avispajuanes y el caldo de gallina.

Para ello los cabezones organizan la “ayudantiada”, que dura ocho días. En esos días se prepara todo lo necesario para el consumo y se hace el “voto”, que consiste en designar a los cabezones del año siguiente. También se arreglan las calles, se embandera el pueblo, todo se viste de fiesta y se realiza la “demanda”, que consiste en llevar por el pueblo una imagen de la Virgen María pidiendo de casa en casa ofrendas de dinero o productos comestibles. A esta fiesta llegan personas de muchos lugares para festejar al son de la música típica.





Las celebraciones suelen extenderse desde el 16 de junio hasta el 25 de junio, aunque en Chazuta la fiesta se celebra entre el 24 y el 30 de junio, con la presentación y elección de la señorita Chazuta y su corte de honor. En todas las comunidades se realizan actividades populares, cuyo propósito es unir a los moradores recordando, viviendo y valorando sus costumbres.

El día 22 de junio se celebra el bautismo, con la participación de la comunidad católica y demás visitantes. Ese día se adorna el anda del patrón del pueblo.

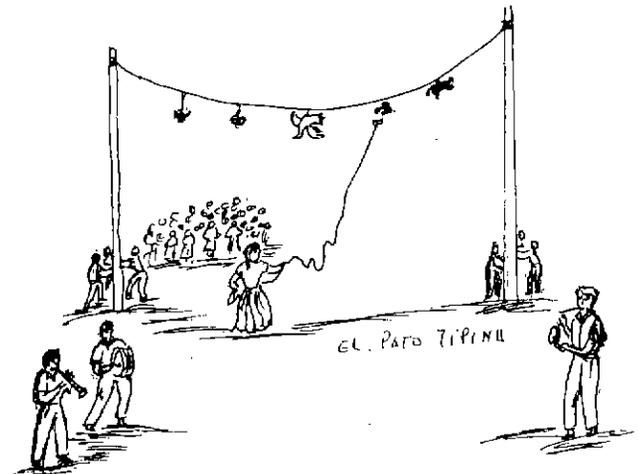
El día 23 todo el pueblo se divierte. En la noche se hace la procesión y se bendicen las calles del pueblo. En Shapaja, la procesión la realizan las pallas, que se visten de blanco, con cintas rojas y bailan al ritmo del violín. La ceremonia religiosa la celebra el sacerdote Chuquisengo. Luego se hace detonar un explosivo al lado de la iglesia, mientras la misa sigue su curso. Este explosivo se conoce como tamalón o cura manchana, y se prepara con pólvora, azufre, carbón vegetal y salitre, todo envuelto en cuero de ganado y sogas de yumanaza. El caporal, que actualmente se conoce con el nombre de tesorero, tenía la misión de cuidar la integridad material de la iglesia.

Después de la procesión, se adora al patrón toda la noche danzando al ritmo del didin y la flauta. En vísperas del día central, algunos cabezones hacen la fiesta con equipos musicales, según el gusto de cada cabezón.

El día 24 es el paseo: toda la población va de paseo a diferentes sitios y saborea los exquisitos juanes con aceitunas y bastante gallina preparados con anterioridad.

El día 25 es el pato tipina, que consiste en templar una soga y atar en ella a un pato y diferentes productos, como caramelos, masato, zapatos, etcétera. En ese momento los músicos del conjunto típico entonan "pandillas". Este juego consiste en que mientras una pareja se dedica a bajar y subir al pato, otra trata de cogerlo. Mientras esto sucede, los demás van pandillando alrededor. El más ágil lo agarra. La fiesta patronal termina con una fiesta por la noche a ritmo de bombo y flauta.

Así termina este gran acontecimiento popular.



Nuestra fiesta de San Juan en imágenes

En cada centro educativo la semana del 24 de junio celebramos nuestra fiesta de San Juan para mantener vivas nuestras tradiciones.



Primero decoramos la humisha con regalos para los niños. Luego, docentes y niños la llevamos al lugar elegido para plantarla.



Después hacemos un círculo alrededor de la humisha y pandillamos. Mientras pandillamos, uno a uno los niños tratamos de cortar la humisha con el hacha.



Cada niño tiene una oportunidad. Luego de tumbar la humisha todos nos acercamos y escogemos nuestros regalos. Es un juego muy divertido y tradicional en nuestra región.



Después de jugar a la humisha y pandillar, degustamos unos deliciosos juanes preparados por nosotros. Para terminar esta celebración nos vamos al río y nos divertimos muchísimo.

¡Te esperamos para la siguiente fiesta!



Otras fiestas amazónicas

La fiesta patronal de Pongo del Caynarachi

La fiesta patronal de Pongo del Caynarachi se celebra a lo grande. La gente se prepara, compra vestidos y zapatos nuevos y los forasteros empiezan a llegar para bailar al son de la música típica, que los cabezones se encargan de poner para que el pueblo se divierta. Se celebra entre el 17 y el 25 de octubre. El santo patrón es el Sagrado Corazón de Jesús, que se venera desde hace muchos años en la capilla del mismo distrito. En la fiesta patronal participan autoridades, profesores, alumnos, organismos representativos y todo el pueblo en su conjunto.

Esta actividad también tiene un ritual que se mezcla con la sangre de un animal: el pato tipina. Los músicos se unen para hacer bailar a la gente en torno al pato tipina. Se cuelgan juguetes, vestidos, carnes y al famoso pato, prendidos de una cuerda de soguilla, cuyos extremos se cuelgan de dos troncos en ambos extremos de la calle o el patio. La gente baila alegremente y todos miran al pato que, sorprendido, espera su triste final. Muchas veces queda estrangulado por los bailarines que, así, dan punto final a la fiesta patronal.

¿Será necesario matar así al pobre pato?

La procesión consiste en la salida de la imagen del santuario para ser paseada por las calles y, principalmente, por la plaza de armas. En dicha actividad participa todo el pueblo después de haber celebrado la Santa Misa. Terminada la procesión, el Santo Patrón se devuelve a su lugar de origen dentro de la camilla, y entonces comienza la velada, acompañada de danzas como el sitaracuy, la carachupita y la danza del pihuicho loro.

La fiesta patronal de San Antonio de Cumbaza

En San Antonio de Cumbaza la fiesta patronal se inicia el 8 de junio con el tradicional "albazo". Las personas se concentran en la casa del cabezón para bailar al ritmo de una música típica cuyos instrumentos son un bombo, un tambor, un clarín y los timbales.

Después del albazo continúa la fiesta. Cada cabezón tiene en la casa el rico masato con su ají, la chicha y el uvachado, y con sus ayudantes prepara el voto, que consiste en las tortillas, los bizcochuelos, panes, rosquitas de almidón y la gallina.

Luego llega el día central, que es el 13 de junio, donde todos los cabezones se concentran en la iglesia para la misa y, posteriormente, para la procesión, cargando en hombros a la imagen de San Antonio por todas las calles principales del pueblo. Terminada la procesión, cada cabezón regresa a su casa con sus respectivos músicos y continúa la fiesta hasta el amanecer.

El 16 de junio, al ritmo de las pandillas, los cabezones, acompañados por sus ayudantes, salen por las calles llevando el voto para entregarlo a la persona que va a encargarse de la siguiente fiesta patronal.

Luego, por la tarde, es el corte del pato tipina, que consiste en que cada cabezón debe prender dos postes altos y, luego, colgar una soga donde van atadas varias cosas, y especialmente un pato vivo. Después se ubican dos hombres en cada extremo para jalar la soga. Finalmente logran atrapar la soga, los pandilleros agarran las cosas y todos se bañan con el masato y el trago. Así termina la fiesta patronal de nuestro querido San Antonio de Cumbaza.



Nuestras comidas y bebidas

A continuación ingresaremos a las páginas más sabrosas de este libro: veremos qué comemos los pobladores de San Martín y compartiremos algunas recetas.

Algunas comidas típicas

El juane

Es una especie de tamal pero de arroz. En el centro lleva trozos de carne, aceitunas y huevo batido. Para prepararlo, se baten los huevos y se agrega el arroz sancochado. Se envuelve en hoja de plátanos o bijao.

Juane de yuca

La yuca raspada o molida se mezcla con sachaculantro (culantro de monte), ajo molido, comino, y se agrega pescado en presas (paiche u otra variedad). Una vez envuelta en hojas de plátano o bijao se coloca en una olla con agua hirviendo y se cocina durante 45 minutos.

Nina juane de gallina

Es una especie de tamal que contiene arroz, gallina, huevos batidos. Para prepararlo se sancocha la gallina, se baten los huevos y se combinan todos los ingredientes. Una vez condimentados, se envuelven en hoja de plátano o bijao.

La patarashca

Se envuelve el pescado fresco en hojas de bijao o plátano, previamente aderezado con sachaculantro, ají dulce y hojas de cebolla china picada. Luego se pone a la brasa.

El inchicapi

Es una sopa típica muy sabrosa. Se prepara con maní, maíz molido y presas de gallina criolla, y se añade comino, sal al gusto, tajaditas de yuca, orégano, culantro, ajos, ají y col o repollo. Primero se troza la gallina, se muele y cierne el maní y se le añaden los ajos y el culantro. En un recipiente se coloca el maní molido, se mezcla con el maíz, se agrega agua y se pone a cocer. Se sirve con una tajada de yuca.

El inchicucho

Se prepara con maní molido, ají y culantro. Se emplea para abrir el apetito.

El timbuche

Es muy fácil de preparar: en una olla con agua se agrega sal al gusto y, cuando empieza a hervir, se agregan presas de pescado fresco. Se deja hervir durante quince minutos, y antes de retirar del fuego, se agrega sachaculantro picado y una pizca de ajo molido. Se sirve con inguiri (plátano sancochado).

Panecillos

Los panecillos son muy populares en nuestra región. Se sirven en bautizos, matrimonios, fiestas regionales y cortes de pelo. Veamos cómo se elaboran:

Rosquetes: El almidón de yuca se mezcla con huevos, sal y manteca de chanco. Luego se amasa y, una vez que está lista la masa, se forman los rosquetes y se les da un hervor. Finalmente se ponen en latas engrasadas y se meten al horno.

Puchku: La harina de maíz se mezcla con yuca cocida, huevo, masato, manteca y azúcar o sal al gusto. Después de mezclar los ingredientes se procede a amasar. Una vez lista la masa, se envuelve en hojas de plátano por porciones y luego se hornea.

Huahuillo: La harina de maíz se mezcla con huevo, sal y manteca. Luego, se le da forma de panecillos y se mete al horno.

Bizcochuelo: Se baten las claras de huevo a punto de nieve, se agregan las yemas, azúcar o chancaca y se mezclan con el maíz molido. Luego, se envuelve en hojas de plátano y, finalmente, se mete en el horno.

Ñuto: El almidón se mezcla con huevos, manteca, harina y azúcar al gusto. Luego se amasa, y cuando está lista se forman pequeñas bolitas y se ponen en el horno.

Suspiro: Se baten claras de huevos a punto de nieve. Se agrega bastante azúcar o chancaca hasta que tenga una consistencia espesa. Se añade ralladura de limón, luego se pone en porciones en el envase y se lleva al horno a baja temperatura.



Algunas bebidas típicas

El masato de yuca

En algunas comunidades, para preparar el masato se cocina la yuca pelada y lavada sin sal hasta que esté bien cocida. Luego se machaca bien con una botella, echándole el agua en la que hirvió. En seguida se guarda en un cántaro y se añade chancaca molida o azúcar y un poco más de su propia agua, se mueve bien y luego la boca del cántaro se amarra con un trapo. Después de dos días estará listo.

En otras comunidades se procede del siguiente modo: se pellan las yucas, se lavan bien y se sancochan en ollas grandes. Luego, se machuca la yuca con un mazo en un batán grande de madera. Después se masca la yuca, sólo un poco, para endulzar la masa. Luego se mezcla toda la masa y se deja enfriar. Posteriormente se guarda en una tinaja que se amarra con un mantel durante dos o más días. Finalmente, se diluye un poco de masa en agua fresca. De ese modo queda listo para tomar.

El ventisho

Es el caldo de caña guardado varios días en peroles de madera. Esta bebida es muy agradable.

El huarapo

Es el jugo de caña hervida al fuego hasta cierto grado, que se guarda en tinajas de barro. Al cabo de algunas semanas adquiere su fermentación.

La plataniza

Se cocina el plátano maduro hasta que tenga un color rojizo, y luego se chanca en un batán de madera. Esta masa se coloca en tinajas fermentadoras por dos o tres días. Para servir se disuelve en agua.

El chapo

Es similar a la plataniza. Se hace con plátano maduro cocinado. No es necesario fermentarlo para tomarlo.

La cuñushca

Se hace hervir el masato diluido y se le agrega azúcar al gusto. El que desea lo toma con ponche.

El mishquichado

Se prepara con miel de abeja mezclada con aguardiente y un poquito de limón. Es una bebida muy agradable.

El vino y el uvachado

El vino y el uvachado son bebidas típicas de San Antonio de Cumbaza. En la región se cultiva la uva isabella, más conocida como borgoña negra, que es la materia prima de estas bebidas y que se ha adaptado muy bien a las condiciones de clima y suelo.



Recetas para preparar platos y bebidas típicos

Uchujane de pollo

(Para ocho personas)

Ingredientes:

2 pollos de 2 kg cada uno
10 huevos
2 cucharadas de ajo molido
1/2 cucharadita de comino
1 manojo de hojas de cebolla china
4 cucharadas de harina de trigo
10 cucharadas de aceite
Ají y sal al gusto
Hojas de bijao

Preparación:

Se limpia el pollo y se corta en pequeños trozos. A esto se agrega la hoja de cebolla cortada. Luego se pone una sartén al fuego y se echa el aceite, y cuando está caliente se agrega ajo y comino. Esto se fríe y la fritura se pone sobre el pollo. Seguidamente se agregan el ají, los huevos previamente batidos y la harina, y todo se mezcla. Luego se envuelve en las hojas de bijao. Esto se hace cerca del fuego, donde ya antes se puso una olla con agua, y cuando el agua hierve se van poniendo los juanes.

Debe hervir durante 90 minutos.

Juane de chonta o palmito

(Para cinco personas)

Ingredientes:

2 chontas
8 huevos
1/2 taza de arroz
4 cucharadas de harina de maní tostado
1 cabeza mediana de cebolla
1 cucharada de ajo molido
1 poquito de comino
Sal al gusto
4 cucharadas de aceite
1/2 kg de pescado seco salado
Hojas de bijao

Preparación:

Se corta el pescado en trozos pequeños y se pone en agua para quitarle la sal. Luego se corta la chonta en trozos pequeños y se hierve el arroz. Una vez cocido el arroz se junta con la chonta. Seguidamente se pone la sartén al fuego y se echa el aceite. Cuando está caliente se agrega cebolla, ajo, comino y sal. Una vez dorado se coloca sobre la mezcla de arroz y de chonta. A continuación se agrega huevo previamente batido y harina. Todo se hace una sola masa y se procede a envolver los juanes en las hojas de bijao. Se hierve durante 50 minutos.

Juane de yuca

(Para cinco personas)

Ingredientes:

1 kg de yuca
1 kg de chancho
1 cucharada de ajo molido
1/2 cucharadita de comino
Hoja doble, sihuca culantro al gusto
Ají y sal al gusto
Hojas de bijao
1 cabeza grande de cebolla
4 cucharadas de aceite

Preparación:

La carne se corta en trozos y se le echa poca sal. La yuca se pela, se corta en tiritas y se muele en el batán o molino. Se agrega a la masa una taza de agua, se mezcla y se pasa por el colador para sacar parte del almidón de la yuca.

Seguidamente se muele la cebolla. Una vez licuado, el sihuca culantro se agrega a la masa de yuca, y luego se pone sobre la misma masa el ajo, el comino y las cebollas doradas en aceite. Con todo esto se vuelve a mezclar y se agrega ají al gusto. Se envuelven los juanes, y cuando ya tenemos lista la olla con agua hirviendo, se deja hervir durante 90 minutos.

(Para emplear el bijao como envoltura en cualquier tipo de juanes las hojas se soasan previamente para evitar que se rompan).

Sopa de frijol o porotoshirumbi

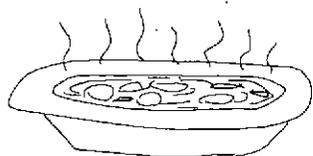
(Para cinco personas)

Ingredientes:

Pescado seco, paiche, shitaris o patitas y pellejo de chanco
1/2 kg de frijol huasca
1/2 kg de yuca
1 cabeza pequeña de cebolla
1 cucharadita de ajo molido
1/2 manojo de culantro
2 cucharadas de aceite
Sal al gusto

Preparación:

Se cocina el frijol. Cuando está suave, se agrega el aderezo (cebolla, ajo y aceite) previamente dorado. Luego, se echa la yuca finamente picada y sal al gusto. Cuando está cocida la yuca se agrega una de las carnes, y cuando está suave se echa el culantro picado y se retira del fuego. Se sirve acompañado de arroz blanco, inguiri y ají. (Sólo si se emplea pellejo y/o patitas de chanco se pone a hervir con los frijoles).



Cuy sango

(Para ocho personas)

Ingredientes:

1 kg de maní tostado y molido
2 cuyes de regular tamaño
5 cucharadas de maíz tostado molido
1 cucharada de ajo
1/2 cucharadita de comino
1/4 kg de yuca
2 cucharadas de aceite
Sal a gusto
Agua
1 cebolla picada en cuadraditos

Preparación:

Se pelan los cuyes, se corta en cuatro pedazos cada uno, se aderezan y se dejan macerar. Luego se fríen las presas. En una olla de regular tamaño se pone aceite y, cuando está caliente, se agrega la cebolla, el ajo, el comino y el colorante y se ponen las presas de cuy. Se echan cinco tazas de agua y la yuca finamente picada. Cuando la yuca y el cuy están suaves, se agregan el maíz y el maní, moviendo constantemente para evitar que se pegue. Se deja hervir durante diez minutos y se saca del fuego. Se sirve acompañado de arroz blanco.

Chicha de maíz suave amarillo

Ingredientes:

1 kilogramo de maíz
Azúcar
Canela y clavo de olor
Hojas de higo o de naranja

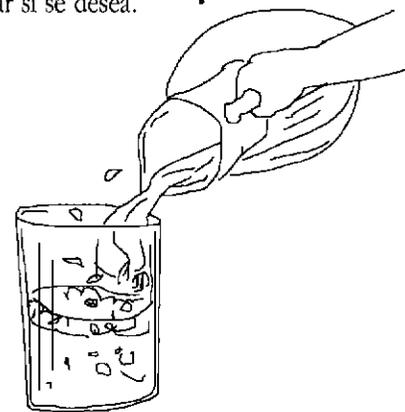
Preparación:

Se muele el maíz y, al mismo tiempo, se pone el agua a hervir. Se diluye el maíz en agua fresca y se echa en la olla. Se agrega azúcar, clavo de olor, canela, hojas de higo y/o naranja. Se hierve aproximadamente durante dos horas. Se baja la olla y se deja enfriar. Después se pasa por un colador, tamiz o cedazo. Posteriormente se guarda en depósitos seguros durante dos o más días. En el momento de servir se agrega azúcar al gusto.

Chicha de pijuayo

Preparación:

Se lavan los pijuayos, se cocinan y se machucan en un batán con un mazo o se muelen en un molino. Previamente se separa una porción de pijuayos cocinados, que se pelan, se machacan y se agregan a la masa. Luego se mezcla toda la masa y se deja enfriar. Después se guardan en envases con tapas seguras durante dos o más días. Finalmente, se diluye una porción de masa en agua fresca, se pasa por colador, tamiz o cedazo y se agrega azúcar si se desea.



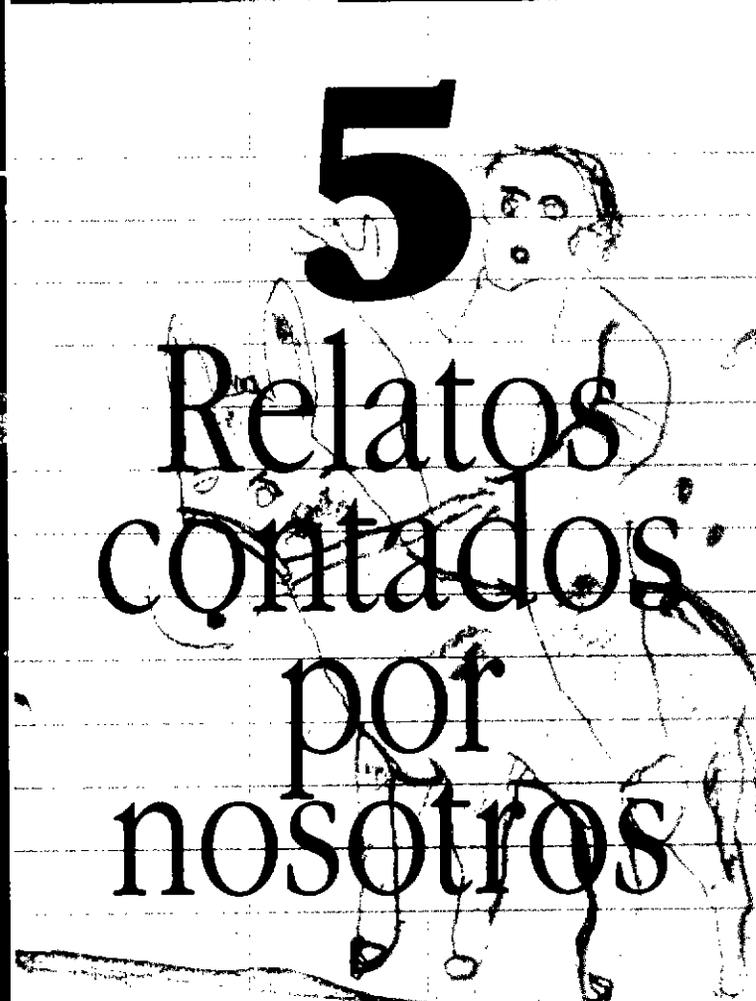
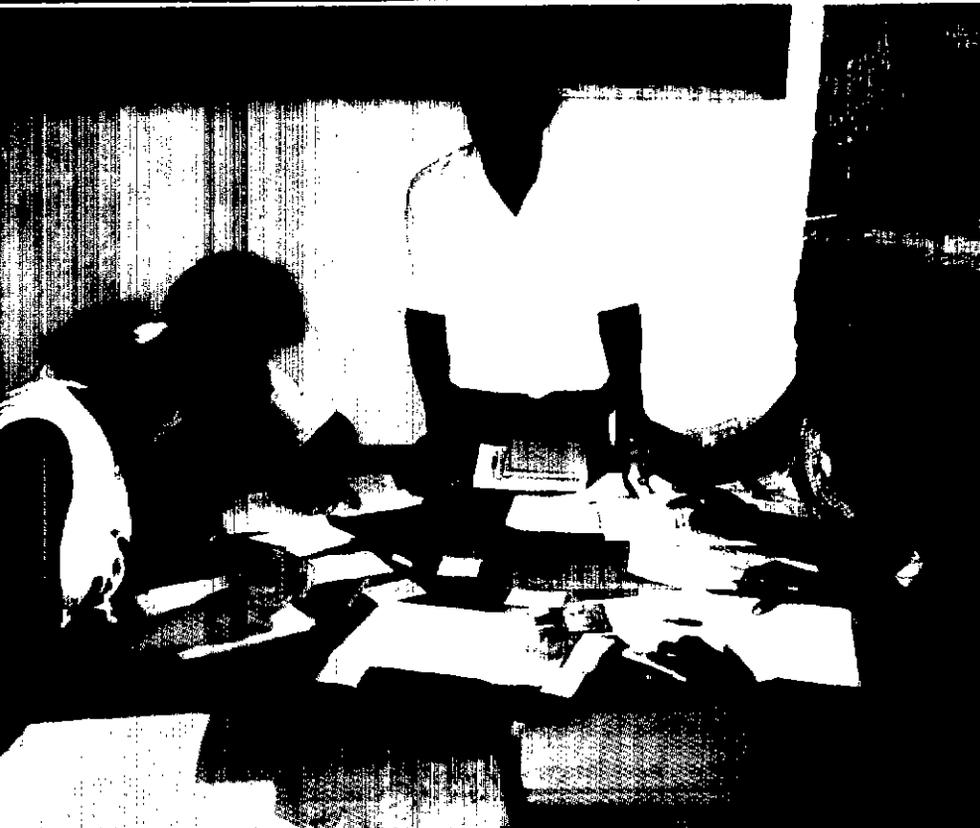
Plataniza de plátano maduro

Ingredientes:

Plátanos maduros.
Canela
Hoja de guayaba

Preparación:

Se pelan los plátanos maduros y se sancochan hasta que tengan color. Se agrega canela y hoja de guayaba y se deja enfriar. Se machucan los plátanos en la misma olla, con un mazo. Se guarda el plátano machacado en la misma olla. En el momento de tomar se agrega agua fresca.



5

Relatos
contados
por
nosotros

Contando historias

La historia de una comunidad es mucho más que una suma de hechos: también forman parte de ella las fantasías, los mitos, los juegos, los recuerdos, las costumbres, las comidas y las fiestas. Todo esto forma el alma de sus habitantes.

Nosotros, docentes de Soritor, Shapaja, San Antonio de Cumbaza, San Pedro, La Banda del Cumbaza, Pongo del Caynarachi, Yumbatos y Shapajilla, les contamos y dibujamos estos relatos y vivencias de nuestra propia experiencia, observación e inspiración. Les contamos con lecturas amenas en las que hablamos de nuestra realidad, la realidad del lugar donde vivimos.

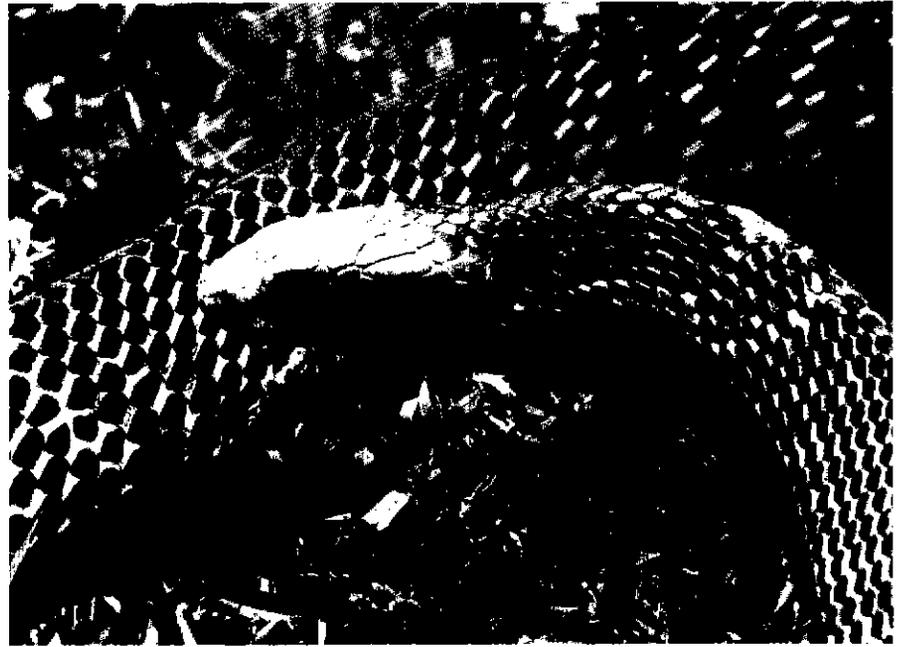
Los textos de este libro los hemos escrito a partir del programa de Educación Ambiental *Conocemos y apreciamos el lugar donde vivimos*. Así hemos podido recordar y expresar nuestras vivencias de niños para contárselas a ustedes. Queremos y esperamos que ustedes también nos hablen de sus cosas, las escriban y las dibujen. Así podremos tener más información sobre nuestra realidad. Deseamos también que estos textos los llamen a leer otros libros y cuentos, porque así nos enteraremos de cosas nuevas y aprenderemos más. En este resumen del espíritu amazónico encontraremos recuerdos graciosos, historias tristes, aventuras, costumbres únicas y cuentos mágicos.



Descripciones y relatos de animales y plantas

En el bosque no sólo vivimos nosotros, los habitantes de nuestra región, también se alberga en él una gran diversidad de seres vivos. Los profesores y profesoras de San Martín saben que comparten un espacio común con una innumerable (y aún parcialmente desconocida) variedad de especies vegetales y animales. En las siguientes páginas leeremos diversas descripciones y relatos preparados por los docentes, inspirados en esta enorme biodiversidad.

A continuación veremos lo que han escrito los docentes de Soritor, Shapaja, Pongo del Caynarachi y San Antonio de Cumbaza sobre los animales y plantas que disfrutan con ellos de la inmensa región amazónica.



Porototunchi

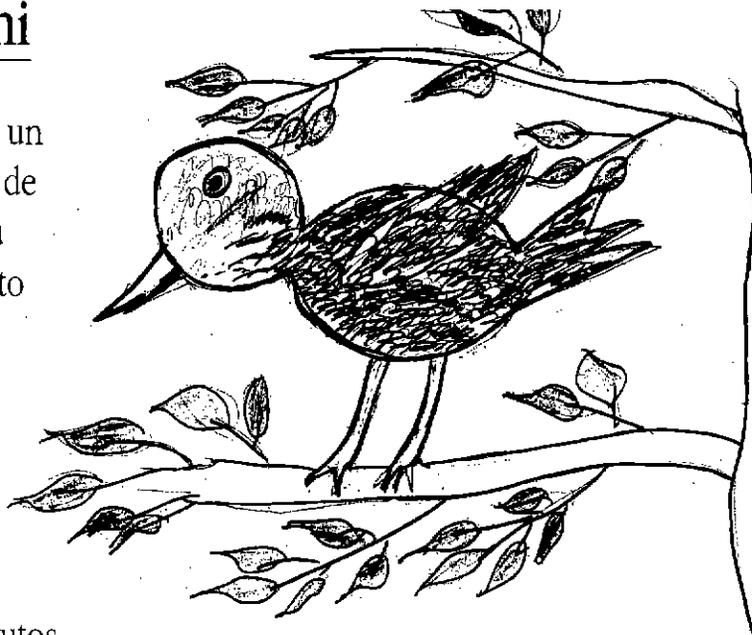
El porototunchi es un pájaro del tamaño de una golondrina. Su cuerpo está cubierto por plumas negras y su canto se parece al silbido de las personas. Vive en la montaña y se alimenta de frutos silvestres. Se le escucha silbar en las márgenes de los caminos y en las chacras.

Al escuchar silbar al porototunchi, nuestro cuerpo se estremece y sentimos escalofríos. Es decir, tenemos miedo, especialmente cuando estamos solos.

Nuestros padres nos cuentan que el silbido de este pájaro es de mal agüero, porque se cree que anuncia la muerte de un familiar, amigo o vecino.

Esto sólo se dice por costumbre. Cuando estamos en las montañas y escuchamos silbar al porototunchi no debemos sentir miedo, debemos pensar que es sólo el canto de un pájaro chiquito e indefenso.

Zadijh Rodríguez Santillán



Chicua

A todo lo largo y ancho de la Región San Martín se cree en supersticiones. Tanto es así que sentimos pánico al escuchar cantar a un ave silvestre llamada chicua. Esta preciosa ave vive en los bosques que ofrece la selva. Su cuerpo es pequeño y está cubierto por unas hermosas plumas brillantes de color marrón; sus ojos rojos brillan intensamente al hacer contacto con los rayos solares; sus patas delgadas y negras le sirven para apoyarse fuertemente en las copas de los árboles. Su canto se refleja en su propio nombre que dice... “chi-chicua”, motivo por el cual el poblador soritorino, al escuchar cantar a esta ave, se atemoriza, porque cree que este animalito está anunciando una desgracia y, en respuesta a ello, maldice a esta ave con horrendos insultos.

Eduardo Rodríguez Tantauatay



Gallito de las rocas

El gallito de las rocas es un ave que vive en las partes bajas, cerca de las quebradas o riachuelos, y en las orillas de los ríos. Mide aproximadamente 30 cm. Su canto no es como el de un gallo común, sino más bien emite unos gritos muy fuertes, que pueden asustar mucho a una persona que no lo conoce.

Se alimenta de insectos y de semillas. Vive en grupos de diez a veinte gallitos. Pone sus huevos en las hendiduras de las rocas de difícil acceso, por eso se le conoce como gallito de las rocas.

Su carne no es comestible: carece de sabor y es muy dura. Su caza está prohibida, pues está en peligro de extinción debido a que, por su hermoso plumaje, es muy buscado para disecharlo y usarlo como adorno en las casas.

La fauna de nuestra región es variada y hermosa. Camino a los bosques casi siempre nos encontramos con un grupo de éstos, o a veces con un solitario gallito de las rocas.

El gallito saltarín

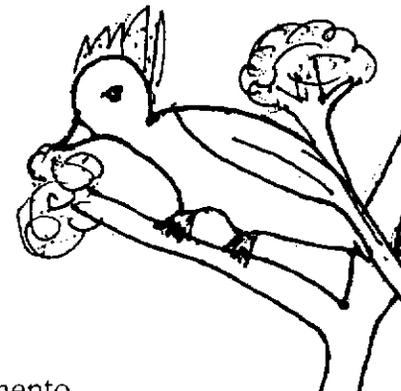
Cuando era pequeño acompañaba a papá a la selva, nos íbamos de caza. Después de varias horas de caminata, nos acercábamos al lugar donde teníamos que quedarnos y establecer nuestro campamento.

¡Qué emoción! ¡Qué alegría me causaba llegar a este lugar! El canto de las aves, los pájaros, los sapitos y millares de grillos adornaban el lugar. En las noches, escucharlos se convierte en música que poco a poco te invita al sueño profundo, para después acariciar en tu subconsciente alguna experiencia vivida.

Una de esas mañanas, mi papá salió del tambo a las partes altas de la montaña en busca de la presa y me quedé solo para preparar el rancho o comida. Mientras hacía esto, apareció a mi alrededor –bajando de un árbol– un gran grupo de gallitos. Entre asustados y curiosos nos mirábamos mutuamente. Su canto era ensordecedor, pero a la misma vez alegre y único, puesto que ningún ave canta igual que ella.

Mientras los observaba llegué a ver a uno de ellos que se acercó mucho más a mi lado, como queriendo demostrar su belleza, su garbo y plumaje. Haciendo piruetas me invitaba a acercarme a él, y comenzó a dar saltitos de rama en rama, como quien ensayaba un baile que quería mostrar a un público compuesto de una sola persona, que era yo.

Marcial Saldaña López



Páucar y avispa

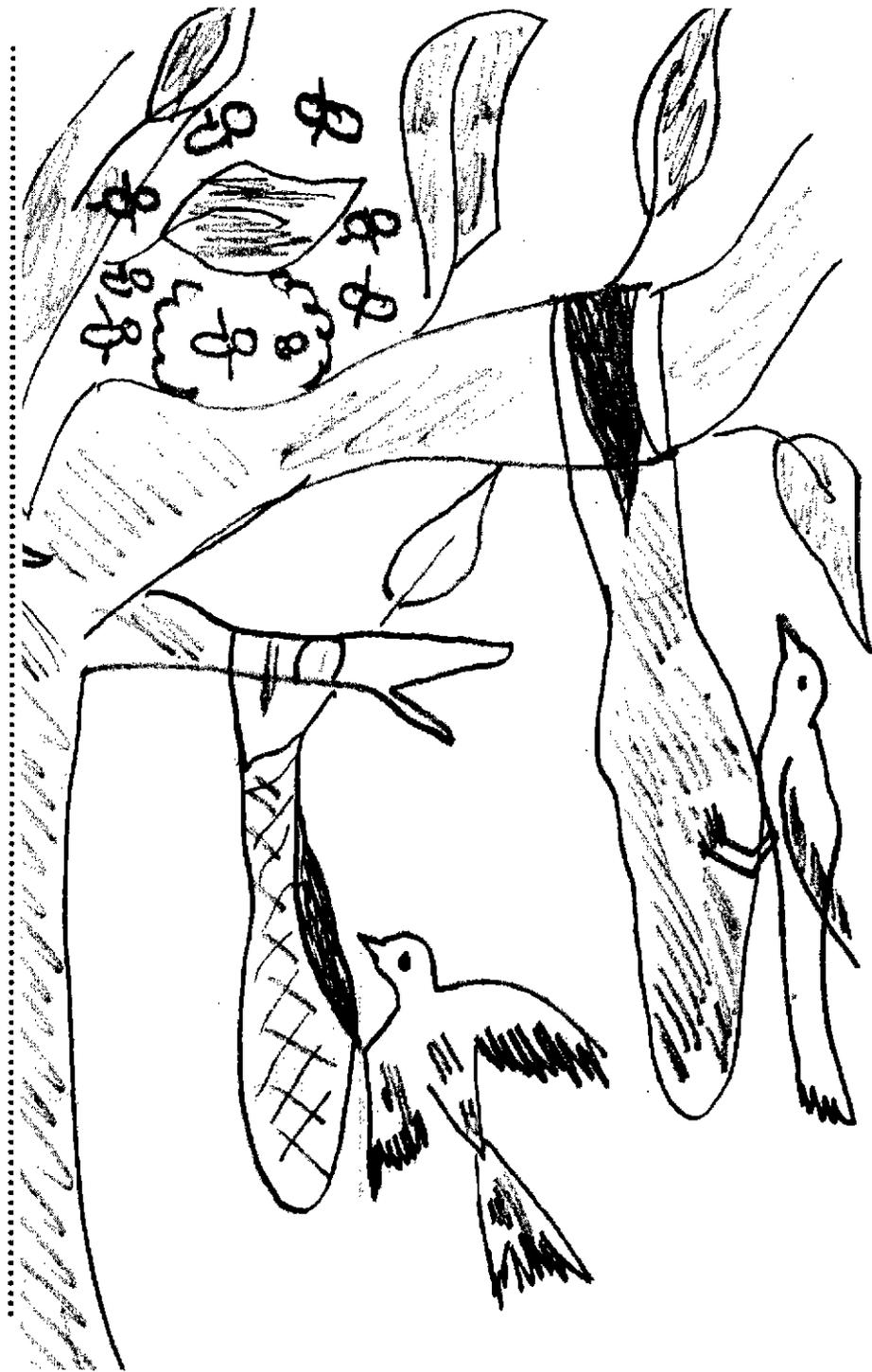
El páucar o pocochón es un ave pequeña, de color negro y amarillo. Tiene la cabeza alargada, los ojos amarillentos y el pico blanco y corto, con el que produce una bella melodía. Sus alas son largas y sus blancas patas terminan en garras. Su pequeño cuerpo y sus grandes alas le permiten desplazarse con facilidad de un lugar a otro.

Vive en comunidades con otras aves de su misma especie. Construye sus nidos colgantes con la palmera de la huacrapona, que es espinosa, en las ramas donde hay caserones de avispas. Las avispas le sirven al páucar de guardianes de sus huevos y pichones ante cualquier peligro de otro animal, y el páucar no permite que las hormigas u otros animales ingresen al caserón de las avispas.

El páucar macho se queda cuidando a sus pichones mientras la hembra sale a buscar los alimentos. En algunas huertas de mi distrito, podemos apreciar las siluetas altivas de los páucares que, con su plumaje de color negro y amarillo, nos llaman mucho la atención. Estos pájaros son artistas imitando al hombre y a los demás animales con su canto.

La avispa es un insecto pequeño. Su cuerpo se divide en cabeza, tórax y abdomen. Tiene seis patas y alas para volar. Además, tiene un aguijón que le sirve para inocular veneno.

*Eduardo Rodríguez Tantahuatay, Rafael Pérez Rojas,
César del Águila, Daniel Cortez Ramírez*



El páucar

Cuenta la leyenda que Paulina era una hechicera y Carlos, su entenado, era un joven muy inteligente y chismoso a quien siempre le gustaba estar al tanto de todo lo que sucedía en el pueblo y sobresalir entre los demás. Vestía siempre una camisa amarilla y un pantalón negro y mucha gente curiosa lo miraba. Un compañero le preguntó por qué vestía con la misma ropa siempre y él le respondió que tenía varias ropas del mismo color porque no tenía tiempo de estar pensando cómo vestiría cada día, pues siempre tenía que estudiar y chismosear. Era tan chismoso que a su madrastra no le gustaba. Entonces, la hechicera lo convirtió en un pájaro. De allí el nombre páucar: *pau* de Paulina y *car* de Carlos.

Daniel Cortez Ramírez

Perdiz

La perdiz es un animal silvestre que vive en las montañas. Se parece un poco a la gallina, pero las plumas que cubren su cuerpo son grises. Su cabeza es pequeña. Tiene dos patas que terminan en cuatro dedos.

La perdiz se alimenta de granos y gusanos y se reproduce por medio de huevos.

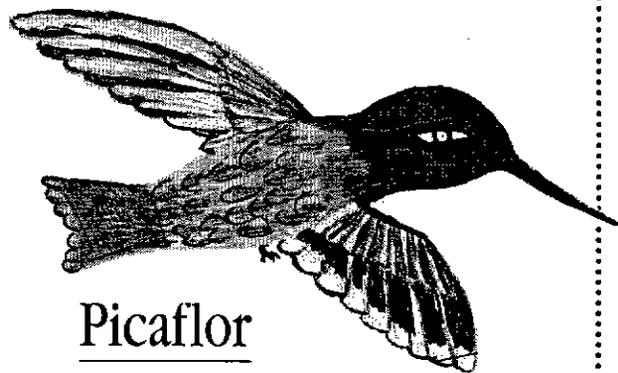
Su carne sirve para la alimentación del hombre, y sus plumas se utilizan para hacer trabajos de manualidades.



La perdiz y la avispa

Un día caluroso, una perdiz fue a posarse en un bosque junto a una quebrada. Poco después un cazador la divisó y se dispuso a darle muerte. En aquel mismo instante acudió una avispa y picó al hombre en la mano. El dolor hizo que el cazador fallara el tiro, con lo que se salvó la hermosa perdiz.

Rafael Pérez Rojas



Picaflor

Es un ave pequeña y está cubierta de plumas multicolores.

Vive entre las plantas, volando de flor en flor. Duerme en lo alto de un árbol, en un nido elaborado por él mismo con pajitas, y el resto del tiempo lo pasa en las flores. Se alimenta del néctar de las flores.

Algunas personas lo cazan para hacer adornos con sus plumas. Debemos cuidar nuestros recursos y hacer campañas de protección de la flora y la fauna.

Lita del Águila Lozano,
Olguith Rodríguez Padilla

Manacaraco

Es un ave de plumaje pardo oscuro. Cuando nace se parece a un polluelo de gallina fina y lo cuida la madre haciéndolo caminar por donde ella va y protegiéndolo de sus enemigos y de la lluvia.

El manacaraco o manasho vive de preferencia en los bosques bajos (purmas) y donde existe abundante comida.

Este animal se caracteriza por cantar muy fuerte y volar en parejas pronunciando su propio nombre. La hembra dice la mitad de su nombre y el macho lo completa: *mana-caraco, mana-caraco, mana-caraco*.

Octavio Pezo Panduro



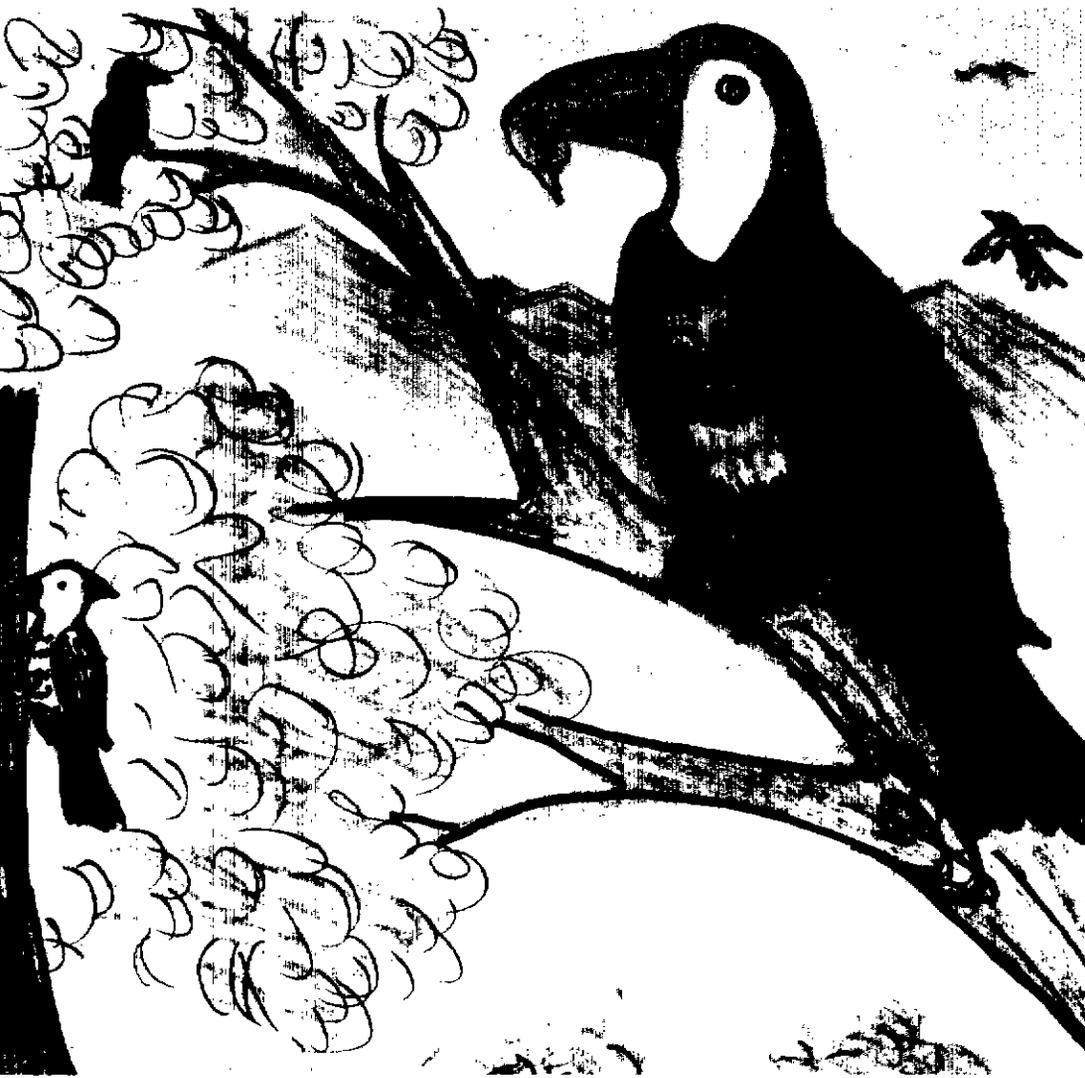
Carpintero de cabeza roja

Es un ave negra de unos 20 cm de largo. En la cabeza lleva un moño de color rojo.

Tiene garras muy afiladas para aferrarse a los árboles secos, donde busca sus alimentos, como gusanos y otros insectos.

Construye su nido cavando los palos secos con su puntiagudo pico, donde deposita sus huevos para ser incubados por la hembra. Durante la incubación la hembra no sale del hueco, es el macho el que trae el alimento hasta que nacen las crías.

El nombre de carpintero se debe a que vive cavando los árboles secos y emite un sonido fuerte como si se estuviera clavando en un palo.



Habita en los montes altos, por eso se le ve muy poco. Sólo se oye. Los cazadores lo cazan por su lindo color y plumaje, y algunos por su carne. Debemos proteger al carpintero de cabeza roja porque quedan muy pocos.

Joselito Luna Sánchez

Pinsha o tucán

Es una hermosa ave silvestre de hermosas plumas y colores muy vistosos y de gran pico. Sus plumas son de colores variados (negro, amarillo, anaranjado, azul, blanco y rojo).

Vuela en pequeños grupos y saltando por las ramas. Vuela y se posa en la parte de la copa de los árboles o en las puntas de las ramas.

Nace pequeño y sin plumas de un huevo. Lo cuidan su madre y su padre.

Algunos son grandes, de color verde azulado, negro y blanco. Vuelan en parejas (hembra y macho).

Mi papá me contó que esta ave sufre mucho para comer y beber por tener su pico muy largo, y que sólo bebe agua cuando llueve, alzando la cabeza con el pico abierto.

Durante el tiempo en que no hay lluvias salen muy temprano a comer el cogollo de las hojas que están húmedas o con agua de la escarcha o del sereno que cae durante la noche, antes que los rayos del sol los sequen o las gotas de agua caigan con el viento. Su canto a las seis de la tarde suena muy triste cuando están dentro de la montaña: *tío Juan, tío Juan, tío Juan.*

Reninger Hidalgo García

Carachupa o armadillo

También conocido como bomberillo, el cuerpo de la carachupa mide cerca de 50 cm, su larga cola termina en punta y tiene forma parecida a la tortuga. Sus ojos son vivaces y sus orejas alargadas. Sus patas terminan en garras gruesas y fuertes. Es de color amarillento pardusco, marrón oscuro o negro. Su caparazón es duro, de color gris, con rayas oscuras y placas cuadradas, y le sirve para protegerse del peligro. Del caparazón desprende una especie de aceite que sirve como alimento a los insectos.

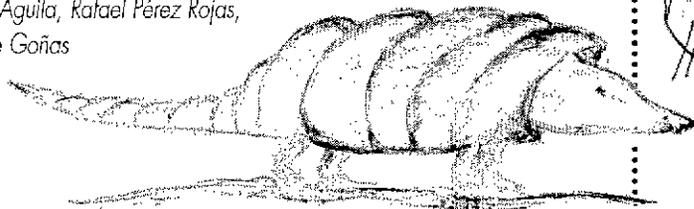
Camina lento, casi al ras del suelo. Vive en lugares húmedos. Duerme en un hoyo hecho por él mismo donde pasa la mayor parte de su vida y se desplaza en busca de alimento alrededor de su colpa. Se alimenta de guayos y frutas frescas que encuentra en la selva, pero también gusta de comer insectos como las curuhuincas. Es un animal nocturno.

Nace del vientre de su madre y es cuidado por ambos padres cuando es pequeño. Durante su tierna edad viven juntos y cuando son adultos viven dispersos.

Hay diferentes especies de carachupas: la carachupa común, la carachupa bombero, el yacunteno...

Su carne es comestible y muy sabrosa y su caparazón se usa para hacer adornos e instrumentos musicales.

Roberto Labajos Padilla, Estela Pérez Rojas,
César del Águila, Rafael Pérez Rojas,
Dona Valle Goñas



Majaz, picuro o paca

Es un mamífero roedor de tamaño mediano, de 30 cm de alto y de 60 cm de largo. Está cubierto por un bello y fino pelaje de color pardo rojizo oscuro, con manchas blancas en forma de líneas entrecortadas a los lados de su cuerpo. Tiene la barriga blanca. Sus ojos son grandes, sus orejas pequeñas, sus bigotes y su rabo cortos.

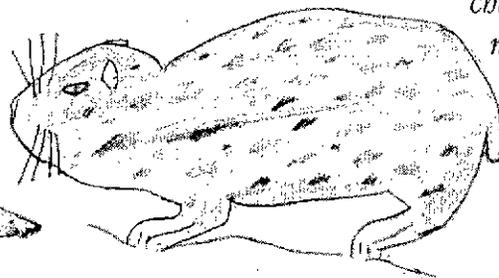
Vive en la espesura del bosque. Pasa el día en sus madrigueras, que son huecos en el suelo hechos por las raíces de los árboles, en troncos huecos y debajo de ramas caídas. Es un animal de costumbres nocturnas. De noche sale en busca de su alimento y se caracteriza por su fácil desplazamiento y su movimiento astuto. Se alimenta de frutas, tubérculos, hojas y caña de azúcar. Es muy importante para la dispersión de las semillas en el bosque.

Se desplaza en el bosque en pareja o solo, y muy pocas veces en grupo. Su carne es sabrosa y suave, por ello es perseguido y cazado por los pobladores. Se debe terminar con la caza indiscriminada del majaz e incentivar su cuidado y protección para evitar su extinción y poder seguirnos alimentando.

Julio César Álvarez Bardales, Manuel Rodríguez Santillán, Tercero Panduro Rodríguez,
Jorge Luis Panduro Mendoza, Eduardo Rodríguez Tantahuatay

Se dice que el majaz y la carachupa viven en armonía con la shushupe, quien aprovecha las madrigueras he-

chas por estos pequeños animales. De este modo, algunas veces, cuando algún depredador quiere cazar al majaz o a la carachupa, la shushupe sale en su defensa.



Don Toribio, el majaz y la shushupe

Don Toribio era un campesino soritorino que pasaba la mayor parte de su vida en su humilde chacra. Con él vivían su esposa doña Casilda y sus hijos Teodoro y Leandra. Se dedicaban a sembrar yucas, plátanos, maíz, frejol y verduras. En su tambo criaban gallinas, y como guardián tenían un hermoso perro llamado Volcán.

Un día don Toribio salió de cacería llevando consigo su fiambre, su escopeta y a su perro Volcán. Andaba con mucho cuidado, apoyándose en los matorrales que crecen en la selva. Era un día lluvioso y el terreno se mantenía húmedo y resbaloso. De repente tropezó en una quiruma y, de golpe, cayó al suelo. Se levantó maldiciendo su pobreza y se quedó sentado agarrando su cintura.

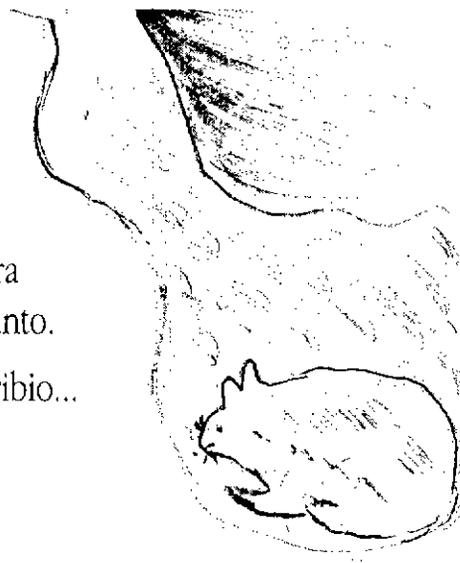
Al cabo de una hora escuchó a su perro Volcán emitir ladridos, y se paró sobre un tronco de chonta para localizar al animal. Él era experto en el monte y pronto dio con el paradero de su perro. Al llegar a su lado vio que su perro rascaba y ladraba alrededor de un hueco, y supuso que había encontrado un majaz o una carachupa. Se acercó despacio

y cauteloso, cortó un pequeño árbol y valiéndose de éste picó y picó el hueco. Después de muchas picadas vio surgir a un hermoso majaz que, al darse cuenta del peligro, volvió a meterse en el profundo hueco. Desesperado, don Toribio metió su brazo en el hueco para coger al majaz y, sorpresivamente, sintió que algo lo mordía. Era la shushupe, que compartía el lugar con el majaz. Sacó la mano y, tras ella, vio la shushupe. Al verla, don Toribio gritó espantado y corrió despavorido con dirección a su casa. Pero pronto el veneno de la serpiente hizo efecto en el cuerpo del humilde campesino y, sin poder llegar a su tambo, murió en el camino.

Doña Casilda, al ver que su marido no llegaba, cogió a sus hijos y fue en su búsqueda. Tal fue la sorpresa al encontrarlo muerto, que de inmediato volvió al pueblo y comunicó el suceso. Las autoridades se fueron al lugar y trajeron su cadáver para enterrarlo en el camposanto.

Así terminó el pobre Toribio...

Eduardo Rodríguez Taniahuatay



Huangana, pecarí o sachacuchi

Es un mamífero en forma de cerdo con patas cortas y fuertes. Está cubierto por un pelaje gris oscuro.

Generalmente nacen de dos a tres crías por camada, que se alimentan de la leche de su madre y se integran de frente a la manada. De recién nacido lo cuida la madre y anda junto a la manada.

En la parte superior del lomo presenta una protuberancia (glándula) que segrega una sustancia de olor fuerte que le sirve para su defensa cuando está en peligro de ser atacado por otros animales.

Es un mamífero que vive especialmente en los bosques vírgenes y es errante. Pasa su tiempo en los lugares donde hay chámbira, huicungo y otros frutos.

Hembras, machos y crías viven en manadas que pueden llegar a tener hasta doscientos individuos. Así recorren los bosques, cruzando ríos y quebradas en busca de alimento. Duermen en cavernas y en zonas húmedas o colpas en las que toman agua y se bañan. No se asocian con otros animales.

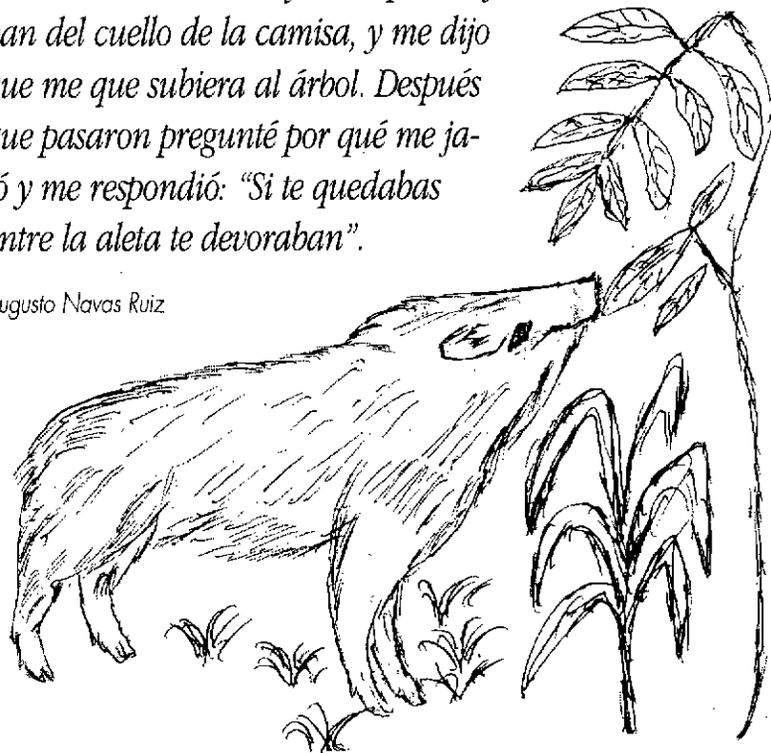
La huangana come de todo, es un omnívoro por excelencia. Es un depredador que en su recorrido, que realiza en manadas, devora todo lo que encuentra a su paso. Come plantas como chámbira, yarina, ungurahui, huicungo, shapaja, quinilla, manchuinga. Todo animal que se deja atrapar es comido: majaz, añuje, serpientes, sapos, aves, ardillas.

Puede ser devorado por el puma o por la boa. Su carne es apreciada sólo por algunas personas. Mientras para otras es desagradable y produce intoxicación.

Se puede proponer la creación de parques de reserva con el fin de proteger a esta especie, prohibir la caza indiscriminada y pedir que se cumplan las leyes como están dictadas.

Sucedo que cierto día, en la localidad de Angamos, por el río Yaraví, me fui a cazar animales invitado por un señor llamado Reynaldo. Ya en el bosque, después de haber buscado animales, el señor cazador me dijo que me callara y comenzó a poner el oído en el suelo. Se levantó y me dijo: "Es una manada de huanganas", y comenzamos a seguirla. En cierto momento me dijo: "¡Sube al árbol!". Yo con la desesperación me subí en una aleta de un árbol y sentí que me jalaban del cuello de la camisa, y me dijo que me subiera al árbol. Después que pasaron pregunté por qué me jaló y me respondió: "Si te quedabas entre la aleta te devoraban".

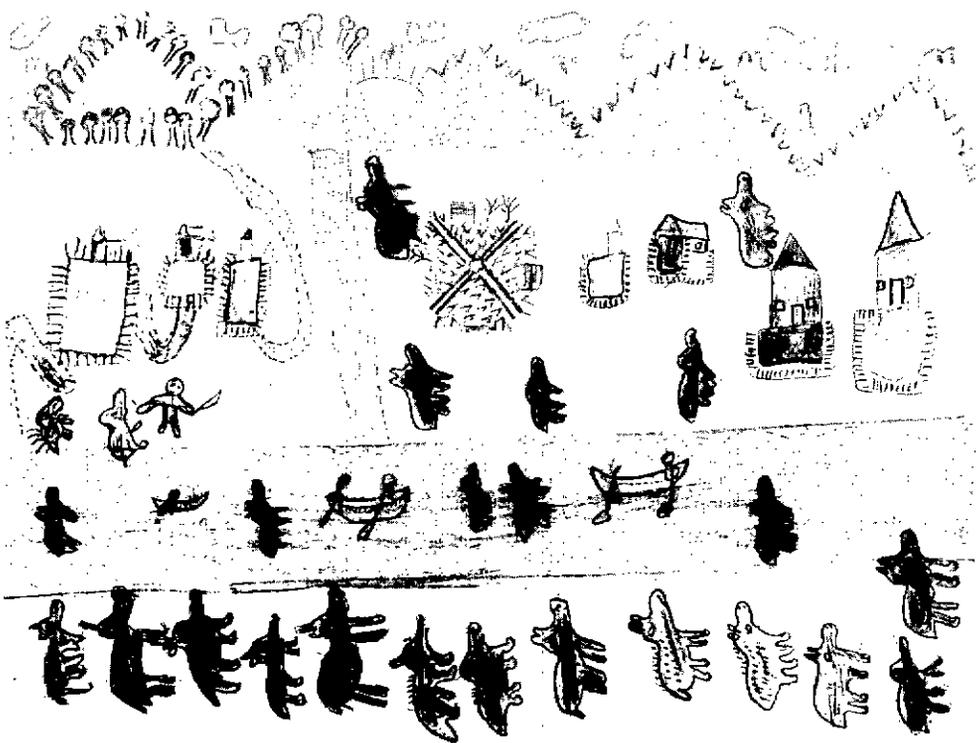
Augusto Navas Ruiz



Las huanganas en Shapaja

Cierta vez, en Shapaja, yo, Raúl, me encontraba descansando en mi casa con mis padres y hermanos. Acabábamos de regresar de la chacra, cuando de pronto escuchamos unos ruidos como de tormenta que venían de la banda del río.

Eran las cuatro de la tarde del día sábado 30 de marzo de 1972. Mi familia y yo nos asomamos al río y pudimos observar con sorpresa que el ruido era producido por muchísimas huanganas que cruzaban a nado con dirección al pueblo. Al llegar a la orilla, las huanganas rompieron los cercos de las casas y cruzaron por medio de las salas en dirección a las calles, plaza, parques, etcétera. En su recorrido se llevaron los tendales con las ropas soledadas, rompieron las tinajas, bandejas, y todo lo que encontraron a su paso. La gente seguía a las huanganas con piedras, palos y machetes para cazarlas. Nosotros, los niños, nos escondía-



mos y corríamos de un lugar a otro. Yo estaba muy asustado y pensaba que las huanganas iban a comernos y que matarían a nuestros padres y a la gente del pueblo. Pero felizmente nada de esto pasó.

Este suceso duró cerca de una hora. Algunos pobladores lograron matar unas cuantas huanganas, y las comieron y compartieron con la gente que los apoyó. Las demás huanganas se escaparon al monte.

Los pobladores pensaron que las huanganas podrían regresar, por lo que deberíamos estar prevenidos. También pensaron en orientarnos a los niños para que no nos desesperáramos así la próxima vez.

Segundo Raúl del Castillo Gonzales

¿Sabes que en el mes de junio del 2000 aparecieron otra vez?

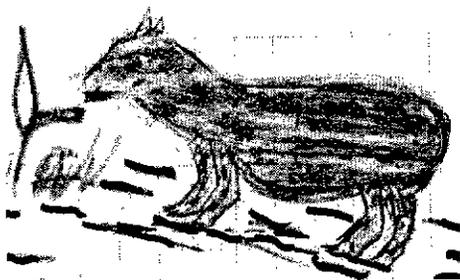
Sachacuy

El sachacuy es un animal herbívoro que tiene el tamaño y el pelaje similares a los de un cuy. Es de color gris y no tiene cola. Tiene las orejas pequeñas y paradas y es muy veloz.

Este animal es dañino para los campesinos que se dedican a cultivar arroz, porque destroza dichas plantas para comérselas.

La carne del sachacuy es comestible. Su sabor se parece mucho al de la carne de cuy. Es de color rojizo oscuro y, según los estudiosos, es una carne muy rica en proteínas.

Pedro Rengifo Huamán



Sajino

Es un mamífero muy agresivo frente a los demás animales depredadores y al hombre. Tiene colmillos muy afilados que utiliza para conseguir su alimentación y defenderse. Se alimenta de frutas, semillas, tubérculos y algunos arbustos que se encuentran en la zona. Se reproduce aproximadamente cada seis meses por apareamiento, las crías son amamantadas y protegidas hasta que puedan valerse por sí mismas frente a la naturaleza.

Anda en manadas y siempre cuenta con un curaca o jefe. Un sajino hembra puede parir de una a cinco crías aproximadamente.

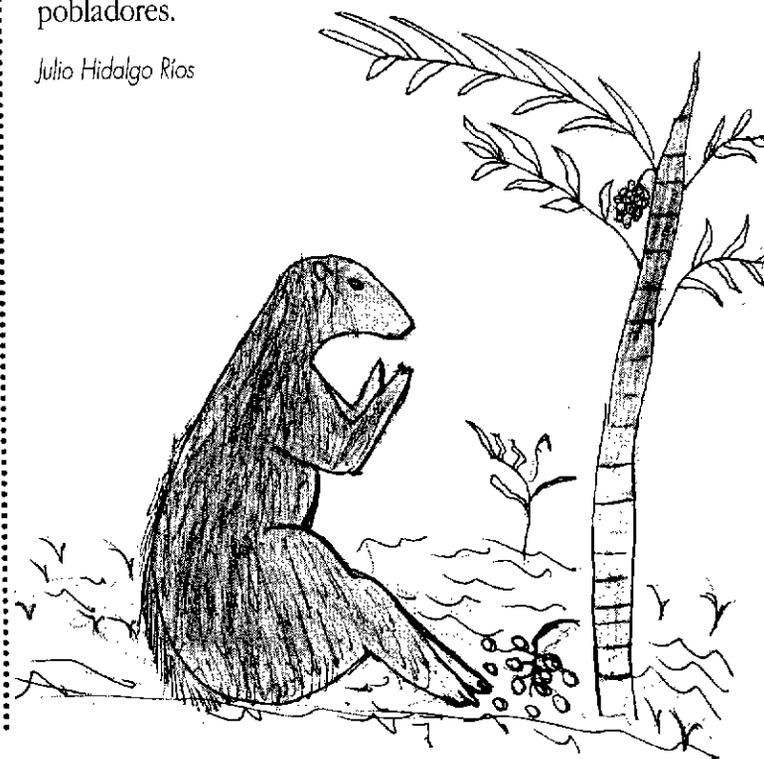
Los pobladores se benefician de estos mamíferos aprovechando su carne para su alimentación y comercialización dentro de la región. También aprovechan su piel.

Tercero Panduro Rodríguez

Añuje

Es un animalito muy simpático y tiene una manera particular de desplazarse en busca de alimento. Este animal es pequeño y su cuerpo está cubierto por pelos de color cenizo. Vive bajo las rocas o en los huecos de los troncos. Llega a tener de dos a tres crías. Es cuando se alimenta de semillas que demuestra su gracia. Para ingerir su alimento mira hacia todos lados y luego con sus patas hace como si se persignara. Es un animal muy astuto, porque rápidamente detecta al cazador y emprende una veloz fuga con saltos hasta de un metro. El añuje es un animal mamífero y sirve de alimento al hombre, ya que su carne es muy sabrosa y buscada por los pobladores.

Julio Hidalgo Ríos



Huamburishi

El tigrillo o huamburishi es un felino que vive en la selva. Es amarillo y tiene pintas negras en todo el cuerpo. Es del mismo tamaño o un poquito más grande que un gato adulto. Es carnívoro por naturaleza.

Entre 1960 y 1980 se encontraba en peligro de extinción, pues era perseguido por los cazadores debido a su piel. Ésta podía venderse a muy buen precio en el mercado internacional, pues sirve para la confección de zapatos, carteras, gorros, etc. Algunos no comen su carne, porque dicen que a quien la come le salen manchas en la piel como las del tigrillo, pero otros sí la comen. El tigrillo es de fácil domesticación. Debemos protegerlos para evitar su extinción.

Carlos Padilla



Mi monito

Cuando yo tenía nueve años, una prima nos invitó a pasar la fiesta de San Juan en su chacra. Llevamos juanes, chicha de maíz, frutas, pelotas y un tocadiscos.

Nos instalamos en el tambo, pusimos el tocadiscos en una barbacoa y empezamos a jugar a la ronda, a matagente con la pelota y a las escondidas. En la chacra había dos tambos: uno donde la familia almorzaba y otro donde se secaba el tabaco en tiempos de cosecha. Cuando me fui a esconder en el tambo vacío miré hacia el techo y vi dos monitos que estaban jugando.

Empecé a llamar a todos para atraparlos. Todos gritábamos de alegría. Se me ocurrió buscar cañabrava detrás del gallinero, y logré que uno de ellos bajara hasta mis brazos. Era un monito muy cariñoso. Entonces lo llevé conmigo y le invité un poco de juane. El monito se quedó a mi lado unos días, pero después extrañó a su familia y regresó con sus congéneres.

Lidia Trigos Paredes



Pico pico

El pico pico es un batracio pequeño y muy ágil. Su cuerpo es áspero y granulado y tiene la cabeza pequeña, muy pegada al cuerpo. Tiene cuatro largas patas que terminan en cuatro dedos, aunque las traseras son más grandes que las delanteras. Sus ojos son grandes y saltones. Generalmente son de color verde y marrón.

Este sapito se moviliza de un lugar a otro dando saltos. Croa por las noches o cuando va a llover. Vive en las partes húmedas o en pequeños arroyos, y se reproduce por medios de huevos. Es de sangre fría y se alimenta de gusanos e insectos.

Yo soy el pico pico

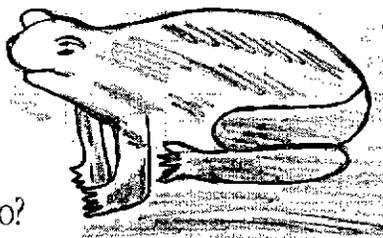
Soy un animalito pequeño de color verde y marrón, vivo en las partes húmedas y en el agua también.

En el día me escondo entre las hierbas.

Grito por las noches y cuando va a llover.

Camino dando saltos
¿Sabes cómo me llamo?
"Pico pico".

César del Águila A.



Walo

Es una rana de color marrón con pintas amarillentas. Nace de huevos que pone dentro del agua. La bolsa donde están los huevos parece un collar, de donde salen los renacuajos directo al agua a nadar como peces. Nacen muchos a la vez y nadie los cuida.

Es más grande que el sapo común. El walo tiene en la cabeza pequeños abultamientos parecidos a las orejas.

Es un batracio comestible. Sirve de alimento a las víboras y también al hombre.

Al walo le gusta comer insectos, especialmente grillos, zancudos y moscas.

En la noche caza, sacando la lengua, y atrae a los insectos que están a su alcance.

Un doctor me contó que se comió un walo asado a la brasa porque es muy sabroso, además es medicinal para la cabeza. Esto sucedió en una chacra donde asistió a pasear un grupo de personas.

Yoli Rodríguez Santillán



Sapo y repollo

El sapo pertenece al orden de los batracios, por lo tanto vive en ambientes acuáticos y terrestres. Generalmente es de color verde, con matices, y sus ojos son grandes y vivaces. Tiene cuatro patas y se moviliza saltando. No tiene dientes.

El sapo vive en comunidad. Acostumbra croar al caer la tarde y al despertar el día. Se alimenta de los insectos que encuentra en las hortalizas. No es dañino, pero las personas le temen (especialmente las damas).

El repollo es una hortaliza.

Esta planta se reproduce por semilla botánica, y sus peores enemigos son las larvas y los insectos, que suelen destruirlo. Por eso, los sapos van a buscar su alimento en los repollos.

Los sapos son muy útiles porque controlan las plagas en hortalizas como la lechuga, el rabanito y el repollo. Ellos se alimentan de los gusanos, arañas y larvas de mariposas que viven en estas hortalizas. Así, el sapo contribuye a cuidar las plantas, impidiendo que estos bichitos se las coman.

Los sapitos del repollal

Dos sapitos se encontraron por el campo y decidieron buscar alimentos. De pronto llegaron a un huerto con camellones (surcos) de repollo. Allí degustaron larvas, gusanillos y huevos de mariposas. Luego de unos días, el huerto se llenó de muchos sapitos que, muy contentos, pasaban sus días paseándose por toda la parcela, celebrando con algarabía su gran hallazgo.

Don Tobías vio con sorpresa que su repollal era el más hermoso del lugar, pero como tenía avanzada edad le molestaba el croar de los sapos y sapitos que se habían convertido en sus inesperados huéspedes. Una mañana se levantó de mal humor y decidió echar a los batracios sin piedad alguna. Después ordenó a sus bravos perros guardianes que vigilen y ahuyenten a los sapitos con sus ladridos.

Desde entonces, los días y las noches eran silenciosas para don Tobías y podía dormir con tranquilidad; sin embargo, pasaba momentos de preocupación al ver que los surcos de su huerto se poblaban de mariposas y alimañas, y las cabezas de repollo estaban cada vez más deterioradas.

– La suerte de mi producción está perdida – se decía a sí mismo.



Meditabundo, se dispuso a recorrer el lugar hasta llegar al huerto vecino. En el silencio escuchó el croar estruendoso de sus antiguos visitantes. Con curiosidad decidió acercarse, guiado por el sonido que producía aquel singular concierto matutino que le traía recuerdos.

Sus soñolientos ojos se abrieron rápidamente y su fruncido ceño parecía estático. Al ver la belleza del huerto vecino, la envidia que sintió conmovió su estado de ánimo, y sólo atinó a emitir una solitaria expresión de sorpresa y lanzar un nostálgico suspiro. De inmediato pensó en los desmejorados surcos de su propiedad.

Don Tobías, muy desanimado, regresó a su tambo. Allí relató a su esposa lo sucedido. Luego encerró a los perros en sus jaulas. Desde entonces, muy presuroso esperaba el ocaso de cada día, y con mucha inspiración modulaba su agotada voz para imitar a los sapitos: croa, croa, croa... Llegaba la noche y los saltarines de vivos ojos cesaban sus gritos que, lentamente, iban perdiéndose allá lejos, en la oscuridad.

Robinson Bocanegra Guerra

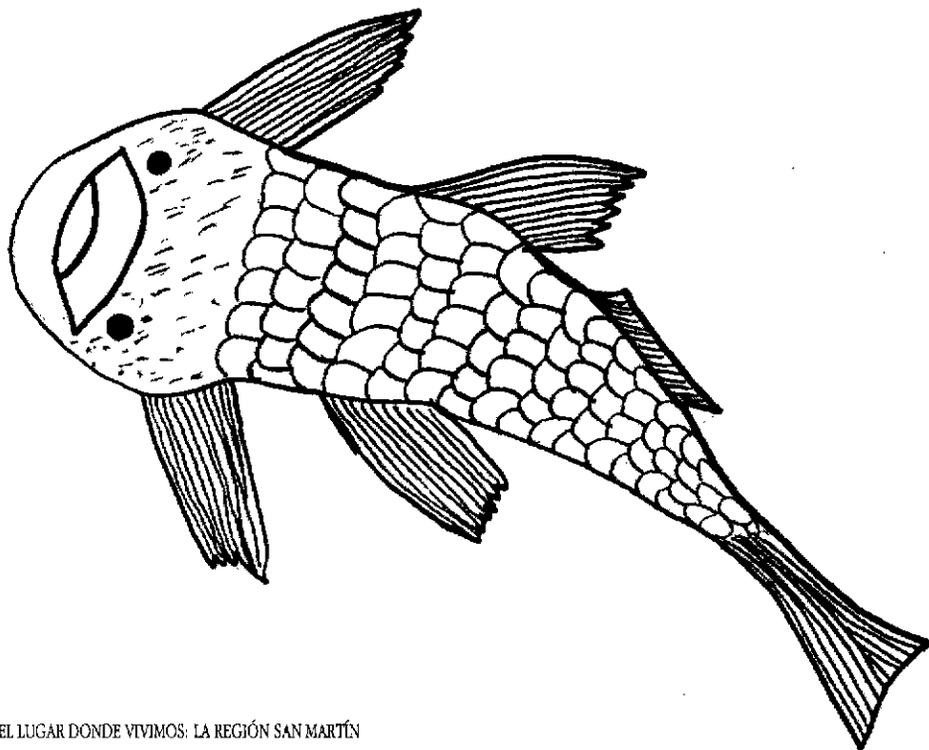
Shitari

El shitari es un pececito que se mueve en zigzag valiéndose de la cola y las aletas. Sus labios y sus escamas son gruesos.

Vive en el agua dulce de los ríos y busca su alimento en las piedras. Se alimenta de los hongos que produce la piedra, desplazándose de una piedra a otra para lamerla.

Sirve de alimento al hombre, al lobo y a la garza y, a su vez, alimenta al hombre y a algunos animales.

Es bueno devolver los peces pequeños al río para que crezcan y se reproduzcan, de modo que siempre nos sirvan de alimento.



Mi abuelo me contó que en una noche de luna y cielo estrellado cogió su atarraya y se dirigió al río Inchoche. Llevaba con él su alforja y un machete. Al llegar al río se puso ropa de baño y comenzó a tarrafear, lanzó la atarraya una vez tras otra y no cazaba nada. Cansado, salió del río a tomar un aguardiente para calentarse un poco. De nuevo se metió al río y en la primera lanzada de la atarraya logró pescar cinco shitaris, de los cuales tres eran grandes, uno mediano y uno pequeñito. Al verlos dijo: “A estos tres grandes los llevo conmigo para alimentar a mis hijos y a los otros los dejo que regresen al agua para crecer”. Volvió contento a su casa y compartió con su familia un rico chilcano de shitari.

Guido Santillán López,
Eduardo Rodríguez Tantahuatay

El shitarito baragán

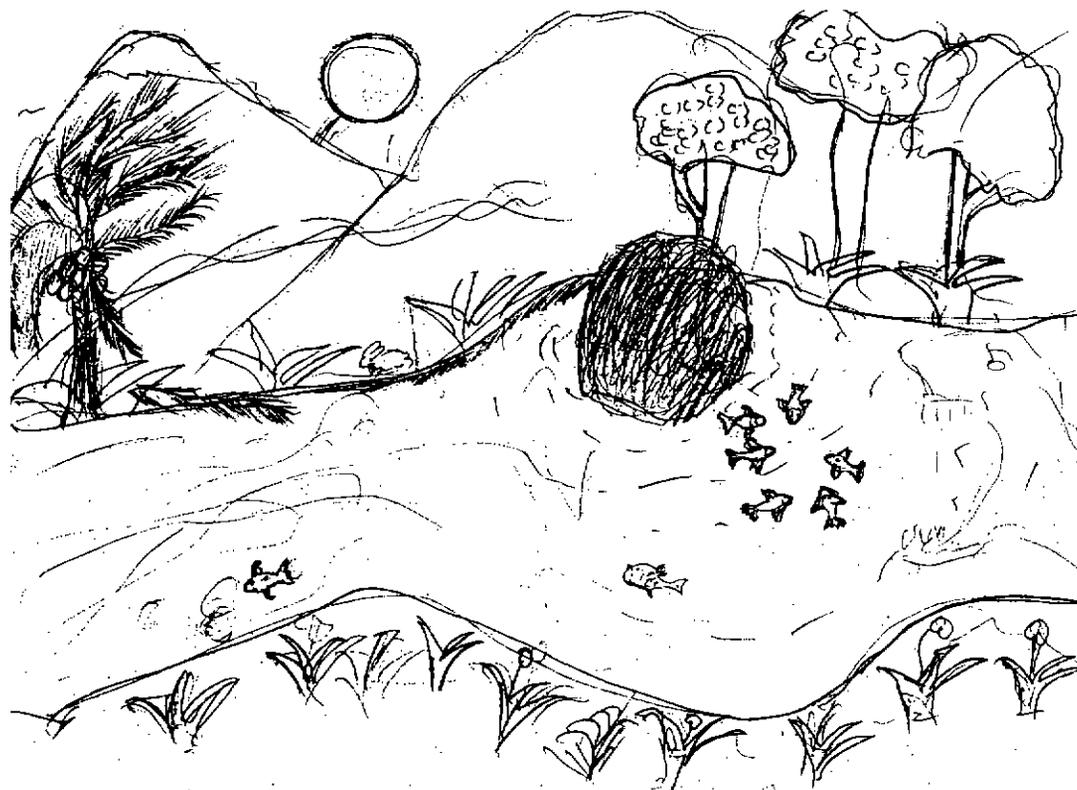
En el río Cumbaza había un pozo donde vivían muchos shitaris que, para lamer las piedras, tenían que nadar cerca de la orilla y luego regresar al pozo nadando contra la corriente. Había un shitarito al que no le gustaba nadar, y decidió hacer su casa cerca de la orilla para tener su comida cerca. Pero un día, mientras lamía las piedras, sintió una tarrafa que caía sobre él. El shitarito no tuvo tiempo de escapar: el tarrafero lo agarró, lo miró y dijo: “Estás muy pequeño, vuelve a crecer, cuando estés grande te llevaré”, y lo arrojó al río. El shitari-

to, sin pensarlo dos veces, nadó hacia el pozo desesperado, se sentía como si hubiese vuelto a nacer. Cuando se encontró con sus amigos les contó la historia y les dijo que jamás volvería a ser haragán.

Sus amigos hicieron una fiesta para el shitarito, y ahí él encontró su pareja. Hicieron su casa debajo de una inmensa piedra, tuvieron muchos shitaritos y vivieron felices.

Esta historia nos deja el mensaje de que no debemos agarrar a los shitaritos sino a los más grandes, para que no desaparezcan de nuestros ríos.

Joselito Luna Sánchez



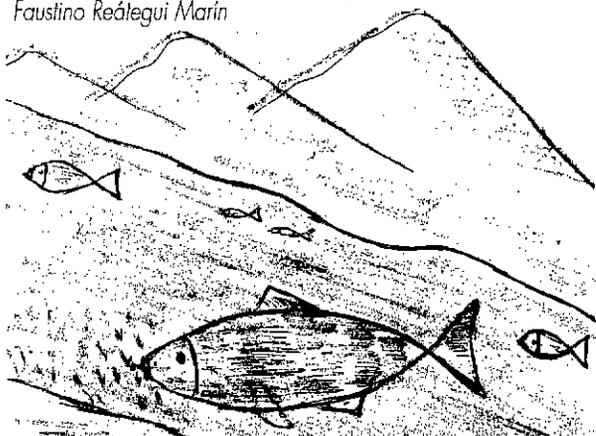
Boquichico

Es un pez de 20 a 30 cm de largo. Está cubierto de escamas y es de color blanco con pequeñas manchas cenizas. Se mueve guiado por la cola en forma de zigzag.

Es de sangre fría, está protegido con agallas que le sirven para respirar e introducir y expulsar el agua. Tiene una pequeña trompa que le permite lamer las piedras de los ríos.

Duerme debajo de las piedras, raíces y montículos de palos. Pasa la mayor parte del tiempo nadando. Se alimenta de otros animales pequeños, especialmente de mojarras.

Faustino Reátegui Marín



Hacha doncella

Tiene escamas en su piel. Es blanco con pequeñas manchas plomas. A ambos lados del cuello tiene agujas muy filudas conocidas como cuernos. Su cabeza es achatada, tiene antenas y su cuerpo es abultado. Es carnosa y muy sabrosa para preparar sudado y cebiche. Mueve la cabeza y cola haciendo zigzag.

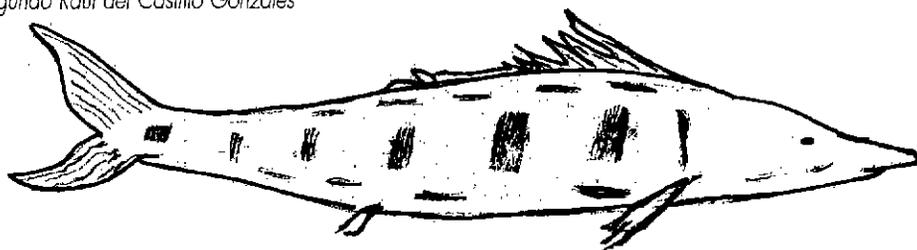
Se reproduce de huevos y es agresiva cuando está ovulando. Vive en muyunas (espacios muy tranquilos), donde pone sus huevos, que van naciendo y poco a poco se adaptan a su medio. Las doncellas mayores intentan que otras especies no se acerquen. Se turnan para alimentarse.

Recorre el río de arriba hacia abajo, desafiando los rápidos o malos pasos, pero le gustan los lugares mansos y poco corrientosos.

El río es su hábitat. Algunas plantas le sirven de alimento y las piedras de refugio. Es omnívoro. Come pequeñas plantas, peces y desperdicios.

A veces interviene en la defensa de las mismas doncellas cuando son atacadas por otras especies, hincando a su adversario con sus agujas.

Segundo Raúl del Castillo Gonzales



La toa y la doncella

Era un día cualquiera y las personas se dirigían a hacer sus quehaceres cotidianos. Yo no tenía dónde ir. Por eso decidí ir a pescar al río Cumbaza, que en ese instante se encontraba rebalsado. Empecé a vestirme con mi ropa viejita y me dirigí a sacar el empate, que en dicha oportunidad fue la lombriz de tierra. Una vez completada la carnada, mi hermano y yo nos dirigimos a la ribera del río. Lo encontramos un poco turbio y empezamos a anzolerar con soga delgada para peces chicos. Al transcurrir el día, mi hermano ya tenía cinco bagres, entre chicos y grandes, y yo no tenía ningún pez en la talega.



De pronto vi un lugar estratégico donde seguir pescando y me dirigí hacia allí, pasando por el rebalse, que me quedaba a la altura del cuello. Una vez que llegué al lugar empecé a pescar. En la primera botada no hubo ni indicio de que algún pez hiciera caso a la carnada y la dejé amarrada para ir a pedir a mi hermano la soga gruesa y larga para pescar grandes peces y, de antemano, una carnada de un bagre chico. Empaté y me dirigí hacia la soga chica. Encontré la soga temblando. Jalé y sentí que había atajado la soga. De repente volví a jalar y sentí que se movía. Entonces empecé a acortar la soga y apareció en la superficie una hermosa toa, aproximadamente de dos kilogramos, y en ese momento pensé que ya había salvado el desayuno para la mañana.

Luego, seguí anzolerando con el anzuelo grande. En el primer intento fallé, porque se me enredó la soga, pero eso no fue motivo para desistir. En el intento nuevamente tiré la soga y cayó perfectamente. De pronto observé que la soga se templaba y yo, en apuros, la jalé. Sentí un poco pesado, y comencé a recortar la soga hasta que apareció una hermosa doncella. Yo llamé a mi hermano lleno de alegría y él vino a ayudarme. Pero ya era hora de regresar, porque tenía que vacunar los pollos de una señora.

Eder Paredes Campos

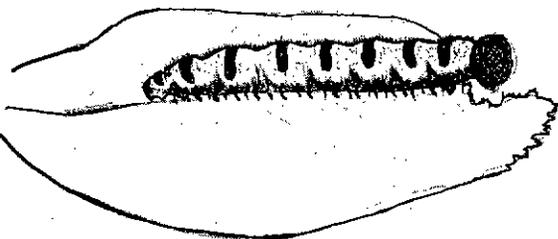
Awíwa

La awíwa es una especie de gusano que se origina en el huevo de la mariposa. Es negro y tiene pequeñas rayas amarillas en forma de anillos. Su cabeza es dura y de color marrón. Tiene muchas patas.

Vive generalmente en los tallos y hojas de las plantas del aguaje, el coco y la guaba. Hasta que logra desarrollarse vive en forma descubierta, sobre la hoja o tallo de los árboles.

Cuando en su interior presenta residuos de la hoja del árbol donde se encuentra pegado, es que aún no está listo para comerlo. Está apto para comerlo cuando se cubre de una especie de tela, y presenta en su interior pequeños filamentos de color amarillento.

Para comerlo primero hay que voltearlo. Es decir, pasar todo lo que tiene dentro hacia afuera. Luego se sancocha, y finalmente se fríe.



Soledad y las awíwas

Soledad, profesora especialista en educación primaria, es una persona optimista y muy decidida. Su gran sueño era conocer la selva y de esa manera poder contrastar con la realidad todos los conocimientos adquiridos a través de la lectura de libros.

En una época de verano llegó a Soritor, haciendo de esa manera realidad el sueño tan añorado. Lo que nunca soñó es encontrarse con personas que la estimamos mucho.

En una de sus tantas veces de introducción al bosque, Soledad se asustó tremendamente al descubrir en uno de sus hombros a una awíwa. Su desesperación fue bárbara, a tal punto que empezó a gritar. Los que en esa oportunidad la acompañábamos no nos percatamos del motivo de aquello, pero al descubrirlo le contamos que es un animal totalmente indefenso y que es muy agradable cuando lo utilizamos en nuestra alimentación. Llevados ahora sí por su curiosidad empezamos a buscar a los compañeros de la awíwa y, no muy lejos de donde estábamos, pudimos encontrarlos en una planta de guaba.

Su curiosidad aumentó aún más cuando los vio en grupo, al punto que dejamos de comer el fiambre que habíamos llevado y empezamos a cocinar y a freír las awíwas. A ella le gustaron tanto que decidió llevar algunas a Lima para así poder compartir con sus compañeros de trabajo. Ahora, si es que las awíwas les gustaron o no a ellos, nos lo contará ella en la próxima lectura, "Awíwa 2".

Carlos Montoya Valera

Suri

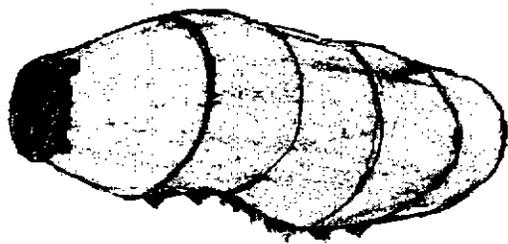
El suri es un gusano que mide de 5 a 7 cm y es de color amarillento. Es gordo y pequeño, su cabeza es negra y se desplaza con facilidad, como cualquier gusano. Vive en los palos podridos.

El suri es comestible. Algunas personas lo consumen asado, frito, en forma de chicharrón o en juane. También se puede derretir para usar su manteca, que posee en abundancia. Actualmente la cantidad de suris ha disminuido mucho.

Los antiguos pobladores cuentan que antiguamente el suri era el potaje preferido en el desayuno.

El suri es muy nutritivo, pues contiene gran cantidad de grasa. Además tiene propiedades medicinales: sirve para curar las enfermedades bronquiales. Para ello se derrite su grasa, se toma una cucharadita y se frota caliente en el pecho.

Ana Ríos López



Isula

Es un insecto de hasta 5 cm de largo, con cabeza, abdomen, patas y antenas. Al terminar el abdomen tiene un punzón venenoso con el cual ataca a sus víctimas.

Tiene pelos en forma de trenza en la cabeza y parte del abdomen es liso y de color negro.

Se reproduce por huevos que pone la reina. Las crías son cuidadas por los zánganos y alimentadas por las obreras.

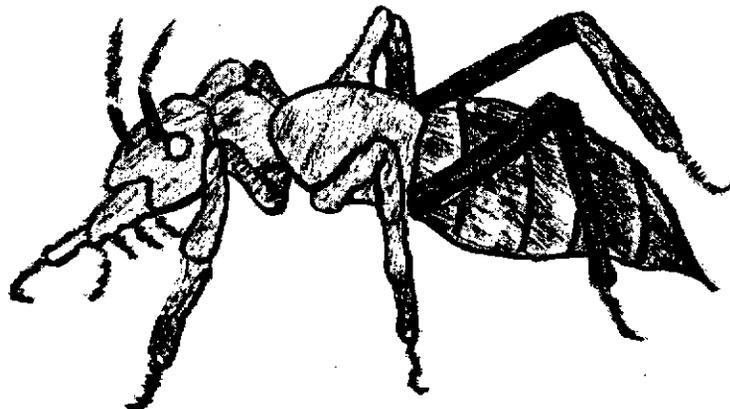
Vive en sociedad, en huecos profundos denominados galerías, bajo las raíces de los árboles, y sólo sale cuando llueve o si el día está sombrío y por las tardes para recoger sus alimentos.

Se alimenta en su mayor parte de frutas. Consigue su alimento en la época de producción de frutales, y si no lo encuentra, busca animales pequeños, como grillos, avcillas y víboras muertas, que despedaza e introduce en el fondo de sus galerías. Todo este proceso lo hacen las obreras.

Sirve de alimento al oso hormiguero o shihuí.

Según la creencia de los antiguos, cuando las isulas viejas mueren, de las patas crece una sogá –el tamishi– que trepa por los árboles, y esta sogá sirve para amarrar la construcción de casas.

Manuela Elena García Villacorta



Tangarana



Es un insecto pequeño de forma alargada cubierto por una coraza de color marrón-rojizo.

Por lo general pasa su vida en el tronco hueco de los árboles de la tangarana. Vive en sociedades jerarquizadas con otras tangaranas que tienen su hogar en el mismo árbol, donde comen todo tipo de sustancias orgánicas vegetales.

Camina en forma rápida y en línea recta como todas las hormigas. Es muy rápida y brava para defenderse cuando su árbol es agitado. Su picadura produce un dolor agudo y escozor. Cuando una persona tala su árbol, las tangaranas salen en grupos para picarla. A veces su picadura da fiebre.

Sirve de alimento a las aves, especialmente a las nocturnas.

Es útil para el árbol en que vive, ya que le sirve de guardián. Y el árbol de la tangarana es útil para nosotros porque sirve como leña. Por eso debemos cuidarlo.

Mis padres me contaron que la tangarana es un insecto picador sólo cuando el hombre corta su árbol, entonces por defensa sale de su árbol y pica. Las personas que sufren de postemas lo comen tostado o en forma de té. Las pequeñas hojas del tronco sirven para envoltura de juanecillos.

Luis Felipe López Pezo

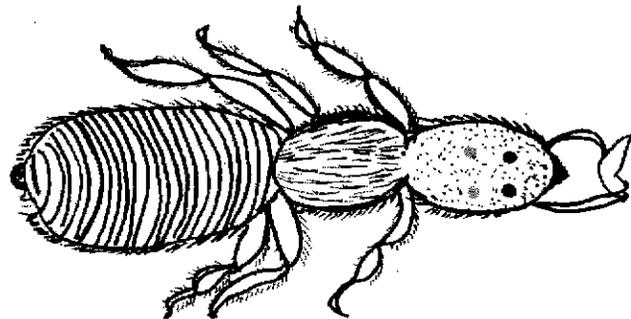


Curuhuince

Es una hormiga de color marrón oscuro. Tiene seis patas y su cuerpo consta de tres partes: cabeza, tórax y abdomen. Su cabeza termina en una antena casi triangular que le sirve para cortar y transportar las hojas de los árboles y como arma de defensa. Además, tiene dos ojos y dos antenitas con las que se comunican de noche. Su tórax es de consistencia dura, anillado y algo redondo. Su abdomen también tiene anillos, pero es de consistencia suave. Todo su cuerpo está cubierto de vellosidades.

Generalmente vive en comunidades bajo la tierra y trabaja grupalmente, tanto de día como de noche. Trabaja en verano y almacena su alimento para épocas de invierno. Sale al exterior caminando en columnas y va en busca de árboles de cítricos, de los cuales corta las hojas para llevarlas al interior del hormiguero. Allí las acumula en forma ordenada. Luego, esas hojas producen un hongo que le sirve de alimento. Una lomada puede medir hasta un metro de altura. Ellas son las encargadas de defender a la hormiga reina, la siquisapa, como soldados fuertes y aguerridos. Su mordedura causa mucho dolor y malestar.

Carlos Padilla, Jorge Panduro, Carmela Rodríguez, Irlanda Padilla



Siquisapa

Es una hormiga de la selva conocida en la zona como siquisapa, que quiere decir “poto grande”. Su nombre se debe a que la parte trasera es voluminosa y contiene una grasa blanquísima. Tiene garras en la boca y vive bajo la tierra, en el subsuelo, donde también se reproduce. Sus alas se renuevan periódicamente.

Cuando escucha los sonidos del trueno, en época de invierno, sale a volar. Esto sucede cada vez que completa su ciclo reproductivo, una vez al año. Luego de volar por el exterior y cansada retorna al suelo, donde cava un pequeño orificio. Es entonces cuando el hombre hace la cashpada para capturarla con mecheros o fogatas. Luego todas caen al suelo, y se les junta para ponerlas en el saco o lata. El hombre caza a la siquisapa porque es un animal comestible, y es riquísima.

*Ulises Meléndez Dávila,
Nemesio Joplac Valqui*

El día de la cashpada

Hace algún tiempo, cuando tenía unos doce años, fui con mi hermano y mis primos a cashpar, es decir, a cazar esas hormigas que se conocen con el nombre de siquisapas. Me sorprendí al llegar al sitio: fue algo maravilloso, pues era la primera vez que iba de caza.

Luego, cuando estábamos esperando la hora de la cashpada, empezó a tronar y seguimos alrededor de la lomada, donde viven las curuhuinces y las siquisapas. De pronto vimos bastantes curuhuinces que salían a atacarnos con sus dientes, pero nosotros estábamos cubiertos de buenas botas de jebe para protegernos de sus mordeduras.

Más tarde empezó la fiesta para nosotros, cuando empezó a sonar un ruido como el sonido del viento (hu-hu-hu) y es ahí donde gritó mi hermano:

– ¡Ahí vienen, prendan los bagazos!

Y entonces prendí y les di. De pronto vi gran cantidad de siquisapas que caían al suelo. Yo las juntaba en el costal con mis primos. Al final terminó la faena y regresamos a nuestro dulce hogar con media saquetada de siquisapas, con lo cual sorprendimos a los demás familiares que estaban preocupados por nosotros. Amaneció el día y encontramos en el desayuno un exquisito plato de siquisapas fritas en la mesa, con su plátano asado, y todos los de la familia disfrutamos.

Ulises Meléndez Dávila



Shushupe

Es un reptil de cuerpo escamoso y de forma alargada, de color marrón oscuro, de cabeza triangular y orejas cortas. No posee patas y se desliza arrastrándose.

Vive en huecos que sirven de nido al majaz o carachupa. Su boca es grande y está provista de dientes agudos que lo ayudan a inocular el veneno. Se alimenta de sapos, ratones u otros animales pequeños.

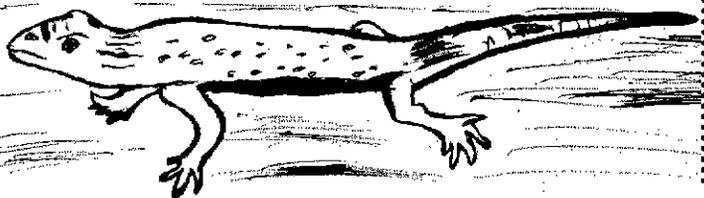
Su cola termina en lanceta que le sirve para picar, es decir este animal muerde y pica. Su veneno es mortal, si no se previene al afectado con la vacuna antiofídica.

Mide aproximadamente de ocho a diez metros.

Ucullucuy o lagartija

La lagartija vive a las orillas de los ríos y hace unos agujeros en el suelo donde duerme. También pone sus huevos en agujeros, de donde nacen sus crías directo a caminar. La madre protege a sus crías de las hormigas. De adulta vive sola. Es silvestre y come hormigas, grillos, mariposas.

Migdonio Tanata Diosa



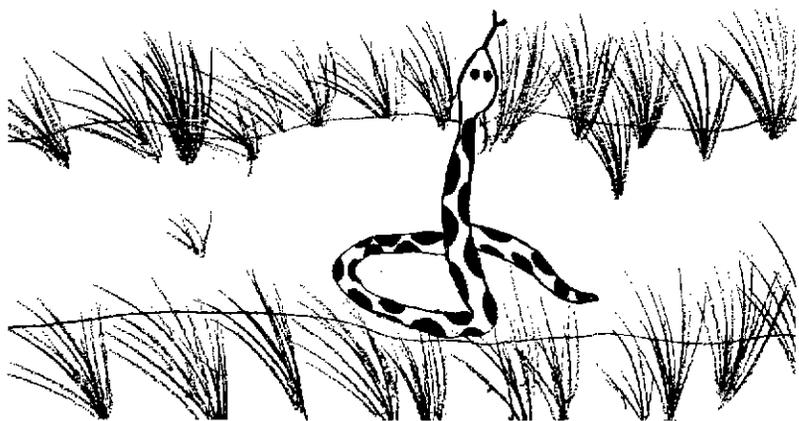
La shushupe mentirosa

Era un día triste y sombrío. Como de costumbre, yo tenía la obligación de ir todas las tardes con mi hermano menor a encerrar los pollos en la chacra. Una tarde nos fuimos jugando hacia la chacra y nos encontramos en el camino con una inmensa víbora, conocida en la selva peruana como shushupe –víbora mala o venenosa– y sentimos miedo. Yo me acerqué despacio, sin hacer ruido, y me di cuenta de que la shushupe estaba muerta, con su cabeza hundida en la hierba. Entonces le dije a mi hermano:

– Hay que asustar a esos peones que están trabajando cerca. Mira, son como veinte.

Entonces, empecé a gritar: “¡Es una víbora...! ¡Vengan a matarla rápido! ¡Nos va a morder!”. Los peones escucharon y corrieron con palos, piedras y machetes hasta el lugar donde estábamos y yo empecé a correr riéndome. Yo me reía, pero los peones se amargaron porque yo los había engañado.

Carmelith Pinedo Arévalo



Afaninga

Es una serpiente negra y amarilla que llega a medir hasta dos metros. Vive sola en la espesura de la selva y deambula constantemente de un lugar a otro entre los árboles y las rocas. Duerme en cualquier lugar, enrollándose con la cabeza apoyada sobre el resto del cuerpo.

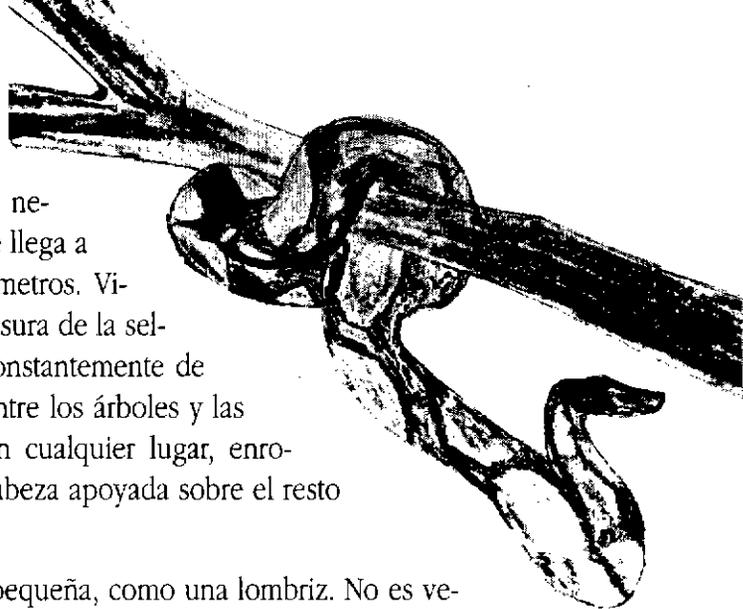
Cuando nace es pequeña, como una lombriz. No es venenosa, para defenderse propina latigazos con la cola.

Se alimenta de roedores, aves pequeñas, batracios y animales menores, los que caza en forma sigilosa persiguiéndolos hasta hacerlos cansar. Sirve de alimento a un ave rapaz de la zona que conocemos como huancahui.

Es útil para el agricultor porque consume a los roedores que destruyen las plantaciones.

Jorge Pasanando "Gua-Guay" me contó que... "sucedió por Juanjuí por los años 50. Estando de viaje con mi amigo Alberto Sánchez, nos pusimos a molestar a una afaninga que nos persiguió, se enroscó en la piedra donde estaba Alberto y empezó a darle dolorosos latigazos. Acudí en su ayuda y lo liberé de la serpiente, que huyó perdiéndose en la espesa selva. Alberto quedó temblando, preso de miedo, hasta que poco después logré calmarlo. Pensó que la afaninga lo había mordido, mas no, pues sólo da latigazos".

Gómer Sánchez Ríos



Loromachaco

Es una serpiente venenosa con escamas de color verde y marrón. Como carece de patas, se arrastra o reptar.

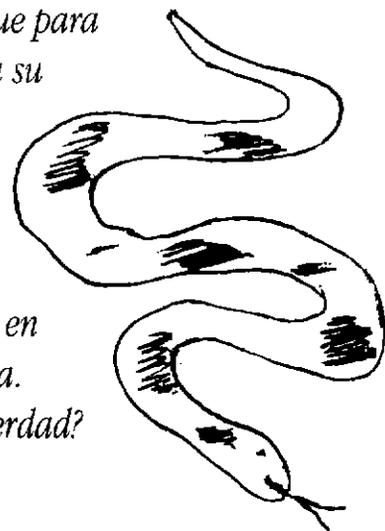
Nace por medio de huevos. Cuando es chiquito necesita de su madre, que lo cuida protegiéndolo en huecos.

Cuando duerme no cierra los ojos. Carece de olfato. Vive en los bosques y come sapos, pájaros, huevos, roedores.

Sirve de alimento a gallinazos, gavilanes, huancauis.

Mi abuelita me contó que la víbora es un animal venenoso, que para tomar agua saca su veneno y lo deposita en una hoja, y luego lo traga para seguir caminando en busca de su presa. ¿Crees que sea verdad?

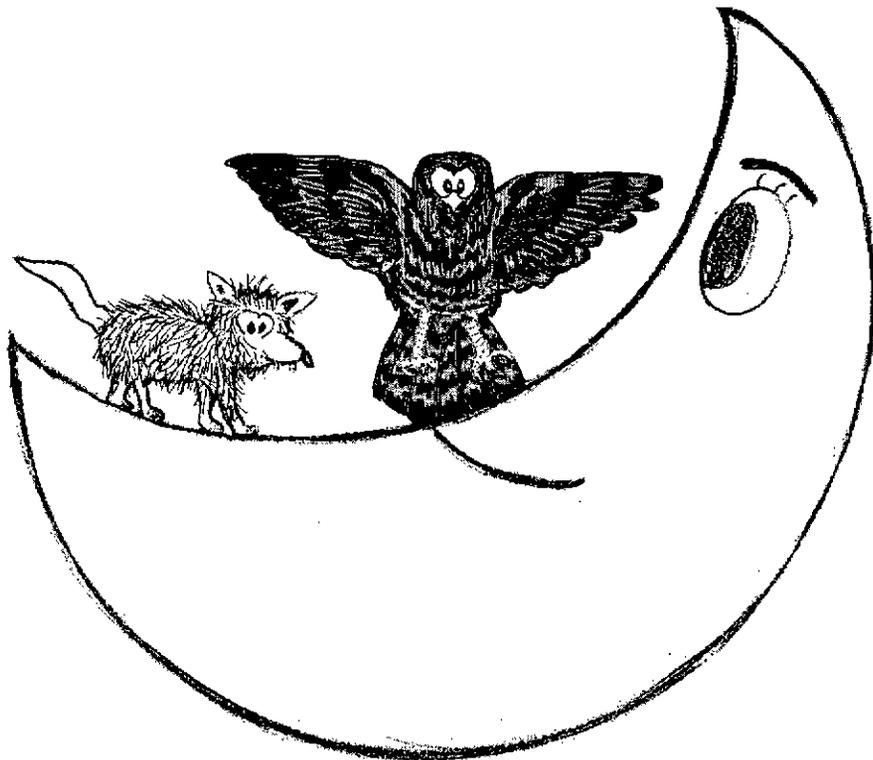
Genner Pérez Rojas



El intuto y el gavián viajan a la Luna

Cierta vez, en el caseío de Lucero, a los tres años de haber sido creado, los pobladores se encontraron muy disgustados, porque había muchos intutos que se comían a las gallinas que ellos criaban para que les sirvieran de alimento, y también para negociar y así poder solventar otras necesidades. Entonces, los habitantes se organizaron para cazar a los intutos que eran antes dueños de esas tierras. Compraron sus perros y escopetas, y así lograron matar a muchos de estos animales perniciosos. Pero un intuto, el más astuto del grupo, se alejó del caseío y en su andanza encontró a un gavián que comía una sachavaca en estado de descomposición.

El intuto le dijo al gavián: "¡Hola! ¿Cómo estás, amigo?". "Bien, gracias", respondió entretenido el gavián. Luego, el intuto replicó: "¡Tú siquiera carne descompuesta estás comiendo, yo hace dos días no encuentro nada!"



El gavián comprendió la situación del intuto y le propuso un viaje a la Luna. El intuto, emocionado, aceptó, porque pensaba que en la Luna había seres vivientes. El gavián lo cogió del pescuezo y lo elevó a lo más alto. El viaje duró tres días y tres noches.

Llegaron muy cansados a la Luna y, cuando empezaron a caminar, se sorprendieron al observar que en la Luna hacía mucho frío y no había mucho aire para respirar. Además, había más agua y mucha roca y no vieron ningún ser viviente como personas o animales. Desilusionados del viaje, el intuto y el gavián decidieron volver a la Tierra, después de un día y medio de estar en la Luna.

Luego, el gavián de nuevo cogió al intuto del pescuezo y regresaron a la Tierra. Llegaron en dos días y medio. El intuto agradeció al gavián por su colaboración en el viaje, y luego se despidieron.

Victoria Hernández Grandez



Ojé

Es una planta oriunda de nuestra selva y abunda en las montañas del distrito de Shapaja. Mide entre 20 y 25 metros de altura, es coposo en la parte alta, sus hojas medianas terminan en punta. El tronco tiene la corteza muy carnosa y doble, sus frutos son redondos y pequeños y son el alimento de animales silvestres como el picuro.

La resina de su corteza es medicinal: sirve para eliminar parásitos. Las personas que la toman piensan que es más efectiva que las medicinas de la farmacia. En la actualidad hay familias que en las vacaciones se trasladan a la chacra con todos sus hijos para consumir ojé. Si lo hacen, se cree que en el pueblo van a oler perfumes, guisos, fermentos, y los mirarán las mujeres adultas. Esta dieta debe seguirse fuera del pueblo. Para extraer la resina se corta la corteza, de donde sale un líquido muy blanco y espeso. Para tomarlo como remedio se mezcla con el jugo de la caña de azúcar, leche, gaseosa, agua tibia, jugo de naranja, etc.

Dosis para niños: una cucharadita antes del desayuno por nueve mañanas. **Dosis para adultos con dieta:** un vaso mediano antes del desayuno, seguir una dieta sin ácidos, manteca de choncho ni fermentos y evitar las lluvias o el sereno de la mañana. **Dosis para adultos sin dieta:** un vaso mediano antes del desayuno.

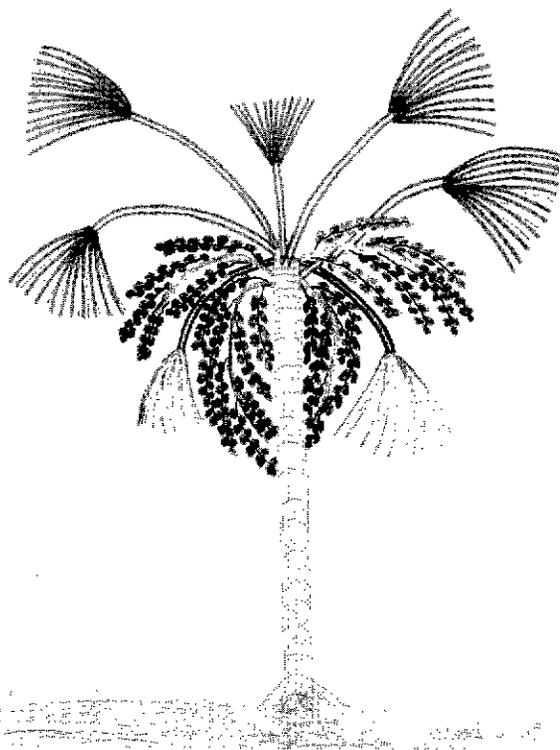
La dieta debe seguirse cuando se quiere evitar problemas en el organismo. Quien no la sigue bien puede tener problemas: su cara se abulta, su cuerpo adquiere un color amarillento y no tiene ánimos para nada. Para que se recupere debe tomar una doble dosis de la que tomó antes.

Segundo Raúl del Castillo González

Aguaje

El aguaje es una planta oriunda de la selva. Suele crecer en terrenos húmedos o pantanosos llamados aguajales, pues siempre tienen agua, pero también puede crecer en terrenos secos. Tiene un grueso tronco y es muy alto. Su tronco es de color blanquecino y a su alrededor presenta franjas anilladas. Sus hojas son largas y fuertes. Con ellas se hacen los techos de las casas.

El fruto del aguaje es mediano y brota en racimos, como las uvas. Es ovalado y lleva una coronilla en la parte superior. Su cáscara tiene laminillas en forma de escamas. Es marrón oscuro, medio rojizo cuando el fruto está maduro. Por dentro, tiene una pulpa carnosa de color amarillo fuerte, algo dura y muy sabrosa. De este fruto se preparan refrescos y chupetes. La semilla es blanca y muy dura. Se usa para hacer adornos tallados.



Para cosechar el fruto del aguaje, primero se deja caer del tronco. Luego, se riega en el piso para que siga madurando. El fruto tiene una especie de tapa (la coronilla). Cuando sale agua por ahí, es que está listo para cocinar.

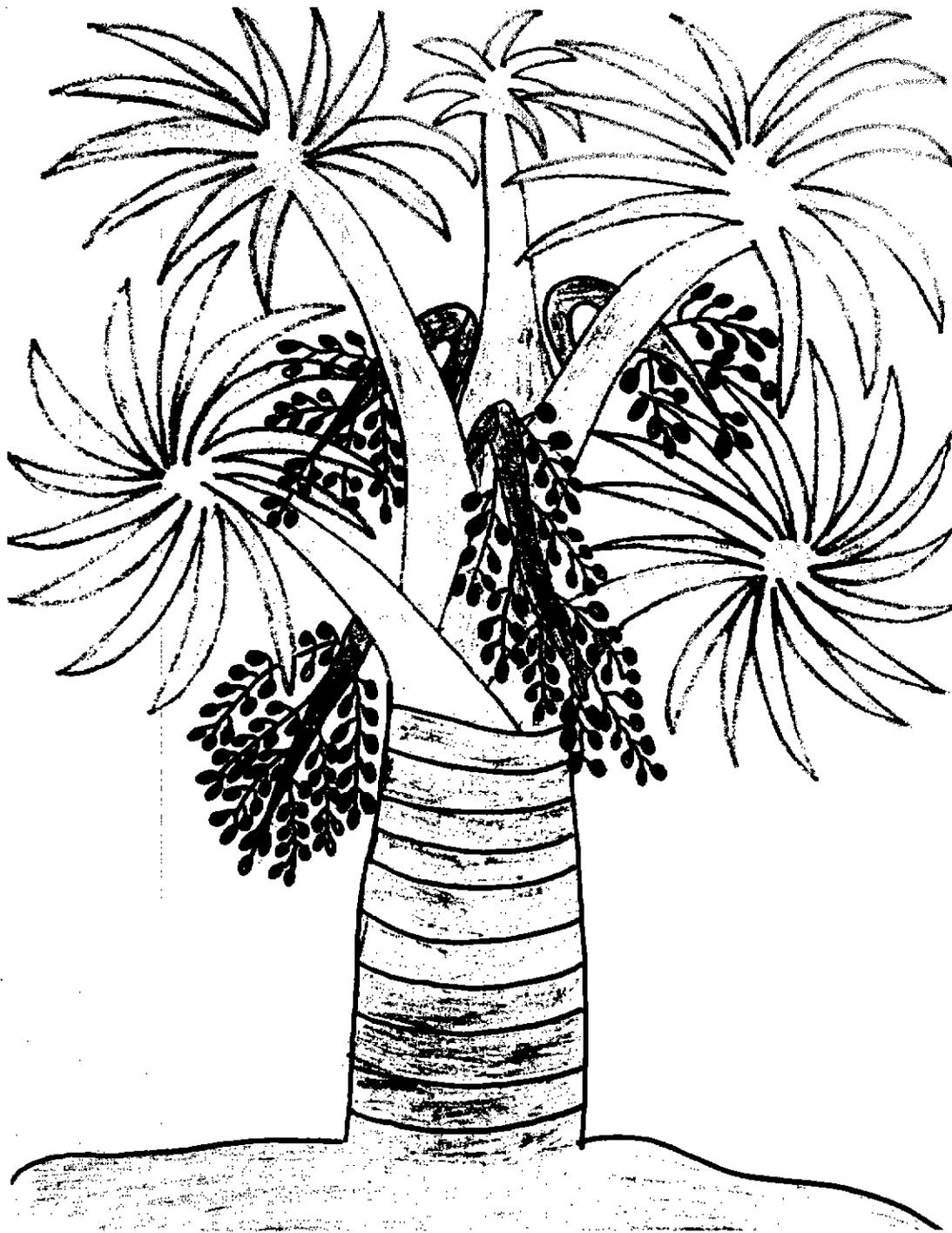
Para cocinar el aguaje, se ponen varios frutos en una olla con agua ni muy fría ni muy caliente. Se cocinan y al poco rato el aguaje ya está suave y apto para comer.

El aguajal

En la parte oeste de Soritor, en las riberas de los ríos Tónchima, existe un lugar denominado el aguajal donde antiguamente había gran cantidad de plantas de aguaje. En esos pantanos el poblador soritorino no se arriesgaba a hacer sus chacras.

A partir de la década del 80, aproximadamente, migraron los pobladores de la sierra en busca de mejoras de vida, y lograron apropiarse de estos suelos para utilizarlos en sus labores agrícolas. Al hacer sus chacras talaron todas las plantas de aguaje, hasta convertir estos suelos en un valle arrocerero. Es por ello que, en la actualidad, el aguaje está en extinción en nuestro pueblo. Aun así, en Soritor todavía se siente la presencia del aguaje importado: hay señoras que en época de cosecha compran de la localidad de Calzada y por las noches venden aguaje cocido. ¡Qué curioso es verlas sentadas en su escabel con su bandeja de aguajes para vender!

*Apsalón Gonzales Culqui,
Ricardo Rodríguez Maldonado*



El árbol de aguaje de mi escuela

En la escuela donde yo trabajo existe una planta de aguaje. Es un árbol muy hermoso y le da una hermosa vista a la escuela.

Esta plantita sirve de sombra a los alumnos. Bajo ella se sientan a percibir el sonido que hacen las hojas cuando se mueven al compás del viento.

¡Qué lindo es el árbol de aguaje de mi escuela!

Debemos cuidarlo y conservarlo.

Luisa Pérez Rojas

Chonta

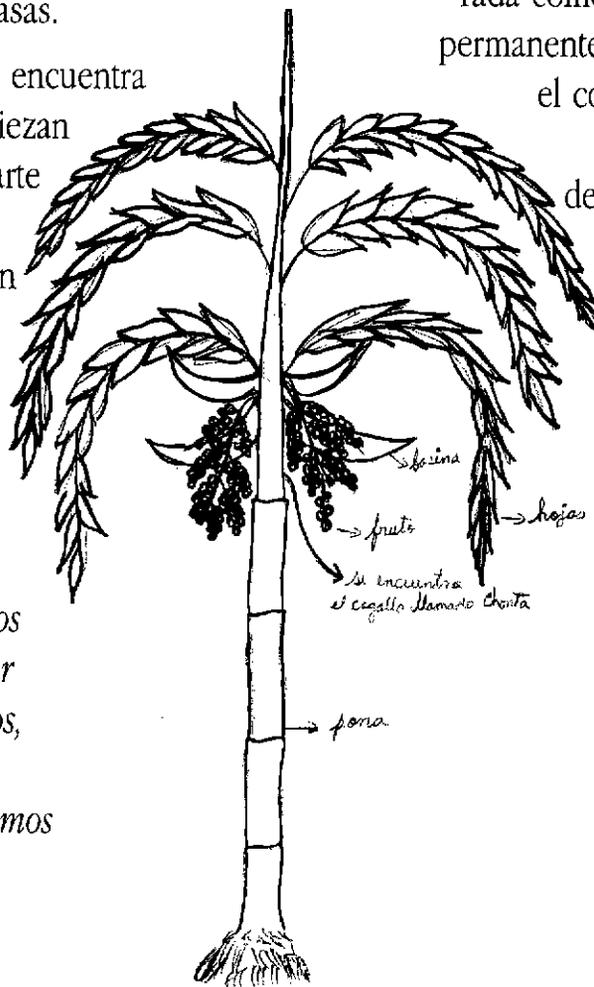
La chonta es una palmera muy alta. Crece en las partes húmedas y en las faldas de los cerros.

Su tronco se llama pona y se utiliza para hacer camas, cielorrasos y canales. Sus hojas sirven para hacer los techos de las casas.

El cogollo, llamado chonta, se encuentra donde termina la pona y empiezan a nacer las hojas. Ésta es la parte que contiene el fruto, que es muy sabroso en ensaladas y en juanes. La chonta se extrae en las fiestas de carnavales y en Semana Santa.

Guido Santillán López

Siempre que cortemos esta palmera para preparar nuestros ricos alimentos debemos pensar en sembrar nuevos plantoncitos, pues estas palmeras demoran varios años en crecer. Si queremos seguir guardando nuestras costumbres, debemos también cuidar nuestros recursos.



Shapaja

Es una palmera silvestre de hojas verdes puntiagudas. Le crecen racimos de frutos comestibles de color marrón. Sus hojas se emplean en el techado de las casas (crisnejas), entretejiéndose unas con otras. Está considerada como una planta eterna y de protección permanente por sus raíces consistentes. Además, el cogollo o chonta (o vela de la planta) es utilizado en el exquisito puré de chonta con paiche y maní tostado.

También se usa en Semana Santa para hacer ricas ensaladas de chonta.

Rosa Tenazoa Rodríguez



¡Iremos a sacar chonta!

Tanto Mañuco como Chabuca estaban alegres, porque les agradaba la idea de esta nueva aventura. Irían acompañados de sus padres, don Jacinto y don Eliseo. Ya en el monte derribarían cuatro árboles de shapaja.

Chabuca: Papá, ¿cuántos árboles de chonta crees que se derriban cada fiesta de Semana Santa?

Don Eliseo: Hijos, nuestro distrito cuenta aproximadamente con 450 familias. Si cada familia saca dos chontas, son novecientos árboles de shapaja los que se derriban.

Mañuco: Tío, ¡esto es una barbaridad!, ¡una depredación exagerada!

Don Eliseo: Exacto, hijo, es una depredación. Está en nuestras manos evitarlo. De no ser así, las consecuencias serían muy lamentables para la comunidad y para la región.

Chabuca: ¿Cómo?

Don Jacinto: Debemos aprovechar este recurso natural y otros, tratando de que no se acaben. Debemos sembrar por lo menos dos árboles por uno que se derribe.

Como si fuera una orden, todos se pusieron a sembrar plantones de shapaja. Sembraban seis por cada uno que sacaban, así tendrían shapaja para los años siguientes.

Ya en el camino de regreso, el papá de Chabuca les contaba que desde hace mucho tiempo se celebra esta festividad religiosa en Shapaja, con profundo fervor, con procesiones y misas.

Mañuco: Lo que más me gusta son los platos que se preparan de chonta, como el puré, la ensalada, el juane. ¿Preparamos unos cuantos?

Todos aprobaron esta brillante idea.

Gómer Sánchez Ríos





Pomarrosa

La pomarrosa es un árbol que crece en la selva, sobre la madre tierra. Es alto y muy frondoso, por eso da sombra y alegra el ambiente. Sus hojas son verdes, anchas y alargadas.

Este árbol florece todo el año. Cuando sus hermosas flores caen al suelo forman una alfombra de color fucsia. Es un árbol ornamental y, a la vez, frutal.

Sus frutos son ricos y, cuando están maduros, son rojos. Con ellos se preparan mermeladas, vino y refresco.

*Árbol frondoso, yo te canto
yo te canto, árbol hermoso,
yo te cuido y te protejo
lo mismo que a mi propia vida.
Con tus ramas y hojas das sombra,
con tus flores y frutos embelleces
el panorama de nuestras comunidades,
como el amor de tantos corazones.*

Marilyn López Saavedra

Cresta de gallo

Esta planta es muy hermosa y las hay de dos variedades: rojo y fucsia. Las hojas son verdes y el tallo es rojo. Sus flores, rojas o fucsias, son muy bellas y adornan nuestros jardines con su hermosura.

Las semillas son muy pequeñas, de color negro, y se forman en las flores. Cuando están secas se caen y se esparcen por el suelo, y dan origen a nuevas plantas.

Elizabeth Cortez Ramírez



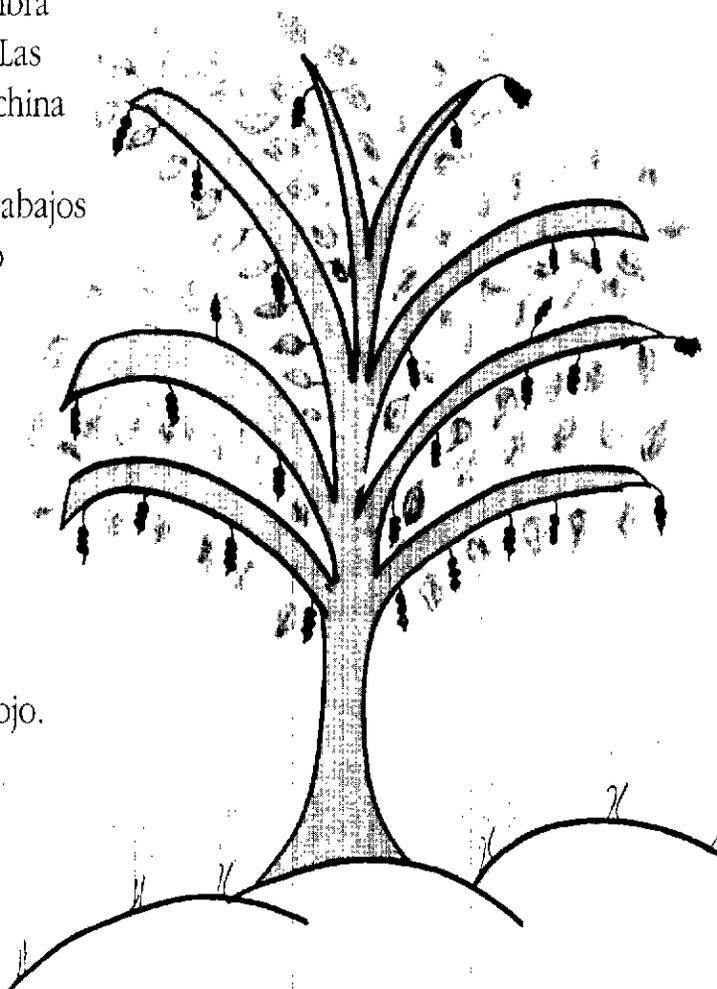
Huayruro

El árbol del huayruro es frondoso, con hojas redondeadas como las de la naranja. Algunos miden tres metros de altura y otros llegan a medir hasta veinticinco metros. Produce granos de color rojo y negro que se encuentran al interior de unas vainas parecidas a las del maní.

Nos sirve para dar sombra y protegernos del sol. Las ramas se usan para sinchina de los alambrados. Las semillas sirven hacer trabajos de manualidades como collares, pulseras, aretes... Para los recién nacidos se alista una cinta roja delgada y se le pega un grano de huayruro, luego se coloca en la muñeca derecha del bebé para protegerlo del mal de ojo.

Protejamos este árbol que está en peligro de extinción.

Hilda Rodríguez Castro



Pan de árbol o pandisho

Es un árbol frondoso, da mucha sombra y crece en la región de la selva. Se puede ubicar en los huertos de la localidad, chacras y selva adentro.

El pan de árbol brinda muchos frutos. Dentro de éstos se encuentran semillas grandes que al cocinarlas se suavizan y que sirven para nuestra alimentación, ya que contienen gran cantidad de harina.

La resina que produce este árbol tiene propiedades curativas. A los que sufren de cualquier tipo de hernias se les coloca un algodón impregnado en resina en la parte afectada. Luego se cubre con vendas la parte afectada hasta que se pare por sí sola y se cure la herida.

Carlos Padilla

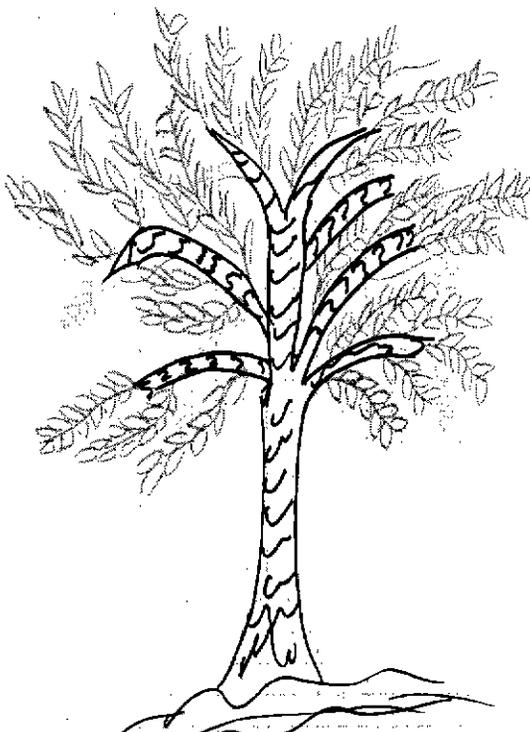


Taperibá o tapisho

El árbol de taperibá es grande y frondoso. Sus hojas son verdes y cada año produce frutos de distintos tamaños. Cuando aún no está maduro es de color verde, pero cuando ya ha madurado es amarillento. En nuestra localidad se le conoce con el nombre de tapisho. Es una fruta exquisita, dulce y ácida. Con esta fruta se preparan mermeladas, refrescos, helados y otros dulces.

El taperibá tiene una textura gruesa y áspera, es alto y frondoso. Este hermoso árbol, además de darnos sus sabrosos frutos, también nos proporciona su sombra gracias a sus abundantes hojas, protegiéndonos del sol o de la lluvia. Por ser alto y frondoso, el taperibá sirve como un lugar adecuado para que se posen los pajaritos que desde la madrugada nos alegran con sus dulces melodías.

Marylin, Inez, Eduardo, Guido



Dulce de taperibá

Se pela la fruta y se la hace hervir con chancaca y clavo de olor hasta que esté bien suave para poderse colar.

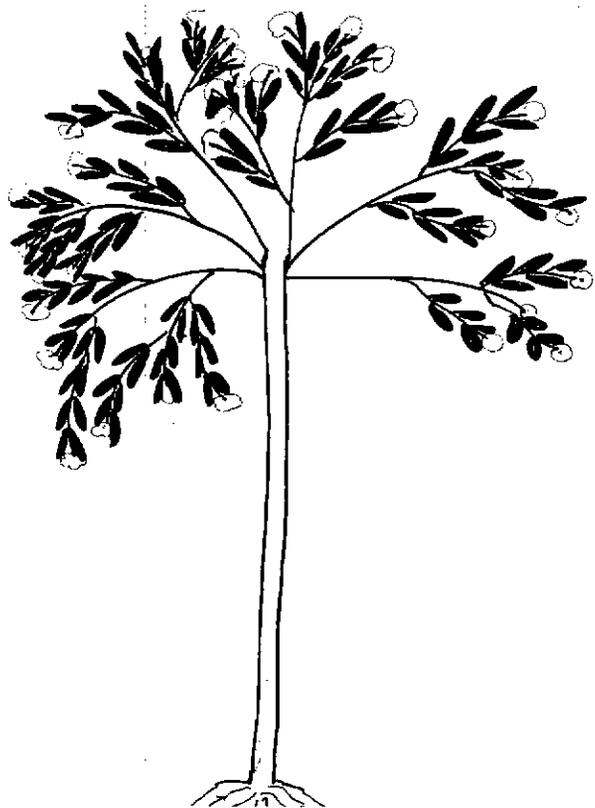
Después se cuele bien y se mezcla con leche y vainilla. Es un dulce muy sabroso que comemos en Shapaja.

Herlinda García Paredes

Quillosisa

Es un árbol que crece en las cercanías del pueblo. Su tronco tiene una corteza blanquecina y sus ramas son coposas. Sus hojas son verdes, pero en época de verano se vuelven amarillentas, y sus flores son amarillas. Con su fragancia perfuma el medio ambiente y alegra el corazón de los pobladores.

Crece a una altura aproximada de diez a doce metros, y su madera se utiliza para la construcción de las viviendas.



La quillosisa

En el distrito de Soritor, pueblo donde yo vivo, hay flores muy atractivas, tanto por su belleza sin par como por su exquisita fragancia. La tierra de los árboles es un jardín florido.

La gran variedad de flores que poseen los bosques de mi pueblo es una fuente donde se conjugan la belleza, el amor, la fragancia y la alegría, pues ellas con su voz y su sonrisa nos hacen notar el profundo palpitar de la vida.

Las flores encierran sus bellos colores para sonreír ante el sol, armonizando con el ambiente y ofreciendo la más dulce melodía visual. ¿Quién podría dejar de sentir alegría y felicidad en mi pueblo? Nadie. Hasta la cigarra alegra la estación a través de su melodiosa canción.

Todo esto lo saben las *sangapillas*, lo anuncian las *yacusisas* y lo remarcan los demás seres que pueblan la selva. Mientras tanto, las quillosisas dicen:

“Ya llega el tiempo en que nos van a necesitar, y todo el pueblo en sus manos nos recogerá. Ya llega ese día tan especial, que es el día de los finados. Los pobladores nos pondrán en las coronas y al cementerio nos llevarán en sus manos. Caminarán agrupados, con alegría, pero al llegar a la sepultura los rostros cambiarán y los corazones palparán.”

Así termina el cuento de la quillosisa.

Ricardo Rodríguez Maldonado, Apsalón Gonzales Culqui

Renaco

En muchos lugares húmedos de la selva existe un frondoso árbol llamado renaco. Sus raíces son gruesas y poco profundas, por lo que forman espacios donde la shushupe se esconde. Su tronco es grueso y de textura áspera, y sus hojas son brillantes y redondas. No tiene frutos.

El renaco crece en las partes húmedas, a orillas de las zanjas. Sirve de hábitat a las isulas, que son insectos parecidos a las avispas cuya picadura produce fuertes dolores, y a los parásitos, que son organismos vegetales o animales que se nutren del jugo y la sustancia de otro organismo, al que viven asidos. En el renaco viven parásitos vegetales, como la orquídea.

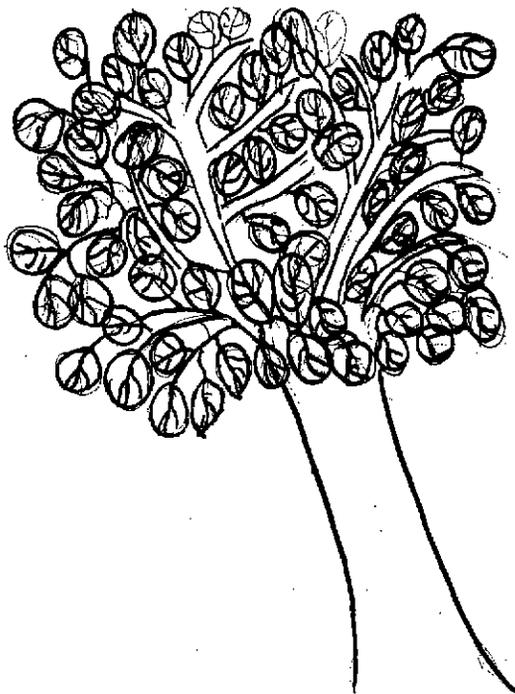
La reproducción del renaco es asexual, lo que quiere decir que no necesita de otro renaco para reproducirse. Basta plantar una rama verde para que el renaco eche raíces.

El anciano y el renaco

En el distrito de Soritor vive un anciano llamado Felipe. Cuenta que, hace muchos años, su esposa tuvo que viajar a la ciudad de Lima por motivos de salud.

Él, al encontrarse solo, recordó a una amiga que tenía y decidió visitarla. En la noche del día siguiente lo hizo. Ella lo recibió, muy contenta de volverlo a ver, y empezaron una conversación muy amena. Recordaron sus tiempos de juventud, anécdotas del pasado, experiencias vividas y muchas cosas más. La charla era tan interesante que no se percataron de la hora. Cuando ya era muy tarde se despidieron, prometiéndose reanudar su antigua amistad.

Para llegar a su casa, el anciano tenía que pasar por una zanja donde había un árbol de renaco. De pronto, en el momento que iba a cruzar el puente, del renaco salieron dos cerdos negros embravecidos botando saliva espumosa por la boca, obstaculizándole el paso. Él intentó varias veces cruzar el puente, pero no podía porque los dos cerdos amenazaban con saltar sobre él.



Al no poder pasar tuvo que retroceder y empezó a correr hasta llegar a su casa, para lo cual debió recorrer muchas cuadras de más. Llegó a su casa atemorizado, pendiente de cualquier ruido que escuchaba. Las piernas le flaqueaban. Era tanto el miedo que sentía que cuando llegó a su casa no pudo abrir la puerta. Su hijo, que lo había escuchado, tuvo que levantarse para ayudarlo a entrar.

Ya acostado en su cama pensó en lo que le había sucedido y se prometió nunca más estar fuera de su casa hasta altas horas, y mucho menos pasar solo y de noche frente al renaco.

Inez Urquía

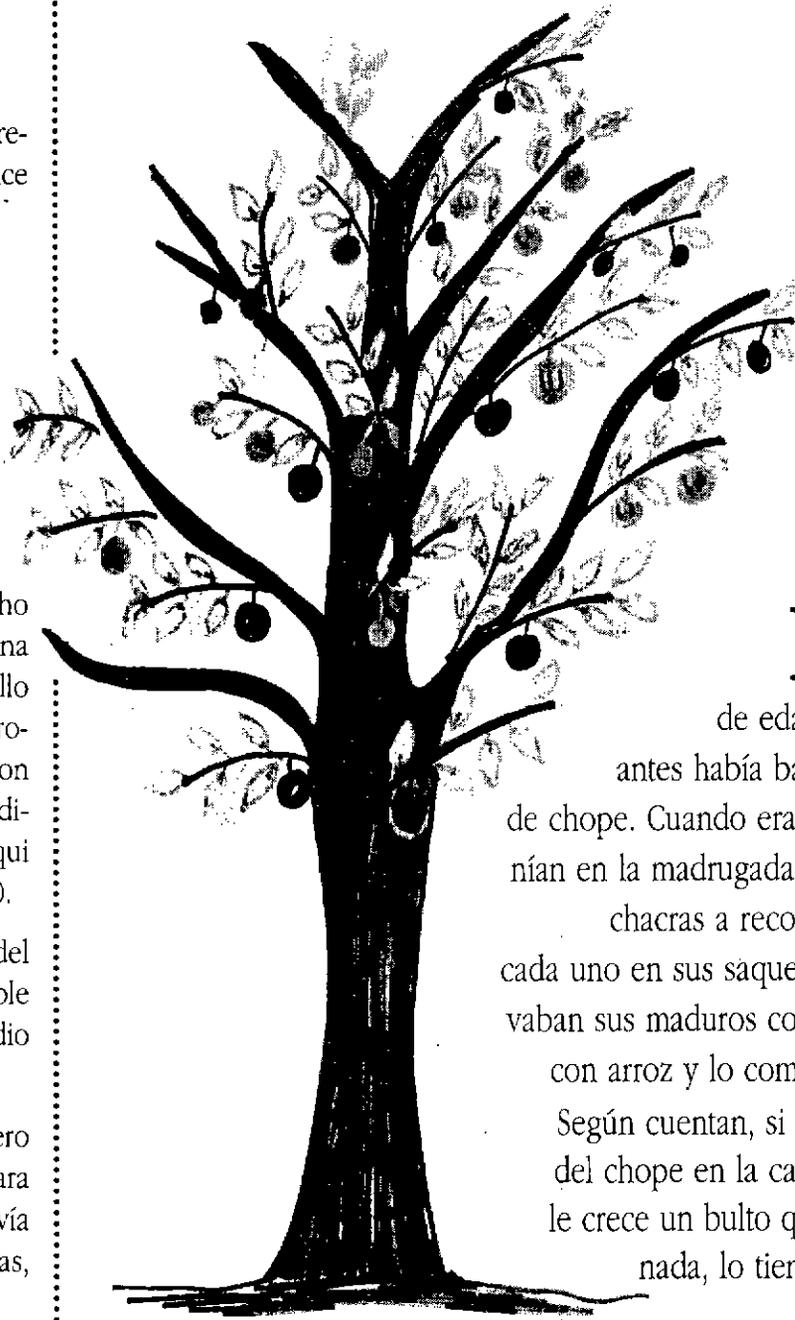
Chope

El chope es una planta oriunda de la selva que crece en los suelos secos. Llega a medir hasta quince metros y puede vivir más de cien años. Sus hojas miden unos 20 cm, y cuando están tiernas son moradas, pero cuando se hacen viejas son gruesas y de color verde oscuro. Su tronco es delgado y de consistencia dura, y sus ramas son muy frondosas. Sus flores son blancas al principio, pero luego se hacen amarillas. Tienen un olor muy agradable. El chope florea y echa fruto una vez al año, entre marzo y abril.

La planta de chope da frutos a partir de los ocho años. Sus frutos tienen la forma de una manzana y son de color verde rojizo por fuera y amarillo rojizo por dentro. El fruto del chope es muy sabroso y sirve de alimento al hombre. Se come con tacacho, plátano asado y arroz caliente. Hay de diferentes variedades: cacao chope (pequeño), chiqui chope (grande) sacha chope (grande y alargado).

El majaz, el mono y el pájaro se alimentan del fruto maduro del chope, pero así no es agradable para nosotros. Se le debe sacar cuando está medio verde, y madura rápido, de un día para otro.

Antiguamente el chope era muy abundante, pero ya no lo es debido a la tala indiscriminada para hacer chacras y pastizales. Sin embargo, todavía se puede encontrar el chope en algunas huertas, porque están cuidadas.



Las personas de edad cuentan que antes había bastantes plantas de chope. Cuando eran niños se reunían en la madrugada y se iban a las chacras a recoger los chopes, cada uno en sus saquetas, o si no llevaban sus maduros cocinados o yuca con arroz y lo comían con chope. Según cuentan, si le tiran la pepa del chope en la cabeza a alguien, le crece un bulto que no baja con nada, lo tienen que operar.

Olimpia Alcáraz

Almendro

El almendro es un árbol grande y frondoso, con hojas medianas. Tiene enormes raíces, que le dan resistencia durante las diferentes inclemencias del tiempo. En sus resistentes ramas los pajaritos viven y forman sus nidos para seguir preservando su especie, y también habitan otros animales, como por ejemplo los monitos.

Este árbol se encuentra en la inmensa montaña. Sus flores son blancas y de agradable aroma. Luego de florecer, el almendro se reproduce. Sus frutos son del tamaño de un huevo de gallina, pero tienen la forma de un pallar. El fruto es muy duro, y para poder comerlo, hay que partirlo con un cuchillo resistente. Cuando se pela se encuentran unas púas que lastiman las manos. La parte comestible es blanca y está cubierta por una membrana marrón. Su sabor es agradable.

El murciélago se alimenta del fruto maduro. Este animal antiguamente los llevaba a los altos de las casas, y cuando amanecía le decíamos a nuestra madre: “Mami, voy a subir al alto a ver si ha dejado almendras el murciélago”. De esta manera los pobladores sabían que en el monte ya había almendra y la iban a traer para que sirva de alimento: para el desayuno, para comer con plátano asado y sal, o con tacacho y café rugarupa y ñucñu ñucño.

Las ricas almendras

En un pueblo hermoso y tranquilo vivía una familia muy unida. Un día la mamá se levantó a hacer la comida y prendió la candela en la túchipa para que hierva el café. “¡Ahora!” –pensó la mamá–, “¿con qué vamos a tomar el desayuno? Sólo plátanos estoy asando”. “¡Ah, ya sé!” –continuó–. “Rosita, Roberto, levántense ya. Suban al alto a bajar maní para tostar y hacer su tacacho”. El papá, don Teodolberto, estaba atizando la candela y los niños salieron de su cama y subieron al alto a recoger el maní que estaba tendido en el terrado.

De repente, Rosita vio una bolita amarillita sobre el maní y le dijo a Roberto:

– Mira, ñaño, ¿qué será esto?

Y Roberto le contestó:

– No sé.

Y los niños gritaron a una sola voz: “¡Mami, papi, mira lo que encontramos sobre el maní!”.

Y Teodolberto dijo: “¡Ah, ya!, eso es almendra, hijita”.

– ¿Y qué es almendra, papito?



- Es un árbol grande donde viven los monos y los pajaritos. Esto hay en la montaña de nuestro pueblo, y su fruto nos sirve de alimento.
- ¿Y cómo está aquí, papi?
- Cuando el fruto ya está maduro, le sirve de alimento al murciélago, y él ha venido ha dejarlo aquí en el techo.
- Papá, ¿nosotros podemos comer almendra?
- Sí, hijitos, es riquísima.
- Viejito, entonces vamos a traer para nuestro desayuno –dijo la mamá.
- Sí, papi, vamos para conocer la planta de la almendra.

Y nos fuimos rumbo al bosque y encontramos varios arboles cargaditos de frutos. Nos sentimos tan felices que, sin pensar, llenamos dos sacos de almendra, y cuando llegamos a nuestro pueblo compartimos con nuestros vecinos y familiares la exquisita almendra.

Carmela Rodríguez Pinedo

Cedro

El cedro es un árbol propio de la selva. Abunda en las montañas vírgenes y crece en lo más elevado. Cuando está tierno, el tronco es delgado, pero cuando está viejo, las raíces y el tronco engrosan. A los 35 años aproximadamente llega a tener un diámetro de dos metros.

Se reproduce por medio de semillas. Tiene una envoltura verde con pintas blancas en forma de vaina ovalada.

Las cuatro variedades de cedro más conocidas son:

- cedro colorado; hebra fina
- cedro blanco; hebra fina
- huasca cedro; hebra gruesa
- rumi cedro; hebra fina

Su madera es muy buscada y costosa. Sirve a los carpinteros para elaborar preciosos muebles, por sus características y el brillo natural que posee la madera.



VIVERO COMUNAL DE SHAPAJA.

Águano (caoba)

El águano es un árbol que abunda en nuestra región. También se le conoce con el nombre de caoba. El águano tiene una madera de primera calidad para fabricar los mejores muebles por su color y por su jaspe y es fácil de pulir con lija. Los carpinteros siempre lo utilizan en su color natural.

Es un árbol muy grande, en especial en la selva. Los extractores de esta madera llegan a sacar hasta 15 000 pies de un solo árbol. Las personas que tienen este árbol en sus terrenos obtienen mucho dinero por la madera.

El color del árbol es como su nombre mismo lo dice, caoba. Tiene una corteza doble y ramas frondosas por el tamaño que alcanza.

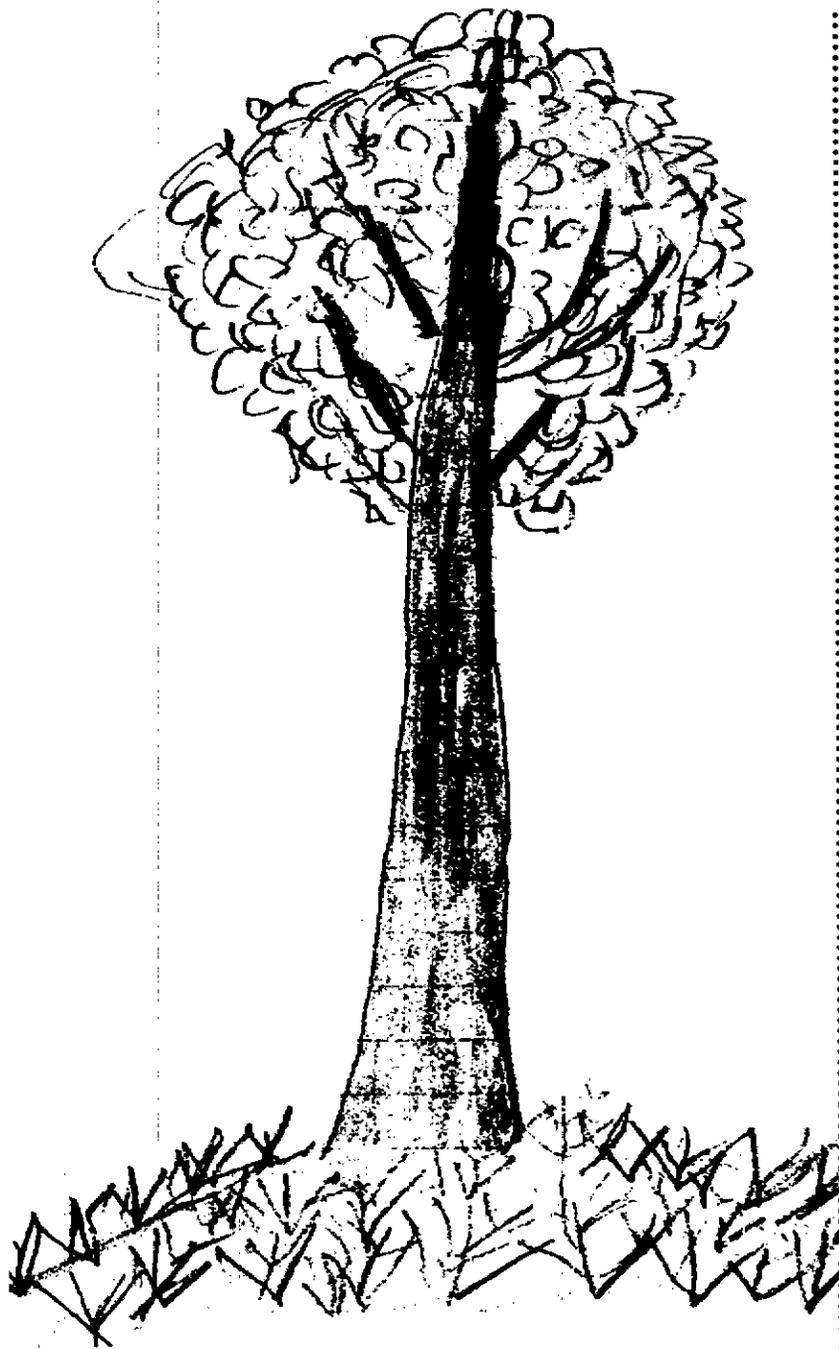
En la actualidad se está promocionando la adquisición de plantones en los distintos distritos y caseríos.

El águano existe en grandes cantidades en la selva de nuestro país.

El fruto de esta planta es grande y tiene abundantes semilla. Cuando llueve o calienta el sol los frutos se revientan y las semillas se dispersan por todos lados.

Victor Segundo Arévalo Rodríguez

La ley forestal peruana se promulgó con la intención de proteger al cedro y la caoba de la extracción indiscriminada y de regular su exportación como materia prima para evitar su extinción total.



Copaiba

Es un árbol frondoso parecido al cedro, pero en el centro del tronco tiene una resina aceitosa medicinal. El árbol mide de 25 a 30 metros de altura. Por sus propiedades es de gran importancia, por ello se encuentra en peligro de extinción. Algunos campesinos de la zona lo protegen.

Vive en la falda o en la cumbre de los cerros alejados del pueblo de Shapaja. Es muy perseguido por los curanderos (brujos, chamanes), tanto de la zona como de otros lugares, y también por personas que se dedican a comercializar su producto, ya que su aceite es muy cotizado.

Este árbol tiene en el centro del tronco una especie de vena en donde se encuentra la resina. Para extraerla hay que cortar el árbol hasta la mitad. Una vez cortada la mitad del tronco empieza a bajar el aceite. Cada árbol produce aproximadamente de diez a quince litros de aceite.

Las principales enfermedades que cura son la úlcera, el cáncer en primer grado y los dolores estomacales.

Paja de bombonaje

La paja es una planta oriunda de la selva de San Martín. Crece mucho en las tierras húmedas cercanas a los ríos, pero cuando se siembra en tierras secas no crece bien.

La planta de la paja es verde. Su tallo es delgado y su hoja es grande y tiene forma de abanico. Su flor es alargada, preciosa y colorida. De ella nace el fruto, que es el cogollo. Cuando el cogollo está maduro, se cosecha. Luego pasa por el siguiente proceso, llamado “beneficio de paja”:

Al cogollo se le saca una capita. Después, con distintos moldes se corta la parte interior, que es amarillenta. Luego se saca la chipa y se corta la parte gruesa de la paja y parte de la cabecita. Después, se cuentan ocho pares para formar un manojo, se enrosca y se pone a hervir. Debe taparse para evitar que la paja se humee y cambie de color.

Cuando ya ha hervido por un tiempo, se saca del recipiente para que enfríe. Luego, se golpea sobre una viga resistente, se sacude y se pone al sol para que seque y tome un color blanco. Cuando está seca se recoge, se remoja en agua fría para despegarla y nuevamente se pone a secar para que logre su color natural. Luego se vende para su industrialización. Éste es un oficio muy antiguo, pero hasta hoy las personas trabajan haciendo sombreros.

La paja tiene muchos usos: su hoja sirve para techos de casas, cuando se siembra en casa sirve como planta ornamental, se pueden hacer escobas con su chipa y también sirve para la confección de sombreros y vestidos típicos.

Doña Jesús y el beneficio de la paja de bombonaje

En un hogar humilde la señora Jesús trabajaba beneficiando la paja con su esposo e hijos, porque el trabajo es difícil. Rocy, la hija, dice: “Yo no sé hacer todo el trabajo, sólo despachar y nada más”, y doña Jesús dice: “No se preocupen, buscaré peonas para que nos ayuden con el beneficio”.

Ellos benefician la paja contando chistes y riendo. Doña Jesús prepara café y tortillas. En la noche terminan el beneficio, y al segundo día toca cocinar la paja. Sus hijos la ayudan a alistar la paja para sacarla al sol. Carlitos dice: “Mamá, para mañana habrá mucho despego de paja. Hay que invitar a los vecinos para que vengan a casa y nos ayuden a despegar, y les pagas dándoles plátanos con yucas”. “Sí, hijito, así haré para terminar hoy mismo con el despego, y así, si vienen los compradores, aprovecho para venderla”.

Últimamente doña Jesús anda enferma, con reumatismo, y Rocy le dice: “Mami, ¿por qué te enfermas siempre con dolor de huesos?” “Es de lo mucho que trabajo haciendo la paja, saliendo del frío al caliente. Pero ahora tengo que reposar y ya no trabajar con la paja si quiero mejorarme”.

Yonita Borbor Lucana



Otros relatos

El chapanero

Al sureste de Soritor, entre la montaña, se encuentra ubicada la quebrada de Umbushi. Tiempos atrás, a sus orillas existía un pozo pequeño con agua semi-salada, adonde llegaban por las noches animales silvestres a beber y lamer la tierra. Este pozo se denominaba *colpa*.

A pocos metros de distancia, junto a un coposo árbol, había una chapana (barbacoa) de cuatro metros de altura aproximadamente, sostenida sobre horcones de maderos y con superficie tejida. Esta chapana fue hecha por el montaraz Jorge Panduro, y luego fue encontrada por Carlos "El Chapurrón". Ahí fue su lugar de desvelo.

Chapurrón vivía no muy alejado de la colpa, acompañado por sus nueve menores hijos y su esposa Micasha. Algunas tardes, luego de realizar sus actividades agrícolas, se ausentaba de su tambo rumbo a la chapana, bosque adentro, con su escopeta sobre el hombro, su linterna, cartuchos, y las demás provisiones se las cargaba a su talego. Ahí esperaba la oscu-

ridad de la noche, soportando el sereno frío, a los zancudos y mantablanas que lo picaban por todas partes del cuerpo. Pese a todo esto, Chapurrón tenía que guardar completo silencio, permanecer con las pestañas abiertas y el oído hacia la inmensidad de la montaña para lograr escuchar el ruido de la venida de algún animal hacia la colpa. Algunas veces, como por castigo, los animales llegaban al amanecer.

Al escuchar el ruido de algún animal, Chapurrón cogía su linterna, preparaba el gatillo de su escopeta y, con mucho tino, enfocaba con dirección a la colpa. Al ver al animal, ¡punn!, disparaba. ¡Cómo resonaba la montaña! Micasha, con sus hijos, estaba alerta para escuchar el disparo. ¡Qué alegría para sus hijos cuando esto ocurría!

De pronto, Chapurrón regresaba a su tambo, donde su esposa Micasha lo esperaba con el café caliente y las yucas cocidas. Al verlo llegar, se alegraban los corazones de todos, porque de seguro que venía cargando el animal que cazó. A veces era un venado, un majaz, una carachupa, un añuje. Al día siguiente, todos disfrutaban de un sabroso plato.

¡Qué pena que cuando llegaron las migraciones invadieron las montañas y depredaron el vertiginoso bosque, originando la ausencia de los animales!

Ricardo Rodríguez Maldonado, Apsalón Gonzales Culqui

La sirena del Cumbaza

Un día, cuando tenía ocho años y cursaba el segundo grado, mi mamá se fue a la chacra y me dejó muchas tareas para cumplir en casa. Debía llenar agua en todas las tinajas, wingos y baldes. Luego debía barrer la casa.

A pocas horas de irse mi mamá a la chacra, aparecieron mis amigas para jugar al pim-pón, el caracol y la salta soga. Jugamos y jugamos tanto que hasta me olvidé de las tareas que tenía que hacer. Cuando me acordé, fui corriendo a coger mi balde y luego al río a cargar el agua. Cuando llegué al río encontré que estaba creciendo y me quitó el balde.

Empecé a llorar pensando que mi mamá me iba a castigar por el balde y me quedé sentada sobre una piedra hasta que empezó a oscurecer. Entonces levanté mi cabeza y miré hacia una poza y vi una mujer blanca de cabellos rubios largos sentada al borde de la poza. Me fui corriendo a contar lo que me había pasado y me dijeron que había visto a la sirena. Después mi mamá me dijo: “Eso te pasa por desobediente y por juguetona”.

Carmelith Pinedo Arévalo



La aparición de la Virgen de la Natividad de Tabalosos

Cuentan los pobladores del distrito de Tabalosos que en 1550 aparecieron varios cazadores por las montañas que hoy pertenecen al distrito, en busca de animales silvestres para el sustento de sus familiares. Caminando por el bosque los cazadores divisaron a un añaje, pero no pudieron matarlo. Entonces se pusieron descontentos y caminaron a sus chozas, que estaban a dos horas de allí. Cada uno vivía en diferentes chozas, por lo que se fueron separando. Uno de ellos, conocido como Pancho Aspajo, se quedó porque una espina le atravesó el talón. Él intentó sacarla, pero no pudo. Entonces se levantó y siguió caminando, cojeando, por la espesura del bosque, y sin encontrar a ningún animal que cazar, se sentó adolorido. Luego siguió su camino.

Al momento de dar un paso divisó una pequeña luz en una cueva que le llamó la atención. Cojeando, medio atemorizado, llegó al lugar. Cuál fue su sorpresa al encontrar en medio de la luz la imagen de una bella mujer convertida en virgen, con su niño en el brazo izquierdo.

El cazador se sorprendió mucho y se fue a su choza atemorizado. Al llegar contó a su familia lo sucedido, y todos fueron al lugar. Maravillados por la belleza y gracia de la imagen, los familiares decidieron llevarla a su choza. Entonces la cargaron, se la llevaron y la pusieron en la parte céntrica de sus chozas. Como se acercaba la noche, subieron al tejado para dormir.

Ya dormido, don Pancho en sus sueños vio que estaba en la cueva donde encontró la imagen, y que ella le decía: “Señor Panchito, no me gusta el lugar donde me han llevado, prefiero estar acá. Soy la Virgen de la Natividad y quiero que este lugar sea habitado por todos ustedes. Yo los protegeré cuando me necesiten y no les faltará nada”. Dicho esto, la Virgen desapareció. Don Pancho se despertó asustado, bajó, miró a su alrededor y no encontró ninguna imagen.

Inmediatamente avisó a sus familiares y a la madrugada se fueron a la cueva y encontraron allí a la imagen. Decidieron reunirse todos los cazadores y edificar sus viviendas en el lugar indicado. La Virgen de la Natividad es muy conocida y venerada por todos, por los milagros que realiza. El 5 de setiembre de cada año, miles de peregrinos llegan al distrito. Actualmente, según la historia, la iglesia matriz se ubica en el mismo lugar donde fue encontrada la Virgen de la Natividad.

Luz Violeta Aching Ceapa

La robada del agua

Por los años de 1910, en el sector denominado El Salvador, que queda entre el distrito de Juan Guerra y el caserío Las Palmas, no había agua apta para tomar. En el lugar vivía un campesino intrépido que deseaba conseguir agua para su pueblo. Una noche que dormía profundamente, en su sueño se le apareció un viejo con abundante barba que le ofreció cumplir su deseo. El enigmático viejo barbón le dijo que deberían conversar personalmente y en secreto bajo el tronco de un oje a la medianoche. En ese instante el campesino despertó. Eran las 4:30 de la madrugada. El humilde campesino pensó sobre la entrevista que debería sostener.

Cuando el sol era radiante y todo volvía a la rutina, conversó con su mujer, quien lo escuchó atenta pero nerviosa, porque temía por su vida. Pero al final demostró serenidad y lo animó para que asistiera a la cita. A las 3:00 de la tarde el valiente campesino le dijo a su mujer que prepare la *cuñushca* o *chicha* de yuca, conocida como *masato*. Tomó un *pate* (recipiente tipo calabaza) lleno de la bebida hasta que le hizo *cashayachir* (estremecer) su cuerpo y empezó a arreglar sus cosas en la *talega* (bolso): su cigarro *mapacho*, su *yesquero* (piedra que produce *chispa*) y una piel de venado en caso que lloviese.

Llegaron las 5:00 de la tarde del viernes. Nuevamente tomó su *masato* y pidió a su mujer que llenase su *huingo* con dicha bebida para que en el trayecto, según la necesidad, siga tomando. Cuando eran las 11:30 de la noche, el protagonista se encontraba ya debajo de un frondoso árbol de oje, sacó de la *talega* su *huingo* con *masato* y tomó hasta saciar su sed. Luego prendió su cigarro y se sentó en una *aleta* (raíz) del árbol. En unos minutos sintió el revoloteo de un inmenso *puca*

masho (murciélago colorado) que desprendía gotas de orina sobre su cuerpo, y percibió un olor a chivo, el hedor del demonio. Tomó varios *mapachos* (cigarros) en el preciso instante en que cantó el *urcututo* (lechuzca) anunciando las 12:00 de la noche. En medio de la *negrura* de la noche apareció una silueta oscura con una capa que le bajaba desde el hombro hasta los talones, un sombrero y la infaltable barba. a veces parecía que salía un destello de luz de sus ojos, pero el valiente hombre de campo no cesaba de fumar. Después de un momento se rompió el silencio y el hombre repitió la propuesta que le hizo en el sueño. El campesino le respondió que necesitaba el agua de forma muy urgente.

Entonces el viejo barbón le dijo que a las doce de la noche de cualquier día debía tomar un *auca wingo* (recipiente grande y redondo) y dirigirse a cualquier río, llenarlo y zarpar lo más rápidamente posible rumbo al lugar elegido para manantial. Pero le advirtió que quien lo hiciera tendría corta vida. El campesino retornó a su *tambo*, puso la *talega* en su lugar y subió al *terrado*. Encontró a su mujer despierta a la espera de novedades, y le contó en detalle la entrevista.

A la semana ambos se pusieron de acuerdo para ir al río y robarle el agua. Cumplieron estrictamente las órdenes y a la hora que cantó el *urcututo* llenaron el *wingo* y retornaron al lugar elegido. Al poco tiempo vieron que brotaba abundante agua. Pero el sagaz campesino, cinco años después de su hazaña, murió de una rara enfermedad. Por eso, en la carretera de Juan Guerra a Tarapoto se ve un letrero que dice "Por aquí se va al fundo Salvador", en honor al nombre del campesino que dio su vida por dotar de agua a su sector.

Sayler Iglesias Reátegui

La calle Yurimaguas, “La Marginal” del distrito

Mi abuelito, llamado Miguel Pinedo Vela, nació en el año de 1904. Un día, cuando él tenía 58 años y yo tenía ocho años de edad, me contó sobre los inicios de San Antonio de Cumbaza.

Los primeros pobladores que se establecieron a orillas del río Cumbaza fueron los lamistas, atraídos por la pesca y la caza y por las riquísimas tierras aptas para el cultivo. Este acontecimiento sucedió en 1910.

A consecuencia de un tremendo torrencial de lluvias y del aumento de caudal del río Cumbaza, los pobladores se ubicaron a una altura conocida como “loma”.

Después, nuevos pobladores llegaron y se asentaron en lugares que consideraron apropiados y allí fueron formando sus pequeñas viviendas.

Este pequeño lugar llamado “loma” se convirtió con el tiempo en un pueblito al que se le llamó San Antonio, y su calle principal, llamada Yurimaguas, llegó a ser una vía de acceso muy importante para el intercambio comercial de panllevar entre los pobladores de Lamas, Tarapoto y Yurimaguas.

El punto de descanso, donde se servía la rica chicha de yuca, su pescado pango con su yuca y su inchi chuchu (ají de maní), era el sitio llamado “bado de Lamas”.

Posteriormente, el desarrollo de San Antonio fue teniendo mucho auge gracias a la presencia de muchas personas que llegaban a invertir grandes sumas de dinero en la compra de café y barbasco. Estos productos eran comercializados en Yurimaguas o directamente en Iquitos. En aquel entonces, la calle Yurimaguas iba convirtiéndose en “la marginal” del pueblo, ya que fue la vía principal, por donde transitaba mucha gente.



Después de muchos días de viaje retornaban los cargueros con más de cien kilogramos, ya sea de pescado, paiche, fardos de tela, medicinas, herramientas de trabajo, etcétera, en pleno trajinar. En el camino había sitios estratégicos donde descansar. Allí, los cargueros comían sus fiambres, entonaban sus músicas con el instrumento que llevaban y anunciaban con su melodía la salida, mientras que sus esposas sabían la hora y el día de llegada al sitio llamado bado de Lamas.

En aquel entonces San Antonio tenía un gran auge comercial, el que fue perdiendo poco a poco debido a la presencia de muchas plagas que atacaron directamente a las plantas. Además, se construyó la carretera Tarapoto-Yurimaguas y la calle Yurimaguas fue perdiendo acogida como principal vía de comunicación entre esos lugares.

Esto causó mucha preocupación para el pueblo de San Antonio, ya que se perdieron muchos productos de panllevar. Pero fue la vida misma la que reemplazó con otras actividades el desarrollo económico de muchos hogares.

Álvaro Pinedo Paima

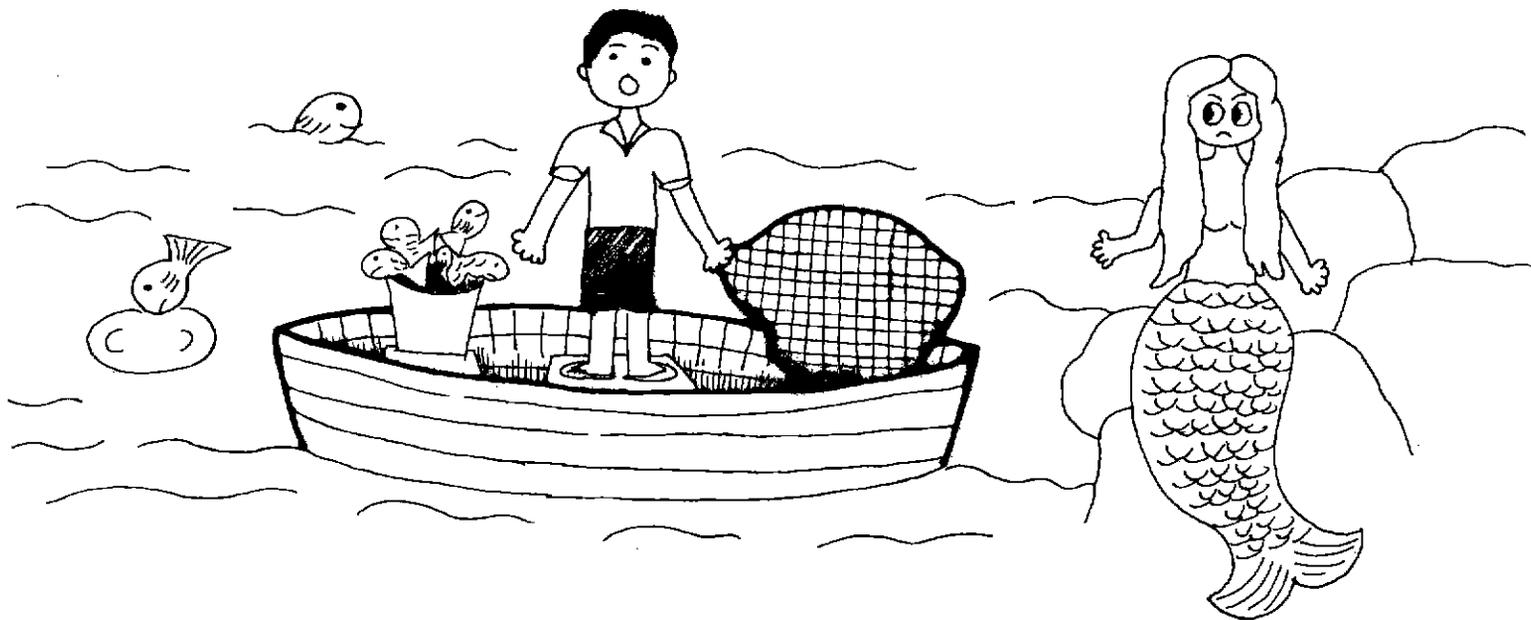
El cuento del pescador

Cierta vez llegó al centro poblado menor de Yumbatos una familia de Yurimaguas de apellido Yumbatos en busca de tierras para dedicarse a la agricultura, la caza y la pesca. Con el transcurso de los años estas familias fueron dedicándose a otros quehaceres: las mujeres hilaban para confeccionar sus pretinas y fajas y elaboraban ollas y tiestos utilizando la greda, el shaño y el achiote para dar buen acabado, y los hombres se dedicaban a la confección de botones, canoas

hechas de madera tallada y canastos hechos de bombonaje y tamushi.

El pescador agarró su canoa y su llica y se dirigió al río de Shitarrayacu, donde tenía que seguir un largo viaje. Entonces se presentó una sirena y le dijo que no debía seguir pescando, porque ella era dueña de todo el río, pero él no hizo caso: siguió pescando. Entonces la canoa se fue a un pozo profundo y el pobre pescador nunca más volvió a estar al lado de su familia.

Zulma Ramírez Ramírez



El chullachaqui

Había un poblador que, como la mayoría de los hombres de nuestra comunidad, se dedicaba a la agricultura. Su edad sobrepasaba los sesenta años, y desde muy joven se había dedicado a los trabajos del campo. Un día empezó a notar algo raro al llegar a su tambo: en varias oportunidades encontró escondidos sus utensilios. En un principio pensó que se trataba de una broma de mal gusto, pero como el hecho sucedía continuamente ya le caía un tanto pesado.

Una tarde, el buen hombre emprendió el regreso a su hogar después de haber cumplido con su faena y con la pregunta siempre latente de quién podría estar jugando con él. A la mitad del camino se dio cuenta de que había dejado olvidado su machete en el tambo, y tuvo que regresar. Al llegar a su tambo encontró in fraganti al autor de la broma. Se trataba de un hombrecillo de 50 cm, cubierto con hojas de plátano. Tenía el pie izquierdo convertido casi en una bola, y el otro era normal.

Se trataba, pues, de un duendecillo, más conocido como chullachaqui, que se caracteriza por ser travieso y bromeador. Al verse sorprendido no supo qué hacer. Entonces el campesino, en vez de atemorizarse, pensó en hacerle una jugada y lo invitó a intercambiar sus cigarros.

El poblador tenía su mapachos y el duendecillo cigarros hecho de hojas de plátano. El buen hombre empezó a fumar, pero más que humo desprendía fuego. El duendecillo también lo hizo, pero al poco rato ya estaba mareado y se tambaleaba, hasta que no resistió y se cayó privado. El hombre corrió a traer agua para echarle en la cabeza a fin de que reaccione, y al intentar hacerlo el chullachaqui, como por arte de magia, desapareció. El buen hombre quedó sorprendido de lo que había ocurrido. Al llegar a su casa, presuroso llamó a su esposa e hijos para contarles la experiencia que había pasado en la chacra con el chullachaqui.

Pedro López Macedo



La pérdida de un amigo

Cierta vez Alfredo se fue a la casa de su amigo Carlos. Cuando llegó, se percató de que en la familia de Carlos todos estaban reunidos comentando tristemente sobre los daños o perjuicios que habían cometido los sachacuyes en su chacra, destrozando las plantas de arroz.

Alfredo invitó a su amigo a jugar, pero éste no quiso. Más bien se puso a contarle las experiencias y sufrimientos que había pasado toda su familia para ver sembrada su chacra. Y al final le comentó que su padre les había dicho que cuando coseche su arroz y lo venda “así como lo ayudamos con entusiasmo, con voluntad, etcétera, nos va a recompensar nuestro trabajo comprándonos a cada uno de nosotros una bicicleta para que vayamos en ella a nuestra escuela”. Luego de escuchar esto, Alfredo regresó a su casa y le contó tristemente lo sucedido a sus padres.

Pasó una semana y Alfredo nuevamente fue a visitar a su amigo, pero éste no se encontraba. Su mamá le dijo que se había ido en comisión. Alfredo retornó a su casa y se encontró con su papá, quien le comunicó que realizarían un viaje por el lapso de un mes. Y así fue.

Cuando Alfredo regresó de su viaje, se encontró con la ingrata noticia de que su amigo Carlos había muerto. Empezó a llorar desconsoladamente y por espacio de varios días se quedó muy triste, sin poder llenar el vacío en su corazón que dejó su mejor amigo.

Pedro Rengifo Huamán

Luis Miguel el miedoso

El año pasado tenía en clase un niño llamado Luis Miguel, a quien sus compañeros le decían “el miedoso”. Era muy callado. Al principio no se juntaba con nadie. Si yo lo llamaba, bajaba su cabeza, comenzaba a temblar y se ponía a llorar.

De igual forma, cuando sus compañeros lo llamaban para dialogar o conversar, se notaba asustado y se acercaba... y se acercaba... pero de miedo.

Cierto día Luis Miguel llegó a clase con la carita y la nariz hinchada, y cuando le pregunté: “¿Qué te ha pasado, Luis Miguel?”, él contestó que se había peleado con su hermanito.

Después faltó tres días a clase y apareció con su pie enyesado y su mamá me dijo que se había caído en la calle. Pero como esta situación continuaba, entonces yo en persona me acerqué a la casa de Luis Miguel, conversé con su mamá y al fin descubrí la verdad. A Luis Miguel en su casa lo maltrataban por cualquier cosa, sin antes explicarle o corregirlo por algo malo que hacía. Sólo lo gritaban, insultaban, y luego le pegaban donde fuera que se encuentre.

Es necesario que los padres estén siempre en comunicación con los profesores y alumnos. De este modo, el niño cumplirá con sus tareas y se sentirá espiritual y emocionalmente enriquecido con el afecto del padre. Nunca debemos castigar con violencia a los niños, porque eso, con el transcurso del tiempo, puede tener una serie de efectos negativos en su desarrollo. Por ello todos, padres y profesores, debemos ser ejemplo de paciencia y de buena conducta con los niños.

Paulino Requejo Pérez

Experiencias

Cuando mi hermanito Paco quería ser crespo

En 1968 yo, Manuela, tenía ocho años y era la mayor de tres hermanos. Mis padres y hermanos –Jorge, de seis años, y Paco, de cuatro– vivíamos muy alegres.

Mi hermano Paco era un niño muy travieso y siempre renegaba porque su pelo era lacio. Él quería tener el pelo crespo, igual al de mi papá.

Un día mis padres se fueron a la chacra y yo aproveché para preguntarle a Paco por qué se molestaba tanto, y él me dijo que quería ser crespo. Yo le dije:

– Eso es muy fácil. Sólo tenemos que calentar unos clavos en la candela y enroscarlos en tu pelo. Así te va a quedar bien crespo. ¿Quieres que lo hagamos?

Paco aceptó al toque y empezamos a calentar los clavos y a enrollarlos en su pelo. Enton-

ces su pelo quedó crespo y se puso muy contento y alegre.

Al poco rato escuchamos el sonido del motor, lo que indicaba que mis papás ya estaban de regreso de la chacra. Paco fue a su encuentro, muy contento por su pelo crespo, y les dijo:

– ¡Papiiii! ¡Mamiiii! ¡Miren, ya soy crespo! ¡Igual que tú, papi!

Y mis padres se sonrieron y dijeron:

– Seguro que Mañuca fue la que te hizo esto, porque ella es muy traviesa.

En la tarde, cuando Paquito fue a bañarse, su pelo quedó nuevamente lacio.

Manuela Elena García Villacorta



Mis paseos de primavera

Toditos los años, con los niños de mi grado y otros grados de la escuela, íbamos de paseo cuando llegaba la primavera. Siempre paseábamos muy alegres, riendo, cantando y jugando con las flores y mariposas que encontrábamos en el camino.

En uno de esos paseos estábamos jugando arriba de la poza de Sabino Muyuna (lugar donde se forma un remolino del río Huallaga, en el distrito de Shapaja) y entonces Jaime se cayó. Todos lloramos de miedo porque creíamos que iba a ahogarse. No sabíamos nadar y no podíamos ayudarlo a salir.

En eso, mientras gritábamos, llegó don Shalucó con una soga y saltó a la poza. Don Shalucó amarró a Jaime y todos lo ayudamos a jalar la soga. Jaime salió asustado, y todos nosotros, sus compañeros, nos sentimos felices de que estuviera a salvo. Después gozamos de un lindo día, a pesar del gran susto que pasamos. Con esta experiencia aprendimos que si todos nos mantenemos unidos, podemos vencer los obstáculos.

Elsa Vásquez Flores



Mi travesura de niña

Un día de primavera, hace muchos años, cuando yo tenía seis años, me encontraba cursando el 1^{er} grado de educación primaria en el C.E. N° 211, que se encontraba ubicado en la calle Leoncio Prado, en el barrio Partido Alto. En mi colegio se acostumbraba celebrar la fiesta tradicional, que es la primavera: elegíamos a nuestras reinas y se realizaba una actuación cultural para coronar a nuestras representantes. Llegó el 23, fecha en que teníamos programado salir de paseo a orillas del río Cumbaza, y nos fuimos acompañados por nuestros padres, profesores, compañeros y reinas. Cuando llegamos al lugar nos reunimos con nuestros padres y amigos y luego nos pusimos a jugar. Luego, llegó la hora de almuerzo y todos comimos el fiambre que habíamos pre-

parado. Yo le dije a mi mamá que quería ir a bañarme y ella me dijo que no, pero sin hacerle caso me fui al río. Primero estuve bañándome en el canto del río, pero de repente vi a un grupo de niños de mi edad que estaban jugando con la pelota, pasándosela unos a otros. Sin darnos cuenta, poco a poco fuimos llegando a un pozo profundo. Al poco rato ya no podíamos salir, y gritamos pidiendo auxilio porque estábamos ahogán-

donos. Gracias a Dios, una alumna del 6^{to} grado que estaba junto a nosotros nos escuchó. Al principio ella pensó que se trataba de una broma, pero luego se dio cuenta de que era verdad. Entonces se metió al agua y nos sacó uno por uno. Todos salimos desmayados.

Esta historia nos enseña que debemos aprender a cuidarnos para que no nos suceda nada malo.

Enith Flores Pérez



El amor verdadero

Patricia y Shamuco eran dos jóvenes adolescentes que se amaban a escondidas. Los padres de Patricia eran de una condición acaudalada y gozaban de todos los servicios, mientras que Shamuco era de una familia humilde que salió de su casa en busca de un trabajo. Para suerte de Shamuco, llegó a la casa de Patricia buscando trabajo, y el señor Diógenes le brindó trabajo de jardinero.

Shamuco no tenía estudios de primaria, pero tenía la habilidad que gustaba a Patricia y a sus padres. Pasaron los días, semanas, meses, y Patricia, al escuchar los huaynos que entonaba Shamuco, salía al jardín. Hasta que una tarde de llovizna Shamuco y Patricia se comprometieron y juraron amor para toda la vida. Tanto fue el anhelo de Shamuco por estudiar y tener una profesión para no ser humillado, que empezó a estudiar la primaria en la noche, y de igual manera la secundaria, pero grande fue la sorpresa cuando Diógenes y Miguelina, padres de Patricia, se enteraron del amor que llevaban a escondidas y tomaron la decisión de despedir a Shamuco.

Shamuco y Patricia sufrían por la separación, más aún por el sonido de la flauta, pero de todas mane-

ras Shamuco visitaba a Patricia en las noches, sorteando una serie de obstáculos. Ambos se respetaban y conversaban del futuro.

Pero los padres de Patricia hicieron un pacto de cinco años con él, diciéndole que tenía que hacerse profesional para contraer matrimonio con Patricia. Entonces Shamuco le juró amor verdadero a Patricia y se fue a estudiar. Luego de un lapso de cinco años, Shamuco regresó como profesional en Derecho y fue nombrado Jefe Supremo de la Corte de la ciudad donde vivía. Posteriormente Shamuco y Patricia se casaron y están felices comiendo perdices.

Wilger Pinedo García



Timidez de los adolescentes

En Loma vivía Aurora y en la bajada yo, Roberth. Llegaron los días en que empezaron las clases. En los tiempos de vacaciones, yo tenía que trabajar para comprar mis útiles, porque era de una familia pobre; en cambio Aurora lo tenía todo.

El primer día de clase nos distribuían en distintas secciones. Por suerte me tocó estar en el salón de Aurora.

Yo era un joven alto, con pestañas volteadas y pelo castaño. En los tiempos de escuela siempre fuimos buenos amigos y así crecimos. Ella era bonita, tenía ojos marrones y una mirada fuerte, atenta. Siempre volvíamos juntos a casa.

En una ocasión, el profesor formó grupos para exponer. Yo siempre evitaba las exposiciones, porque era de poco hablar, pero esta vez el profesor John, que era una persona alta, aplicó otra metodología: sería por sorteo, porque otras veces era solamente decisión del grupo. “Bueno”, dije, “tal vez me escape”. Era tan tímido que me sudaban las manos; al momento de dar una prueba se me olvidaba todo, para mí era un problema. El miércoles 12 de setiembre fue designado por el profesor para exponer.

Llegó el día y todos entramos al salón, entró el profesor y todos se pararon, menos yo, que me olvidé, y el profesor con voz fuerte me dijo: “¡Roberth, por qué no te paras!”, y yo me paré de inmediato. Entonces el profesor tomó lista y llamó al primer, segundo y tercer grupo, en el cual yo estaba incluido. Todo estaba en tensión, las manos me sudaban y llegó el sorteo. El profesor dijo: “El que agarra el papel, que diga si expone”. El profesor nos ponía en tensión y allí estaba Aurora, y yo no podía quedar mal frente a ella, pero de todas maneras sudaba frío por las manos y por todo el cuerpo, parecía que todo se me nublabá. Por desgracia agarré el “sí”, y dije “no puedo quedar mal frente a ella”, tomé fuerza y decisión y expuse el tema. Felizmente todo me salió bien y tuvimos la mejor nota de la exposición. Así superé mi problema.

Daniel Cortez Ramírez, Julio García Vega



Mis juegos infantiles

Todos los niños a temprana edad somos creativos y fantasiosos y, por naturaleza, cogemos objetos y otros materiales para crear un determinado juego que se relacione con nuestra edad.

Así, podemos citar algunos juegos, como la trompeada, la boleada, la capeada, juegos musicales, etcétera.

Concluyo diciendo que todo juego creado tiene que ver con la realidad de cada niño, o sea con el lugar donde nos encontramos.

Juego con instrumentos musicales

Marco histórico:

Cuando yo tenía la edad de nueve años, me vino la idea de formar un grupo musical en el barrio con mi sobrino Julio –que tenía la misma edad–, Arturo, Mary, y los otros amigos del barrio, que eran un poco menores. Esta idea motivó a los demás y, así, siguieron integrándose cada día otros niños a nuestro grupo musical “Los guanacos de Pucallpa”.

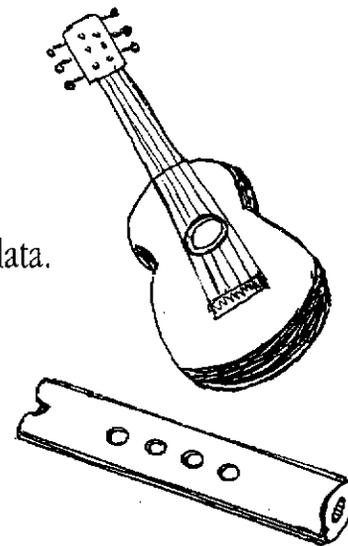
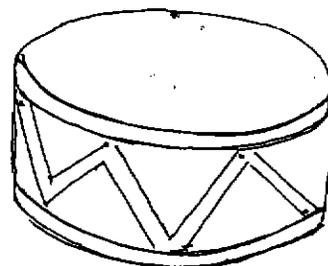
Integrantes:

Yo (Alcibiades), Julio, Mary, Arturo, Raúl, Juan

Descripción:

El grupo estaba conformado de la siguiente manera:

- Yo (Alcibiades) tocaba las latas reemplazando a las tumbas.
- Julio entonaba la guitarra.
- Mari era la cantante.
- Arturo entonaba la quena.
- Raúl era el guitarrista.
- Juan tocaba el bombo de lata.



Todos juntos teníamos que prepararnos por las noches para así deleitar a los demás niños del barrio.

Así, continuamos con el grupo mientras yo permanecí en la ciudad de Pucallpa y culminamos cuando vine acá a Tarapoto. Yo ya era un niño de una edad avanzada, y todo esto terminaría al empezar otra nueva etapa de mi desarrollo, lo que pasa a todo ser humano.

La cometeada

Materiales:

- papel de cometa o bolsa plástica.
- trocitos de cañabrava o carrizo, palitos de hoja de cocotero.
- hilo, pabilo, rafia o puchucohilo.
- cola, tijera.

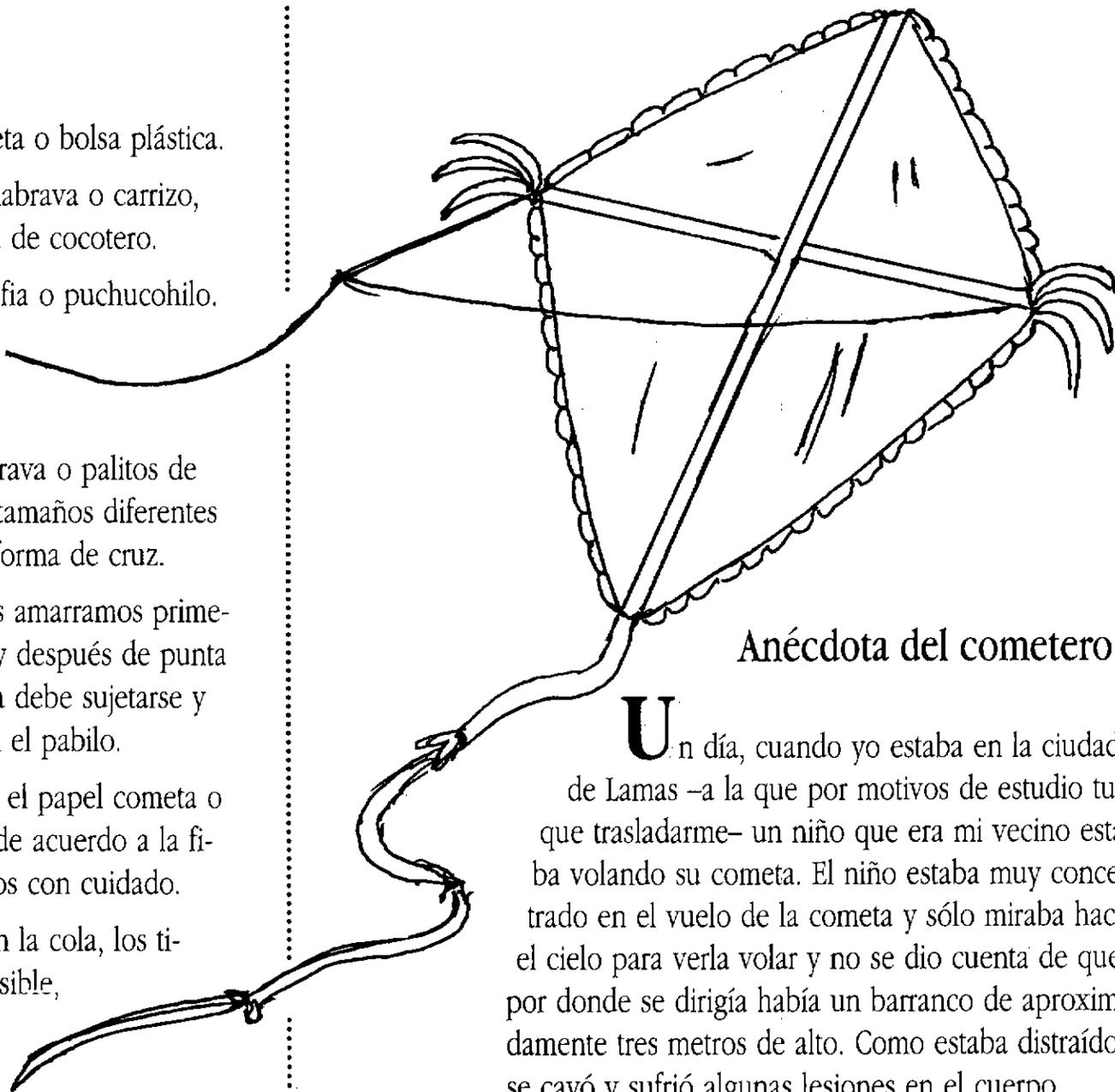
Cómo se hace:

Se corta la cañabrava o palitos de cocotero en dos tamaños diferentes y se colocan en forma de cruz.

De esa forma, los amarramos primero por el centro y después de punta a punta. La figura debe sujetarse y armarse bien con el pabilo.

Después se corta el papel cometa o la bolsa plástica de acuerdo a la figura y lo pegamos con cuidado.

Luego, se colocan la cola, los tirantes y, si es posible, algunos adornos.



Anécdota del cometero

Un día, cuando yo estaba en la ciudad de Lamas –a la que por motivos de estudio tuve que trasladarme– un niño que era mi vecino estaba volando su cometa. El niño estaba muy concentrado en el vuelo de la cometa y sólo miraba hacia el cielo para verla volar y no se dio cuenta de que por donde se dirigía había un barranco de aproximadamente tres metros de alto. Como estaba distraído, se cayó y sufrió algunas lesiones en el cuerpo.

Alcibiades Vargas Lozano

Los juegos de mi barrio

En Tarapoto, todos los amigos del barrio la Hoyada acostumbrábamos jugar en la tercera cuadra del jirón Perú. Nos reuníamos niños de diferentes edades, de seis, siete, ocho, nueve, diez años, y hasta mayores.

Los niños venían de diversas calles, como las calles España, Manuela Morey y Camila Morey, y entre todos jugábamos muy rico en las tardes y las noches.

La mamá, el papá y los hijos

En las tardes jugábamos en la huerta a la mamá, el papá y los hijos. La mamá cocinaba en sus pequeñas ollitas, hacíamos nuestra candelita, juntábamos palitos y colocábamos piedritas para apoyar nuestras ollitas. Los niños juntábamos flores y hojas para que la mamá preparara nuestra sopa. Cuando la comida estaba lista, la mamá servía la comida a papá, a los hijos, y todos comíamos engañando. Después contábamos que habíamos jugado rico.

Doña Ana (el juego de la cojita)

Se forma un círculo con los niños y niñas que quieren jugar y uno queda fuera. Los que se encuentran en el círculo empiezan a cantar, y en el momento en que se cante “una cojita”, el que está afuera empieza a saltar alrededor del círculo en un pie.



Doña Ana, doña Ana.
Doña Ana no está aquí
se fue al jardín
cogiendo las flores
de marzo y abril.

Quién es este bulto
que pasa por aquí
de día y de noche
no deja ni dormir.

Un pañuelo de oro
otro de plata
que salga lo que salga
por la puerta falsa.

Dicen que soy
Que soy una cojita
Que salto, que salto
Y tiro un puntapié.

Cuando la cojita salta, escoge a un(a) niño(a) y le da un puntapié.

El niño que recibe el puntapié queda fuera de la ronda y será al que le toque ser el cojito o cojita.

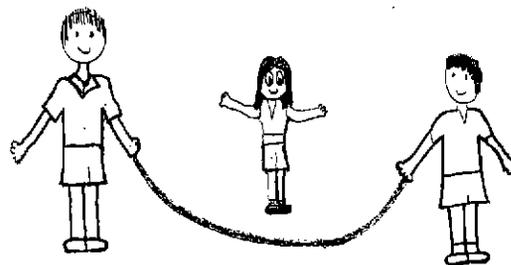
Saltando con la pretina

El juego de la pretina consiste en que dos niños agarran la pretina de los finales y la mueven a la vez hacia arriba y hacia abajo haciendo círculos con su mano. Antes de entrar a saltar, se pregunta al niño o niña al que le toca: “¿Cómo quieres? ¿Picante?”

Si nos responde que sí, se mueve la pretina más rápido. Si nos dice que no, se mueve despacio. Cuando el niño entra a saltar se canta esta canción:

Soy la reina de los mares
y si tú lo quieres ser
echa el pañuelito al suelo
y lo vuelvo a recoger.

Para bailar con un piécito (bis)



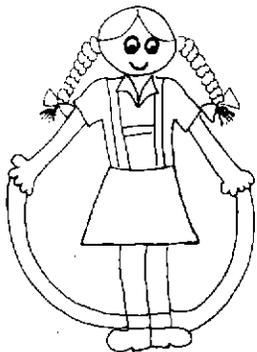
El juego se hace por turnos. El niño o niña que salta la sogu sin que la pretina le choque los pies, puede seguir jugando en su siguiente turno. Pero si la pretina choca en las piernas, pierde el juego y entra el siguiente.

Juego con sogá

Se juntan varios niños, cada uno con su sogá. Cuando empiezan a saltar cantan la siguiente estrofa:

Pedro se va
con su papá
a la batalla
de Tarapacá
Sabe leer
sabe escribir
sólo le falta la tabla
de multiplicar
del 1, del 2, del 3,
del 4, del 5...

Y se sigue contando hasta que el niño pierde.



¿Lobo, estás?

Nos juntamos todos los niños para formar un círculo. Un niño queda dentro de la ronda para que haga de "el lobo". Los niños empiezan a girar en ronda y cantan:

Fa, fay, fa, fay,
Fa, fay, fa, fay,
Cantaba la rana
Anda ve al mono
Si está vivo o muerto
Pañuelito de frente
Con la mano izquierda
Lobo: ¿Estás?

Daremos la media vuelta
Por el perejil
A ver al monito
Si puede revivir
Lobo: ¿Estás?

Cada vez que le preguntan al lobo "¿Lobo, estás?", la ronda se detiene y el lobo responde:

- Estoy durmiendo...
- Me estoy bañando...
- Me estoy poniendo mis medias...
- Me estoy poniendo el pantalón...

Cuando el lobo termina de vestirse debe responder:

-¡Estoy listo!

Y los niños empiezan a correr en diferentes direcciones. El niño que es atrapado, hará de lobo.

Ha llegado una carta

Los niños nos reunimos y formamos una fila. Un niño o niña se queda fuera de la fila y se coloca frente de los demás, a una distancia de cinco metros. El niño que se queda al frente será "el cartero".

El cartero dice:

-Ha llegado una carta.

Los niños preguntan:

-¿Para quién?

El cartero responde:

-Para Jorge.

Los niños preguntan:

-¿De dónde?

El cartero responde:

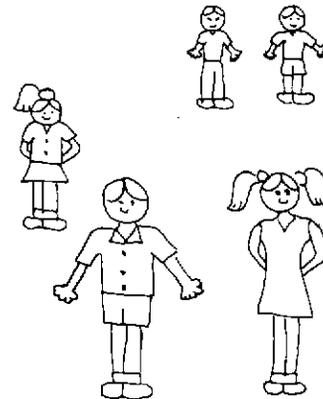
-De Soritor.

El niño indicado avanzará a pasos largos, saltando, hasta completar todas las sílabas de la ciudad mencionada: SO-RI-TOR.

El niño o niña que llega primero donde el cartero se vuelve el nuevo cartero.

Se puede jugar con nombres de ciudades, países y continentes.

Elizabeth Cortez Ramírez



La celebración de cumpleaños en mi barrio

Cuando yo tenía ocho años y estaba en tercer grado de primaria, vivía en el jirón Perú, en el barrio La Hoyada.

Todos los niños y niñas celebrábamos los cumpleaños de nuestros amigos y amigas del barrio de la siguiente manera:

Cuando llegaba el cumpleaños, nos preparábamos para celebrarlo: entre todos los amigos y amigas del barrio arreglábamos el ambiente con globos y serpentinas en la casa del cumplido.

Luego, por la tarde, nos íbamos a la casa del cumplido bien arreglados y bien vestidos, llevando un ramo de flores naturales, bocaditos y un pequeño regalo para darle. Entonces empezaba la fiesta al

ritmo de una radio o tocadiscos, bailábamos muy alegres y contentos, y cuando eran las cuatro de la tarde todos nos reuníamos alrededor de la rica torta para cantar al cumplido. Después lo felicitábamos uno por uno y continuaba la fiesta con gran alegría y felicidad, porque todos estábamos reunidos celebrando un año más de vida de nuestro amigo o amiga, comiendo los ricos bocaditos y el delicioso refresco.

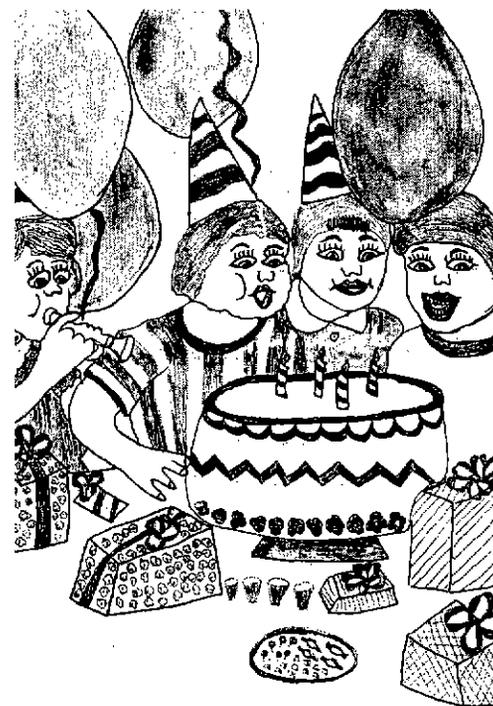
Después llegaba la hora de regresar a nuestras casas y casi todos nos poníamos un poco tristes, porque era la hora de regresar y de separarnos, pero siempre esperábamos con ansias el próximo cumpleaños de otro amigo o amiga de mi barrio.

Así celebrábamos los cumpleaños de cualquiera de nuestros amigos y amigas del barrio, cooperando entre todos para pasar juntos una tarde alegre y feliz.

Pero cuando crecimos y nos hicimos jóvenes poco a poco se fue perdiendo esa costumbre, porque algunos de nosotros hicimos nuestra familia y nos separamos para ir a vivir en otros barrios y los niños que fueron llegando ya no eran como nosotros: ellos eran pocos.

Así se perdió esta costumbre de mi barrio.

Noelina Cortez Ramírez



Teatro

¡Alto a la extinción!

Argumento: El alcalde de Yumbatos decide construir una carretera hacia la mina. Durante cinco días los pobladores abren la trocha. Los animales y plantas, que ven peligrar su hábitat, acuerdan dirigirse al alcalde para impedir dicha construcción. El alcalde los escucha y ordena que se suspendan las obras. Luego de un tiempo florece la vegetación y los animales se sienten contentos en su hábitat.

Personajes: Narrador, alcalde, animales y plantas.

Guión:

Alcalde (leyendo un bando): Hago de conocimiento de la comunidad que el jueves 26 se iniciará la construcción de una carretera de acceso a la mina y convoco a la población a participar en la apertura de la trocha. Dado a los 24 días del mes de abril de 1999. Regístrese, comuníquese y cúmplase.

Narrador: Han pasado cinco días, vemos árboles caídos. ¿Qué sucederá con los habitantes del bosque?

Pihuicho: ¿Qué sucede? Pucacunga, ¿dónde estás?

Pucacunga: Aquí, debajo de este árbol amigo, pihuicho.

Pihuicho: ¿Quién destruyó nuestra casa?

Ratón: ¡Yo sé quién ha sido! Estoy cojo porque un palo me cayó encima. (Narra los hechos).

Pihuicho: Llamemos al majaz, él sabe curar. ¡Majaz! ¡Majaz!

Majaz: ¿Me llamaban? Estuve lejos porque me persiguen. Estoy solo y tengo miedo. Toda mi familia ha sido llevada a restaurantes de la ciudad.

Ratón (dirigiéndose al majaz): Quiero que me cures para llamar a nuestros amigos del bosque y detener esta extinción.

Majaz (curando al ratón): Llamemos a los demás.

Carachupa: ¿Dónde está mi casa? ¿Cómo se levantaron tus raíces, sangre de grado?

Sangre de grado: Me cortaron y me sangraron y no podré ser nunca más tu casita.

Animales: (Se reúnen y hablan desesperados).

Pihuicho (poniendo orden): Tiene la palabra el majaz.

Majaz: Opino que debemos elaborar un memorial dirigido al alcalde para detener la obra, ya que nos estamos quedando sin vivienda y se nos va a acabar el agua.

Pucacunga: Invitaremos al alcalde para una reunión y ahí le entregaremos el memorial. ¿Están todos de acuerdo?

Animales y plantas: ¡Sí!

Alcalde (luego de una hora de reunión con los animales y plantas): Vamos a suspender la construcción de la carretera.

Narrador (en un nuevo escenario): Han pasado cinco años. Los animales están felices y las plantas vivas y florecientes.

Dania Quevedo Reátegui, Sulma Ramírez Ramírez, Elider Huansi Inapi, Leny Teresa Guivín Pérez, Elia López Angulo, Teodolinda García Pinedo, Juan Flores Torres, Darwin Reátegui Aguilar, Emilda Correa Córdova, María Díaz Pezo, Consuelo Coral Ramírez

Libros y documentos consultados

Publicaciones

Centro Internacional de Cooperación para el Desarrollo Agrícola

- 1995 "Desarrollo sostenible en la Amazonía". *Ruralter-Revista de Desarrollo Rural Alternativo*, N° 13/14. La Paz, Bolivia: CICDA.

CERUTTI D'ONOFRIO, Fiorella

- 1997 Serie *Guías didácticas para educadores*. Lima, Perú: SPDA:
- "La Amazonía, nuestro ambiente".
- "¿Cómo es la ecología del bosque tropical?".
- "¿Quiénes vivimos en la Amazonía?".
1999 *Dimensión ambiental y proceso educativo*. Lima, Perú: SPDA.

Consejo Transitorio de Administración Regional

- 1999 *Plan estratégico de desarrollo: Región San Martín 1999-2008*. Moyobamba, Perú: CTAR-San Martín.

CORTÁZAR, Pedro Felipe

- 1971 "San Martín". Serie *Documental del Perú*. Lima, Perú: IOPPE.

ELLIOT, Jorge

- 1996 "Los recursos forestales en las comunidades nativas aguarunas del Alto Mayo". Serie *Procesamiento de productos forestales*. Lima, Perú: ITDG.

GIL RÍOS, Fernando

- 1999 *La parcela integral familiar*. PIF. Lima, Perú: ITDG/CEPCO.

GUERRERO HIDALGO, Luis

- 1999 *El majejo de nuestros recursos naturales*. Lima, Perú: ITDG/CEPCO.

Intermediate Technology Development Group

- 1998 *Potencial forestal en el Alto Mayo*. Lima, Perú: ITDG.

Intermediate Technology Development Group/Centro de Estudios y Promoción Comunal de Oriente

- 1993 *Raíces y bosques. San Martín: modelo para armar*. Maskrey, A; Rojas, J y Pinedo, T (editores). Lima, Perú: ITDG/CEPCO.
1994 Serie *Análisis y propuesta*. Lima, Perú: ITDG/CEPCO. Maskrey, A; Medina, J; Frías, C y Neira, E (editores):

- "Soritor: Diagnóstico y plan de desarrollo integral".
 - "Shapaja: Diagnóstico y plan de desarrollo integral".
 - "San Antonio de Cumbaza: Diagnóstico y plan de desarrollo integral".
- 1997 Peñaherrera, T. "Memoria del taller de diagnóstico participativo y plan de acción comunal en la comunidad de Pongo de Caynarachi".

IZQUIERDO RÍOS, Francisco

- 1975 *Pueblo y bosque*. Lima, Perú: P.L. Villanueva Editor.

Programa BERUM

- 1999 "Para conocer y amar la naturaleza de la Región Cárceles". Serie *Bibliotecas escolares rurales y urbano-marginales*. Perú: Interandes.

Sociedad Geográfica de Lima

- 1990 "Perfil antropogeográfico de San Martín". *Anuario Geográfico Departamental*. Lima, Perú: Fondo Editorial de la Sociedad Geográfica de Lima.

Documentos del programa

Se han consultado y forman parte de este libro, los documentos producidos entre 1996 y 1999, de presentación, propuesta y sistematización del programa; los textos escolares escritos por los docentes de las cuatro comunidades; los documentos de talleres producidos por el equipo y los docentes (guías didácticas, fichas técnicas, evaluaciones participativas, programas curriculares, memorias de los talleres, etc). Entre ellos:

- Edición fotográfica del programa "Conocemos y apreciamos el lugar donde vivimos".
- Módulos para el desarrollo y validación de los módulos de diagnóstico, planificación, formulación, ejecución y evaluación de proyectos escolares.
- Memorias de los talleres de cada una de las comunidades.
- Fichas de investigación.
- "Relatos de mi comunidad". Escrito por docentes de primaria de Soritor.
- "Mañuco y Chabuca en Shapaja". Escrito por docentes de secundaria de Shapaja.
- "Pequeños relatos". Escrito por docentes de primaria e inicial de Shapaja.
- "Pequeños relatos de mi comunidad". Escrito por docentes de primaria e inicial de San Antonio de Cumbaza.
- "Relatos adolescentes". Escrito por docentes de secundaria de San Antonio de Cumbaza.
- "Cuentos y relatos de Pongo de Caynarachi, Yumbatos y Shapajilla". Escrito por los docentes de inicial, primaria y secundaria de las comunidades mencionadas.